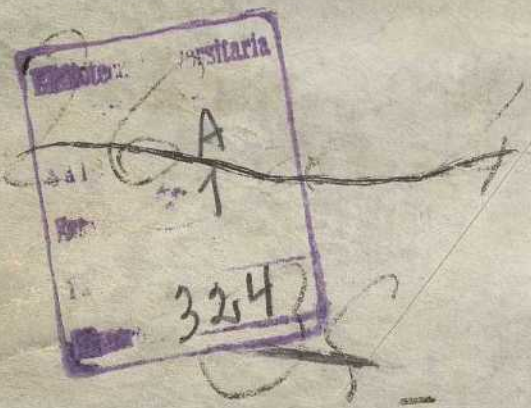
№ A
1-324


A
1
32.4

BIBLIOTECA UNIVERSIT. GRANADA
Nº 1
24-116

sitaria
A
1
32,4

15 oto-4-26.

Nº 1
21-116

BIBLIOTECA UNIVERSIT.
GRANADA

Del Col.º de la Comp.ª de Jhs de Granada
1.543

LIBRO PRIMERO. DELA

VIDA Y MILAGROS, DEL GLORIOSO Confessor Sant Gines dela Xara. Y de algunas cosas notables que ay en el monasterio, consagrado y dedicado a su santo nombre, sito en el Reyno de Murcia, dela orden de nuestro seraphyco padre Sant Francisco, dela santa Prouincia de Carthagena.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

COMPVESTO Y ORDENADO por el padre fray Melchior de Huelamo, de la mesma prouincia y orden, author que fue de los discursos predicables de la Missa, y Salue regina, natural de la villa de Tarancon, en el obispodo de Cuenca:

DIRIGIDO A LA MVY NOBLE leal, y antigua Ciudad, de Carthagena.

CON PRIVILEGIO.

Impresso, en el Conuento de Sant Francisco, de Murcia, por Augustin Martinez. Año de 1607.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

GLORIA AL SEÑOR.

LIBRO
PRIMERO DE LA
VIDA Y MILAGROS, DEL GLORIOSO

FRAY Francisco de Sosa Minis-
tro General de toda la orden de
nuestro Padre sant Francisco:
Concedo licencia al Padre fray
Melchior de Huelamo, Predicador de nue-
stro conuento de san Francisco de Murçia,
para que (guardando las prematicas destos
Reynos) pueda hazer imprimir vn libro, que
con piadosos desseos de ayudar ala salud de-
las almas, tiene compuesto dela vida y mila
gros del bienauenturado S. Gines dela Xara,
con otras cosas notables de aquel conuento,
porque me consta auer sido visto y aproba-
do por personas graues, y doctas de nuestra
sagrada Religion, dada en Valladolid a qua-
tro dias del mes de Agosto de 1602.

F. Fran. de Sosa. Minis. Gene.

POr comissiõ de nuestro Padre Fray Alonso de Vargas prouincial desta prouincia de Cartagena dela orden de nuestro Seraphico P. S Francisco. Vimos y conferimos. Yo F. Hypolito Martinez dela fuẽte guardiã del cõuento de S. Fran. de Murcia Y yo F. Sebastiã Sanchez lector de theologia del mesmo cõuento ambos juntamente vn libro cõpuesto y ordenado por el padre F. Melchior de Guelamo predicador del dicho cõuento de S. Frãcisco de Murcia Dela vida y milagros del glorioso cõfessor S. Gines dela Xara cõ otras cosas curiosas de aquel sancto cõuento, y no solo, no hauemos visto en el cosa cõtraria ala fe y alas buenas costũbres, mas aun ser libro de muy segura y sana lectura, en el qual muestra el autor su buen zelo y deseo de aprouechar alos fieles. y juntamẽte cõtiene varia, y docta, y erudita leccio por lo qual su paternidad podra seguramẽte darle licẽcia para hazer las diligẽcias requisitas para su Impressiõ: porq̃ en ello sera nuestro Señor seruido, el glorioso sancto honrado. y sus deuotos muy aprouechados: y este es nuestro parecer, y lo firmamos de nuestros nombres, en Sant Francisco de Murcia a 24. de Mayo de 1602.

F. Hyppolito Mar. dela Fuen. Guar.

F. Sebastian Sanchez lector de Theologia.

Parecer

Parecer y censura de Thomas Gracian Dantisco secretario de lenguas del Rey nuestro señor.

Muy poderoso Señor.

Por mandado de vestra Alteza, he visto este libro intitulado vida y milagros de S. Gines dela Xara confessor, con otras curiosidades de aquel monasterio. Compuesto y ordenado por el Padre fray Melchior de Huelamo predicador del conuento de S. Francisco de Murçia, y me parece que auiendose aprobrado por personas tan calificadas y doctas de su religion, a quien su prouincial lo cometio, como de sus çensuras consta, y no tener cosa que offenda, antes ser obra y trabajo de auctor tan religioso y docto, que con tanta curiosidad y erudicion saco esta vida de los exemplares antiguos, pinturas y memorias de aquella santa casa, y de todo el Reyno de Murcia, y ser lectura santa y exemplar, digna de que se publique, y fructuosamente aproueche ala republica, sele deue dar la licencia, y priuilegio que suplica, en Valladolid a 23. de Agosto de 1602.

El secretario Thomas Garcian Dantisco.

¶ 3 Por

POR quanto por parte de vos fray Melchior de Huelamo dela orden de señor sant Francisco, en el conuento dela Ciudad de Murcia, nos ha sido hecha relacion que auiades compuesto vn libro, de que haziades presentacion, intitulado vida y milagros de S. Gines dela Xara, con cosas notables del dicho conuento, y distrito, el qual os hauia costado mucho cuydado estudio y trabajo, y teniades licencia del probincial de vuestra ordē, para le imprimir, de q̄ ansi mismo hizistes presentaciō, suplicandonos mādasemos dar licēcia y facultad para imprimir el dicho libro y priuilegio por veynte años como la nra merce fuesse, lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por nuestro mādado se hizierō las diligencias q̄ mānda la pregmatica por nos vltimamēte fecha sobre la impresion delos libros. Fue acordado q̄ diuiamos mādar dar esta nuestra cedula en la dicha razō, y nos tuuimos lo por biē, por la qual vos damos licēcia y facultad para q̄ por tiēpo y espacio de diez años cūplidos primeros siguientes q̄ corran y se quentē desde el dia dela fecha desta nuestra cedula en adelante, vos o otra persona q̄ para ello vuestro poder obiesse, y no otra alguna, podays imprimir y vēder el dicho libro q̄ desuso haze mēciō, y por la presēte damos licēcia y facultad a qualquier impresor dēstos nros reynos q̄ vos nōbraredes para q̄ durante el dicho tiēpo le pueda imprimir por el original q̄ en el nuestro cōsejo se bio q̄ va rubricado cada plana y firmado al fin del de Frācisco Martinez nuestro escriuano de camara, y vno delos q̄ en el nuestro cōsejo residē cō q̄ antes q̄ se vēda le traygays antenos juntamēte el dicho origial para q̄ se vea si la dicha impresiō esta cōforme a el y traygays fee en publica forma como por corrector por nos nōbrado se bio y corregio la dicha impresion por el dicho origīual y mandamos al impresor que ansi

im-

imprimiere el dicho libro no imprima el principio y primer pliego ni entregue mas de vn solo libro, cõ el original al autor, o persona a cuya costa se imprimiere para efecto dela dicha correcion y tasa, hasta que antes, y primero el dicho libro este corregido y tasado por los del nuestro consejo, y esto fecho y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual inmediatamente seponga esta nuestra licencia y priuilegio y la aprobacion tasa y erratas y no le podays bender ni bendays bos ni otra persona alguna hasta que este el dicho libro enla forma ssodicha sopena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pregmatica y leyes destos nuestros reynos, q̃ sobrello dispone, y mãdamos q̃ durãte el dicho tiẽpo persona alguna sin vra licẽcia, no le pueda imprimir ni vẽder sopena q̃ el q̃ lo imprimiere y vẽdiere aya perdido y pierda qualesquier libros moldes y aparejos q̃ del tuuiera, y mas incurra en pena de cinquẽta mil marauedis por cada vez, q̃ lo contrario hiziere, dela qual dicha pena sea la tercera parte para la nra camara, y la otra tercia parte para el juez, q̃ lo sẽtẽciare, y la otra para el q̃ denũciare, y mãdamos alos del nro consejo presidente y oydores de las nras audiẽcias alcaldes alguaziles dela nra casa y corte y chãcillerias y otras qualesquier justicias de todas las ciudades villas y lugares de los nros reynos y señorios a cada vno en su iuridiciõ, assi alos q̃ agora sõ como alos q̃ serã de aqui adelãte q̃ vos guarde y cũplã esta nra cedula y merced q̃ assi bos hazemos y cõtra ella no vos bayã ni passen ni cõsiẽtã yr ni pasar en manera alguna sopena dela nra merced y de diez mil marauedis, para la nra camara, dada en Valladolid a 20 dias del mes de Setiembre de 1602.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Iuan de Amezqueta.

YO Francisco Martinez secretario de camara del Rey nuestro Señor delos que residen en su concejo, doy fe que auiendose presentado ante los señores del, vn libro intitulado vida y milagros de S. Gines dela Xara, compuesto por el padre fray Melchior de Huelamo predicador y Guardian del conuẽto de señor S. Francisco de Molina de Aragon, que con licencia delos dichos señores fue Impresor: visto por los señores del dicho cõsejo, taffarõ cada pliego delos del dicho libro, a tres marauedis, y a este precio mandaron se vendiesse, y no a mas, y que esta tassa se ponga al principio de cada libro que assi se imprimieren. Y para que dello conste, de mandamiento delos dichos señores del consejo, y de pedimiento de la parte, del dicho fray Melchior de Huelamo, doy esta fe, en la Ciudad de Valladolid a 15. dias del mes de Enero. de 1606.

Francisco Martinez.

Erratas del primero libro de S. Gines dela Xara.

fol 11. pag 2. lin. 14. tenia diga la tenia. f. 27. p. 1. l. 22 para cõcederla d. para no concederla. f. 76 p. 1. l. 3. seran d. serian. f. 103. p. 2. l. vltī. para los q̃ lo fueren d. para q̃ los q̃ lo fueren f 104. p. 1 l. 13. poblado d. despoblado. f. 112. p. 1. l. 13. desde trẽto d. delde trẽto f. 122. p. 2. l. 2. batur d. habetur. f. 123. p. 1. l. 18. lomenos d. delo menos. f. 129 p. 2 l. vltī. no halla d. nolo hallo f. 146 p. 1. l. 14. S. Thomas d. S. Frãcisco de Paula. f. 149. p. l. 30 eis d. eses f. 154. p. 2. l. 14. relinqui d. relinque. f. 154. p. 2. l. 16. miramos d. miramas. f. 157. p. 1, lin. 13. senor d. y mi señor. f. 168 p. 1 l. 23. feridos d. referidos. f. 174. p. 2. l. 19 llama cõ Dios d llama a Dios. f. 177. p. 1, 20. disdode d. dispone. f. 179. p. 2. l. 27. adoraron d adoraran.

Vi este libro intitulado S. Gines dela Xara, y cõ estas erratas corresponde a su original. Dada en el collegio de la madre de Dios delos Theologos, dela vniuersidad de Alcala, en primero de Setiembre de 1606.

El Licencia. Murcia dela llana.

BREVE ENARRACION Y NOTICIA DE LA ILLVS trisima Familia, de los Excellétes Caualleros Chacones, y Fajardos, Señores antiguos que fueron de Carthagena: y agora Marqueses de los Velez, y Molina, Capitanes generales, y Adelantados dela muy noble, y muy leal Ciudad de Murcia, y Marquesado de Villena, y Patrones perpetuos del Conuento de sant Gines de la Xara.

Ordenada por el M. R. P. F. Melchior de Huelamo Predicador de S. Francisco de Murcia.

LA AVTORIDAD, Y MAGESTad irrefragrable de las letras Apostolicas, piden tanto respecto, y cortesia, que auiendose de tratar dellas en algun libro o en alguna ocasion, no se les daria el deuido lugar, sino se les diesse el mas heminente, y autorizado, de todo el libro. Ellas (sin dubda alguna) son, las que

deuen posseer el primer lugar, despues de las del sacro Canon, y generales Concilios, y Epistolas decretales, hechas con authoridad y acuerdo, del sacro y Apostolico Collegio. Merecen (digo a esta cuenta) el quarto lugar, aunque no sean difinitiuas de costumbres santas, ni de algunas ceremonias Ecclesiasticas, sino en causas domesticas y familiares: por ser dimanadas, del subcessor de sant Pedro Principe de los Apostoles, y Vicario de Christo. Por lo qual en este presente tratado ponemos al principio del, esta breue Enarracion, de la Excellente Familia, de los Illustrissimos Caualleros Chacones y Fajardos: assi por su lustre y Excellencia, como por la muy grande authoridad, que en consequencia de ser Patrones perpetuos, del Conuento de sant Gines de la Xara, de la santa Sede Apostolica han adquirido, por sus Apostolicas letras. No fuera mal testigo de lo q̃ pretendemos el Illustrissimo y Reuerendissimo señor Don Lorenço de Figueroa Obispo vigilantissimo de Siguença, (tan santo como noble y tan noble como santo, siendo como es en la nobleza, de la casa de los Duques de Feria, y en la santidad imitador de nuestro Padre santo Domingo, de cuyo habito y profession es.) Estando este señor dandome algunos documentos de como me auia de auer en cierto pueblo de su Obispado (donde yo predicaua) me dixo: Padre aduertid, que en esse pueblo ay vna gente, que probara lo que quisiere. Si quieren qualificar a vn hombre tan baxo y plebeyo como el pastor Herostrato, le subiran tan alto y qualificado, como

mo al Conde Fernangonçalez, y como a los Fajardos de Murcia. Verdaderamente aquel señor puso a los sobredichos Caualleros, como por metodo y mẽsura, de qualidad y nobleza. El pastor Herostrato que dixo fue aquel que quemó el sumptuoso Templo de Diana en Efeso, la mayor marauilla y grandeza del mundo, como se podra ver en Estrabon y Valerio Maximo, y en muchas partes Plinio, y Plutarco en la vida de Alexandro Magno. Y en el diuino Ieronimo cõtra Heluidio, de perpetua virginitate. Que molo por ser famoso en algo como quiera que el era infimo y plebeyo. Tornando a nuestro intento: No queremos tomar la corriente de la familia que tratamos desde muy atras, porque fuera necessario para ello, vn muy grande volumen. Y assi començamos y damos principio a este negocio desde el illustrissimo Caualler o Pedro Gallego Fajardo.

Strab. l. 14. Geog. Val. M. l. 8. c. 15. Plin. l. 7. c. 38. l. 16. c. 40. l. 36 c. 5. & c. 14. Plut. in vita Alexa. Hieron. aduersa. Heluidi. de perp. virginit. tom. 2. vltra medium.

§. 2.

Aunque dezimos no ser nuestra intencion tomar la corrida de muy atras por la perplexidad y dificultad que ay en todos los linajes de España, y aun de todo el mundo, para dezir todos los nombres de los ascendientes, no es con tanta precision, que no ayamos de dezir algo de lo que es comun voz y fama, por no passarlo todo en silencio. La casa y familia de los excellentes Caualleros de que tratamos, es cosa muy cierta venir de vn Infante de la casa Real de Ingalaterra, cuyo solar es en Galizia, y se llama santa Marta de Hortigueira: Su blason y escudo tiene tres

matas de hortigas, sobre tres roccas en campo de oro. Sus estados son: Marquesado de los Velez en el Reyno de Granada, y Marquesado de Molina, y otros mayorazgos, en el de Murcia, y juntamente las alcaidias de Murcia, y Lorca. Tambien descienden de los muy antiguos Rones y Baamondes muy nobles y solariegos de Galizia. Mostraron muy bien sus antepassados su grande autoridad y nobleza, pues a ellos por excellencia llamaron muchos años Gallegos, como en quien se resumia toda la nobleza de Galizia. Y assi vsaron deste apellido hasta Pedro Gallego que fue el primero que sobre el nombre de Gallego se intitulò Fajardo. Para venir a este Cauallero de uemos notar que hazía el año del señor de mil y ciẽto y ochenta, poco mas o menos, Reynando en Castilla y Leon don Alonso el noueno (que ganò a Cuẽca) floreció en Galizia vn Cauallero llamado Diego Perez Gallego casado con doña Esthephania de Bahamon. Estos señores tuuieron por hijo legitimo heredero, a Suerdiaz Gallego, el qual casó con doña Ines Garcia de Sanabria: Los quales tuuieron por hijo y heredero, a Pedro Garcia Gallego que casò con doña Teresa Nuñez de Maldonado. Viuieron hazia el año de 1240. Es à saber en tiempo del Rey don Fernando el santo que ganò a Seuilla, año de 1248. De-

Cõde dõ Pedro. ste Cauallero haze particular memoria el Conde don Pedro en el Libro de los linajes de Hespaña. Estos señores tuuieron tres hijos y quatro hijas: Los hijos fueron don Freyfernan Perez Gallego, el noueno Maestre de Alcantara. Fue elegido en esta Dignidad

dad año de 1292. Reynando en Castilla y Leon, don Sancho el Brauo. Los hermanos fueron Esteuan Perez Gallego, y Ioan Perez Gallego. La vna de las quatro hermanas casò con don Pedro Fernandez: los quales tuuieron vn hijo llamado don Gonçalo Perez Maestre que fue el decimo, de la Caualleria de Alcantara, y subcessor del sobre dicho Maestre. Demanera que fuerõ desta Illustrissima casa dos Maestres de Alcantara, tio y sobrino subcessiuamente. El segundo año despues que fue elegido a la Dignidad de Maestre don Frey Fernan Perez, tuuo su hermano Ioan Perez Gallego cierta controuersia y pendencia con otro Caualiero de Galizia, por lo qual vuo de ausentarse del Reyno: Fuesse a Roma donde siruio al Infante don Enrique Senador de Roma hermano del Rey don Alonso el sabio, y murio en vna batalla que dio el sobre dicho don Enrique, a Carlos Rey de Napoles hazia el año de 1248. Por la ida a Roma de Ioan Perez Gallego, quedò vn hijo suyo llamado Pedro Gallego Fajardo de quatro años en casa de su tio el Maestre donde se crio: Y siendo de edad se casò con vna señora llamada doña Blanca de Aldana. Alguna cosa de lo sobre dicho colegimos de la historia que compuso de la Caualleria de Alcãtara, el Licenciado Frey Francisco de Rades y Andrada, en el capitulo diez. Los sobre dichos señores Pedro Gallego Fajardo, y doña Blanca de Aldana tuuieron por hijo y heredero a Iuan Fajardo, Caualiero de tanto valor en armas y de tan grandes traças y prudẽcia en los negocios, que despues de auer

F. Franc. de Rad. c.10. fol. 13. hist. al cater.

quedado muerto el Rey don Pedro en Montiel, se aprouechò el Rey don Enrique el segundo, de su fauor y industria, para que viniesse a Murcia juntamẽte y en Compañia del Infante don Ioan Sãchez Cõde de Carrion, a tomar la posseision de la Ciudad y Reyno, año de 1370.

§. 3.

El valeroso Cauallero sobre dicho tuuo por hijo a Alonso Yañez Fajardo Cauallero animosissimo, y muy exercitado en armas por auer estado continuamente en frontera. Fue tiniente de Adelantado. Porque el Conde don Ioan Sanchez que lo fue de Carrion y juntamente Adelantado de Murcia, no pudiẽdo assistir en el officio por estar siempre en su Condado, proueyô en el officio al sobre dicho Cauallero Alonso Yañez Fajardo el Rey don Enrique Tercero, año de 1390. Parece esto muy claro por el preuilegio de Franqueza dado a Tarifa, año de 1392. con esta firma. Alonso Yañez Fajardo Adelantado de Murcia con firma. De manera que a esta cuenta desde el año de 1390. hasta este de 1603. trae de antiguedad el officio de Adelantado en la Illustrissima casa de los señores Fajardos 113. años. A este Cauallero concedio Dios vna victoria entre otras de harta importancia y contingencia. Porque el año de 1393. quebrando los moros las treguas que tenian celebradas, entraron por la via de Lorca haziendo el daño que podian. Venian de los Moros 700. de acauallo y tres mil peones. A los quales les salio el Adelantado, con trezientos y setenta de acauallo, y con quatrozientos

zientos de apie, y hizo tal estrago en los enemigos, que (quedando muertos la mayor parte dellos) les fue forçoso retirarse huyendo, los pocos que quedaron. Deste excellente y animoso Adelantado fue hijo Alonso Yañez Fajardo heredero del nombre paterno, y no menos en el animo inuencible, casò con dona Maria de Quesada. Fue en tiempo del Rey dõ Ioan el Segundo. Hallose al lado de su Rey en el cõbate de Vera, año de 1407. Y despues en la batalla q̃ se dio a quinientos Moros de acauallo y a dos mil de apie que vinierõ al socorro, hizo notable estrago en los enemigos quedando la victoria de su parte, cõ muy honroso vencimiento. Ganò las villas de Velez el Blanco, y de Velez el Rubio. Hizo muy grandes y leales seruicios a su Rey: En gratificacion de los quales, le dio su Magestad la Villa de Mula, y Adelantamiento de Murcia. Fue hijo y heredero del sobre dicho Cauallero, Pedro Fajardo Adelantado mayor y Capitan General del Reyno de Murcia, en el Reynado de don Ioan el Segũdo, y don Enrique el quarto, de don Fernãdo y doña Isabel, de esclarecida memoria. Este Cauallero casô con doña Leonor Manrique hija de don Rodrigo Manrique, Maestre de Santiago (de quien vienen los Condes de Paredes). El qual don Rodrigo Manrique siendo Comendador de Segura recibio cartas de don Alonso el Magno, Rey de Aragon, año de 1446. Para que tratasse del Maestrazgo de Santiago. Por quanto el tenia tratado con el Papa Eugenio Quarto, le prouueyesse de Bullas para esto, en contraposicion de

Fr. Francisc. Rad. c. 44. h. s. Sanc. Iacob. fol. 61.

don Aluaro de Luna elegido en Auila por los Cauallieros de la Orden a instancia del Rey don Iuan el Segundo, año de 1445. A cuya eleccion no quiso acudir el sobre dicho don Rodrigo Manrique. Estos señores es a saber Pedro Fajardo y doña Maria Manrique, tuuieron por hija, a doña Luysa Fajardo, la qual casó con don Ioan Chacon Contador mayor de Castilla, señor de la Ciudad de Carthagena y otros pueblos El ser el sobre dicho don Ioan Chacon señor de Carthagena, y Adelantado de Murcia, le vino por auer casado con doña Luysa Fajardo, cuyo era vno y otro. Este magnanimo Cauallero descendia de Ruy Gonçalez Chacon, Comendador mayor de Castilla, en el Reynado de don Pedro, hazia el año de 1364. Es de familia antigua y noblissima, cuyo solar es en Vascos junto a la casa de la Carra. El segundo hijo que tuuo este Cauallero en doña Luysa Fajardo, se llamò don Gonçalo Chacon, succedio en la casa de Casaruuios, y sus descendientes, tienen titulo de Condes della. Dõ Ioan Chacon y doña Luysa Fajardo tuuieron titulo de Condes de Carthagena. Hizo y dotó este Cauallero la Capilla que esta en la Iglesia Mayor de Murcia, como consta de vn rotulo de la mesma Capilla que dize desta manera: Esta obra mado hazer el muy Magnifico señor don Ioan Chacon, Adelantado de Murcia, y señor de Carthagena: Acabola su hijo don Pedro Fajardo, Marques de Veliz Adelantado de Murcia, año de 1507. a quinze de Octubre. Otra memoria ay del mesmo señor don Ioan Chacon, en vn rotulo que

está

està en vna antigua sala antes de la Capilla donde se guarda la Cruz de Carauaca. Pueblo harto manifiesto y nombrado por la santa Reliquia, en toda Europa, la qual esta en vna antigua fortaleza, donde acontencio el Milagro. Fue el dicho Cauallero animosissimo y muy exercitado en las armas en las guerras de Granada, siruiendo a los Reyes Catholicos: Hallosse en las capitulaciones que se hizieron, con los Reyes Moros quando el entrego de Granada, año de 1492.

§. 4.

Este excellente y Magnanimo Cauallero don Ioan Chacon, no solo era raro exemplo en las cosas de nobleza y Caualleria, mas aun era tan pio y religioso, que parecia no auer nacido para otra cosa, sino para exercitarse en piedad y actos de Religion: Y aunque con todo linaje de religiosos vsaua piedad, pero muy particularmente mostraua esta condicion Christianissima, con los religiosos de la Orden de san Francisco siendo su protector y amparo (como sus excellentes subcessores lo han sido y son). Para cumplir con su deuocion este Christianissimo Cauallero, sacó letras Apostolicas de nuestro Santissimo Padre Innocencio VIII. Para fundar el Conuento de san Gines de la Xara, con titulo de santa Maria de la Encarnacion. Su Santidad le dio para esto fauor y facultad, que pudiesse sacar ocho Frayles de donde mejor le pareciesse de la Custodia de Murcia, y llenarlos à aquel

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

aquel Conuento que hazia, sin que Prelado alguno lo pudiesse impedir, los quales estuuiessen immediatos al General. En la qual Bulla (para esto) haze el Papa mil fauores al dicho señor como a Patron y a los subcessores en su casa como a Patrones. Y assi dize en vna parte: Quod liceat eidē Iohanni & succeſſoribus ſuis, in maioratu domus eiusdē Iohannis ſuccedentibus, &c. La execucion destas letras vino al Arcediano de Lorca. La Bulla comiença desta manera: Innocentius Epiſcopus ſeruus ſeruorū Dei, &c. Piis fidelium votis quæ religionis pro pagationem, &c. Y acaba con estas palabras: Datis Romæ apud sanctū Petrum, anno incarnationis Dominicæ 1491. Quarto idus Februarii Pontificatus nostri, anno VIII. Otra Bulla traxo de Alexandro Sexto para el mesmo propósito (porque no le daua menos prisa su singularissima deuoció) Vino la execució cometida al Deā de Murcia, y al Arcediano de Lorca. La Bulla comiēça assi: Alexander Epiſcopus ſeruus, &c. Iuſtis & honestis ſuplicationibus tuis annuimus, atq; fauoribus proſequimur oportunis, &c. Y acaba desta manera: Datis Romæ apud ſanctum Petrū, anno incarnationis Dominicæ 1493. Pridie Kalend. Iulii, Pontificatus nostri anno primo. Ambas Bullas hazian al Conuento de san Gines y a sus Frayles immediatos al General. Lo qual se sintio por muy grande inconueniète por muchas razones: Las quales consultando con el Illustrissimo señor dō Ioan Chacō, vido la inconueniēcia y daño q̄ de alli se podia seguir. Y ofreciēdose vna cōgregacion general en Barcelona por mādado del

Reue-

Reuerendiſsimo General Fray Frãciſco Sãſon(q̃ gouerno la Orden 25 años) Acudio el dicho ſeñor alla y el Padre Fray Emanuel de ſan Martin Prouincial de Caſtilla, y el Padre Fray Pedro Molinas Cuſtodio de Murcia, y Fray Garcia de Padilla Guardian primero de ſan Gines. Y dando y tomando en el negocio, ſe vino a hazer vna carta de concordia que comiença deſta manera: En la Ciudad de Barcelona, a nueue dias del mes de Iunio, año de 1493. En el Conuento de ſãta Maria de Ieſus extra muros de la dicha Ciudad, preſente el magnifico Cauallero don Ioan Chacon, Adelantado del Reyno de Murcia, &c. Y entre otras coſas q̃ dize en la carta, es vna la que ſe ſigue: Por lo qual el dicho ſeñor Adelantado, como Catolico y muy deuoto a la dicha Orden y ſu motiuo no aya ſido ſino para ſeruir mucho a Dios, y aumentar y fauorecer eſta dicha Orden, como della aya ſido ſiẽpre, eſpecial Patron y fauorecedor, &c. Eſta carta firmò el meſmo don Ioan Chacon, con tal fima: El Adelantado don Ioan Chacon. Y lo meſmo hizieron los tres padres ſobredichos. Todo lo qual eſta originalmẽte, en el Archiuo de S Franciſco de Murcia. Coſa es q̃ admira la grande deuociõ deſte Cauallero, q̃ no ſe contẽtando cõ traer letras Apoſtolicas de dos Põtifices para ſu cõuento, aya ido perſonalmẽte a Barcelona ſobre el caſo ſin mirar el gaſto q̃ vn Principe ſe mejãte auia de hazer caminãdo. Verdaderamẽte cauſa admiraciõ: Y en cierta manera obliga ſu zelo Chriſtianiſsimo, a ſus deſcendientes. a mirar y fauorecer lo que ſu Señoria tanto miró y fauorecio. El que no

pudie-

pudiere ver originalmente las escripturas referidas (q̃ es estar en Archiuo) podra ver alguna cosa dello, en el libro que ordenò el Reuerẽdissimo Padre Fray Francisco de Gõzaga General de la Orden, y aora Illustrissimo Arçobispo de Mãtua, dirigido a nuestro Sãtissimo Padre Sixto V. Cuyo titulo es, de Origine Seraphicæ Religionis en la parte tercera en el fol. 973.

Reuerendiss. F. F. Fran. Gõ zag 3. p. de Orig. Seraphicæ Religionis.

§. 5.

Deste Illustrissimo y Christianissimo Cauallero fue hijo don Pedro Fajardo, primogenito heredero del estado de la casa noblissima de Fajardo: A quien los Reyes Catholicos dieron a Velez el Blanco y Rubio, Cuevas y Portilla con titulo de Marques de los Velez, en recompẽsa y permuta de Carthagena. Dieronle tambien titulo de Grande de Castilla, como lo son sus subcessores. Fue muy valeroso Cauallero. Capitan General y Adelantado de Murcia. Casò con hija del Duque de Alburquerque. Mostrò su valor y fidelidad y gran prudencia en muchas cosas, especialmente en vna: Y fue que en tiempo de las comunidades entrò con exercito en el Reyno de Valencia, y combatio a Orihuela: Y passara hasta Valencia, sino le viera sido prohibido de parte de su Rey. Este señor fúdò las fortalezas de la Villa de Mula, Velez el Blãco, Oria, y de las Cuevas, y tãbiẽ la de los Alũbres del Maçarrõ. Tuuo por hijo al muy excellẽte Cauallero y fortissimo Capitan General y Adelãtano de Murcia don Luys Fajardo, Marques de los Velez y de Molina: Casò con hija del Conde de Cabra. Fue señor animosissimo y de tan grande valor q̃ solo su nom-

su nõbre atemorizaua à Africa. Siruio al Emperador, en las guerras de Vngria y Tunez, a que fue dado titulo de Marques de Molina. Fue Capitã General en el leuantamiento de los Moros de Granada, año de 1568. Hizo vnos apossentos para huespedes en san Gines, como Patrõ de aquel santo Cõuento. Harto larga seria la mano q̃ pudiesse escrebir los hechos hazañosos y memorables q̃ hizo. Los quales (por ser la materia corta y pobre) quiero passar por silẽcio, dexãdolos para otra mas suficiente. Deste excellente Cauallero fue hijo dõ Pedro Fajardo, Marques de los Velez y de Molina: Adelãtado y Capitã General de el Reyno de Murcia: Mayordomo Mayor de la Reyna doña Ana muger del Rey Philippo Segũdo nuestro señor, y Madre del tercero. Y Comendador Mayor de Leon. Casó con hija de don Luys de Requesens Comendador Mayor. Fue este excellente Cauallero vno de los sabios señores q̃e vuo en Hespaña y aun [creo q̃] fuera della en letras diuinas y humanas, Sagradas y profanas: Y juntamẽte tan valeroso q̃ estaua muy bien empleado en el, el cargo de Capitã General. Lo qual conosciẽdo el Catholico y prudẽtissimo Rey Philippo vltra de hazerle Mayordomo mayor de su dilectissima muger, le hizo de los Cõsejos de Estado [como a tã docto y prudẽte] y de guerra [como a tã digno Capitã]. Embiole por embaxador al Emperador Maximiliano: Mostrãdo su gran valor y excellẽcia, en qualquiera ocasiõ y coyũtura. Esta jornada fue en la razõ q̃ se sigue. Auiẽdo tenido noticia el Rey Philippo II. nuestro Señor, como el Marques del Final q̃-

ria

ria entregar su estado al de Francia, con acuerdo de personas graues y doctas, se resoluio, en que se le tomasse la fuerça de la Roqueta. Desto se agrauio el sobre dicho Marques ante el Papa. Sabido esto mando su Magestad a don Pedro Fajardo fuesse a Roma, para la defensa deste negocio: Y estando alli le mandò passar a Alemania, y que por parte del Emperador Maximiliano, fuesse a Polonia, a pedir aquel Reyno para el Archiduque Arnesto su hijo. Todo el qual tropel de embaxadas hizo su excellencia con tan grande satisfacion, que admirò su prudencia a todos los estrangeros, y sus buenas letras a muchos herejes. Fue muy grande protector y defensor de la Orden de san Francisco (como lo fueron sus antepassados). Tuuo por hijo vnigenito, al muy excellente señor don Luys Fajardo y Requesens que de presente possee el estado y cargo de Adelantado Mayor y Capitan General del Reyno de Murcia, y Marquesado de Villena. Casó con hija del Conde de Benauente que al presente es Virrey de Napoles. Este excellente Cauallero don Luys Fajardo y Requesens assi como heredò de su padre el Marquesado de los Velez y Molina y los demas titulos, fue tambien heredero de sus virtudes, y de la muy grande Religion Christiana, y juntamente de la grande piedad con las cosas Ecclesiasticas, en especial de la Orden de san Frãcisco de quien es singularissimo deuoto amparador y protector, a quien nuestro señor guarde muchos años, y de su fauor y gracia. De cuya excellente persona no quiero dezir porque algun ignorante de sus

virtu-

virtudes, no baptize mis palabras con agua de adulacion. Solo digo que en tan tiernos años es prodigiosa la prudencia discrecion christiandad y piedad que ay. En esta enarracion que auemos hecho auemos contado catorze generaciones: Es a saber. Don Luys Fajardo y Requesens: Don Pedro Fajardo: Don Luys Fajardo: Don Pedro Fajardo: Doña Luysa Fajardo: Pedro Fajardo: Alonso Yañez Fajardo: Otro Alonso Yañez Fajardo: Pedro Gallego Fajardo: Ioan Perez Gallego: Pedro Garcia Gallego: Suerdiaz Gallego: Diego Perez Gallego. Auemos hecho memoria a mi cuenta de 423. años de antiguedad q̃ ay desde el año de 1180. hasta el de 1603. Estãdo en esta casa (como queda dicho) el Adelantamiẽto de Murcia, y su Reyno 213. años. Y lo que es mucho de notar en esta Illustrissima y excellente casa es, q̃ las mercedes que los Reyes le han hecho han procedido de mucho derramamiento de sangre, en de deffensa de su Rey y Reyno, y en enxalçamiẽto de la fẽde Christo. Con mucha razon he traydo esta decendencia al principio deste libro de san Gines siendo (como son) estos señores Patrones perpetuos de aquella santa Casa, y Patrones y deffensores de toda nuestra Seraphica Religion: El qual titulo dio la Congregacion General al Illustrissimo y excellente Cauallero don Iuan Chacon en Barcelona como queda arriba referido.

Gloria al Señor.

AL SENADO

AL SENADO Y CIV

DAD LEAL Y ANTIGVA CARTHAginense: Fray Melchior de Huelamo de la Orden de san Francisco de la misma Prouincia, y Predicador del muy Insigne Conuento de la Real Ciudad de Murcia, Capellan obseruantissimo: Dessea felicidad y tranquila suerte, por mar y tierra.

(.?.)

LOS Tres libros del presente tratado, consagro y dedico, a vuestra señoria, con muy justa razon y titulo. Porque si (como dize Salomon) todos los Rios entran en la Mar como en lugar suyo proprio, para tornar a salir otra vez, no ay dubda si no q̃ acierto yo mucho, acudiendo con este pequeñuelo arroyo, a essa maritima Ciudad, para que con tal fauor y amparo, con el toque de la mano de V.S. de arroyo pequeño, cobre agua de Rio caudaloso, y como tal salga a regar las orejas y animos piadosos, que de su leccion le quisieren aprouechar: No siendo impedido, como arroyo pequequeño, sino respectado como caudaloso Rio. Y digo que salio, por ser el sitio del glorioso san Gines de los terminos y suelo de essa insigne Ciudad: Y por auer salido de su Illustrissimo Senado, el collado y monte, que tanto illustra y ennoblece, el sitio de aquella santa casa. Bien pudiera yo señalar para cada vno de los tres libros, su protector: Y *Eccle. 1.*

no fuera yo el primero que lo hizo. El muy docto Pierio Valeriano, reduxo en vn volumen, cinquenta y ocho libros, cuyo titulo es Hieroglyphicas ò Imagenes Sagradas de los Egipcios: Y con ser el mayor de los libros, de cinco o seys hojas, le dio a cada vno su dueño intitulando y dedicando cada qual dellos, a algun Principe, o señor, o a algun amigo suyo: Por ventura conforme a la inclinacion del tal señor, o a la materia: O conforme a la peticion de alguno, como parece en el libro cincuenta y cinco, que trata de rosas y espinas, dedicado a Iulio de Medicis, Reuerendissimo y Illustrissimo Cardenal: Tomando occasion para ello, el auerle pregũtado no se que, de aquella materia Y aun lo mesmo hizo vn cierto autor docto de nuestros dias. Pero en mi fuera muy reprehensible, hazer cosa semejante. Antes si como son tres, fueran tres mil, desta materia y subjecto, a nadie acudiera sino a vuestra Señoria, para que con el toque de tal mano ganaran todos, lo que ganaran estos tres. De rosas y espinas fue el subjecto del libro que Pierio dedicô al sobre dicho Illustrissimo Cardenal. Este mio [o por mejor dezir de vuestra Señoria. Como lo es su autor] no trata de espinas sino de rosas: Porque el primero, trata del glorioso san Gines, rosa de suauissima fragrancia, salida y produzida, de la muy suaue y oloroſa flor de lis de Francia. El segũdo, del Rosario de la Sacratissima Virgen rosa y flor de sericô. El tercero de otros glorioſos santos que tambien son rosas de suauissimo olor [como san Pablo dize serlo todos). Y si a caso se hallare enel alguna espina,

Pierius Valeri.

D. cam. De animantib. sacr. scripture.

Eccl. 24. 2. Cor. 2.

eſpina,no es de parte del ſubjecto[por ſer todo de ro ſas]ſino de parte mia.Aunque mi buen deſſeo, y el ſer grato(ſi lo fuere)al guſto de vueſtra ſeñoria, quitara lo que fuere pungitiuo y eſpinoſo, y lo conuertira con ſu mano,en roſas.Aquel religioſiſsimo y obſeruantiſsimo hijo de la Yglesia Carlomagno Emperador primero del Imperio Occidental,y tio de nueſtro glorioſo ſan Gines,fuea ayudar al Emperador de Coſtantinopla,cierta jornada,y acabada dixo que (engratificacion de ſu trabajo) no queria otro premio ſino algunas Reliquias de los inſtrumentos de la Sacratiſsima Paſsion de Chriſto nueſtro Redentor.Abrieron vna precioſiſsima arca donde eſtauan algunas,y entre ellas eſtaua la Corona de Eſpinas, la qual (a viſta de todos) reuerdecio y lleuò roſas. De las quales el Chriſtianiſsimo Carlomagno llenò vn guante.Y dandolo al Arçobiſpo Hebronio, para llenar el otro. Acabado eſte deuotiſsimo acto ſe halló el primer guante ſuſpenſo en el aire. Porque con el eſpanto y rareza del caſo, ni el Emperador miro bien a quien lo daua, ni nadie de los mortales lo tomò,y aſsi acudieron los Angeles atenerlo De aqui vino la caſa de Francia a tener gran parte deſte precioſo Theſoro de la Corona de Eſpinas (como lo canta el famoſo Poeta Ioan Aurato,y como lo dezimos en el libro ſegundo en el tercero Myſterio doloroſo del Roſario, en el paragrapho ſegundo). Poderoſo es Dios, para conuertir en roſas, las Eſpinas que a eſte tratado ſe le ayan pegado, de las muchas que en ſu auror ay. Mu-

Faſ.tẽp. pag. 47. epiſcop. aquili. l.11.c.94 & l.7.c. 45.

Ioa. au. li.3 poe. 1.partis.

chas cosas me mouieron, para emplearme en vuestra Señoria, para el amparo deste libro. Porque si buscaua deuocion al Santo Glorioso, quien mas: Cierto essa Ciudad excede a todas en lo dicho, bien tal como la que (por mayor vezindad) son mayores los fauores y regalos que recibe de tan santo vezino. Y sin dubda alguna tengo yo por mas guarda de la Ciudad a san Gines, que a sus antiguas murallas. La Ciudad de Sparta famosa y antigua en el Peloponeso, no tenia cerca: Y preguntando vn Cauallero a Agesilao Rey de la Lacedemonia, como no la tenia cercada? Rospondio, mostrandole con la mano vnos fuertes soldados: La cerca y fortaleza de la Ciudad, son aquellos. La fortaleza y muralla de Carthagena, san Gines es. Y assi por la merced que de su santa mano la Ciudad recibe, y por el seruicio de la baxa mia, se le deue de justicia el amparo a este mi libro. Y si tengo de dezir la verdad de mi sentimiento, quien me enseñò este recurso y camino, san Gines fue. Porque si dexò este glorioso santo su natural tierra y Reyno que era Francia, por hazerse en vida y muerte vezino de Carthagena, no hago yo cosa que sea de alguna estimacion ò momento, acudiendo a Carthagena Verdad sea que el glorioso santo vino a hazer merced con su vida, y yo a hazer seruicio con mi libro. Y si no me quitara san Gines el temor con lo que hizo, de ninguna manera me atreuiera yo a hazer lo que hago. Porque mirando lo mucho que hizo san Gines, con essa Ciudad, parece auerla preuenido para perdonar, lo poco que yo hago. Demanera

Plut. l. Apoc.

nera que la singular deuocion q̃ essa Ciudad tiene la glorioso Sãto fue parte para abrirme el camino para acudir a vuestra Señoria. Pues si busca Santidad para dedicar vida de santo, no acertaua poco en emplearme en Carthagena, cuyas calles estan santificadas, con auerlas tantas vezes hollado y passeado los pies de aquel gran Doctor Hespañol san Hydoro, (cuya santidad y erudicion celebra y celebrara nuestra santa Iglesia) y los de S. Leãdro, y san Fulgencio y santa Florentina, todos quatro hermanos, y hijos naçidos y criados en essa santa Ciudad, digna de tal epitecto, por ser madre de tan diuinos hijos: Dexando en ella vna fecunda Santidad, para los que despues dellos auian de subceder. Pues si buscaua nobleza, a manos llenas tenia: Ni puede ser menos, pues en essa Ciudad viuieron muchos de los godos, de cuya descendencia vienen nuestros inclitos Reyes de Hespaña, y fueron los sobre dichos Santos. Pues si buscaua valor y esfuerço en armas (que es lo que menos necessidad tiene mi libro para su defensa, porque desto no pido en su fauor) no auia errado, porque cada qual de sus Ciudadanos, tiene en el animo vn Scipion Africano, algun tiempo morador y vezino de la Ciudad. Pues si buscaua vna Ciudad, deuota de mi Orden y Religion, donde la podia yo hallar mas a mi proposito? Cierto en ninguna parte: Pues claramente vemos, que no solo se queda en ser deuota, mas aun parece que cada vno de sus Ciudadanos tiene vn san Francisco en el alma, y vn habito suyo en el coraçon. Estas prendas me quitaron el temor y cobar-

cobardia, que mi poquedad me causaua. Verdad sea que lo que mas me animò para ello fue el ser este tratado de cosas apazibles, al deuoto y religioso gusto de vuestra Senoria, y de toda essa nobilissima y antiquissima Ciudad, aunque noua Carthago: Cuya suerte y ventura fue tal que (por muy buena suya) mereciesse tener en su termino, tan admirable sitio y santo. Aunque en lo que toca al sitio, deue estar essa Ciudad muy satisfecha, contenta y aun pagada, con la merced que a nuestra Religion hizo, dando la mõtaña que dio: Pues es cierto, se ha mejorado en tercio y quinto, yaũ en el todo, pues hã conseguido tierra Santa, y religiosa, en recompensa de la Montaraz y profana que offrecieron: Pues de pasto comun, se ha conuertido en morada de Angeles, y en domicilio de Santos glorioſos, que reynando gloriosamente con Christo son adorados y reuerenciados, en aquellos lugares mõtuosos. Clara muestra y indicio, de lo mucho que ganan, los que a Dios nuestre Señor siruen: Pues con tantas ventajas paga, y con tan copiosas mercedes, los seruicios que se le hazen. En la merced que vuestra Señoria hizo de aquellos montes, tierra dieron, pero mirada aora, es Cielo, y vn retrato de Gloria. Tierra pedregosa era, sin poder tener esperança de algun fructo: Pero ya aquel diuino y Eterno Alquimista, con sus diuinas y mañosas traças, conuirtio aquella tierra pedregosa, en finissimo oro, de muy subidos quilates. O mudança digna, de la mano derecha de Dios. Hare vna muy grande merced dixo Dios a cierto proposito, que hare

Psal. 76

hijos

hijos mios y pueblo mio, al que estaua muy lexos y ageno de ser vno ni otro. Hare casa y Templo mio, lo que era antes domicilio y refugio de animales siluestres. Alli se da a Dios suauissimo olor, cumpliendose cada dia, lo que Dauid dize auer hecho, estando con tanto recato, y compostura en la tierra desierta seca y sin camino, como en el Santo Templo. Alli dan las Almas deuotas [aunque entre matorrales y guijaros] olor de fino balsamo, al gusto de Dios. Destas diuinas mudanças terna vuestra Señoria, muy grande premio delante de la diuina Magestad, por auer dado aquellos montes, en los quales Dios y sus Santos son loados y benditos. Concluyendo mi proposito, muy bien he acertado por las razones dichas, en la dedicacion desta mi obra. Y pues su subjecto es de santo de Mar y tierra, no sere tenido por importuno, pidiendo fauor de tierra y Mar. En tierra y Mar podemos dezir que esta essa Ciudad, por ser tan maritima como es: Muy semejante al Angel del Apocalypsi, que tenia vn pie en la Mar y otro en la tierra, y en las manos vn libro. Sea vuestra Señoria este Angel, en cuyas manos pongo mi libro en proteccion: Y a mi [como Capellan] a la sombra: Para que experimente yo la virtud de tan Illustre arbol: Y para que assi yo como el, seamos fauorecidos y amparados de vuestra Señoria: Cuya antigua y nobilissima Ciudad, Dios nuestro Señor fauorezca y prospere muchos años, assi por Mar como por tierra, siendo el

Oseæ. 1.

Psa. 62.

Eccl. 24.

Ap. 10.

do el fin dellos el puerto de la eterna felicidad y seguridad, y tierra de los viuientes: Donde jamas ay [ni puede auer] temor ni reçelo de contraste ni tormenta alguna.

Capellan Obseruantissimo de vestra Señoria.

Fray Melchor de Huelamo.

Gloria al Señor.

§. I.

CON Muy grande razon han llorado nuestros curiosos Hespañoles, el muy grande descuydo de los antepassados, en no auernos dado noticia, de las cosas que en su siglo y edad acontecieron: Pues fuera mucha razon auer hecho memoria dellas, para que aora nosotros la tuuieramos, y q̃ no procediera-mos por conjecturas, en cosas de tanto momento y importancia. Estamos en esto tan pobres, que si algo auemos de saber, es necessario recurrir a los romances viejos (cosa lastimosa) y sacar de alli como de fuente, la grauedad y Magestad de las historias Hespañolas, sacando cosas prodigiosas y obs-

ſtupendas, de originales rediculoſos. De manera que (quanto a eſto) no fueron de mayor eſtimacion, las hazañas del glorioſo Rey don Pelayo, y las obras heroicas de Bernardo del Carpio, y victorias miraculoſas del gran Capitan Rodrigo de Viuar, que las vacas o Condeclaros, pues vemos que ſuele andar en vn volumen lo ſobre dicho, y aun la infame y deteſtable Zarabanda. Qual nacion de las del Mundo, tuuo ocaſion de mayores hazañas que la Heſpañola? Ella fue ciertamente tan perſeguida deſde la cuna y mantillas, que ni quedaron Hunos ni Vandalos, Romanos ni Godos, Franceſes ni Africanos, que no le hiziellen muy peſadas burlas, y cocos muy de veras: Defendiendole ſiempre ella, con varonil animo, y inuincible esfuerço. Y con todo eſſo fuerõ tan mudos nueſtros antiguos Heſpañoles, que, con tener materia y ſubjecto tan a manos llenas, parece no auerlas tenido para tomar la pluma, y darnos noticia dellas. Bien ſi pudo ſer, que la mano habituada al rigor de la lança y adarga, no ſe hallaſſe abraçando la menuda y flaca pluma. Fue tan dado al eſtudio el Emperador Iulio Ceſſar que con auer rompido por ſu propria perſona [como dize Sabellico] cinquenta batallas jamas eſtaua en la guerra, que no acompañaſſe la pluma a la lança, ſiendo ſus colaterales lãça y pluma, eſcriuiendo de noche el ſubceſſo militar del dia paſſado. Dello ſon autores, Fulgoſo y Franciſco Petrarcha y Sabelico. Y era en eſto tan caudaloſo y facundo, que ſolia hazer quatro oficios juntos, que para cada vno dellos era meneſter vn hombre entero: Es a ſaber leer, oir, eſcrebir, y notar. No dubdo yo ſino

Sabelli. l.1.ca.6. Fulgoſ. l.8.ca.7. Petrarch. l. de Stud. Sabellicus. lio. ca. 9

yo fino que mucho desto pudieran hazer nuestros antiguos, saluo que les deuiera dar mayor cuidado el hazer que el escribir. Este cuidado en el hazer, o el descuido en escribir, hizo que procediesemos en muchas cosas por conjecturas, pudiendo dexar dellas, noticia clara y manifiesta. Ninguna nacion de quantas ay [a lo que creo] ha sido en esto tan remissa y descuydada, como la Hespañola. Fueró siempre tan curiosos los Italianos, que aun no solo de las cosas de mucho momento y autoridad nos dan noticia, mas aun de las muy menudas. Vna campana ay en el muy insigne Conuento de san Francisco de Assis [como lo dize el muy curioso Padre Fray Pedro Radulphio, en la historia que escriuio de nuestra Seraphyca Religion] con vn rotulo que dize desta manera: Esta Campana mandò hazer el Padre Fray Helias primero mi Ministro General de la Orden. Nunca jamas vuo en los Italianos y Franceses descuydo en esto. Los Hespañoles empero son lo tãto, que causa espanco y admiracion. Y callãdo vna infinidad de cosas de sola vna qniero tratar, por ser la mas comun y mas ciega que ay en toda Hespaña. Que cosa ay en toda ella mas ordinaria y frequente, que Gitanos? Ninguna por cierto. Pues preguntemos a todos los Historiadores della, de donde son o que principio ayan tenido, y los veremos mudos. Pues valame Dios fueron ellos [por ventura] como Melchisedech de quien no conocemos padre ni madre? Nacieron [por ventura] de la espuma de la Mar [como finge la vanidad poetica y Theologia pagana, auer nacido Venus]?

F. Petr. Rodulphius in histor. seraphicæ religionis.

Hebre. 7

No conocemos dellos, sino sus corruptissimas costũbres (negocio dignissimo de ser llorado, y de poner remedio) Ellos ciertamente, son vna republica de la drones, sin rastro ni esperança de salud ni remedio. Y pues auemos llegado a este punto, con tu licencia Christiano Lector la quiero tomar para dezir algo desto, porque no seamos todos mudos, como si nuestra Hespaña tuuiesse algun rastro o resabio de barbarismo. No querria que el Lector me notasse de mal latin, atreuido ni mal mirado: Porque lo que digo de nuestros Historiadores Hespañoles, no es por modo delicẽciosa reprehension, a los quales respectamos, y aun nos arrodillamos a sus nombres. Porque a la verdad, si tengo de dezir en esta parte mi sentimiento, muy bien creo que si dexaron de tratar de la gente que dezimos, fue por no poner mano ni pluma en gente tan soez, ni en familia tan torpe y obscura: Y por no ensuziar sus papeles, con chusma tan hedionda y asquerosa. Yo empero que no soy tan escolimado, quiero tratar alguna cosa desta gentalla: Que aunque no tuuieran otro defecto sino ser manifiestos y notorios vagamundos, merecian por leyes del Reyno, seruir a su Magestad en las galeras: Pues aun vemos que hijos de padres honrados estan remando por menores culpas, compliendose en ellos la ley, que en los Gitanos por serlos no se executa.

§. 2.

Cierta mente nuestros esclarecidos Reyes antepassa-

passados, establecieron con santo zelo, leyes penales con que fuessen los tales castigados (como se puede ver en la ley primera, en el titulo onze del libro octauo de la segunda parte de la nueua recopilació: cuyo titulo es: De los ladrones y rufianes, vagamundo y egipcianos: Cierto letania muy buena, para liberanos Domine) Dõ Ioan el primero en Briuiesca, año de 1387. En la ley 11. Don Enrique segundo, en Toro, año de 1407. En la ley 32. Don Ioan el segundo en Madrid año de 1435. En la peticion 39. Estableciéron leyes de açotes y destierro a los Gitanos. Verdad sea que açotes poco valen para quien tiene en las espaldas callos hechos, y en la verguença quatro dedos de moho. Y el destierro mucho menos, porque de nada sirue el tal castigo, al que no tiene casa ni hogar, heredad ni pueblo. Si alguna cosa aprouecha para ellos, es el bendito remo, y las santas galeras. Especialmente que los açotes que la sobre dicha ley manda dar, son setenta solamente que son en su reputacion, setenta guindas o confites. Verdad sea que los señores Iuezes que ponen en practica y en execucion la ley, se los llegan a ciento: Y deue ser por la perfeccion del numero quadrado, resultante y consurgente de diez vezes diez. Pero con todo esso es entre ellos, castigo de conuersacion y entretenimiento: Como quiera que açotes en la espalda del Gitano, es echar caperuças, en la boca de la Tarasca. Quanto a lo primero diziendo lo que siento a cerca de los Gitanos, viuen vida muy sospechosa: Porque el que dixesse no tener cura inmediato, heretico es de la secta y heregia de lós alumbrados: Ellos no tie-

l. 11. tit. 11 lib. 8. nouæ recopilationis.

nen (comummente hablando] curas inmediatos, luego muy ſoſpechoſa vida viuen. Y aun no eſtan muy deſoſpechados deſta viuienda los Hermitaños que andan ſobre ſu palabra, ſin tomarles nadie reſidencia ni cuenta de ſu vida, ſin jamas ganar indulgencias ni jubileos, contentandoſe ſolamente, con publicar los de ſus Hermitas para tener mas ocaſion de dar entre ceja y ceja con la bacinilla. En lo qual ſe auia de aduertir con mucho cuydado: Pues no es razon que con las eſpaldas y ſombra de las Imagenes portatiles que traer [compueſtas para fin de ſus grãgerias] viuan vna vida tan libertada y ſin regla. De la libertada viuienda de los ſobre dichos Gitanos, ſin tener cura inmediato ni dyoceſſano alguno [por eſtar oy aqui, mañana en Francia] ſe ſiguen mil inconuinientes. Porque como no eſta acargo de alguno el preguntar como viuen ni ſi han confeſſado, ni que dias ayan de guardar, ni quales ſean de ayuno viuen como ethnicos y publicanos. Sigueſſe de aqui el no guardar los Canones Pontificales ni las leyes Imperiales. Quando jamas ſe vido, pedir alguno dellos al Pontifice Romano diſpenſacion para contraer matrimonio, en grados prohibidos por derecho? Quando ſe oyò en Parrochia alguna publicacion o amoneſtacion para ſus caſamientos? Y ſi acaſo alguna vez [por yerro de cuenta] acontencieſſe, ſeria de ningun valor ni efecto: Porque los que han de informar ſon ellos meſmos: Y eſtan en eſta tan ſin luz, como en todas las demas, ciegos. No ay entre ellos claridad ni diſtincion de linajes, ni conocimiento de parenteſcos ni abalorios, por no tener conſiſtencia de

cia de ſuelo ni ſitio [como ſea verdad que aun en los que lo tienen, ſuele auer ceguedad y engaño]. Y lo que ellos blaſonan de Mallas y Maldonados, es todo mentira. Quando ſe vido alguno dellos pedir habilitacion, para algun impedimento, al debito matrimonial? Pues cierto que no deuen ſer tan caſtos, ni continentes, que no tengan alguna vez neceſsidad. Eſpecialmente que [a lo que creo] aun los grados que por ley y derecho natural ſon prohibidos, no tienen ſeguridad. Ni puede ſer menos entre gente que ſe apoſentan en los eſtablos, ſino que ſe les ha de pegar alguna coſa, de los brutos en cuyo domicilio habitan, ſiendo ſu Conde, conde eſtablo. Quando ſe vido entre ellos, tomar Bullas? Que aun haſta en eſto ſe quieren priuar de los gracioſos regalos, de la Santa Sede Apoſtolica. Dexo aparte el no ſaber entre ellos officio alguno, ni tener rentas ni recurſo a la agricultura, por lo qual neceſſariamente han de ſer todos ladrones. Y ſi acaſo ſe inclinan a exercitar algun officio, es hazer varrenas, por ſer eſpecie de ganzua: Y aun por diſsimular, las muchas que entre las varrenas hazen. Tambien ſe ſuelen exercitar en el juego de la correguela, coſa importantiſsima para la conſeruacion de la Republica. Que ceguedad llega a la de nueſtra Heſpana? Pues no miramos por el remedio de tan pernicioſo daño? Que prouecho tiene el Mundo dellos? No ſon Monazillos, Sacriſtanes, Clerigos ni Religioſos. No ſon Alcaldes Regidores ni

alguazi-

alguaziles. No son pregoneros ni guardas de los montes. Antes quando entran en los pueblos, tienen tanto que guardar los vezinos sus haziendas, que aun no osan acudir a las del campo. No pagan tributo al Rey, ni diezmos ni primicias a la Yglesia. No dan offrenda en vida, ni añal en muerte. Pues en lo que toca a los Sacramentos, Dios lo remedie. Miren los libros y memoriales de las Yglesias en lo que toca al santo Baptismo, y veran lo que passa. Dexo aparte el Sacramento de la confirmacion y Santissimo Oleo, que jamas entrò por sus puertas. Lo qual dan muy bien a entender con la debilitacion y flaqueza, de sus corruptissimas costumbres. De dos Gitanos por cosa muy cierta oy dezir vna cosa que de ninguna barbara nacion se aura oydo. Y es que trocaron las mugeres, y que por ser la vna de vn poco mejor parecer que la otra, le auia buelto cierta quantidad de moneda. Y para hazer este trueque y cambio, digo yo que tendria algun buleto del Gran Turco, o de su gran Pontifice Caliphe de Baldaco, o del Sofi en pago de algun baile que vuiessen hecho, o algunas bueltas peligrosas en el aire. Y aun creo que vsan del mesmo buleto y facultad, para entre ellos poderse enterrar en el campo y en tierra virgen (como Moros Africanos) comiendo carne en viernes encima de la sepultura del mal logrado (como me consta a mi auerse la visto comer en quaresma). Dios nuestro Señor lo remedie, y resuscite, zelosos de la honra de Dios para que castiguen semejantes insolencias, y repriman gente tan escandalosa y sin prouecho. No valen para guerra ni

ra ni para paz. No son de prouecho alguno, y son de daño manifiesto. Y con todo esso, cõ no trabajar ellos ni ellas hilar ni hazer telas, andan mejor vestidos, que los demas plebeyos: Pues de ordinario traen las ropas guarnecidas, que a la triste desposada robaron: Trayendo de continuo, lo que el dueño hizo para las pasquas. Y lo que no es poco de llorar, es que como no tienen bienes que confiscar, quedan sus atrocissimos delictos sin castigo. Para ninguna cosa hallo yo a mi cuenta ser prouechosos, sino para las galeras. Y oxala aprouecharan alli todos. La gente ya dicha tan famosa en perdicion, y tan infame en costumbres, y tanta en numero, preguntando a nuestros Historiadores de donde aya venido o que principio tenga, nos responderan que Dios lo sabe, dexandoselo en el tintero.

§. 3.

Y pues he tocado en esta tecla quiero yo conjecturar que gente sea, y de donde aya venido. Titolibio autor graue en la Decada. 1. del libro quinto dize que en las cosas que cubrio el oluido, cumple el autor procediendo por conjecturas probables. A mi parecer son gente Africana, descendiente de los Moros Mahometànos de alla, Y como en nuestra Hespaña aya auido en los ochocientos años passados tan continuas guerras, algun Rey della acossado de los Moros enemigos, le seria forçoso aprouecharse de algunos Alarabes, pagandoles sueldo. Y para que estuuiessen mas a su deuocion para quando los vuiesse menester, consentirlesia andar libremente por sus Reynos

Tit libi. decad. 1. lib. 5.

Reynos, con la qual libertad se han quedado hasta oy. Y para que prouemos esta nuestra conjectura, de uemos notar, que ay en Africa dos mauritanias: La vna se llama Tyngitana, que es desde el estrecho de Gibraltar, hasta la Ciudad de Cessarea de Africa (antiguamente llamada Iol, como se podra ver en Estrabon). La otra se llama Cessariense, desde la Ciudad ya dicha, hasta Carthago (que aora llaman Tunez) terminãdose en vn rio llamado Ampsaga (de lo qual se podra ver Claudio Ptholomeo). De manera que a los desta llamauan Cessarienses, y a los de aquella Tyngitanos. Pudo ser, que viniendo de la tal Prouincia, a fauorecer al Rey por su sueldo y interesse, por ahorrar de palabras, de Tyngitanos llamassen a los tales Gitanos. Porque llamarlos Gitanos de Egipto tengolo por cosa ridiculosa y disparatada. A este mi pensamiento fauorece el ser facil la venida de los tales Tyngitanos, por ser Prouincia que solo media entre ella y Hespaña, el estrecho de Gibraltar, a donde esta la Ciudad de Tyngis (dicha en nuestro tiempo Tanger) de la qual toma de dominaciõ, la tal Prouincia. Fauorece tambien la lengua que tira a pronunciacion Aranigа. Fauorece el color, que es muy semejante al de los Alarabes, y el andar con mayor gusto en los campos, que en poblado (como vemos en los aduares de los Alarabes): Assi nuestros negros Gitanos, gustan mas de vn pajar, o de vna Hermita caida que de casas muy adornadas (saluo si ay que robar en ellas] No desdizẽ desto, algunas laborcillas que antiguamente solian traer las Gitanas, muy semejantes a las de las Moras de Africa, y a las de las Moriscas de Grana-

Strabo. lib. 17.

Ptbol l. 4. c. 1. & 2. & tabul. 1. Africa.

Granada. Y aun en el canto son muy diferentes de todas las gentes y Prouincias de Hespaña. Y en el lloro, es cosa muy notable quanto se diferencian de todas las naciones que yo he visto. Hallandome yo presente en la Ciudad de Cuenca, estauan presas ocho o diez Gitanas, por su ordinario exercicio, que es tomar, lo mal y bien alçado. Estauan todas ellas condenadas a açotes. Quando las vnieron de sacar, me detuue para ver aquella procession sin Cruz: Y de lo mas que me admire fue del modo y tono, que tenian de llorar: Porque subian y baxaban, haziendo sus terceras y quintas. Y verdaderamente como erã muchas, alguna vez se encontrauan, y venian a hazer vn modo de consonancia, q̃ tiraba a musica. Y aũ note vna cosa que me admiró: Y fue que de todas las que yuan açotando, las seys lleuauan niños a los pechos: Y al son del lloro de las madres, y del pregon del Sache, y de los açotes y grita de los muchachos, iuan los niños gorjeando. Mirad por vuestra vida si aprenderan el oficio de hurtar, y si perderan los tales el miedo al açote, siendo tan tẽprano tintos en lana.

§. 4.

Hasta aqui me tome licencia para tratar de los Gitanos en consequencia de la poca noticia que nos dan de cosas nuestros Historiadores. La mesma tenemos de la muy poca y confusa que tenemos de nuestro Conuento de san Gines, si fue o no poseydo aquel sitio de los Templarios (como algunos quieren) y que dellos viniesse a poder de la nobilissima Familia de los Chacones señores de Cartha-

Carthagena. Lo que ſabemos cierto es, que aquella ſoledad fue poſſeida algunos años, de los muy religioſos padres Hermitaños de ſan Aúguſtin: Porque como ellos profeſſaſſen vida heremitica, (como ſu nombre lo manifieſta) vinoles muy a cuenta y a pedir de boca el tal lugar. Pero pareciendoles tomar caſa en Toledo, dexaron aquella ſoledad (a lo que ſe entiende por mayor ganancia eſpiritual, y por mayor aprouechamiento de los proximos, o por que el Cielo quiſo dar aquella ſolitaria riqueza, a los Frayles de ſan Francisco). Llamò Dios a los Padres Auguſtinos, de alli a Toledo, para poblar aquel ſanto Conuento, para recuperar con ſu ida, la muy grande perdida, que de aquel meſmo lugar vino, a toda Heſpaña, por la incontinencia del infelice Rey don Rodrigo. Porque (como los Toledanos dizen) en el lugar y ſitio donde aora es ſan Auguſtin, era la caſa y Palacio, del ſobre dicho Rey. Del qual (ſi fue a mi parecer) no ha quedado piedra. Porque ſi alguna coſa auia de auerquedado, del ſobre dicho Palacio, era lo mas antiguo: Pero aquello mas parece edificio de Moros, que de Chriſtianos, por ſer algunos rotulos que alli ay, eſcritos con letras aravigas (como pareceen el refectorio y en vna grueſa viga, que dizen ſer de cedro que eſta en vna ventana que cae a la vega y en otras partes). Saluo ſi por algun mal pronoſtico y preſagio, auia en caſa de Rey Chriſtiano, rotulos de letra Aravigа (como dize la Hiſtoria del Rey don Rodrigo y Fulgoſo, auer acontecido en la caſa cerrada y fatal de la Real Ciudad de Toledo, donde auia en vn cofre cerrado

Hiſtoria Deuaſtat. Hiſpan. Fulgoſu. l. 1. c. 6.

do ciertas pinturas de fieros Barbaros con vna letra que amenazaua y pronosticaua, la perdida y deuastacion de Hespaña). Por auer dexado los Padres Augustinos aquel santo lugar, sucedimos en el nosotros. El qual es de tan grande consideracion, que puede competir (hablando por metaphora) con los mayores santuarios de toda Hespaña. La qual considerando la Prouincia de Carthagena, puso mucho estudio y cuidado, para que aquel lugar fuesse mas notable y santo. Y para esto pidio a la muy noble y antigua Ciudad de Carthagena, vnos montes y collados vezinos del dicho Monasterio para Consagrarlos y dedicarlos a ciertos Santos haziendoles Oratorios y Hermitas (como en la prosecucion del segundo y tercero libro parecera, quando dixeremos las cosas notables y raras que en cada vno dellos ay. Juntamente con referir muchas y varias sentencias que para ornato de los Oratorios, y para inflamar el desso y aficionar la voluntad estan escritas.

§. 5.

La condicion y sitio de aquel Santo lugar es de muy rara hermosura, por la vezindad de la Mar, y por la llanura de la tierra, y por los muchos montes que ay por otra parte, y por muchas torres y caserias que se parecen por todo aquel campo de Carthagena. Luego q̃ la sobre dicha Ciudad cõcedio aquellos montes (con autoridad y cedula de su Magestad) hizo la Prouincia nueue hermitas a la Vocacion y Deuocion de nueue Santos, en el collado mas vezino y propin

propinquo al sobre dicho Conuento: Siendo casi milagro hazer tantos edificios en tres años precisos. Y no solo esto, mas aun las adornò con muy preciosos quadros de imagineria. El Conuento de q̃ imos tratando tiene la mas amena huerta que yo he visto en mi vida. Y aun creo deue de ser la mejor que ay en toda Europa de sequeral, porque solo ay en aquel sitio vna mediana fuente, con la qual se administra el Conuento y huerta. La grãdeza de la huerta es mil y dozientos passos comunes y vsuales, por la parte interior della. Tiene grande multitud de arboleda: Naranjos y arboles de agrura, tiene 4380. Higueras 34. Cipreses 320. Granados 87. Palmas 70. Almẽdros 20. Pinos donzeles 9. Oliuas 12. Therebintos 6. Morales 3. Murteras 30. Y de otros fructuales 50. Demanera que el numero de todos los arboles, es 5021. Y aun que ay tantos en numero, queda mucho campo para ortaliza, y para otros misterios importantes al Conuento. Fuera de la arboleda dicha, ay 300. vides y parras. Y es cosa muy notable que ay en aquella huerta treze especies de arboles de perpetua verdura, es a saber: Pinos, Oliuas, Naranjos, Limones, Limas, Azimbogas, Limones Ceutis, Murtas, Garrouos, Carrascas, Palmas, Laureles, Therebintos. Demanera que cõ aquella verdura amena y deleytable goza de perpetuo verano, sin ser despojados de la hoja en ningũ tiẽpo, terciando en esta musica y consonancia ocular la numerosidad de los Cypreses que diximos, q̃ son tambien de perpetua verdura. Estaua esta huerta en los años passados mal cercada, de tal manera que los Moros que infestauan aquella costa, hazian muchas

vezes

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

vezes gala y gentileza, lleuando naranjas a Argel, para echar agro en sus comidas, y agraz en nuestros ojos (como otro Caton anciano que lleuó debaxo de la toga consular al Senado, higos cogidos de tres dias, de las huertas de Carthago, como lo dize Pultarcho.) Pero la Ordē la dio para cercarla, cō vna buena cerca. Y la hermoseo arrimandole a los lados diez y ley Oratorios o Hermitas, con muy preciosas y deuotas pinturas: Siendo las quinze dedicadas a los quinze Mysterios del Rosario, y la vna (que es la primera) a la glorioſisima santa Ana (como al fertil campo y heredad donde estuuo oculto y abscondido, tan inmenso thesoro). Estan de tal manera dispuestos que al juyzio y parecer de los que por defuera los mirassen, parecerian cubos o torrejones, para hermosura y defensa de la huerta y cerca, como a la verdad sean Oratorios y casas fuertes, para conquistar el Cielo. En aquella huerta (no se sabe porque causa o secreto) ninguna aue haze nido: Antes muchas dellas passando por encima, caen muertas. Y pudo ser que por Oracion de algun Santo Religioso Hortelano, por causa del daño que en la huerta podian hazer, lo vuiesse negociado con Dios. O por el muy grande respecto y reuerencia q̄ a aquel Santo lugar se debe: porq̄ se entiēde estar sepultado el cuerpo del glorioso san Gines en aquella huerta (como diremos en el c. 4 deste primero tratado). Y no solo en la huerta mas aū en toda la clausura y sitio de aquella Sāta casa, ninguna cosa prouechosa a la humana viuiēda viue, sino muy poco tiēpo. En lo qual podemos rastrear, el grāde cuidado q̄ de aq̄l bēdito y sāto lugar

Plut. l. Apoph.

Dios

Dios tiene. Pues quiere que los que en el habitan esten pendientes, de su diuina prouidencia, castigando con su mano, a los animales que a tan Santo lugar tocan. Estimaua tanto al monte Sinai (por auer hablado alli a Moises, y por auer dado en el la ley, y aũ por ventura porque en algun tiempo, auian de dar los Santos Angeles en aquel lugar sepultura a la Gloriosa Virgen y Martyr santa Catalina su santa esposa) que mãdaua apedrear aqualquier animal que alli le gasse apacer [como se puede ver en el exodo y en
Exo.20. San Pablo en la Epistola a los de su nacion Hebrea]
Hebreo. pero a nuestro santo lugar parece estimar en mas,
12. pues sin mandar apedrear a los animales, ha mandado a naturaleza que les quite la vida, haziendo lo que algun sieruo suyo le suplicò, o respectando la sepultura de su sieruo Gines. Y es cosa tan notable, que solamente acontece en aquel sitio, como sea uerdad, que vn tiro de piedra de alli, viuen con la seguridad, que en las demas partes. Porque por parte de la malicia del lugar, no puede ser, pues es la mas templada constelacion de toda Hespaña, por la vezindad del Mar Mediterraneo [en cuya playa esta] y por ser lo mas vezino y conjuncto, a la extremidad del 4. Clima [hazia la parte Austral] que ay, no solo en Hespaña, pero aun en toda Europa: Es a saber en la mesma linea y paralello, que los antiguos Geographos, señalaron la mitad del quarto clima, a quien llamaron, Dia Rhodos, por passar por aqlla misma isla, y por consiguiente en la mesma altura y paraje, de latitud. Por lo qual en aquel paralello, son los mayores dias, de todos los Reynos y Prouincias de Hespana.

paña, por ser mayor la Espira o arco diurno del Sol, por estar en la mesma altura de latitud, que la Ciudad de Carthagena, o que la isla de Rhodas que son grados 37. y 40. minutos Y en lo que toca a la longitud del Meridiano fixo que fingen en las Canarias, grados 13. Aunque tres leguas mas Oriental que Carthagena, que son 10. minutos la sexta parte de vn grado. Demanera que el no consentir animales prouechosos a la viuienda humana, no es (ni puede ser) de parte de la malicia de aquel sitio, sino o cosa miraculosa (lo qual creo yo) o algun particular secreto de naturaleza. Pues fuera del (como queda dicho) viuen con la comun seguridad y libertad. Y aun no solo esto, mas aun algunas auezillas siluestres, van a hazer su manida y nido dentro de las Hermitas, y aun en las faldas de las santas Imagenes, con estar tan acabadamente perfectas, que parecen viuir: Que es cierto cosa de harta consideracion, y que no poco admira a los que aquellos lugares Santos (por causa de deuocion) visitan. En lo que toca a la Mar, ay alli vn milagro de naturaleza, que es vna muralla natural de seys leguas, a quien los naturales de aquella tierra llaman cinta, que diuide la Mar mayor del Albufera. La qual reprime y detiene a los Moros que no puedan passar con sus fustas y galeotas a hazer daño a aquel santo lugar ni a sus comarcanos. No muy lexos de alli estan los minerales de oro y plata que los Romanos beneficiauan, de que se haze memoria en el libro primero de los Machabeos. Y Agryp pa en aquella elegante Oracion que hizo a los Iudios para persuadirles no se quisiessen poner en quin- 1. *Machab* 8.

tas ni en cuentas con los Romanos (como parece en el segundo libro que escriuio Iosepho de Bello judaico) donde ay grandissima abundancia de diamantes (aunque bastardos, pero hallarseyan muchos finos, y otras muchas riquezas, si huuiesse orden para entrar a aquellas cuevas, lo qual no puede ser por la grande perplexidad que en ellas ay. Si no es que a la entrada se encontrassen con Ariadne, que offreciesse vn hilo, qual lo offrecio a Theseo, para entrar al Laberinto de Creta, a matar al Minotauro, siendo como son las cuevas mucho mas intricadas que pudo ser ningun Laberinto.) Abraham Hortelio citando a Plinio y a Strabon, dize, que en la administracion delas dichas minas, andauan de ordinario quarentamil hombres. Dizelo en su Theatro del Orbe, en la descripció que haze de España: de donde vemos su muy grande é incomparable riqueza. Muchas cosas notables ay en todo aquel distrito, de las quales se dara entera noticia, en la prosecucion deste tratado. Va diuidido en tres Libros. En el primero se trata, de lo que se pudo saber, y auer noticia, assi del glorioso S. Gines como de sus milagros. En el segundo trataremos de los Oratorios del Rosario, que estan en la huerta, por estar mas conjuntos, y inmediatos al dicho Conuento. Y en el tercero, de los Oratorios y Hermitas que estan en el Monte santo. Creo sera de algun gusto, particularmente para el Reyno de Murcia, por ser en su comarca esta bendita casa de S. Gines, del qual tanto fauor, y amparo reciben por mar y tierra. Reciba el Reyno todo, este libro, pues particularmẽte por seruirlo se escriuio, y estõces quedare yo muy satisfecho

Ioseph. l. 2. c. 16. de Bello iudaico.

Plin. 36 c. 13.

Virgil. l. 6. Aeneidos.

Ouid. li. 8. Methamor.

Abrahamus Ortelio, in Theatro Orbis.

Plinius Strabo.

satisfecho y pagado, quando entienda auerle sido grato mi seruicio. Y los descuydos que en el hallare [que seran hartos] perdone, pues lo merece mi volũtad. Y (como dize vn cierto autor) si el Lector hallare en esta leccion alguna cosa de su prouecho y gusto, de las gracias a Dios por mi: y sino hallare, perdoneme a mi por Dios. Y las cosas mal dichas perdone por las bien dichas. Y supliquele a nuestro Señor Dios si fuere viuo, me de su gracia, y si muerto su Gloria.

Ludouic. Viues, sup. l. 22. ciuitat. Dei. cap 30. in vltimis verbis.

[illegible]

Gloria al Señor.

PRELVDIO DEL AVTOR.

Ioan. 16.

NO PVEDEN SER MENOS que verdad infalible las palabras de Christo que dizen: Pedid y os daran, buscad y hallareys, llamad a la puerta de Dios y os abritan. Es nuestro dadiuoso Dios, tan amigo de darsenos y comunicarsenos, que sabiendo que auia de auer en nosotros alguna cortedad y cobardia, acude a remediar este daño que podia auer, y nos dize que no seamos cortos en pedir, pues su Magestad Diuina, no es auariento en dar. Mucho mejor sabe Dios que nosotros, lo que tenemos necesidad, y nos persuade a que pidamos, porque es tan dadiuoso, que no solo nos quiere dar lo que sin pedirle nos da, mas aun para mas darnos nos manda que le pidamos. Nunca en tanta necesidad me vi en mi vida, para pedir, buscar y llamar, como despues que me determine hazer este tratado por la poca luz que se me descubria. Y miẽtras rebolua entre mi estos pẽsamiẽtos, se me offrecierõ dos casos harto raros, de los quales no quede poco imbidioso diziendo: Ah señor si tu diuina bõdad permitiesse que tal me acontecieſſe a mi, no temeria: Porque entenderia que tu diuino fauor estaua con migo. Los casos que digo son dignos de ser referidos. El primero encontre en el primer volumen de los Sacros Cõcilios impresso en Venecia año de 1585. cõ el fauor y

Volu. 1. Concili. pag. 358

nom-

nombre de nuestro Sanctissimo Padre Syxto Quinto de felicissima y gloriosa memoria. Y es el caso, que como al mundo todo constasse, de los desseos de Alberto Duque de Babiera a cerca de adquirir y descubrir libros (desseo y señal de nobilissimo y real pecho) acudian muchos por dar gusto a aquel Principe y por su interesse, porque pagaua con larga mano qualquiera destos seruicios que se le hazia. Acontecio pues, que vn cierto hombre le traxo vn antiguo libro escripto en Griego, de puro viejo muy maltratado (aunque se podia leer todo). Como lo vido, embio a llamar al muy docto, y muy religioso Padre Theodoro Peltano, de la muy religiosa familia y religion de la Compañia de Iesus, muy versado en lenguas, para que le dixesse, que libro era aquel. y hallaron ser las Actas del Concilio Ephesino. Holgose mucho el Principe, y rogole, lo pusiesse en lengua Latina: lo qual hizo el bendito Padre, en tres meses, aunque puso algunas escusas, enseñadas de su modestia, humildad, y religion. Finalmente, como hombre tan Catholico, suplicole al Duque, se embiasse a Roma, assi el original Griego, como el trasumpto Latino, para que se cõfiriesse con los originales del Vaticano. Anduuo el dicho original en poder de quatro, o cinco Illustrissimos Cardenales. Y finalmente se perdio. Llorando la perdida de tan grande thesoro, el sobredicho padre Theodoro Peltano, fue à Roma, y a otras partes a buscarlo, y finalmente no lo pudo hallar. Y estando vn dia en la libreria del mesmo Duque de Babiera dio (sin pensar, ni buscarlo) en el dicho libro. El qual por ventura traxo algun Angel. Y no

fuera mucho auerlo traydo Angel, pues la mageſtad y dignidad de vn Sacro Concilio, es razon que ande en manos Angelicas. Eſto fue deſpues de auer eſtado doze o treze años perdido. Eſta hiſtoria refiere el meſmo padre Theodoro Peltano, en la prefacion del Concilio Epheſino, en el tomo primero de los ſacros Concilios en la pagina 853. Naciome de eſta leccion, vna ſanta inuidia, y vnos nueuos deſſeos de deſcubrir alguna luz, que me alumbraſſe. El otro caſo no fue menos notable, ni que menos encendieſſe mi deſſeo. Y fue, que leyendo en el tomo tercero del aparato ſacro, del doctiſsimo y eruditiſsimo Arias Montano, en el Tratado de Meſuris, de Ephrõ, ſiue de Syclo. Dize, que eſtando en el Concilio de Trento, entre las coſas q̃ ſe le offrecieron de ſus graues eſtudios, fue, tratar del Syclo, ò moneda del Santuario, ſin hallar luz que ſe la dieſſe, para ver cumplido ſu deſſeo. Y finalmente leyendo a Moyſen Nehemani Gerundenſe (de mas de quatrocientos años de antiguedad) dize aquel Autor, que yendo a Hieruſalen, por cauſa de deuocion, por ver los ſantos lugares, le traxeron vna antiquiſsima moneda (de valor de quatro reales, (ſegun Montano) que tenia de la vna parte vn vaſo, como el que eſtaua lleno de mãna en el Arca, y de la otra parte, la vara de almendro florecida, en la mano de Aaron Summo Sacerdote. De la vna parte deſta moneda, eſtaua eſcripto, con letras Samaritanas [que eran comunes a todos los doze Tribus antes que ſe apartaſſen los diez] eſte rotulo: SEKEL ISRAEL, que quiere dezir en Romance: Syclo, ò moneda de Iſraël. Y de la otra parte

Arias Mont. tom 3. de apar. ſacro de Syclo.

parte otro que dezia: IERVSALAIM KEDESSAH. Esto es, Hierusalem Santa. Desta moneda se podra leer en Andres Masio en los Commentarios sobre Iosue, y al Reuerendissimo y Illustrissimo Mon señor Antonio Augustino Arçobispo de Tarragona en el Dialogo segundo de las Medallas inscripciones y otras antiguedades, donde trae la propria moneda, con sus caracteres y letras Samaritanas. Quando esto huuo leydo Arias Montano doctissimo, y religiosissimo varon, quedò gozosissimo. Y estando actualmente celebrando este su gozo, tan conforme a su desseo, llamò a la puerta de su aposento, vn intimo amigo suyo, que auia recebido del Arçobispo de Lestrigonia, treze monedas de Emperadores. Las doze de oro, y la vna de plata, que embiaua a inquirir su declaracion, combidandole, que dandole contento qualquiera dellas, se pudiesse quedar con ella. El buẽ Arias Montano no se aficiono a las de oro, sino a la de plata. No tãto por ser oro lo que oro vale, quanto por que la de plata, era el Syclo del Santuario, que tanto cuydado y estudio le auia costado el buscarlo, y tanto gozo le daua el auerlo hallado, viniendole todo junto, la leccion del Syclo, y la mesma moneda. ¶ Estando yo en la Ciudad de Valladolid, por el mes de Agosto, año de mil y seyscientos y dos, sobre el priuilegio para imprimir este presente tratado, entre las cosas curiosas y antiguas que me mostrò el muy curioso Señor Thomas Gracian Dantisco, Secretario de lenguas dela Magestad del Rey don Felippe nuestro señor, a quien se cometio el parecer y censura deste libro, fue

Andr. Masius super Iosue. c. 7.

Antonius Augusti. Archiepisc. Tarragon. Dialog. 2. de monetis.

fue vna moneda de plata, de que tratamos, que es el Syclo del Santuario. Holgueme en estremo con su vista: y para mas enterarme de su peso y valor, la pesamos con vn real de a quatro, y peso muy poco menos, aun no medio real. Pero creo que por auerse gastado algun tanto de las esquinas, por su grande antiguedad se auria quitado aquella plata. De manera, que muy bien dixo el muy docto Arias Mõtano, que tendria valor de quatro reales. No les pudo dar mayor cuydado a Theodoro Peltano su original Griego, ni á Arias Mõtano su Syclo, o moneda del Santuario, quanto a mi me daua el considerar alguna luz que me pudiesse alumbrar en el camino de la vida de san Gines. Y finalmente comunicando, este mi desseo y cuydado, con el muy Reuerendo Señor Licenciado Flores dignissimo y vigilantissimo Inquisidor de la santa Inquisicion de Murcia, y meritissimo de ser puesta tal luz sobre muy alto candelero, para que la de al mundo, me dixo: Padre en esso podria yo fauorecer y ayudar. Fuerõ estas palabras de tan eficaz consuelo, que sin inquirir mas me parecio, auer dado en vna fertil vena, de vn caudaloso thesoro. Y fue el caso que tenia en su poder vnos papeles y estudios de vn hombre bien curioso y estudioso, llamado, Licenciado Camarin, Cathedratico jubilado de vna Cathedra de letras humanas, que tiene a su cuydado el proueerla, la Santa Yglesia de Murcia, por cuya muerte auian queda lo sus escriptos en parte donde el sobredicho Inquisidor podia disponer. Holgueme con extremado gozo, considerando los arcaduzes santos, calificados y religiosos, por donde se

guiaua

gulaua, el agua tan deſſeada, y aſsi luego comence con mucho guſto, y ſin temor alguno, eſte tratado. Porque la noticia de los papeles fue para mi tan jocunda como pudo ſer para Theodoro Peltano ſu Cõcilio Epheſino Griego. Y por venir de la mano que vino, no pudo ſer para Arias Montano mas alegre ſu moneda, o Syclo del Santuario. Y experimente en mi lo del dicho comun: de buena mano buen dado. Pondre conſecutiuamente lo que halle en los papeles del dicho Cathedratico, venidos por tales arcaduzes. Sobre lo qual ſe fundaran los capitulos deſte tratado. Solo pondre entre ellos alguna breue annotacion. Todo lo qual ſea para mayor ſeruicio a nueſtro Señor, y para mayor gloria a los Santos: y para mayor obediencia a la ſanta madre Yglesia: a cuyos pies como hijo obedientiſsimo, me pongo, y humillo.

[·:·]

Gloria al Señor,

EX LICENCIATO CAMARINO EPTASTICHON, pro Diuo Geneſio.

SAT memor in terris quam ſint mortalia cuncta
Fluxa, caduca nimis, quam peritura breui:
Regnum, & Imperium morituram ſponte reliqui,
Rectius vt poſſem ſic meruiſſe Deum.
Aſpera montis erant noſtri domicilia lecti
Diſceret vt corpus, dura ferendo pati.
Hiſpida membra gelu, contexit dura melote,
Præbuit atq; dapes herba reuulſa manu.
Potus erant lacrymę contriti flumina cordis,
Quas ego ſæpe bibi nocte dièque gemens.
Scilicet vt poſſem flendo penetralia cœli
Rumpere: (nam lacrymis flectitur ipſe Deus).
Oſſa ſepulta jacent tumulo ſub monte Larino,
Aſt anima in cælis conſidet empyreis.

OCTAVA.

DEL patrio nido, y del mullido lecho,
ſalis Gines, con vueſtra Cruz cargado:
y aunque es de Frãcia a Carthagena el trecho
como es yugo de Dios llegays holgado.
Pobre, ſolo, oluidado, y ſatisfecho
de auer hallado a Dios en tal eſtado
le offreceys (Paladin dichoſo y fuerte)
tras vida pobre, rica y ſanta muerte.

EN

EN TOSCANO.

LAssato 'l caro padre, é il duolce pegno
cercando vn logo al pestro, è peregrino
à meritar d'l cielo il santo regno
per sua felice sorte, è buon destino.
Genesio de quel mondo no fu degno
col duro selce bate 'l petto in chino
qual paulo, qual Hieronymo nel ermo
di lagrime bagnarano il cor fermo.

LA VIDA DE SAN GINES DE LA XARA, Y SV GLORIOSA MUERTE, SACADA DE ANTIGUOS ORIGINALES, Y TRADICIONES.

§. 1.

TENIENDO consideracion a la grande deuocion y reuerencia, que en todo este Reyno se tiene al glorioso Sant Gines de la Xara, y a la poca historia que del hallamos escripta en authores autenticos, sino es lo que comunmente se sabe y tiene, por tradicion y memoria de padres a hijos, y nietos, y a los demas descendientes, la qual por permision de Dios, a quien plaze, que en ningun tiempo se borre la memoria de sus santos, suple las vezes de la Escriptura, y vale por autentica historia, en cosas piadosamente dichas, y que aprouechan a los lectores, y edifican con buen exemplo. Quise escreuir esta historia de sant Gines de la Xara, en nuestro vulgar estilo, porque pudiessen gozar todos de su lectura. Y ciertamente que si lo que oy dia se sabe por antigua tradicio, no fuera verdad, no permitiera Dios, que se diuulgara tanto, la buena memoria y fama de su santa vida. Vease a cerca desto lo que dezimos en el Cap. 10. §. 4. ¶ Sant Gines llamado Franco, por ser natural de Francia (como san Francisco se llamò deste nombre, por la noticia que tenia de la lenga Francesa, como quiera que su nombre fue Ioã, como dize S. Buenauẽtura) fue biẽ y prosperamẽte nacido, de sangre real, y sobrino de Carlo

Bonau.

Magno

Magno: El qual instituyo los doze Pares, que fueron de Francia, para que faltando subcessor del Reyno, entrasse el primero destas casas. Este diuino Gines se dize comunmente auer sido hermano de Roldan, y primo de Oliueros. Sus padres estuuieron muchos años casados sin tener hijos, y finalmente les fue dado Gines despues de muchas Oraciones y obras santas: El qual fue desde su niñez de muy santas y loables costumbres y muy obseruante de la diuina ley, humilde limosnero, y juntamente dotado de alto y esclarecido ingenio. Siendo ya mancebo y aprendidas letras Sagradas y humanas, rogo a sus padres con mucha instancia le diessen licencia y bendicion, para cumplir vna romeria que auia prometido a Santiago de Galizia en Hespaña. Fue para ellos de mucha dificultad el concederla, por auer sido tan desseado y con tantas Oraciones auido, y por no tener otro hijo sino solo a el. El buen Gines, que tenia puestos todos sus desseos en grangear el Cielo, y en dexar todo lo de la tierra, por lo celestial, persuadioles con tantas y tan eficaçes razones, que no tuuieron alguna para concederle su peticion tan justa y razonable: Certificandoles con espiritu Prophetico, que ternian otros hijos. Vista su santa determinacion, no osaron los Padres contradezirle, antes adereçandole vn nauio, assi con adereços de diestros Marineros como de criados, conforme la dignidad de su persona y casta, se partio con la bendicion de Dios y dellos en prosecuciõ de su justa y santa demanda, de visitar el cuerpo del glorioso Apostol Sanctiago en compostela.

Anno-

ANNOTACION DEL AVTOR.

AVN que el viaje ſanto de la Romeria, ó Peregri nacion a Santiago, aya ſido muy frequente á todas las naciones de Europa, pero muy particularmẽ te lo ha ſido a los Franceſſes. Sabemos de las Hiſtorias antiguas, que auiendo algun peligro en el camino de Santiago, (por los Moros que auia en Eſpaña) le aparecio el ſagrado Apoſtol á Carlo Magno, y le amoneſtò, y mandò que procuraſſe aſſegurar el camino de tan ſanta romeria, lo qual Carlo Magno hizo con mucho cuydado, y diligẽcia. Y aſsi, aquellas palabras del Apocalypſi, que dizen: *Vt præpararetur via regibus ab ortu ſolis*, para que ſe aparejaſſe el camino a los Reyes que venian del nacimiento del Sol, las declara Nicolao de Lyra a la letra, de lo que ymos diziendo. Es a ſaber, que le aparecio el Sanctiſsimo y glorioſiſsimo Apoſtol, á Carlo Magno, y le mandò que aparejaſſe, y aſſeguraſſe el camino de ſu caſa, a los Reyes que venian del nacimiento del Sol. Y dize muy bien Reyes, fauoreciendo a lo que dezimos en el cap. 7. y en el cap. 11. porque aquellos ſon verdaderamente Reyes a cerca de Dios, que buſcan á ſu Mageſtad Diuina, y atropellan todo lo que les impide eſto, y triumphan con real animo del Mundo, Demonio, y Carne. Y mas dize, que aquellos Reyes venian del nacimiento del Sol. Todas las Prouincias de Europa, ſon Orientales, reſpecto del ſitio y ſuelo donde eſtá Santiago en Compoſtela, y por conſiguiente aquella ſancta ciudad, y ſu apoſtolico ſepulchro

Apoca. 14. Nyco la. Lyra nus. ibid AEquilinus. l. §. 6. 121.

pulchro, son lo mas occidental, de toda Europa. Pues encẽdido el Diuino Gines cõ aq̃lla reuelaciõ del santo Apostol, hecha á Carlo Magno su tio, inflamarle ya la voluntad, encenderle ya el desseo de venir y hazer aquella santa jornada. Y assi, con el aparato decẽte a Principe [a mi parecer] se embarcaria, en la Rochela viniendo hasta alli por tierra desde Paris, y de esta manera vino por el mar Cantabrico, bojando á toda Vizcaya por el mar Oceano Septentrional, hasta venir al cabo que llaman de mucha antiguedad *Finis terræ*, donde desembarcaria en la Coruña, o en otra parte alli cerca: de manera que pudiesse comodamente, cumplir su santo proposito, de visitar aquella preciosissima reliquia en su Apostolica casa. En ella, fue confirmado en sus santos propositos que eran buscar vn lugar remoto y apartado, adonde pudiesse hazer penitencia. Y el sagrado Apostol que dexò su natural patria, por venir en vida y muerte a España, enriqueciendola en vida con su doctrina, y en muerte con su santo cuerpo, le reuelaria, que hiziesse lo proprio. Despedidos los compañeros y criados, quedose solo, para seguir al diuino Iesus, por cuyo amor auia dexado Padre, Madre, patria y parientes, como otro Abraham. Quedado solo, para mas huyr los ojos del mundo [ladrones y robadores de los thesoros del alma] tratò de tornarse â embarcar, en el mesmo Mar Oceano, porque a los perfectos seruidores de Christo, ningun trabajo espanta por duro ni aspero que sea, para boluer la cabeça atras del camino perfecto que començaron. Y assi el diuino Gines nauegò por aq̃l mar bojando el Reyno

de

de Portugal, por aquel mar Atlantico, viniendo a dar al Cabo de san Vicente, y desde alli a embocarse por el Canal y estrecho de Gibraltar buscando vna tierra a su proposito, en la playa del mar Mediterraneo: o por mejor dezir nuestro, pues tãto bien nos vino con su venida de Francia a Hespaña, y a nuestro Reyno de Murcia.

§. 2.

Enuarcado segunda vez corrio tã braua tormenta y tan terrible borrasca, que fue menester echar al mar toda la cargazon que venia en el Nauio. Y como fuesse creciendo, creyendo los Marineros que aquella tormenta la imbiaua Dios por castigo de algun gran peccador que alli venia, determinaron echar suertes qual seria, para echarlo a la mar (como en tiempo de Ionas, y como dezimos en el cap. 13). No fue menester llegar a tal punto de sortearse, porque el diuino Gines se dio por caida la suerte, tiniendose por el mayor peccador (como humilde siruo de Christo) y determinò echarse en la mar encima de su mãto haziendo primero Oracion, y signandose con la salutifera señal de la Cruz, puso su manto en la mar, y el encima de rodillas, siruiendole de aguja de marear sus santos y inflamados desseos, y de gouernalle la Oracion, y de remo y vela, la justa demãda que traia buscando vna parte remota y solitaria, donde hiziesse penitencia. Con esta prospera, miraculosa y obstupenda nauegacion, en la qual era el Padre el Piloto, y el hijo el puerto seguro (al qual nos llama diziendo venid a mi todos los fatigados y cansados, y yo os regalare

Ionæ. 1.

Math. 11.

galare, y os refeccionare) y el Diuino eſpiritu el viẽto fauorable, y los marineros los Angeles, y el nauio vn manto, y la carga y mercaduria el diuino Gines, vino a aportar, al Cabo de Palos, que es vn promontorio y punta que haze la tierra en el mar de Carthagena hazia el Leuante, poco mas de tres leguas de diſtancia. Salio el diuino nauegãte de aquella proſpera nauegacion haziendo gracias a nueſtro Señor por la miraculoſa merced que le auia hecho. Y mirãdo la forma de aquel riſco, cuya ſoledad el deſſeaua le aplazio grandemente, por eſtar apartado de Francia y de poblado. Que ciertamente los que de veras han de ſeruir a Dios, han de apartarſe a ſolas, y deſnudarſe voluntariamente de todos los affectos humanos, y no tratar de otra coſa: pues nos conſta auerlo hecho aſsi aquellos Padres del Yermo, a quien acõpañò S. Hieronymo, loando y eſcriuiendo ſus ſantas vidas. Andando Gines mirando aquel riſco y aſpero monte, hallò el varon ſanto en la falda del, vna caſa de ſantos Monjes, lo qual fue para el de ſumo gozo, y contento, porque aquella ſanta compañia antes le ayudarian que deſfauoreceria en ſus ſantos propoſitos: aſsi con ſus exemplos como con amoneſtaciones ſantas, como con la adminiſtracion de los Sacramentos. Recibieron al nueuo hueſped con mucho gozo y contento. Los quales viendo ſu venerable perſona y manera, entendieron ſer lo que era, ſin engañarſe: y por tanto le hoſpedaron amoroſamente ellos, ſin dezirles el quien era, ni por donde, ni como auia venido, ni ſurgido en aquella coſta: porque ſus palabras eran pocas, y muy compueſtas, y ſus obras

de varon santo, que siempre estaua en contemplació de cosas diuinas. Ellos [à ruego suyo] le dexaron viuir alli cerca, en la soledad de aquel monte, llamado Miral, que es nombre corrupto de Mineral: porque estan alli las minas cauadas, y las herrerias de donde los Phenices y Carthaginenses, y Romanos, en otros tiempos sacaron tantas riquezas de oro, y plata y piedras preciosas, de grande precio y estima (como diximos en el Prologo) Alli viuio el glorioso Gines todo el tiempo de su destierro en esta mortal vida, hasta què de aquella soledad fue a gozar de Dios con la compañia de los santos Angeles, y de los bienauenturados. Viuio (segun es fama) en la hermita que llaman aora de los Angeles, ora porque la obraron para este fin los santos Mõges, que son Angeles en la tierra, ora porque la edificassen los Angeles del Cielo, ora porque el diuino Gines viuio en ella vida Angelica. No baxaua della sino para oyr el sacrificio diuino Su manjar y sustento eran las yeruas del monte y rayzes y algun palmito, que le suplia el pan por ordenacion diuina. Y lo que algunas vezes le embiauan los santos Monges, a quien combidauan las fiestas importunadamente. Querianle todos mucho por extremo. Era dulcissimo en sus palabras, gracioso, y amoroso en su trato, y conuersacion (como el que trataua con Dios.

(.2.)

ANNO.

ANNOTACION DEL AVTOR.

ESTO de que ymos tratando, acontecio hazia el año de ochocientos: siendo Emperador del Imperio Occidental, Carlo Magno: siendo despojados los Griegos, por auer acudido poco y malo, a las necesidades de la Yglesia. Auiendo hecho esta mudança, Leon tercero Pontifice Romano. Reynaua en España dõ Alõso el Casto. No se deue mouer alguno, diziendo, q̃ en aquel tiẽpo y mas de trezientos anos despues, estaua todo el Reyno de Murcia ocupado, y posseydo de Moros Africanos, enemigos de nuestra santa Fe, y que por tanto no auria commodidad apta para viuir los Monjes, ni Gines el hermitaño. A esto respondo, que los Moros antes se holgauan mucho que los Christianos se quedassen en su tierra, pagandoles tributo. Y si en otras partes se holgauã, mucho mas en el Reyno de Murcia, y Granada, la razon es por que tenian en esta tierra los Moros las espaldas seguras, porque estando tan vezina la costa de Africa, de ninguna manera podian temer daño alguno. Y como al Moro le pagassen, antes se holgaua mucho de que huuiesse gente, que cultiuasse la tierra, y no solo en tierra tan segura para ellos, mas aun en toda España viuian desta manera, pues sabemos que en Granada nunca faltò Yglesia de sant Cecilio, ni en Auila de San Segundo, ni en Toledo de otros santos, como aũ aora los ay en Cõstantinopla. De manera q̃ aũ que estaua España ocupada de Moros, no por esso los Monges eran perturbados en la vida sancta que hazian, ni tã poco Gines lo era en su penitencia.

§3.

VIVIO el glorioso y deuoto Gines desta manera muchos años tan exemplar vida, que aun los Monjes le llamauan el Hermitaño Santo, bolandole la ropa: y solian dezir, que quando se tubia al monte, dexaua olor del cielo en la casa. Y no me espanto, que aun hasta aora dura, y durara el diuino olor que su conuersacion y trato, dexó en aquellos santos lugares. En estos santos exercicios viuio (segun se dize) mas de veynte y cinco años. Era hermosissimo de rostro, delinda persona y talle, de tal manera, que parecia mas Angel, que hombre humano [como dize
Actu. 6 la Diuina escriptura auer sido el Prothomartyr san Esteuan.] Nadie se llego a el que nolleuasse consuelo espiritual. Era tal su aspecto, tan suaue su conuersacion, tan santas y senzillas sus palabras, que se podian dezir por el las que dixo de San Buenauentura
Alex. Alexandro de Ales, que parecia no auer en el, pecca
Alen. do Adan. Siempre vistio sayal por defuera, y silicio por dedentro, anduuo los pies descalços. El cabello y barba larga, sin cubrir la cabeça, a modo de Nazareo. La estatura de su persona era dispuesta y bien formada, de color roxo de su natural, saluo que el sol y temporales, auia curado, al verdadero penitente. Solo con mirarle se le trasluzia lo que dentro tenia, q̃ era vna anima celestial: veyase claramẽte en el, ser muy otro
Simile. de los hombres que el mundo cria. Era como guãtes oloroso, que mientras mas los escõdeys al calor del pecho, huelen mucho mejor: assi era este diuino varon

ron, que por mucho que se dissimulaua, descubria por mil partes, la grande riqueza que en su alma tenia.

De creer es, que los padres deste varon santo, tẽdrian muy grande pena, de no saber de tal hijo, y jũtamente ardientissimo desseo, de descubrir algun rastro. Y esto no solo ellos, mas aun el Emperador Carlo Magno, y toda su Corte. Desta manera passaron muchos años, viuiendo con perpetuo cuydado, y ansias de saber del (como los padres de Thobias.) Dizese, que vn dia, viendo que el Emperador Carlo Magno era viejo, sin tener ligitimo eredero, y que ellos tambien lo eran, y su hijo Gines ausente, sin saber precissamente donde estaua, el qual tenia acciõ al Reyno de Francia, como primogenito, y sobrino del Emperador. Estando con esta congoxa llamaron a su hijo segundo Roldan, y por consiguiente hermano de Sant Gines, y a Oliueros su primo, y les declararon su voluntad, y el ardiente desseo que teniã de saber de su querido hijo Gines: y que les diessen este contento y buena vejez, y fuessen a España, y primeramente a Santiago, y alli se informassen, pues su hijo les auia pedido licencia para hazer aquel viaje y santa Romeria. Y que pues alli escriuen los nõbres de los peregrinos, tuessen alla, y tomassen lẽgua del. Ellos como buen hijo, y sobrino, respondieron, que estauan muy aparejados para yrle a buscar, por donde Dios fuesse seruido guiarlos. Y assi se partieron en vna nao; por los mesmos passos y puertos, q̃ diximos auer y do Gines. Llegados a Santiago, no hallaron rastro ni memoria en todos los memoriales y

liſtas de tal peregrino. Hizierõ oracion al ſanto Apoſtol ſuplicandole les abrieſſe algun camino por donde pudieſſen hallar alguna noticia de ſu deſſeo, y que tuuieſſen ellos proſpera nauegacion qual la tuuo ſu ſagrado cuerpo deſde el mar de Paleſtina haſta compoſtela. Con eſta preparacion ſe embarcaron: Y deſpues de larga nauegaciõ aſsi por el mar Oceano como por el Mediterraneo, llegaron con inmenſos trabajos por la coſta de Heſpaña haſta tomar tierra en Carthagena, donde llamá aora el cabeço Roldan Guardando por ventura deſde eſtõces eſte nombre y de nominacion. Saltaron alli en tierra, ora porque el Santo Apoſtol los guio, ora por ſus Angeles Cuſtodios, ora porque Dios nueſtro Señor quiſo deſcubrir aquella diuina luz. Subido Roldã en aquel alto monte, con ſu primo y con los demas compañeros, por algun inſtincto diuino que le guiaua y alúbraua, eſtando en lo mas alto y cumbre del, tocò vna trompeta o a nafil, con la qual ſolia regir y recoger ſu gente en la guerra, y tambien ſolia llamar ſus caçadores quando yua a monteria de fieras. Lo qual fue y es muy vſado entre Franceſes. Tocola con tan fuerte aliento, que ſe dize auerla oydo Sant Gines y auer conocido ſer ſu hermano Roldan, y eſto por algun toque interior de ſu alma, como quiera que el dicho Roldan ſu hermano auia nacido y ſe auia hecho hõbre deſpues que el diuino Gines auia ſalido de Francia. Finalmente (como era negocio guiado por Dios) deſde alli ſe fueron nauegando haſta el cabo de palos deſde el qual fueron guiados cõ las oraciones de Gines, haſta llegar al monaſterio de los Monges.

ANNO-

ANNOTACION DEL AVTOR.

COSA harto vsada fue la trompeta a Roldan. Dize el Obispo Equilino, en la vida de Roldan, a quien pone por Santo Martir, muerto por la Fe de Christo de los Sarraçenos, que yendo el exercito de los Christianos desbaratado, tocò su trompeta, y oyẽdola, vinierõ al reclamo cien Christianos que la oyeron vna gran legua, y juntandose con su Capitan tornaron contra los Moros, y matando dos mil dellos, se pusieron los demas en huyda. Alli mesmo dize el Equilino lo que diximos en la annotacion del §. 1. es asaber que le aparecio Santiago a Carlo Magno y le amonestò aparejasse y asegurasse el camino de su santa casa. Saco de aqui yo dos cosas: la vna el vso ordinario de tañer Roldan trompeta en casos graues: la otra, que no me espanto auer sido Santo el Glorioso Gines en el desierto, pues aun Roldan su hermano lo era en los bullicios y tropeles de la guerra. Porque sin dubda alguna, deuian de ser aquellos Principes y señores de Francia casta de Santos, pareciendo en la Santidad a Carlo Magno. *equilin. l. 5. c. 111.*

§. 4.

LLegados al Monasterio de los Monjes, fueron de llos recebidos cõ mucha caridad y amor, y en todo lo q̃ les fue posible regalados. Sabida su preten-

tuuieron de los Monges relacion entera, por la qual entendieron estar alli el glorioso Gines, a quien con tanto trabajo auian buscado. Mandò el Abbad, que subiessen dos Monges con los dos Caualleros solos porque no quisieron mas testigos de sus ternuras, y lagrymas. El bendito Gines [como quien tenia noticia de su venida] saliolos a recebir algun trecho de su hermita, recibiendolos con semblante alegre, y con palabras amorosas: lloraron todos pues en semejante ocasion fuera imposible faltar lagrymas en sus ojos (como no faltaron en los del santo Ioseph, quando vido a sus hermanos. Espantaronse los Paladines de ver a Gines con tanta aspereza, auiendo sido criado con tanto regalo. Los Monges no menos se admirauan de ver que las platicas suyas eran de Reyno è Imperio, y de cosas altas y heroycas, como quiera que jamas el sieruo de Dios tal huuiesse tratado cõ ellos. Antes el verdadero humilde, auia tratado siẽpre cosas tan menudas y humildes, como si se huuiera criado en vna cauaña de pastores. Preguntoles el Santo cosas vniuersales, como erã la paz del Reyno con sigo mesmo, y con los Principes comarcanos. El aprouechamiento en la virtud y letras, en los exercicios de la vniuersidad, la qual en el mesmo tiempo del Emperador Carlo Magno, y por industria suya, y de dos santos Monges, fue trasladada de Athenas a Paris, año de 788. Preguntoles finalmente lo que mas le llegaua al alma, que fue, la obediencia que se tenia a la santa Sede Apostolica: de todo lo qual le dieron muy buenas nueuas, particularmente desto vltimo, porque Carlo Magno fue el que mas se mo-

Fa. tem. pag. 47.

stro

ſtro en ſer hijo obedientiſsimo de la ſanta Yglesia, por cuyo ſeruicio fue a Roma a caſtigar ciertas injurias que auian hecho a el Papa Leon Tercero, por lo qual le dio la inueſtidura del Imperio Occidental, deſpojando a los Griegos del, (como diximos en la Annotacion del §. 2.) Eſtas nueuas fueron para el bēdito Gines, de ſummo contento, aſsi la traslacion del Imperio, como la obediencia y ſeruicio que auia hecho la caſa de Frācia, a la ſanta Sede Apoſtolica. Acabada eſta dulce viſita y agradable conuerſacion, ſe baxò con ellos, y con los dos Monges al monaſterio donde los regalaron y agaſajaron, los dias que alli eſtuuieron. Procuraron aquellos caualleros con toda inſtancia perſuadir a Gines, ſe fuera con ellos a Frācia, aſsi por el contento de ſus padres, como por el del Emperador, y todo el Reyno. A los quales reſpondio, que de ninguna manera lo haria, diziendo, que deſplazia mucho a Dios nueſtro ſeñor la mudāça y retrogradacion que el hombre hazia en la virtud, diziendo, que el que ponia la mano al arado dela perfeccion y vida Euangelica, y miraua a tras, no era conuenible al reyno de Dios. Y que aſsi como Dios dezia por el Propheta Malachias, ſer inmudable, era mucha razon que los hombres lo fueſſen, para ſeruir a ſu Mageſtad Diuina. Muy bien creo yo que fue para el diuino Gines harto graue tentacion los ruegos del hermano y primo, pero como tenia aquel ſanto nauio tanto Laſtre, no pudieron ſemejantes golpes de mar mudarle vn punto, ni perturbarle, ſu feliciſsima nauegacion a las Indias y reyno eterno. Yo hermanos, diria el diuino Gines

Lucæ 9. Malac. 3.

no tengo por perfeccion començar la vida perfecta, sino acabarla. La perfeccion de Pedro, y Andres, Diego, y Ioan, y la del diuino Matheo, y la de todos los demas llamados por Christo, no estuuo en començar sino en acabar: porque si en començar estuuiera, perfecto fuera Iudas. Está en acabar lo qual no hizo Iudas, y assi se perdio. No sera coronado, sino el que legitimamente peleare. Y pues soys Caualleros y Capitanes bien sabeys que la perfecion de la soldadesca temporal, no esta en saber todos los secretos suyos, teoricamente, sino en practicarlos con perseuerancia, porque los que perseueraren hasta la fin seran saluos y gozaran dela palma y triumpho de la glorioſa victoria. Estas cosas os deuē persuadir ò caualleros, y amigos, para dexarme en este yermo y soledad. Porq̄ os hago saber q̄yo escogi parami esta heremitica profession y solitaria vida, no por ser mas libre de superior, antes por hazer mas subdita la porciō mia sensual, a la justicia y razō. Y aqui en esta obscura cueua, q̄ tēgo por Monasterio çelda y mūdo, soy prelado riguroso demi mismo. Y todos los exercicios mios denoche y dedia, solo sō para agradar a los ojos de Dios, a quié tengo mi voluntad rēdida y resignada Su Magestad diuina es mi Abbad y Prior, mi Guardiā y Rector. Aqui tēgo paz cōmigo y con Dios. Aqui no tengo ocasiō alguna de ofender a Dios ni al proximo Esta dulçe soledad lo es parami tāto, que nadie ay en la tierra que viua cō mayor contento. Esta desseaua y buscaua mi alma. de tal manera, q̄ naciendo en Frācia la vine a buscar a Hespaña. Y si naciera en Hespaña, la fuera a buscar a Francia. Iamas me guiò amor

Math. 4.

2. Timot 2.

Math. 10. & 24

de

de patria alguna, sola aquella amo y tengo por mia, en la que hallo a Dios, para mientras le llega el tiempo, de ver y gozar la suma beldad, entre los Santos Angeles. Aqui en este desierto, si acaso el demonio astuto, o algun pensamiento veloz me hazen guerra, como la voluntad les tiene cerrada la puerta, se buelven desde el vmbral. Nadie riñe conmigo, ni yo con nadie. Con nadie me ayro, sino conmigo, quando no soy tan diligente en seruir a Dios, como tengo obligacion. Si estos corporales ojos desean ver cosas de plazer, muestroles de noche el estrellado cielo donde esta dibuxada la belleza y hermosura que nos es patente, dibuxada con el diuino pinzel y mano del supremo artifice Dios. De alli passo con los ojos del alma a la alta contemplacion de la casa celestial en el Cielo empyreo, llena de diuina luz, poblada de espiritus Angelicos, de diuersas Ierarchias. Y de Apostoles, Martyres Confessores y Virgines, que estan siempre gozando de Dios, con firmissima seguridad, de que nadie les pueda contrastar, la gloria que possеen. Estas razones os he querido dezir Caualleros, y Paladines mis hermanos, en respuesta de vuestra demanda, que dexada la quietud del yermo y soledad, me vaya a los bullicios de Francia. De donde señores aureys entendido mi vltima voluntad, y dissignio que es quedarme en este yermo, tan apazible y agradable para mi alma, como para vosotros las acordadas justas los aplazados desafios, y los torneos con porfiosa contecion exercitados: carga tan pesada del mundo que suele dar con los mundanos en tierra. Que cierto para-

mi

mi que considero que todo se acaba con breuedad, juntamente con el curso de la vida, tengo fixa la proa de mi nauegacion, en el puerto de la eterna seguridad, y no en las cosas tẽporales, y corruptibles. Antes yo holgara mucho que os aplaziera esta soledad, para que nos quedaramos en este monte en que hizieramos tres Tabernaculos, como sant Pedro desseaua en el de Thabor. Aqui estuuieramos cõ mayor seguridad, y con menor recelo de perder el alma. Que podemos os ruego yo mis hermanos a guardar del mundo? si no se nos ha de tomar en cuẽta el titulo y blason de nobleza, el Illustre y esclarecido linaje, la muy alta generacion y real prosapia, que sirue desuanecerse los hombres, tras estas vanidades? La memoria del hombre que mas viue en el mundo, no dura mas que la del huesped de vn dia (como Salomon dize) y no queda mas rastro que el de la naue por el agua, o del aue que va volando por el ayre, mucha temeridad es no buscar lo firme y consistente. Bien entiendo que los Reynos y principados humanos, tienen necessidad de procurar legitima subcession, pero no le aplaze a Dios que saquen de los yermos a los hermitaños, para semejantes ministerios. Y para aquel modo de gouierno, Dios tiene su particular cuydado, sin quitar de la soledad a los que della gustan, para lleuarlos a semejãtes bullicios. Sufficientemente aureys entendido mis hermanos mi intencion, que es quedarme en esta soledad. Y si mis palabras no han sido tan efficaces, que os ayã enamorado del desierto y soledad, las vuestras alomenos no lo serã para aficionarme al poblado: y sino

Math. 17.

Sap. 15.

me

me quereys acompañar en la soledad y yermo, no trateys de que yo os acompañe en los bullicios de Francia. Por que ciertamente ya que en esto no os persuada, por mi tibieza y poca eficacia, no me podreys persuadir con vuestras razones, para que dexe esta gloria de los riscos y soledad que veys presente, por los Reynos temporales de Francia.

§. 5.

AQui acabò el glorioso santo su respuesta, la qual oyeron con atencion, los Caualleros Franceses. Y respondieron, que pues essa era su voluntad, y con tanto consejo y acuerdo, y tanta pertinacia determinada, no auia para que replicar mas razones: pues los propositos santos no se deuian impedir ni estoruar a nadie. Assi mismo le dixeron que de muy buena voluntad quisieran ellos poder acompañarle, en aquel santo yermo, y desierto, pero que harian muy grande falta sus personas a las cosas de Francia, por ser de los doze Pares, del Emperador nueuamente nombrados para la seguridad y subcesion del Reyno. Y juntamente la harian no lleuando entera relacion de la causa de su venida á España, especialmente auiendola hallado tan buena. Y tambien que era muy necessaria su buelta a Francia, para ayudarle a su rio Carlo Magno, en vn grande aparato bellico que hazia, contra los Moros de España: auiendole pedido este socorro y fauor el Rey Don Alonso el Casto: diziendole, que despues de auerle fauorecido en esta jornada tomasse el Reyno de España debaxo su amparo, y se apoderasse del juntandolo a la Corona de Francia,

Francia, por quanto el sobre dicho Rey, no tenia legitimo ni legal heredero. Quando S. Gines oyò estas razones, pesole muy en el alma, viendo que en semejante demanda no huuiesse algunas peligrosas dissensiones. Y con espiritu Prophetico que suele Dios dar a sus Santos, para auiso del mal que esta por venir, dixoles, con grauissimo sentimiento y lagrymas: Mucha necesidad ay caualleros, si ay esso que me aueys dicho, que apresteis con breuedad vuestra partida: porque importa a la salud, y bien de todo el Reyno. Y llegados que seays a Francia [despues que ayays dado mis espirituales saludes al Emperador, y a nuestros padres] le digays a nuestro tio Carlo Magno, de parte de Dios y mia, que le ruego yo con lagrymas del coraçon, que de ninguna manera trate de passar en España. Y si tiene prometido (como dezis) al Rey don Alonso, su fauor y persona contra los Moros, defelo (pues puede) en dinero, y que de ninguna manera passen los Pyrineos las vanderas de Francia. Y que si quiere conseruar su Reyno, y enriquecer a los suyos, que siempre tuuieron fama de Catholicos, y valerosos guerreros, que tenga siempre paz con España: y que pierda tan peligrosa cobdicia, como es pretender Reynar en ella, por que hasta llegar a esto, ay mucho peligro, y daño. Pues deue saber que con ninguna cosa tanto se eternizan los Imperios, como con la paz de los comarcanos Reyes. Admiraronse mucho del auiso que Gines embiaua a su tio Carlo Magno, y mucho mas de auer visto el sentimiento y affecto con que lo auia dicho, bien tal como el que con ojos espirituales auia visto el irreparable

ble daño que vino por Francia, por aquella jornada que hizo Carlo Magno con tan poca prudencia, y menos consideracion. Y assi pareciendoles a los prudentes Paladines, que auia daño en la tardança, trataron mucho, de apressar su viaje, con toda la breuedad posible. Los monjes estauan muy pesantes de su breue partida, porque estauan muy satisfechos de su noble y agradable conuersacion. Dieronles con mucho amor todo el refresco que pudieron para el camino, recibiendo assi mesmo dellos algunos regalos y otras cosas, que de Francia auian traido. Vinieron todos los que en la Nao se auian quedado, a recebir la bendicion del glorioso Gines, y de los benditos Monjes. Despidieronse los Caualleros Francesés del Caualliero de Christo Gines, con grandes lagrimas y doloroso sentimiento, como los que mas no se auian de ver. Los Monjes todos con su Abbad, acompañaró a los Caualleros hasta dexarlos embarcados, los quales tuuieron prospero viage hasta Francia: Y llegados a Paris, alegraron con su venida a toda la Corte, pero muy en particular a los Padres de Gines y al Emperador Carlo Magno, sabiendo tã santas nueuas de tan santo pariente. No passaron muchos dias, quando al glorioso santo reuelò Dios nuestro Señor vna grãde ruina y perdicion sanguinolenta que auia de venir por los suyos no en Francia sino en Reyno ageno, de lo qual andaua muy triste y afligido. Aquexandole mucho esta reuelaciõ por los muchos que con aquella ocasion se auian de condenar, baxosse del Monte al Monasterio, y juntos todos los Monjes, les hizo vn celestial sermon del menosprecio

precio del mundo, como quien tanto lo auia menospreciado, y de la breuedad de la vida, del juyzio final de las penas eternas del Infierno espãtable, de la gloria sempiterna, y premio que Dios tiene guardado, para los buenos. Y finalmente les dixo, como el fin de sus dias era llegado, y como lo llamaua Dios a darle cuenta de su vida. Por tanto les pedia perdon, de los malos exemplos que les huuiesse dado, y rogassen a Dios por el tuuiesse misericordia de su alma, y juntamente les rogò le ayudassen en aquel vltimo trançe y hora, contra las asechanças de Sathanas. Hizo vna muy Christiana protestacion, de como auia viuido, y moria debaxo la obediencia y Fè de la Yglesia Romana. Encomēdò muy de veras su alma a Dios que la criò, tomando por intercessora a la Sacratissima Virgen, y a todos los santos. Suplicò a los Monjes, por amor de Dios, diessen a su cuerpo vna sepultura, y le encomēdassen a Dios. Dicho esto, hizo vna confession general: recibio el Sanctissimo Sacramento de la Eucharistia, en cuya presencia antes de recebirlo, dixo estas palabras: Saluador y Redēptor mio Iesu Christo, Dios y hombre verdadero, adoro aqui vuestro Sacratissimo cuerpo y sangre, y adonde quiera que estays consagrado, y en el cielo a la diestra de Dios Padre todo poderoso, con el qual y el Espiritu Santo, soys trino en personas, y vnico Dios en essencia y substancia. A qui os veo Señor mio con los ojos del alma, y de la Fè viua: permita vuestra Diuina Magestad os vaya a ver claramente en vuestra Corte celestial. Muy bien creo que para tal vista impiden mucho mis peccados, pero por muchos que sean, es mu-

cho

cho mayor vuestra infinita misericordia. Sacadme señor en paz y gracia vuestra desta carcel pesada, de la qual estoy cercado. Despedios alma mia de vuestro compañero el cuerpo, hasta el vltimo dia, que a la gran voz del Angel os torneys a juntar. Resciblo el Sacramento de la Eucharistia con mucha debocion y lagrimas y assi mesmo el de la Extrema vncion. Y finalmente llegada la vltima hora, estando no muy lexos el enemigo comun del linaje humano, sintiendolo el Cauallero de Christo y Santo hermitaño, pedia fauor el valeroso soldado, y hablando con Dios y con sus Santos dezia. Aqui mi Dios, aqui vuestro fauor, aqui Virgen Sagrada y amparo mio, aqui vuestro fauor, aqui Angel de mi guarda, aqui vuestro fauor, aqui todos los Santos cortesanos del Cielo, aqui vuestro fauor, Dios mio Dios mio resciba mi alma, a ti la embio y en tus manos encomiento mi espiritu. Con estas palabras dulçes acabò el curso de la mortal carrera estando todos los Monjes cercãdo sucuerpo. Murio el bendito Gines, o por mejor dezir fue ocupado con el justo, y dulçe sueño de los santos, quedando su cuerpo mucho mas hermoso que viuiẽdo. Quedaron los Monjes muy edificados de tan Santa muerte, como lo auian estado con su Santa vida. Ni pudo ser menos fino que a tan Santa vida correspondiesse muerte Santa. Enterraron su Santo cuerpo cõ lagrimas de mucho sentimiento acompañadas de muy deuotas oraciones. Yua consumido de tal manera que aunque era corpulento pesaua muy poco por la mucha abstinencia de su vida. Tenia en las rodillas callos como de Camello. Demanera que

muerto y viuo parecia vn viuo retrato de vn verdadero penitente.

§. 6.

EL orden que vuo para eſconder ſus ſantas Reliquias y la cauſa y razon dello, ſe podra ver en el capitulo quarto deſte tratado, paraque no alarguemos la hiſtoria ſin propoſito, pues a muy bueno tratamos alli dello: adonde podra acudir el lector. Paſſados algunos dias aparecio el alma de San Gines al Abbad del Monaſterio, y le dixo: Hagote ſaber hermano que yo eſtoy gozando de Dios, y con la permiſion y licencia de ſu Mageſtad vengo a dezirte, que han de venir años en eſta tierra de mucha hambre y peſtilencia, por tanto determina tu y tus Monjes iros a otra parte a ſeruir a nueſtro Señor. El buen Abbad dio entero credito a eſta viſion. Y aſsi hablando con ſus Monjes les dixo: Hijos y hermanos mios nueſtro ſanto compañero Gines ſe me aparecio y dixo los grandes trabajos que han de venir de hambre y peſtilencia por eſta tierra, y me amoneſtò que nos fueſſemos della. Y pues es auiſo de la otra vida, ſin dubda es de la voluntad de Dios ſemejante mudança y tranſmigracion. La neceſsidad nos fuerça para que dexemos nueſtras queridas celdas y nueſtro dulce yermo y ſoledad. Lleuemos con noſotros las coſas ſagradas y benditas, y vamonos a Valencia patria mia, haſta que Dios nos buelua a nueſtra deſſeada ſoledad. A todos parecio biẽ eſte parecer de ſu Abbad eſpecialmente que venia calificado, con el oraculo del diuino Gines. El Emperador Carlo Magno y toda

da su corte(como queda dicho) se holgaron mucho de las nueuas que Roldan y Oliueros auiã traydo de su sobrino Gines. Y como sabiã ya con certeza dõde estaua(lo qual auian desseado muchos años),tornarõ a hazer mucha instancia especialmente el Emperador, paraque tornassen con cartas suyas,a suplicarle se fuesse a Francia. Ellos lo hizieron aunque muy cõtra su voluntad, por saber quan firme proposito tenia Gines de habitar toda la vida, aquel solitario yermo. Vinieron(cõ todo esso)y al tiempo que llegaron al cabo de palos, dixoles vn pescador que ya Gines el hermitaño era muerto,y que el se auia hallado presente a su sepultura. Quedaron muy desconsolados, pero con todo lo que el hombre les dixo,le rogaron fuesse con ellos a mostrarles su sepultura. Hizolo assi de volũtad. Y llegados dierõ vozes tristissimas sobre su sepulchro,inuocando el nombre de Gines. Dizen los memoriales antiguos que sacò Gines el braço descubierto por la piedra del sepulchro, dandoles vna carta que dezia: Bolueos cõ Dios por do venistes: no me busqueys,porq̃ no me hallareys. Marauillados desto los Caualleros Franceses, no se atreuierõ a llegar a aq̃l lugar sãto,aũque tuuierõ vehemẽtissima tẽtacion de llenar el santo cuerpo a Frãcia por el cõsuelo de todo el reyno, solo besarõ y adorarõ deuotamẽte aq̃lla tierra tornãdose a Frãcia,cõ la triste nueua.(Ya dixe q̃ lo q̃ acerca desto auia. se trataua en el cap. 4) fueronse muy descõsolados por auer hallado a Gines muerto,y por auer hallado aq̃l sãto yermo despoblado,de los benditos Mõjes,y aq̃llos santuarios destruydos. Llegados a Frãcia cõ la triste nueua hizierõ sus padres

grande sentimiento, y no menos Carlo Magno. Cuyo consejo saludable si el siguiera, no viniera por Francia tanta calamidad en la guerra ni tanta perdicion de honrra, credito, y riqueza. No quiso creer las santas amonestaciones de Gines, que no passara con sus vanderas el pyrineo, y costole, la mayor parte dela nobleza y Caualleria de Francia. Lo qual por ser cosa particular sabida de todos, cantada de Hespañoles y llorada de Franceses, quiero tratar della en el §. que se sigue: la qual es desta manera (conforme a las historias verdaderas de Hespaña).

§. 7.

ES el caso que el Rey don Alonso el casto viendose acosado de los Moros, y sin legitimo subcessor del reyno de Castilla hizo vna cosa de muy mal consejo, digo de mal consejo, de ninguno, porque nō lo tomò. Y fue que escribio vna carta a Carlo Magno en que le dezia desta manera: Los Moros que (como tyranos) tienē ocupada la mayor parte de mi reyno, me traen afligido y muy alcançado de cuenta: Vuestra Magestad Emperador señor, se disponga a me fauorecer ayudar y amparar, y en pago desta buena obra, tomara Vuestra Magestad nombre de Rey de Hespaña, paraque muerto yo, sea tan Rey della, como lo es de Francia, y paraque sea esto mas firme y valedero, tengo hecho testamento, en el qual renuncio mi Reyno en Vuestra Magestad. Sabido por los grandes del Reyno juntaronse y le hizieron deshazer el testamento tan mal acordado. Y con todo esso viendo que los Moros de Aragon, le hazian

guerra

guerra, embió a pedir fauor al mesmo Emperador (no cometiendo menor error en esto que en lo passado, huyendo en todo la consulta de los suyos). El Emperador juntò grande exercito para este fin, con determinacion de venir el mesmo en persona à España (arregostado del testamento que el Rey en su fauor auia otorgado). De lo qual tambien fue el Rey muy culpado de los suyos. Diziendole que si el Emperador entraua en España, sabiendo que le auia hecho heredero, se le leuantaria con el Reyno. Por tanto, que le embiasse a dezir, q̃ ya tenia paz y treguas con los Moros, que le agradecia mucho la voluntad, y el aparato de guerra, que en su fauor auia hecho, y que quanto a la execucio̅, no auia para que ponerse, ni para q̃ passar en España. El Emperador Carlo Magno le respondio, que ya estaua hecho el gasto, y que no podia dexar de venir, aunq̃ no fuesse mas, de por ver a España. Vista la determinacion suya, el Rey dõ Alonso, de consejo de sus grandes (que fuera mejor auerlo tomado primero) y de parecer de todo el reyno, juntò toda su potencia de armas, soldados, y Caualios, y los demas pertrechos, y aparatos de guerra, y haziendo pazes con los Moros de Aragon, Portugal, y Andaluzia, llamo los en su fauor, contra los Frãceses, que ya a toda furia marchauan. Los Moros se apresstaron, porque no menos les yua a ellos, que al Rey de Castilla. Porque siendo Carlo Magno tã poderoso como era, haziendole Rey de Castilla, tenian los Reyes Moros poca seguridad. Y assi acudierõ cõ animo y voluntad, por la amistad del Rey, y por la seguridad de sus Reynos. Los Principes y señores de

Caſtilla, acudieron con brio y animo de leones, por no verſe vaſſallos ni enſeñoreados del Frances. Y viſto que venia toda la potencia de Frãcia, y el meſmo Emperador en perſona, con ſus doze Pares al lado, aguardaron los por ſus diferentes emboſcadas en el riſco y paſſo de Roncesualles, donde fue la ſangrienta batalla, tan trauada de ambas partes, que de tanta multitud de Franceſes, quedaron viuos muy pocos: y eſſos porque ſe puſieron en huyda. Murio la flor de la Caualleria de Francia, murieron los doze Pares: y el Emperador Carlo Magno ſe eſcapo huyendo, a vña de caualio. Verdaderamente el daño y principio deſta tan laſtimoſa batalla, fue no pedir el Rey don Alonſo conſejo, y el no admitir Carlo Magno el muy ſaludable, que ſu ſobrino ſanct Ginés le embiò. Fue nueſtro don Alonſo el Caſto en eſte negocio muy ligero, y Carlo Magno muy cabeçudo. Y ciertamente a la muy grande religion y bondad de Carlo Magno, ſe le opone eſte caſo criminoſo. Pero puede mucho, y es fuerte tentacion, la que tiene vn Principe por reynar. Y tanta, que ſolia dezir Iulio Ceſar [como dize Ciceron en el libro tercero de ſus Officios, y es del Poëta Euripides] ſi ſe han de quebrar las leyes, y cerrar los ojos a la razõ, ha de ſer por reynar. Palabra ſin dubda tyranica, y dicha de tyrano. Eſta cobdicia le trae a Carlo Magno de Francia a Eſpaña, para dexar el ſuelo Eſpañol regado con ſangre Franceſa. Deſde entonces haſta oy dia, y para ſiempre jamas aura memoria de aquel rompimiento y deſtruycion, y de aquel furor bellico tan ſangriento. Dõde a puta lançada, y eſpada, mano a mano mu-

Cicero l. 3. offitio Euripid

rieron

tieron tan valientes y esforçados Caualleros. Cuyos huesos estan oy dia muy reuerenciados de los Franceses, que passan por S. Iuan del puerto, junto a Valde Roncales, y Roncesualles, a dõde fue aquella famosa batalla. De alli cogieron los huesos los Franceses sin quedar vno, y puestos por cõcierto, en vna naue de Yglesia hazen vn timero espantable. De tal manera, que dizen los que bien los han mirado, auer mas de mil carretadas de huessos, de tanta grandeza, y largueza, que parecen ser de gigantes. Y ningũ Frãces ay que passe por alli, que no entre en S. Iuã, y los bese, como a reliquias, llorãdo aquel destroço, por no auer creydo Carlo Magno a su sobrino. El vaticinio de S. Gines, q̃ dixo, auer de venir por el reyno hãbre y pestilencia, fue assi al pie de la letra. Y assi se oluidarõ aq̃llos santos monjes (q̃ se fueron a Valencia) de tornar a aquel lugar. Por cuya causa quedò aq̃lla santa casa muchos años yerma, y no habitada: hasta que despues de largo tiempo, la poblarõ frayles hermitaños de la Orden del gran padre, y Doctor de la Yglesia san Augustin, (como diximos en el Prologo) y viuieron alli en mucha santidad, y gracia de toda la tierra, hasta en tiempo de vn Adelantado de Carthagena, llamado Don Iuan Chacon, marido de Doña Luysa Fajardo, señora de Carthagena, que fundò el Conuento casi en la forma que aora esta, dandolo a los Frayles de san Francisco, por auerlo dexado los muy religiosos padres Augustinos, para fũdar en Toledo. Fue esto hazia el año de 1490. El glorioso S. Ginés llamase de la Xara, a diferencia de otros gloriosos santos deste nombre, por auer viuido en aque-

llos

llos montes y breñas: y a los tales lugares llaman co mun mente en lẽgua Española Xarales: Hallãdo ma yor gusto alli, que en ninguna parte de la tierra. Por que si el amor mundano allana todas las cosas, de tal manera que en ninguna halla dificultad: quanto mas allanara el amor Diuino: Este le haze a Gines la tierra y peñas blandas, las rayzes fabrosas, y lo penoso suaue. Assi ninguna cosa auia en el desierto, por desfabri da que fuesse, que no fuesse muy suaue al gusto del diuino Gines. En lo que toca a los milagros sin nu mero que haze, pondremos algunos en sus lugares por el discurso deste tratado.

No quiero passar en silencio, lo que no se puede oyr sin risa, y es, que las Moras Africanas, y Berberis cas que ay en Murcia, y Carthagena, y por esta tier ra [y aun en parte de Africa] tienen por cierto, que sant Gines fue de su tierra. Y aun dizen ellas que fue Morabito. Y como a tal le reuerencian, y offrecen muy buenas limosnas y offrendas. Y muchas dellas [como yo lo he visto] lleuan en los cabos de sus to cas, por reliquia muy estimada, tierra de su sãta casa. A lo menos, ya que a ellas no les aproueche, ciertamẽ te a nosotros no nos daña, pues su ceguedad podia dar ocasion de luz a nuestra vista, para adorar y reue renciar al diuino Gines: no Africano, sino nacido en Francia, muerto en España y viuo en la gloria, con Dios y con todos sus santos reynando sin fin.

§ 8.

ESto es lo que en suma sabemos deste esclarecido varon, conforme a los antiguos memoriales, y tra dicion

dicion de nueſtros mayores. Y aun me eſpanto que el tiempo gloton de memorias ſantas, nos aya dexado eſta que tenemos. Que mayor miſeria que el oluido de Santiago, que con auer venido aquel precioſo teſoro, con tan notable milagro, deſde Iudea haſta Compoſtela, el tiempo lo huuieſſe ocultado ſeyſcientos años haſta en tiempo del Rey don Alonſo el Caſto? Que mayor injuria pudo hazer el tiempo y ſu oluido, q̃ la que hizo en Roma con el titulo de la Cruz de Chriſto, el qual auiendo puesto ſanta Elena en la Yglesia de ſanta Cruz de Hieruſalem, con mucho recaudo, ſe auian los Romanos oluidado del, en tanto grado, que paſſaron mas de mil y dozientos años haſta el tiempo de Innocencio octauo año de 1492. (como dezimos en el capitulo decimo?) Verdaderamente el tiempo, padre de oluidos, lo intenta a ſepultar todo. Aunque el meſmo tiempo muchas vezes lo deſcubre. De manera, que el tiẽpo que ſuele ſer padre de oluidos, alguna vez lo es de memorias, para que la tengamos de los q̃ cõ tantas ventajas trataron de dexar el mundo y ſus vanidades, y ſeruir a Dios nueſtro ſeñor. Eſte tiempo que nos ſepultò en oluido la memoria de ſant Gines, nos dexò la que tenemos. Y la que tenemos es por algunos papeles, y memorias antiguas: y la que yo he tenido es del Licenciado Camarino, el qual la puſo por el mejor ordẽ y eſtilo que le fue poſsible Del qual yo tome mucho, no trasladãdolo palabra por palabra, ſino la verdad que el dixo, con palabras ſuyas, la digo yo con las mias (y muchas vezes con las ſuyas) De manera que la diferencia no es en la verdad, ſino en las Palabras. Y eſta memoria

tuue(como dixe al principio) de la muy grande que tiene el señor Inquisidor Flores, de hazer bien a todos. De lo qual mi Orden tiene larga experiencia de las mercedes y fauores que de su merced recibe publica y secretamente, quiero dezir delãte de muchos y en presencia de pocos. Es tal, que verdaderamente parece tener el habito de S. Francisco, puesto en el coraçon, segun que a todos nos ama, acaricia y honra. Desto no oso dezir: Y lo que digo, lo digo con temor: Lo vno, porque por mucho que diga, es poco, ò nada, proporcionandolo con el merito, y con lo mucho que auia que dezir: Y lo otro, temiendo no vaya este mi libro a sus Reuerendissimas manos: porque en su venerable persona, corren a las parejas, la humildad, y la santidad. Tan poco quiero alargarme en esto, porque siendo como son palabras (aunque con gran fundamento y razõ dichas) no entiẽda el q̃ no supiere la merced y fabor q̃ de las suyas recibo, que quiero pagar y seruir con ellas. Està Dios en el cielo y en toda parte, aparejado para remunerar a los que honran a sus santos, y descubren y dan alguna luz para sus loores. Desta parte vendra el premio y la luz, a quien me la dio deste glorioso santo, que yo no quiero premio por el trabajo en que me ha puesto. Verdad sea, que para mi sera muy grande, si el lector fuere en su leccion aprouechado, y el pueblo edificado, san Gines honrado, y Dios nuestro señor seruido.

Gloria al Señor.

LIBRO

LIBRO

PRIMERO DE LAS EXCELLENCIAS Y COSAS NOTABLES, del muy Religioso Monasterio de sant Gines de la Xara, de la Ordē de nuestro Seraphico Padre S. Francisco, en la santa Prouincia de Carthagena.

CAPITVLO PRIMERO DE *como Dios nuestro Señor, como vniuersal prouehedor, prouee en todos los tiempos, quien con diligencia y cuydado escriuiesse vidas y hechos memorables de Santos.*

§. I.

TODAS las cosas que estā escriptas, (dize el Apostol san Pablo) lo estan para nuestra doctrina y prouecho: porque ningun libro ay tan malo y profano, que no tenga alguna cosa prouechosa, y conueniente, a nuestra ganancia, y reformacion. Y aun ningun libro ay por santo que sea, del qual el hombre perdido, no halle alguna ala para su perdicion. Esto es tan cierto manifiesto y llano, que ninguna cosa ay mas clara. Miremos quantas heregias ha hauido en el mundo, ay y aura, *Rom. 15*

aura, y hallaremos que los perfidos herejes, nada apellidan tanto, como Christo y Euangelio, retorciendolo a su sentido, proposito y volũtad: haziẽdolo, no Euãgelio de Christo, sino Euangelio suyo: mirad que tal sera? Esto sintio el diuino Augustino, quando dixo hablãdo de los herejes, en su ciudad de Dios: Viẽdo el demonio que desamparauã sus templos, y que corria el mundo en pos de Christo, mouio y despertó los herejes, los quales debaxo de nombre y vocablo Christiano, hazen guerra y resistencia, a la doctrina Christiana. Y no solo queda la desuerguença de los perfidos herejes, en retorcer el Euangelio de Christo, a su diabolico sentido, mas aun passa tan adelante, que se intitulan ellos Euangelistas. Y [callando de los demas) quiero tratar de la bestia fiera Luthero, sentina, y estercolero de toda maldad: de quien dize el muy Catholico Ioan Cochleo, que solia poner esta firma en sus cartas; *Martinus Luther, Dei Gratia Euangelista Vvitembergensis.* Que quiere dezir: Martin Luthero, por la gracia de Dios Euangelista de Vvitemberg. Y fuera deste sacrilego y detestable atreuimiento, suelen intentar otro de no menor daño, y es a los Catholicos que descansan y reposan en paz, y en el Señor, infamarlos de herejes. Lo qual ciertos Lutheranos intentaron hazer con las obras del antiguo y doctissimo Ruperto Abbad Tuiciense. Del qual [como dize el mesmo autor] trataron de auer, e imprimir sus obras, para arrimarles muchas cosas, de su falsa y heretica doctrina: y hazer de vn Catholico antiguo, vn nueuo Lutherano. Este santo Doctor, auia que descansaua en el Señor

Aug. lib. 18. c. 51. Ciuit. Dei

Ioan. Cochle. de actis, & script. Luther. fol. 96.

Idẽ anthor pag 154.

casi

casi quinientos años: y querian despertarle de su dulçe sueño, y que dançasse al son que Luthero hazia en Alemaña. Esto dessearon particularmente, en el libro q̃ hizo cuyo titulo es de Victoria Verbi Dei, contentandoles este titulo, como a gente que auia tañido tambor, y desplegado vandera, sobre la libertad y victoria de la palabra de Dios. Y juntamente imprimir a su modo y traça, todas las obras que auiã leido en Tritemio, auer compuesto este venerable y Religioso varon: Para (con sus corrupciones) persuadir a los ignorantes, que la doctrina de Luthero, era conforme a la de Ruperto: Porque ciertamente los malos, procuran sacar mal de lo que es Santo y bueno. Dixo esto con galano ingenio vn cierto autor en vnos versos de vn emblema: Los quales me parecio poner aqui. Dizen assi.

Funesto arachnem flos idem succo replet.
Apiq; mella sufficit liquentia.
Concordiæ litisq; idem dictum est parens.
Scriptura prauis sica fit scutum bonis.

Hadriã. Iunius. embl. 33

En romance dize: Vna mesma flor administra a la araña veneno y a la aueja miel. Vna mesma palabra suele ser madre y ocasion, de concordia y discordia. Y la escriptura suele ser para los malos daga y para los buenos escudo. Pedro Costalio en sus pegmas, y pinturas Hieroglyphicas trae vnos versos muy elegantes a este proposito. Dizen assi.

Petrus costalius in pegmatibus. pag. 79. Scriptura Sacra

Nobilis aspectu folioq; virens Rhododaphne,
Dicitur ægrotis esse medela viris:
Tollit & humano conceptum in pectore virus,
Et læsis adfert artubus antidotum:

Ergo

Bruta tamen foliis animata extinguit eisdem,
Hæ sunt scripturæ non aliena sacræ
Illa pios recta cœli deduxit in axem,
Sed nigrum reprobis addere theta solet:
Et licet has toto nil sit prestantius orbe,
In latum errorem, noxia corda trahit.

gladius anceps. Hebr. 4.

Dize en Romance: De la planta Rododaphne, verde en las hojas, y de apazible y hermosa vista, se dize ser medicina efficaz, a los hombres enfermos: quita y arranca todo veneno del pecho humano, y da salud a los miembros emponçoñados. Pero (por lo contrario) con sus hojas quita la vida, a los demas animales. Destas cosas no esta agena la sagrada Escriptura: porque ella lleua a los piadosos a la gloria, por camino derecho: y por lo contrario, a los malos [por su culpa] a la vltima y eterna damnacion. Y puesto caso que en todo el Orbe, no aya cosa de mayor excellencia, della toman ocasion los coraçones dañados, para la vida ancha, y llena de errores. Desta planta siluestre dicha en Latin Nerium y en Griego Rododaphne, y en Romance Adelfa, o Baladre, se podra ver Plinio en el libro 24. cap. 11. y Dioscorides en el libro 4. cap. 83. Son tales los perfidos Herejes, que de la luz clarissima de la Diuina Escriptura toman occasion, y motiuo para sus cegueda des. Porque [como dize Pedro Costalio, autor de los versos citados en la enarracion philosophica que pone empos dellos) ninguna heregia ha auido desde el principio y niñez de la Yglesia, que no trayga alguna autoridad del Euangelio, para

Plin. li. 24. c. 11. Dioscor. lib. 4. ca. 83.

ra

ra confirmar ſu falſa doctrina. Digo autoridad del Euangelio, mal entendido y a ſu propoſito torcido y aplicado. Aun, Mahoma y ſu alchoram(con ſer tan contrarios a nueſtro Chriſto y a ſu Euangelio) quiſo con ſu ſagrada doctrina, fundar y apoyar, ſu falſedad y mentira. Y eſto en tanto grado, que aun las palabras que Chriſto nueſtro ſeñor dixo a los ſuyos, intentò a interpretarlas de ſi meſmo. Como ſon aquellas palabras(dexãdo otras muchas)que prometio por ſant Ioan diziendo: alium paracletum dabit vobis, las interpreta y declara deſi meſmo con ſu Alchoran. Diziendo que el conſolador que Chriſto auia prometido a los ſuyos, era el meſmo Mahoma. Y que el auerlo declarado los Chriſtianos del Eſpiritu Santo, era mentira y engaño. Aſsi lo dizen el muy docto Padre Fray Nicolao de Lyra, y el Burgenſe en vna addicion ſobre el capitulo catorze del Apocalypſi. De manera, que no erramos en dezir, que de vna meſma coſa, y de vn meſmo principio, vnos toman motiuo de perdicion, y otros de reformacion y ganancia. Guiando a eſtos Dios y ſu verdad, y a aquellos el falſo demonio, y ſu engañoſa mentira como padre de falſedad y engaño.

Ioan. 14

Liranus Burgenſ adaictio ſup c. 14. Apoc. Laerti.

§. 2.

DE Theodoro Athenienſe dize Laercio, que ſolia dezir (por modo de querella) que la doctrina que el daua a ſus diſcipulos con la mano derecha la recebian ellos con la mano ſiniestra. Sintiendo en eſto,

esto, que lo que el enseñaua bueno, conuertian ellos en malo. El bueno, en qualquiera libro halla prouecho, y el malo daño. El cuidado que todos los sieruos del Señor tienen y desean en sus escriptos, es que sea nuestro Dios mas seruido: Y a esto endereçã todos ellos sus cuydadosos estudios y vigilias. Y assi
*Psal.*101 dixo Dauid en vn Psalmo: Escribanse estas cosas, para que su memoria vaya adelante, y el pueblo que esta por venir, loará al Señor. Las vidas de los Santos, no solo se escriben para saberse, sino tambien para imitarse. Son cierto las vidas de los Santos, los espejos
*Exod.*28 que Moyses puso en el tabernaculo, paraque los Sacerdotes compusiessen y adereçassen, lo que tuuiesse necessidad, de adereço y compostura. Christo
*Sapie.*7. Nuestro Señor y su Santissima madre, fueron espejos sin mancha alguna: Todos los demas Santos, qual mas qual menos tuuieron sus manchuelas. Quedan senos sus espejos que son sus vidas, paraque mirando en ellas (como en viuos exemplos) emendemos las nuestras: Y consigamos por este medio, lo que ellos consiguieron, que fueron los thesoros dela bienauenturança. Los que fueron a explorar la tierra de pro-
*Num.*13 missionn, dixeron a la buelta: Vimos en aquella tierra vna gente de tan grande estatura, como Gigantes: Con los quales comparados nosotros, pareciamos Langostas. Verdaderamente auiamos de rebentar de dolor, considerando las vidas de los Santos: que siẽdo ellos de la casta y compostura de nosotros, seã Gigantes, y nosotros Pigmeos. Y lo que mas nos auia de afrentar y correr es, que auiendo sido muchos dellos en este mundo Pigmeos, sean enel otro

Giga-

Gigantes, quedandonos nosotros, en nuestro desmedro y pequeñez. No falta quien diga que los espejos que auia en el aguamanil del templo, eran de mugeres que auian viuido vida dissoluta y libertada: y auiendose conuertido a Dios, auer dexado en el templo los espejos conque adereçauan sus rostros, para testimonio de la mudança de sus vidas, y reformació de sus costumbres: y paraque las demas damas de semejante trato, las imitassen en la abdicacion de los espejos y galas. A este proposito dize Seneca a su amigo Lucilio: Aduierte yo te ruego amigo, de quanta vtilidad y prouecho sean los buenos exemplos, y veras que la memoria de los virtuosos varones, no es de menor que su presencia. Si fueramos nosotros quales nuestro Dios quiere que seamos, y aun quales (con torpe y ciego engaño) presumimos ser, tanto nos auian de mouer las memorias de los santos, como si los vieramos presentes delante de nuestros ojos. El glorioso y melifluo Bernardo hablando a este proposito dize en el sermon quinto de todos los santos: Mis ojos son la memoria mia, y pensar en los santos, es en cierta manera mirarlos. Y vn poco mas arriba dize en el mesmo sermon: Paraque pensays, que fue instituida la celebridad de los santos? De que les sirue nuestras honras, a los que Dios verdadero padre Celestial honra? Paraque son nuestras celebridades? Por ventura porque estã necesitados? No por cierto. Plenisunt. Ricos y abundantes son, no tienen necesidad de cosa alguna. Y assi de ninguna manera, estan necesitados de nuestras dadiuas, ni les son de algun prouecho nuestras deuociones. Ciertamen

Lyran. Exod. 38.

Seneca epistol. 103.

Bernar. sermo. 5. de omni sanct. circamed.

te la veneracion de sus memorias, interesse es nuestro, que no suyo. Y en el Sermon segundo dize desta manera: Palabra es digna de toda ponderacion, que a los que honramos con veneracion solemne, sigamos con semejante conuersacion: Y a los que predicamos bienauenturados, procuremos correr con toda diligencia y cuydado, a la bienauenturança que poseen, para que seamos socorridos con sus fauores, de los que loamos sus virtudes. De manera que las vidas y memorias de los santos, son para que nosotros lo seamos. Y aun no solo los virtuosos toman motiuo y argumento, de las vidas de los santos para serlo, mas aun de la perdicion de los profanos. Del glorioso sant Pambo Abbad dizen Socrates Constantinopolitano, la Hystoria Tripartita, y el Obispo Equilino, que estando en la Ciudad de Alexandria de Egypto, en tiempo de su glorioso Obispo Athanasio, estaua vna muger theatrica, o farandulera, con muy preciosos adereços ataviada: a cuya vista y contemplacion començó a llorar muy amargamente. Preguntado por la causa de su lloro, respondio: Dos cosas me mueuen al presente, para las lagrimas que derramo. La vna, ver la perdicion de aquella muger, y como debaxo de aquel galan y hermoso cuerpo, y precioso ornato, ay vna alma abominable y fea, cercada de cadenas de Sathanas, y de infernales andrajos. La otra viendo mi grande tibieza y remission, pues no procuro yo seruir a la eterna belleza de mi señor Dios, como ella sirue al mundo. Mirad por vuestra vida la philosophia y argumentacion Christiana a donde hallò lugar para

Socrat. cõst. l. 4 c. 23. hist Trip. l. 8 c. 1.

Equilin. lib. 6. c. 38.

ra

ra despertar su deuocion, y inflamar sus desseos, en la perdicion de vna muger perdida, A nuestro glorioso y Seraphico Padre san Francisco, jamas se le passaua coyuntura que no se aprouechasse della Quando veya al Gouernador, o juez, se acordaua del Iuez vniuersal que ha de juzgar los viuos y muertos. Quando oya musica, o cosas de contento, y alegria, se acordaua de la gloria que Dios nuestro señor tiene aparejada para los bienauenturados. Quando oya llorar, o cosas tristes, se acordaua de la eterna tristeza y llanto de los condenados al Infierno: Y assi a las demas cosas que a este tono le podian ser de prouecho. El siruo de Dios es muy facil de ser leuado: a Abacuc, leuo vn Angel de vn cabello, y a la Emoroysa sanguinosa del toque de la simbria de Christo. Cosa es muy sabida, que el Senado Athenience condenò a muerte [como muy ingrato] a Socrates famoso Philosopho. Tuuieronle algunos dias antes que se executasse la sentencia en la carcel con grillos y otras prisiones. Y quando se los quitaron, hizo con las manos en las gargantas de los pies, donde auian estado las argollas de los grillos, cierta confricacion, de lo qual tomo vn poco de contento y gusto, y voluiendose a los que estauan alli, les dixo: Verdaderamente hermanos y amigos mios prouocò naturaleza con grande aduertencia, que anduuiessen juntas y apareadas estas dos cosas, dolor, y deleyte. Si no huuiera tenido el dolor de la prision, no tuuiera agora el contento y deleyte de que gozo, el qual me ha causado el hauerme rascado en lo que no

Dan. 14
Math. 9.

Rotero. lib. 3. Apoph.

podrá por auer estado impedido, con las prisiones. El muy prudente Socrates lacó deleyte de su prision porque los buenos y virtuosos no solo sacā de lo bueno bien, mas aun de lo malo lacan bien. Pero por lo contrario los malos no solo sacan mal delo malo, mas de lo buen o suelen lacar mal.

§ 3.

Plutar. l. apoph Fulgos. li. 8. c. 15.

PLutarco, y Fulgoso dizen, auer llorado Iulio Cesar, leyendo la hystoria y hazañas de Alexandro Magno, por que aun el no auia hecho cosa digna de nombre y fama, como quiera que Alexandro auia hecho muchas, aun siendo mas moço q̄ el. Cosa el muy vergonçosa para los que somos de alguna edad que veamos muchos santos, que auian acoceado al mundo, y triumfado de sus pompas y uanidades, aun siēdo moços y niños. Vn Samuel de tres años en el Tēplo, vn san Iuan Baptista de cinco en el desierto, vn S. Martin de quinze, vn san Francisco de veynte, vn S. Luys de veynte y dos, vna santa Ynes de treze, vna santa Cathalina de quinze, y nosotros Pigmeos? ellos Gigantes, y nosotros langostas? Dios por su bondad inmensa nos remedie. Creo no he errado en llamar Gigantes a gente tan esforçada. No [cierto] grandes en la quantidad, sino en la virtud. Desta grandeza

Lucæ 1. dixo el Angel a Zacharias, que auia de ser su hijo loā grāde delante del Señor. Sera gigante en su presencia, y grande en su Corte y casa. Demosthenes elo-

Rotero. lib. 4. apoph. quentissimo orador Griego, a vn muy bozinglero, y vulgar orador, dixo: Mira amigo, moderate en las vozes, porque has de saber, que no por ser vna cosa grā

de

de es buena, sino por ser buena es grande. *Non quia magnum bonum, sed quia bonum magnum.* Ni ganò Saul por ser grande, ni perdio Dauid por pequeño. Porque cierto valio mas onça que libra, y libra mas que quintal. Trocose la suerte entre Dauid y el Gigante y quedò el Gigante por pigmeo, y por Gigante Dauid. Maxencio quedo por pigmeo, y Catalina por Gigante. Paschasio, Quinciano y Sinphronio, quedaron por pigmeos, y Luzia Agueda y Ines, por animosissimos Gigantes. Notable fue el caso que nos refieren los autores de las vidas de los santos de la glorioſa martyr santa Iulita y sant Quirez su hijo, en la Ciudad de Tharso de Cilicia. Es el negocio, que con zelo de la fe Chatholica, se partio de Iconia Ciudad suya para Tharso cõ animo feruoroso y ardiente de Martyrio, cõ su hijo en los braços, de tres años de edad. Fue presa por el Emperador, delante del qual fue crueliſsima mente açotada. Dadme aca dixo el Emperador esse niño, mientras açotays a essa perra Christiana. Mientras se celebraua aquel glorioso martyrio en aquella fortisima leona, tenia el Emperador entre sus braços aquel santo y diuino cachorrito, haziendole mil amores diziendole mil blãduras, y offreciendole mil regalillos. Al santo niño era todo lo dicho rejalgar, llorando y mirando con mil gritos a su madre que estaua sufriendo con varonil esfuerço, y como animosissimo Gigante, los crueles tormentos que los carnifices pigmeos le offreciã Dauase el santo niño tanta prisa a gritar, diziẽdo con su vozezilla poco articulada Cristiano Cristiano, y juntamente arañando y mordiscando al Emperedor

Equill. li. 6. c. 101.

llamado Alexandro, como diuino hijo y cachorro de tal madre y Leona, que enfadado lo arrojò con grande impetu y saña: del qual golpe quedò el niño despedaçado, y graduado de martyr santo de solos tres años, quedandose Alexandro Pigmeo y el niño de tres años Gigante. Lançadas de muerte eran para el maldito Antiocho, el animo q̃ aq̃llos siete Gigantes Machabeos tenian en el martyrio, pero lo q̃ mas le llegò al alma fue el vltimo (llamado Iacob como dize Iosepho en el libro de Imperio rationis.) Entendio el cruelissimo tyrano, aueriguarle mejor con el, que con los demas sus hermanos, lo vno por ser muchacho, y lo otro por prometerle montes de oro, y lo tercero porque auia persuadido a la madre hiziesse lo que le rogaua, tomando este medio eficaz para conseguir su intento. Pero saliole muy al reues. Porque despues de auerle persuadido, vsando con el y con su madre mil gitanerias, finalmente quando entendio auer mejor negociado, se hallò Pigmeo, y al mancebito valeroso Gigante, entre hermanos y madre Gigantes. A estos Gigãtes santos deuemos imitar, y no dexarnos rendir de qualquiera lagartigilla y musaraña, y lleuar, de qualquier viento. Aquel gran Capitan Themistocles Athenienſe, dize Eliano en su varia hystoria, que haziendo vna jornada contra vnos barbaros, cõ vn poderoso y fuerte campo, yendo marchando a toda furia, hizo detener a los soldados, paraque viessen con quanto brio estauan peleãdo dos gallos: a los quales dixo: Verdaderamente soldados mios es cosa la que vemos de mucha aduertencia y consideracion: Ver estos dos animalitos,

2. Mac. 7. Iosephus. li. de Imperio rationis.

Elianus l. 3. de varia hist.

malitos, que con no pelear en defensa de su patria, ni por el culto de sus dioses, ni por la Religion de sus Templos ni cosas sagradas, ni por sus hijos haziẽdas ni mugeres, y con todo esso pelean con tanto brio y coraje como vemos, solo con fin de la gloria de la victoria, y de qual vencera y gozara della, cosa es de muy grãde admiracion. Y es mucha razon, q̃ a nosotros q̃ peleamos por todo lo sobredicho, ponga animo y esfuerço. De la pelea de los gallos, hallò el prudentissimo Capitã, motiuo y argumento, para animar a sus soldados. Auiamos nosotros de rebẽtar de dolor viendo aq̃lla esforçada pelea de los santos, vigilantissimos gallos. Pero es tan grãde nuestra miseria y tal nuestra cobardia q̃ con muy grãde confusion y corrimiento, nos auiamos de esconder de su presencia, paraque no se echasse de ver nuestra fea pintura. Como se dize del otro pintor antiguo, q̃ auiẽdo pintado vn gallo muy mal, se llegò cerca del quadro, otro gallo, y quedò tan corrido de ver por el gallo viuo la falta del pintado, q̃ quebrãdo la tabla, nũca mas tomò pinzel. De nos nr̃o Dios tal imbidia, mirãdo las pinturas de las vidas de los santos, q̃ borremos las q̃ el mũdo y demonio ha pintado en nosotros, y reformemos nuestras vidas conforme a las de los santos.

§. 4.

LAS vidas de los santos que pelearon tan varonilmente, es mucha razon pongan animo y espuela a nuestra pelea. Y aun esta deue ser la causa que apenas ay escriptor alguno de los que escriben cosas espirituales, que no ayan tratado de vidas de

santos. Lo qual es cosa muy llana y manifiesta. Esto trata Moyses con mucha extension en el Genesis, escribiendo las vidas de los Patriarchas, y de otros siervos de Dios, y varones justos. Esto en los libros de los Reyes. Esto mesmo Salomon. Esto los sagrados Euangelistas. Los libros de los Machabeos no poco tratan desto. Iosepho graue hystoriador Hebreo, no solo se contentò con escrebir en sus antiguedades judaicas por todos sus veinte libros de los varones justos y santos de que en la Biblia sacra se haze mencion, mas aun hizo vn particular tratado escribiendo largamente el cruelissimo martyrio, de los siete Machabeos, nombrandolos por sus nombres proprios. Despues por el discurso de la Iglesia, apenas ha tomado la pluma en la mano ningun escriptor ecclesiastico que no gaste mucha parte de su escriptura, en tratar vidas de santos. Pareciendoles (y muy bien) que con esto ponian entre texidas en sus obras, piedras preciosas, de valor inestimable. Eusebio Cessariense (aquien el muy docto Rufino Aquileyense trasladò y interpretò de griego en latin) hizo vna hystoria ecclesiastica famosa, en la qual tratò con marauilloso estilo, de todos los martyres que vuo en todo el orbe (que pudieron venir a su noticia) desde Christo nuestro señor, cabeça de todos ellos y nuestra, hasta los de su tiempo: añadiendo algunos el sobredicho Rufino, que vuo desde los tiempos de Eusebio, hasta los suyos. Sant Geronimo glorioso doctor de la Iglesia, recogio todos los que vuo hasta su tiempo. Y lo mesmo Vsuardo y Adon, marauillosissimos Cronographycos. Ayuntando a las festiuidades

Fasc. tē. pag. 47.

des los santos martyres, las de los confessores, de quien en la primitiua Iglesia, no se celebraua. Estos Illustres varones hizieron esta diligencia, por mandado de aquel gran hijo obedientissimo de la Iglesia Carlo Magno, gloria y honrra de la nacion Francesa y no menor de la Alemana, como primero Emperador suyo, siendo despojados del monarchico imperio, los de Cõstantinopla, como rebeldes y inobediẽtes a la Iglesia, en tiempo de Leon tercero pontifice maximo, hazia el año de ocho cientos (en cuyo tiempo floreció nuestro glorioso sant Gines). Este es el Martyrologio, de que vsa la Iglesia en el officio Diuino, para saber los santos que concurren cada dia, a quien vulgarmente llaman Kalenda. Paulo diacho no, por mandado del sobredicho Emperador, recogio las hystorias de los santos, por modo abreuiado y de epitome, para que con mayor comodidad, se pudiessen leer en el officio diuino. Fuera de los sobredichos huuo muchos que emplearon sus estudios, en escrebir vidas de santos. San Hieronymo escribio de los varones Illustres, y las vidas delos Padres del yermo (aunque no todas las q̃ se le aplican, como podra ver qualquiera que quisiere mirar en ello, porque algunas dellas, no huelen a su eloquẽcia, ni son dignas de su authoridad.) San Gregorio en sus Dialogos. S. Ambrosio y San Augustin en muchas partes de sus obras, escriben vidas de santos. Beda Presbytero, y Gregorio Turonense, este en las cosas notables de los Franceses, y aquel en los hechos memorables de los Ingleses. Odon Arçobispo Vienense. Heraclides en el libro de Paradyso. Hugo de Sancto Victore.

Gui-

Guillelmo Antisiodorense. Helinando, y Sigiberto. Fray Bartholome en sus Chronicas. S. Buenauentura doctor Seraphyco, Casiodoro, Fray Vincente en su Speculo hysttorial Fray Martin en su Chronica Martiniana, Fray Pedro Calo Veneto, el Methaphraste, el Obispo Equilino, Luceo Marineo Siculo. Y otros muchos antiguos y modernos que seria cosa prolixa y enfadosa el referirlos. Finalmente casi a penas ay escriptor alguno, que poco o mucho no trate vidas de santos. Entre los quales yo [minimo entre todos] tome a mi cargo escrebir la vida y milagros del glorioso Confessor San Gines de la Xara: Acobardando me para ello la grande insuficiencia mia, y la poca noticia y confusa, que tenemos deste glorioso santo (fuera de la relacion que queda referida.) Todas las quales dificultades vencio la santa obediencia que deuo a mis prelados y mayores. Teniendo por menor inconueniente, caer con la carga en tierra por la obediencia, que estar en pie y leuantado por mi volũtad. Confio en nuestro señor me dara fauor y ayuda, acudiendo como tan vniuersal señor, a mi insuficiencia e ignorancia. Pues no es cosa nueua a su Magestad Diuina, hazer discretas y eloquentes, las lenguas balbuziẽtes de los niños, especialmẽte que en este libro solamente se pretẽde (sin otro interesse alguno) la gloria de Dios y de sus santos.

Sap. 10.

Gloria al Señor.

CA-

CAP. SEGVNDO, DE COMO SON quatro los glorioſos ſantos, que ſe han nombrado deſte nombre Gines.

§. 1.

EN el Capitulo paſſado vimos el intẽto de los falſarios Lutheranos, como quiſierõ adulterar los libros de Ruperto Abbad, para por eſte medio perſuadir, q̃ la doctrina ſacrilega deſu maldito maeſtro, era cõforme a la muy Catholica de Ruperto. Sõ muy diferẽtes los eſtudios y cuydados, delos herejes y Catholicos. Y aunq̃ en todo ſe manifieſta eſta diferencia, pero en vna coſa ſe vee tã clara, q̃ aun los muy ciegos la verã. Y es q̃ aſsi como los Catholicos pretendẽ cõ ſus eſcriptos, q̃ todos ſeã ſantos, trabajãdo quãto es en ſi q̃ los q̃ no ſõ fieles vengan a la noticia de la verdad: Y los q̃ lo ſon (imitãdo a los ſantos) vayã a poſſeer y gozar la gloria q̃ ellos poſſeen y gozã: Aſsi los herejes querriã cõuertir (o por mejor dezir peruertir) a los Catholicos, a ſu heregia. Y quãdo no puedẽ eſto, intẽtã a matarlos. Tuuierõ tã grande aborrecimiẽto a S. Auguſtin los herejes Donatiſtas, y Manicheos, q̃ predicauã publicamẽte, no ſer peccado, ſino grã merito matarlo. Aſsi lo dize el Equilino. Y aũ no ſolo queda aqui ſu deſuerguença y malicia, ſino que paſſa adelante, y intentan (coſa horrible y eſpãtable) que los ſantos que de Dios eſtã gozãdo, ayã ſido herejes, teniendo ſu opiniõ. Cierto lo q los Lutheranos intẽtauã era, o hazer a Luthero Rupertiſta, o a Ruperto Lutherano. Que o Luthero rupertizaſſe, o q̃ Ruperto Lutherizaſſe. como ſolia dezir S. Hieronymo de Platõ, y de Phylõ Iudio: O q̃ Platon

Equili. li. 8. ca. 138.

Hieron.

thon Phylonizaua, ò que Phylõ Plathonizaua.) Y no me espanto que aun la malicia diabolica de Luthero quiso que sant Pablo, y todos los demas santos que tratan de la Fè, fuessen de su opinion, y por consiguiẽte herejes, Lutheranos. Esto es, que fuesse necessaria solamente la fè sin obras, para la saluacion de los creyentes. Y la Epistola de Santiago que llama y manifiestamente, dize ser la fè sin obras, vana y de ningun valor, dize no ser del santo Apostol sino supositicia, y arrimadiza de algun fallario ignorante. Y para q̃ veas su ceguedad, desuerguença y perdicion, oye lo que dize de la fe, (como lo trae Iohan Cochleo): Digo yo el Doctor Martin Luthero, indigno Euangelista de nuestro señor Iesu Christo, que este articulo (la fè sola sin alguna buena obra, justifica delante de Dios) lo deue fauorecer y amparar el Emperador Romano, y el Emperador de Turquia, y el Emperator de la Tartaria, y el Emperador de los Persas, el Papa y todos los Cardenales, los Obispos, y todos los Sacerdotes, los Frayles, y las Monjas, los Reyes, Principes, y Señores de todo el mundo, y juntamente con todos los demonios. De manera que (cõ su diabolica ceguedad) queria que todos fueran de su opinion, paraque todos fueran herejes. Esto dessearon los herejes que fueron en tiempo de Origenes (como dize Rufino Aquileyense en su defensa) arrimandole a sus obras heregias suyas para que fuessen todos a la parte de la heregia. Que aya llegado la maldad de los hereges hasta infamar a los santos glorioſos que reynan con Dios nuestro señor, con sola vna cosa lo quiero prouar. La qual traygo en el Discurso 10. §. 6. de los

Ioan. Cochl. de act. & script. Luther. pag. 139.

Mysterios

Mysterios de la Missa, y me pareció referirla aquí por venir a propósito. Dizen Marulo, Sabellico, y el Obispo Equilino, que despues de la muerte del glorioso Doctor de la Yglesia sant Hieronymo, salio vn heresiarcha falsario y atreuido, llamado Sabiniano, con vn libro que contenia muchas y muy escandalosas heregias, dando por author dela S. Hieronymo. Fue negocio que afligio mucho a los Catholicos. Estaua a la sazon vn santo Obispo de Nazareth, llamado Siluano: Y doliendole en el alma la falsedad y traycion, y que quisiesse el maldito herege, infamar cō sus Heregias al glorioso santo que descansaua en paz en el Señor, hizo este concierto delante de todos los Catholicos y hereges (hallandose presente S. Cirillo Obispo de Hierusalē, como lo testifica el mesmo) que si antes de mañana a las tres horas de la tarde, no mostrasse el mesmo S. Hieronymo, no ser suyo el libro, que le cortassen la cabeça: y que si lo mostrasse la cortassen a Sabiniano hereje. Parecio muy bié a todos el concierto, y mucho mejor al falsario Sabiniano, pareciēdole que jugaua muy al seguro, y que lo estaua mucho su partido. Creya por ventura, que a muertos y a ydos no ay amigos. Creya no ser posible que S. Hieronymo muerto, diesse testimonio del falso y adulterino libro, por entender que ya auia buelto las espaldas irreuocablemente. Juntaronse todos en Hierusalem, estādo los Catholicos la mayor parte de la noche en oracion, encomendando a Dios el buen suceso de aquel caso. Venido el termino, y passado, holgose mucho Sabiniano hereje, y pidio fuesse executada en Syluano la capital sentencia

Marulus. li. 2. c. 11.
Sabellicus. l. 5. c. 4.
Equilinus. li. 8 c. 104.

cia

cia, que el mesmo contra si auia pronunciado. Fue assi, que Syluano santo Obispo, offrecio la cabeça al verdugo, por la verdad de la fé que professaua y defendia. Fue cosa muy notable y marauillosa, que al tiempo que el verdugo alçaua la mano y braço para cortar la santa cabeça, aparecio a vista de todos el glorioso Doctor, con rostro ayrado, y semblante terrible, dando vna durissima reprehension al falsario hereje. Lo qual hecho desaparecio, quedando los Catholicos con grande gozo, y los hereges con grã de temor. Y lo que mas los atemorizò fue, que luego en esse mesmo punto, quedò cortada la cabeça del Heresiarcha por manos de la diuina justicia, que dando por el mesmo hecho, conuertidos a la verdad de la Fé Catholica, todos los herejes que auian sido engañados por Sabiniano. Que no hara vn perfido hereje, por plantar y establecer sus leyes contra las de Dios? Dellos (y particularmente de Luthero bestia fiera è infernal jauali) dixo Dauid en vn Psalmo Pusieron contra el cielo su boca, y la lengua dellos, passò a la tierra. No se contentò la bestia dicha, rebelde a Dios y a los hombres, reboluer todo el cielo sino la tierra.

Psal. 72

§. 2.

LVcrecio Poeta antiguo, y Philosopho de la secta Epycurea, fue tan vaziadizo y fanfarron, que intentó a calumniar y reprehender, las obras de naturaleza, y al author della, diziendo, que fue mal hecho auer tan inmenso mar, y tantas lagunas, y tan sin prouecho, pudiendo auer en su lugar tierra ame-

na

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA MURCIA

na, y agradables ciudades. Y q̃ fue mal hecho auer sierras y breñosos riscos. Y q̃ fue mal acordado auer Leones, Tygres, y Ossos. Y que fue cosa impertinente, auer sierpes, basiliscos y escorpiones, y otras muchas cosas a este talle (Como quiera q̃ si alguna cosa auia impertinente y sobrada en todas las obras de naturaleza, era él mesmo Lucrecio.) Contra este necio majadero escriuio con mucha erudicion Augustino Eugubino el cap. 22. del libro 7. de Perenni philosophia. Al glorioso S. Augustin, llama Eneas Syluio, que fue despues Papa Pio Segundo, en el libro primero de las cosas acõtecidas en el Concilio de Basilea. Aristoteles de los Theologos: Y cierto con mucha razõ. Porque como Aristoteles fue principe dela philosophia natural, y Athenience, San Augustin fue Principe de la Celestial y sobrenatural philosophia, y Romana sciencia. Assi me parece a mi, que como huuo en la philosophia natural vn Lucrecio dispara tado, y temerario, momo, y reprehẽsor delas cosas naturales, huuo tãbien, vn Luthero, momo y Lucrecio de la Iglesia, y aun Lucrecia efeminada en quien engendro Sathanas, hijos de perdicion. Este tal, maldito Lucrecio, no quiere q̃ aya cosas sobrenaturales. No quiere que aya Missa, Extrema vncion, ni Sacramentos. No quiere q̃ aya Concilios, ni authoridad de santos, ni canonizacion suya (como parece en el libro q̃ cõpuso contra la canonizacion de S. Benon Obispo Misnense, como dezimos en el cap. 10. No quiere q̃ aya Papa, Cardenales, ni Obispos. No quiere q̃ aya Clerigos, Frayles, ni Monjas, ni estado Ecclesiastico. Finalmente por esta maldita bestia y sus sequa-

Aug. Eug. l. 7 c. 22 de perenn. philos. Eneas Sil. li. 1. de rebus gest. in Conc. Basilien.

ces

ces, dixo Dauid Rey y Propheta ſanto: puſieron contra el cielo ſu boca, y la lengua dellos paſſò a la tierra traſtornando (quanto fue en ſi) todo lo de aca, y lo de alla. Y aun dize el ſanto Rey admirablemente, puniẽdo boca y lengua en ſingular, ſiendo ellos muchos y cada vno con ſu lengua de ſierpe, y con ſu boca de infierno: porque todos los herejes, vna ſola boca y lengua tienen. Entre Sabiniano Arrio, Luthero, y todos los demas herejes hizo tal vnion el demonio (como padre de diſſenſiones y heregias) que aunque ſõ muchos vna meſma boca tienen, y eſſa de infierno. Las trezientas zorras que juntò Samſon, para quemar las mieſes de los Phyliſtheos, aunque iuan diuididas por las cabeças, por las colas yuan juntas, y alli lleuauan el fuego abraſante. No yuan atadas por las cabeças ni cuellos, porque aſsi, pudieraſe mordiſcar y hazer daño, ellas entreſi vnas con otras, ſino por las colas. Aſsi ſon los perfidos y eſcandaloſos herejes que no vienen atados por las cabeças ſino por las colas. Paraque el tiempo que auian de ocupar en reñir entreſi, lo ocupen en mordiſcar y deſpedaçar a la Yglesia. Y aun van los tales muy bien comparados, porque (a mi cuenta) todo es vna meſma coſa, boca y lengua de herejes, y cola de zorra. Y pues auemos llegado aqui, deuemos notar que la cauſa de auerſe Samſon amos razado con los Philiſtheos, fue, que como el ſe aficionaſſe a vna Philiſtea, haziendo cierta auſencia, deſpues de auer celebrado con ella Matrimonio, la dio el Padre a otro. Venido Samſon, querelloſe al ſuegro por lo villana y deſcorteſmẽte que lo auia hecho, certificandole que le auia de vẽgar de la in-

Iud. 15.

juria

juria recebida. El padre de la nouia, para aplacarlo le combidò con otra hija menor que tenia y mas hermosa. Este es el rauioso pleyto de los herejes que querrian que se casasse nuestra santa Iglesia y la intelligencia de las escripturas con su opinion, y como esto no puede ser, procurã abrasarla: y assi ponen su lengua blasfema enel cielo. Y quando le han dado vna buelta, passan a la tierra. En lo que toca al cielo, basta el exemplo referido de Sabiniano. En lo que toca ala tierra, tenemoslo muy bueno, en vna cosa que nos quenta Ioan Cochleo de Luthero: Dize que estuuo retraydo ocultamente seys meses sin parecer en publico: y quando de alli salio, puso por nombre a aquel su retraymiento, Pathmos (fingiendose sant Ioan) y a lo que alli compuso su Apocalypsi. Diziẽdo que auia estado alli desterrado, por el Emperador Domiciano. Intitulando con tal nombre a nuestro glorioso Emperador Charlos Quinto, de santa y esclarecida memoria. En esto podras ver Christiano lector, la verdad de lo que imos diziendo, como la lengua de los herejes, trastorna (quanto es ensi) todo lo que ay en cielo y tierra. Que diferencia aya, de sant Ioan a Luthero, y de su Apocalypsi a sus heregias y Captiuidad Babylonica alli escripta, y de Domiciano ydolatra, a Charlos Maximo Religiosissimo, y Christianissimo, y de la Isla de Pathmos, a la Lobera y retraymiento del infernal Luthero, qualquiera lo podra juzgar facilmente. La Isla poblada de Ioan habitada de Angeles, donde lo mas comun que auia en ella eran ayunos, vigilias, lagrymas, oraciones y diuina contemplacion. Donde siendole reuelado

Ioan. Cochl. pag. 68.

al Diuino Ioan todo el ſubceſſo de la Igleſia, le ſeria reuelado Luthero, y el irremediable daño que hizo Lo qual no dubdo yo, ſino que le coſto al ſagrado Euangeliſta, muchos ſolloços y lagrimas, con el humo anarizes que ſus ſacrilegas heregias le dauan, aun mil y quatrocientos años antes que emprendieſſe ſu humoſo fuego. El retraimiento de Luthero, con camas blandas, con regaladas comidas, con ſaraos y danças de ſus compañeros y amigos. Y finalmente, cercado y rodeado de demonios y juntamente de Venus Bacco y Priapo.

§. 3.

ESTas ſon las mañas de los perfidos hereges, y de los demas infieles. Tenemos deſto vn marauilloſiſsimo exemplo en ſan Gines que algunos llaman arelatenſe (porque tratemos de lo que prometimos en el titulo que puſimos en el principio deſte capitulo, que fue del numero de los Gineſes que ha auido) El primero deſte nombre, fue glorioſiſsimo martyr: del qual ſe nos offrecio tratar en el Diſcurſo 14 §. 10. de nueſtros myſterios de la Miſſa: cuya vida referiremos, por no yr fuera del intento que auemos tratado en eſte capitulo, y por llamarſe deſte nombre. A eſte glorioſo martyr llaman muchos (y aun comunmente) ſant Gines Arelatenſe, natural de la ciudad de Arles, en la Galia Narbonenſe, antiguamente Colonia de los Romanos. La vida y martyrio ſuyo (entre otros muchos) nos la refie-

Equilin. l. 7. c. 110. ren el Obiſpo Equilino, Rauiſio textor, y Raphael Volaterrano. Eſte glorioſo Martir tenia por entre-

teni-

tenimiento y exercicio, ser representante y farandulero. Y para mostrarse mas gracioso y para mejor captar la beneuolencia del pueblo Y dolatra y infiel, procuraua saber todo lo que podia de las ceremonias y religion Christiana, para (con ellas por via de mofa y donayre) entretener al pueblo. Vn dia muy solenne entre los Romanos (que fue solenissimo para el) quiso por celebridad de la fiesta, representar delante del Emperador Diocleciano, y tomò por argumento de su representacion, que estaua enfermo, y que se queria baptizar y hazer Christiano (como a la verdad en su proposito fuesse hazer Burla y irrision del Christianismo). Conuocado todo el pueblo sacaron al theatro vna cama, y en ella a Gines enfermo fingido, y fingido Christiano. Despues que vuo dicho muchos donayres y gracias, con las quales el Emperador y pueblo Romano riyeron mucho, pidio el baptismo. Para esto entrò vn Sacerdote, acompañado de ministros representantes y lo baptizo, puniendole por nombre el antiguo de Gines, por no oluidar burlando ni de veras el nombre antiguo, que en la gentilidad tenia. Todo lo qual resultaua en grandissima mofa y escarnio de Christo nuestro señor y del Christianismo. Despues de lo auer baptizado, le pusieron vn vestido blanco, como a los rezien baptizados paraque mas al viuo, se hiziesse la representacion. Hecho esto, salieron otros farandules apren derlo, fingiendo ser officiales y ministros de justicia de Diocleciano Emperador. Prendieronlo, y lleuaronlo â su presencia, donde estaua leuantada

Rauis text. Volaterr. l. 16. Anthropolo Vide Molan in anno tat. martiro. pag. 120.

vna estatua de Venus, que adorasse, porque no faltasse en esto la representacion, de las veras que con los verdaderos Christianos solian hazer.) Estando alli, dixo desta manera: Inuictissimo Emperador, sacro Senado y Padres conscriptos: Al mundo todo consta, como no solo he sido perseguidor de los Christianos, mas aun mofador y irrisor de su ley y ceremonias, mouiendo la republica, y despertando los animos, cõ mis vanos, e infames entretenimientos, para que todos burlassen y escarneciessen de su religion y ley. Aora empero, auiendome Dios tocado, con su bendita y misericordiosa mano, quiso su inmensa bondad, sacar de mis burlas, veras importantissimas, para mi alma. Porque al pũto que el agua del sacro baptismo tocó mi cuerpo, vino vn Angel del cielo, y me refirio todos los pecados que por el discurso de mi vida cometi, certificandome de parte de Dios què por el Sacramento del Baptismo, me auian sido perdonados. El Emperador y los demas gustauan mucho desto, porque entendian que era todo ingenio y inuencion suya, como todo lo demas, para mas entretener el pueblo. Pero certificados de la verdad (con publica confession de la fè, y con detestaciõ de la idolatria) le dieron exquisitissimos tormentos, haziendo santo martyr de vn infame Farandulero. Muy bien se muestra con la primera parte deste exẽplo, como los herejes, è infieles, profanan lo santo, y atropellan lo sagrado. Pero a Gines, subcediole bien, por la gracia y misericordia del señor. Al sobredicho santo los authores citados arriba, lo hazen natural de Arles en Francia, y assi lo tuue yo por cierto en el lugar citado de los Mysterios

sterios dela Missa. Pero saluo otro mejor parecer creo yo que fue Romano o Italiano, y auer exercitado el officio theatrico en Roma, y alli mesmo auer recebi do martyrio. Porque verdaderamente el natural Frances mal podria con propriedad y donayre, representar en Roma. Allega se a esto, que el que fue natural de Arles, alli mesmo viuio, y recibio martyrio. Desta opinion es el author del Martyrologio Romano, Octauo Kalendas Septembris, y lo mesmo sie te Ioan Molano, en las annotaciones al Martyrologio. De manera que a esta mi cuenta (si a caso es buena) el primero de los sanctos glorioso s deste nombre fue Romano, y recibio martyrio en Roma. El segundo, dize el mesmo author, que fue Gines Arrelatense, Frances de Arles ciudad de Francia. El officio deste glorioso santo era seruir a la Republica, de Escriuano del Ayuntamiento de su ciudad: a cuyo cargo estaua escribir los decretos que la Republica decretaba: y assi mesmo todos y qualesquier recaudos q̃ dimanassen del Senado Romano, para lo que se deuia hazer en su obediencia y seruicio, assi para guerra como para paz, y para todo lo que conuenia para el augmento y conseruacion de su Republica, y para la veneracion y culto, de sus Templos, y Dioses. Viendo pues que por el conocimiento de la fe, se disminuya la frequentacion de los altares de los Idolos y se apagauan los fuegos donde se solian offrecer incienso s y sacrificios a sus Dioses, establecieron leyes contra los Christianos, que muriessen todos a cuchillo. Vino este cruelissimo decreto a la Ciudad de Arles, y como se vuiesse de presentar a los gouernado-

Ioãnes Mola. in anno sat.. Martyrolo.

res de la Republica, y dar testimonio dello, el escriuano Gines, y ponerse en el archiuo publico, para perpetua memoria, no solo no quiso escrebirlo, ni dar testimonio del negocio, mas aun arrojò el libro, y los demas instrumentos con que auia de escrebir, haziẽdo publica confesion de la Fè de Christo, detestando y abominando de los falsos Dioses, por lo qual lo degollaron, recibiendo palma de martyrio: siendo escripto en el libro de la vida, el que no quiso (siendo Escribano) escrebir los impios decretos del cruel tyrano. Y cierto a mi parecer lleua esto mas camino de verdad, no obstante que seguimos en el lugar citado de nuestros Discursos de la Missa, la opinion de los que a san Gines Arelatense hazen Representante, como a la verdad aya sido Escribano. Y si esto no fuere assi, no importa mucho: pues ora sea de vna manera, ora de otra, lo que es certissima verdad es, que el vno fue Representante, y el otro Escribano, y por consiguiente dos. El tercero santo deste nombre fue tambien glorioso martyr, como lo dize el mesmo Martyrologio Romano: Quinto Idus Octobris. De donde fuesse natural, que estado, y officio aya tenido que linage de martyrio aya recebido, o en que Prouincia o ciudad, no lo pude saber: sabelo Dios nuestro señor, el qual sabe los passos de todos, y los tiene contados juntamente con sus cabellos de las cabeças, guardando de sus santos martyres los mas minimos hueſſezitos de sus cuerpos.

Iob. 31. *Math. 10.* *Luc. 12* *Psal. 33.*

§. 4.

El quarto glorioso santo deste nombre es san Gi-

nes

nes de la Xara Confessor, por cuyo seruicio y deuocion, tomamos este cuydado, del qual es el titulo del presente libro: de que lloramos en el Prologo, y lloramos aora de nueuo la poca y distincta claridad que tenemos de su esclarecida vida. A lo que se entiende (conforme a la relacion al principio puesta, y referida) fue este bienauenturado Confessor natural de Francia, y descendiente de la muy esclarecida, y Catholica casa Real de aquel Reyno. Esta es la comun voz y fama de todo el de Murcia, que por tradicion de sus mayores, y antepassados lo han sabido. Y por algunos memoriales de estilo y lenguage antiquissimo, que estan en el conuento del mesmo glorioso Cõfessor. A esto fauorece el nombre de Gines, en el Reyno de Francia (segũ dizen) mas frequẽte, q̃ en Castilla Alõso. En vna villa q̃ se llama Tragazete en el Obispado y tierra de Cuẽca, cerca del nacimiẽto del rio Xucar, ay vna hermita muy antigua cõ vocacion y altar de san Gines (aunque la principal es de nuestra señora del Rosario): En este retablo en la parte principal esta la imagen de S. Gines, con habito de hermitaño, cõ vn libro en la mano derecha, y en la siniestra vn Rosario, la qual es muy conforme a las q̃ ay deste bendito santo en Murcia y su Reyno. Por los lados ay algunos quadros y pinturas de particulares milagros, de que en la prosecucion deste primero libro trataremos. Pero lo que viene aqui es, que a la mano derecha de la principal imagen, en lo mas alto estan Rey, y Reyna sentados, y san Gines arrodillado en habito de Principe, pidiendoles la bendicion, como que quiere hazer algun camino largo, el qual fue (como arriba queda dicho) a Sãctiago de

Galizia, desde la qual estacion y santuario, tomò su derrota para buscar lugar apto para hazer penitencia, conforme al desseo que auia concebido en tan sanctos passos. Esta ymagen y pintura no desdize de lo que queda dicho, es a saber, que fue este glorioso santo de casa y casta Real. ☞ El año que se perdieron los Gelues, que fue el de 1560. siendo Capitã general Don Aluaro de Sandi, fue lleuado captiuo a Constantinopla (entre otros muchos) vn Capitã, natural de la villa de San Clemente, llamado Ioan Mãçano Patiño, y entre toda la parentela, y familia suya el que hazia mayor sentimiento de su captiuidad, y ponia mayores medios para su rescate, era vn Clerigo Sacerdote, tio suyo, y hermano de su padre, llamado Melchior de Seuilla, el qual estando en Granada solicitando vn pleyto, soñò la noche de la vigilia de sant Ioan, que el glorioso san Gines de la Xara daua fauor al sobredicho Capitan, para salir de captiuerio. Tomò de aqui nueuos motiuos, para tratar cõ mayores veras y ansias de la libertad de su sobrino. y aun que ponia todos los medios necessarios, y a el posibles, ayudole mucho este sueño, para poner mayor confiança en Dios y sus santos, y assi luego por la mañana, hizo voto al santo, que visitaria su santa casa, teniendo alli nouenas, y lleuandole en offrenda vna corona de plata. Fue cosa de mucha marauilla, que dentro de vn mes vino nueua como estaua libre en Italia, auiendose huydo en vna galeota, trayẽdo con sigo sesenta y cinco Christianos. Dos cosas noto yo aqui. La vna que jũtamente ayudasse sant Gines al captiuo en Constantinopla, y cõ

solasse

solasse al litigante en Granada. La otra, la offrenda que se le hizo, en gratificacion del fabor que hizo al captiuo, que fue corona, indicio y pronostico de la q̃ en el cielo tiene de gloria, y de la que en la tierra podia tener. Preguntando yo a Religiosos antiguos de aquella santa casa, por aquella Corona, me dixerõ que la vieron ellos muchas vezes entre la plata de la Sacristia, con vna letra y rotulo, del que la auia dado, laqual consumio el tiempo, como otras cosas de mucha mayor importancia. Y si el auer sido el glorioso S. Gines de casta Real tuuiere alguna dubda, es cosa de muy poca importancia: pues es cosa mas que cierta, que no le pudo venir tanta honrra y prouecho, con auer sido hijo de Rey, ni aun Rey y Monarcha del vniuerso mundo, como le vino siendo sieruo de Christo, Rey de Reyes, y señor de señores.

[✠]

Gloria al Señor.

CAPITVLO TERCERO, EN QVE SE TRATA COMO no deroga â la ſantidad de los ſantos, ignorar quien ſean, ni de donde ayan ſido naturales.

§. 1.

ENtre todos los nombres de los ſantos es el nombre de Gines tal, que ſi miramos en ello hallaremos que ninguno haze tanta aluſion al dulciſsimo de Ieſus como el: De tal manera que ſino es con muy diſtinta pronunciacion nos parecera nombrar Ieſus, quien nombra Gines. Aun no trato de componerſe con cinco letras qualquiera de los dos nombres, ſino en la euphonia que cauſan ambos en la oreja. El qual glorioſiſsimo ſanto, para ſer illuſtre entre los de la caſa de Dios (aunque del todo ignoraſſemos, quien, ni de donde aya ſido) muy bien baſta ſaber que los nombres de los juſtos (como Chriſto nueſtro ſeñor dixo a los ſu-
Luc. 10 yos) eſtan eſcriptos en los cielos. En aquella admirable conuerſacion, que huuo entre Ieſus y Nicode-
Ioan. 30 mus [quando vino vna noche a informarſe de quien fueſſe] dize el ſagrado Texto, que para alumbrar de ſus tinieblas (claro y manifieſto indicio de la hora en que venia a buſcar, al que era perfecto ſol y luz del dia) al que de noche le venia a buſcar, le puſo vn ſimile

ſimile y comparacion, deſta manera. Mira Nicodemus, de la manera que la aſpiracion y curſo del viento, no ſabes de donde viene, ni a donde va (eſto es, no ſabes el principio ſuyo, ni ſu paradero y fin) aſsi ni mas ni menos, acontece eſto en las obras del Eſpiritu ſanto, las quales ſon tan diuinas y ſecretas, q̄ los mas ſabios de la tierra, ignoran ſu principio y fin. De manera [como ſi dixera] que aunque vienes con mouimiento y impulſo del Eſpiritu Santo, y aunque eres Maeſtro y Doctor en Iſraél, ignoras ſu principio, y fin. Porque es tan grande la ceguedad y miſeria de que te ſaca [ſacandote de la torpeza, e ignorancia, del pueblo tan rebelde y ciego] que me ha de poner en vna Cruz, qual Moyſes a la ſerpiente de bronze, y es tan grande la riqueza y luz a que te ha traydo, que es impoſsible, por muy docto que ſeas, que las puedas entender ni imaginar. Porque ſus diuinas traças, ſon inimaginables, e inſcrutables, inueſtigables, e incomprehenſibles. No me eſpanto que Nicodemus ignoraſſe eſtos diuinos ſecretos y traças del Eſpiritu Santo, que aun el Apoſtol ſan Pablo, ſin dubda alguna mas docto que el, y juntamẽte cõ eſto Illuſtrado con la gracia y luz del Eſpiritu ſanto, nos da claro teſtimonio de la infalible verdad que Chriſto nueſtro ſeñor enſeñò a Nicodemus. Es el caſo, que como ſant Pablo ſe quiſieſſe deſpedir del Aſsia menor, para paſſar en Europa [como ſe dize en los Actos delos Apoſtoles] embio deſde la ciudad de Myleto [q̄ es en la dicha Aſia menor, a quien noſotros llamamos Turquia, y los Turcos Natolia) a llamar a los principales de Epheſo, para deſpedirſe de todos, y junta-

Num. 21

Rom. 11.

Act. 20
Ptholo. tabul. 1. Aſiæ, & in or dine. 17.

juntamente rogarles y encargarles, tuuiessen vigilãtissimo cuydado, de mirar por lo que conuenia al culto Diuino, y a la religion Christiana (que el en aquella prouincia auia plantado) y que estuuiessen muy alertos para resistir alas heregias, y hereges, q̃ en su ausencia se auian de leuantar. Y entre las razones que les dixo fue vna, la que se sigue: Yo mis hijos y amigos voy guiado y lleuado del Espiritu sancto a la ciudad de Hierusalem, lo que en ella me ha de acontecer, ygnoro. Sola vna cosa os podre certificar, y es, que el Espiritu santo a cada ciudad que llego me habla a la oreja del alma, diziendo, que en la dicha ciudad me estan guardadas muchas prisiones y trabajos, de lo qual muy en el alma me huelgo. Los trabajos de Paulo aunque los ignorasse, no por esso eran de menor valor: pues no auia de merecer por saberlos, sino por sufrirlos por la justicia con paciencia. Los intentos y propositos del Espiritu santo, no son menores en si por ygnorarlos nosotros, ni de nuestra ignorancia, se les paga cosa alguna, porque no sabemos dedonde venga, ni adonde vaya. Aun por modo de exemplo podemos traer vna niñeria, que refieren de Diogenes Cinico, Suydas, y Fulgoso: Dizẽ que fue a consultar con Pithia Sacerdote del negro Dios Apollo en la Isla de Delphos, que orden podia tener, para ser muy estimado y honrado en todo el mundo? Respondiole, que ningun camino podia tomar para conseguir este fin, sino era haziendo moneda falsa. No puso dubda en el oraculo, ni dubdò en la respuesta el ambiciosissimo pobre, antes luego al punto puso en execucion y practica su intento:

Suida. Fulgos. l. 6. c. 9.

hizo

hizo moneda falsa, y en castigo y pena del delicto, lo desterraron de su ciudad, llamada Synope, en el Ponto del Asia menor. Fuesse a Athenas donde professò la Philosophia Cinica, siendo su maestro Antisthene, Principe de aquella secta: y por este medio vino a ser de tanta opinion, que Alexàdro Magno (con ser quien era) o la dezir, como lo refiere Sabellicò, que si se topara la fuerte y no fuera Alexandro, holgara mucho ser Diogenes. De manera, que el sobredicho Philosopho vino a ser muy estimado y tenido, y el camino desto fue, falsar moneda. Dexando a parte este exemplillo, del qual se podra tomar lo que aqui viniere, dexando lo demas, quien pudiera jamas caer en las traças del Espiritu Sancto, ni a donde començauan, ni que fin auian de tener, en el santo Ioseph? Cierto no parecia lleuar camino de gran señor (como sus mysteriosos sueños se lo prometian). El ser vendido dos vezes, y alla en Egypto criado entre los moços de cozina, y otras vezes entre los moços de caualios, no con cetro, sino cõ almohaça, no parecia lleuar camino para gran señor: pero alli le trueca Dios, la Almohaça en Cetro. No importa el no saber los hõbres, las Diuinas traças de Dios, ni menos de dõde ayan sido naturales los santos glorioso.

Sabellico l. 2. c. 2.

Genes. 37.

Genes. 41.

§. 2.

DE dos martyres me acuerdo auer leydo deste nõbre, Adauctus, que quiere dezir añadido, o augmentado. El vno era Capitan y Gouernador de vna Ciudad en el Reyno de Phrygia, que es en el Asia menor, de quien trata Eusebio Cesariense. Es el caso, que

Euseb. l. 8. c. 11.

Equilin. l.11.c.30. que por la buena industria y diligencia del Capitan erã todos los de la Ciudad Christianos. Sabido porel Emperador Diocleciano, embiò cõtra la Ciudad vn cãpo y exercito formado. Sabido esto delos dela Ciudad, determinaró morir todos por la cõfesion de la fe que su buen capitan les auia enseñado, lo qual fue assi: porque los soldados de Diocleciano, çerradas las puertas de la Ciudad, le pegaron fuego, y fueron quemados hombres y mugeres, niños y viejos, y finalmente todos los que en ella auia, siendo en vn dia transplantados de la Ciudad temporal y terrena, a la eterna y celestial. En este glorioso martyr y Capitan de martyres, el nombre Adaucto era proprio y por tal conocido. Del otro martyr deste nombre, nos da noticia el Martyrologio Romano y el Obispo Equilino y otros muchos autores, y le haze fiesta y solennidad la Iglesia, a treynta de Agosto juntamente con sant Felix. Es el martyrio destos glorioſos martyres en esta forma, En tiempo de Diocleciano y Maximiano Emperadores, estaba en Roma vn santo presbytero llamado Felix, que quiere dezir dichoso como todos los que a Dios siruen lo son. Hizo mucha instancia vn juez llamado Draco, paraque dexada la religion y fe Christiana adorasse y offreciesse incienſos y sacrificios, a sus Dioses: Lo qual como no pudiesse alcançar, lo condenò a crueliſsimos tormentos: y finalmente que fuesse degollado. Yten, sobre lo dicho, mandò que su cuerpo no fuesse sepultado sino echado a los perros. Como fuessen a executar la sentencia, encontrosse con el vn Christiano, cuya patria y nombre

Martirologi. Equilin. l.7.c.135

se ig-

se ignora, y preguntando porque razon fuessen a justiciar aquel hombre, fuele respondido que por ser Christiano. Pues si por esso lo lleuays replicò el sãto, lleuadme a mi con el, que yo tambiẽ lo soy. Fue cosa marauillosa, que de alli fue juntamente a ser martirizado con sant Felix, saludandose primero con beso de paz Christiana. Y como fuesse negocio tan de passo su martyrio, no se pudo saber su nombre ni patria, y assi le llamaron Adaucto, esto es, el santo añadido o augmentado: siendo (aunque sin nombre) tan felice y dichoso, como lo fue su compañero Felix, nominatissimo en Roma. De los quales gloriosissimos martyres podemos dezir auer sido martirizados, vno de golpe y otro de resurtida, como los dos milagros que hizo Christo, quando de golpe resuscitò la hija del Principe, y de resurtida sanò al toque de su fimbria, a vna muger de doze años de enfermedad de fluxo de sangre. De Melchisedech dize sant Pablo a los Hebreos, que no tuuo Padre ni Madre. No se entiende que no los tuuiesse, pues es claro que no nacio de las peñas, sino que no consta por la diuina Escriptura, quien fuessẽ ni como se llamassen. Aunque sant Epiphanio en el libro segundo cõtra los herejes, en la heregia de los Melchisedechianos, dize q̃ se llamaua su Padre Eraclas, y su Madre Astaoth, o segun otros, Asteria. Pero finalmente con admirable Sacramento, les calla los nõbres, la diuina Escriptura. Los gloriosissimos martyres quatro coronados, no perdierõ cosa alguna de la sãtidad q̃ tuuierõ y de la gloria que posseyan y posseen, por auerles ignorado la Yglesia los nõbres mucho tiempo, hasta que por diuino-

Math. 9.

Hebreor. 7.

Epiphan l. 2. here. in heresi Melchisedechianorum. vide Ambro l. 10. Epistola. 80.

uino oraculo fueron reuelados (como dezimos en el capitulo diez). Con mucha razon son callados los padres del Sacerdote, segun el orden del qual es Christo que no tuuo padre ni madre. Padre no tuuo en la tierra porque fue todo de la Virgen. Y madre no tuuo en el cielo, porque fue todo del eterno padre. No se nombran los padres de Melchisedech, porque fue ecclesiastico, y los tales no los han de tener. Y de aqui veremos la muy grande miseria y perdicion que ay acerca de muchos prelados en las prouisiones de algunas prebendas apasionandose por aquel o por el otro, que fue de su colesio, sin auer en ello otra razon ni justicia, o por ser criado suyo, dandole lo que otro tiene bien merecido. Infamãdo por el tal hecho sus Iglesias, y ablentando hombres doctos que no vengan a oponerse, y poniendo en cõtingencia su saluacion, por lo que ni les va ni les viene. Con diuino secreto del espiritu santo no se nombra el nombre de Pedro, quando saliendo Iesus de la Synagoga entro en la casa de Symon y curò a su Suegra, de vnas mortales calenturas. Dize Simon y no Pedro con auerle el mesmo Christo mudado el nombre de Symon en Pedro paraque se entienda, que si hizo el miraglo, no fue por respectos ni amistades humanas. A Maria Solome, que para sus hijos Diego y Ioan pedia ventajas, dixo Christo que no sabia lo que pedia. Y aun a su Madre Santissima responde con algun desden, quando en las bodas le dixo auer faltado el vino porque su Magestad diuina no se mouia por parentescos, bien tal como el que no tenia padre ni madre, como diuino Melchisedech. Y assi a vnos que le auisaron

Lucæ 4. *Ioan. 1.* *Math. 20.* *Lucæ 2.* *Lucæ 8.*

ron que estaua a la puerta su madre, y hermanos que lo buscauan, dixo: Qualquiera que hiziere la voluntad de mi Padre, esse es mi madre y hermanos, y todo mi linage. Como si dixera: No tengo yo padre, ni madre, por que soy como Melchisedech. Pero aunque de los tales no tengamos noticia, no por esso dexamos de saber q̃ fue Sacerdote del altissimo Dios. De nuestro glorioso S. Gines, no sabemos qual fuesse su patria, o pueblo, certitudinalmente, ni sabemos (con euidencia) los nombres de sus padres, que es cosa de muy poca importancia, lo q̃ importa sabemos, que es santo, y siruo del altissimo Dios. En aquella trauaquenta que tuuieron los Phariseos, con el ciego que auia Christo alumbrado, quando le quisierõ hazer trampantojos, aquel famoso milagro, dixeron al ciego: Aora mira hermano, has de saber que este hombre Iesus es gran pecador, y esto nosotros lo sabemos indubitablemente. Y ay otra cosa en ello, q̃ con Moyses hablò Dios, este no sabemos de donde es, luego no ay que hazer caudal del, ni de sus cosas. Cierto muy necio seria el hombre que dexasse de comprar, lo que tiene necessidad, precissamente, por no conocer al mercader. Y muy torpe seria el enfermo que dexasse de curarse, por no conocer al medico. Quanto mas que por sant Ioan, auian dicho lo contrario los Iudios hablando de Christo. Dixeron desta manera: Quando venga el Messias, nadie sabra de donde ha de venir, este sabemos de donde es y quien es, luego no es el Messias. Mirad por vuestra vida la clara y manifiesta contradicion, pues dizen conocerlo y no conocerlo. Lo que haze desto a

Luc. 8.

Gen. 14.

Ioan. 9.

Ioan. 7.

nuestro proposito presente es, que los perfidos Phariseos querian desacreditar a Christo diziendo, no saber de donde era: como si no fuera de mayor importancia imitarle en la vida, que saber de donde vino. Harto claro mostrò lo que auemos dicho, Christo nuestro Señor a Nicodemus (de quien tratamos al principio deste capitulo.) Dixole Nicodemus: Maestro muy bien sabemos, que venistes de Dios. Y respondio Christo: En verdad y con toda afirmacion te digo, que si alguno no tornare a nacer de nueuo, no podra ver el Reyno de Dios. Como si dixera: Lo que importa mucho, no es solo saber si vine de Dios, sino procurar imitarme, y conuertiros en hombre nueuo, renaciendo por la Fe y Baptismo. Esto es lo que mucho os importa, y assi os trato dello con muchas razones y extẽsion de palabras. Porque el caminar al cielo, no se haze por saber q̃ Christo vino de alla, sino por imitarle en la vida. Porque si en saber que vino de alla solamente, estuuiera y consistiera nuestra saluacion, ningun Christiano se condenara, ni aun herege, pues todos sabemos (mediãte la Fe) que vino de alla. Desto tenemos vn marauilloso testimonio del gran Origenes. Sobre aquellas palabras de la Epistola primera de sant Ioan, es a saber: todo hõbre que confiessa auer venido Christo en carne, es de Dios, dize este admirable doctor, sobre el capitulo sexto de la Epistola a los Romanos: Aduierte, que no esta la seguridad, en pronunciar estas silabas Christo vino en carne, sino en que de tal manera reformemos las vidas, que sean cõformes a la de Christo. Y que con la Religion y costumbres, mostremos

Orig. super. 6. ad Roman.

Christo

Christo auer venido en carne. Vn lugar tenemos para lo que ymos tratando, en el capitulo quinto de Thobias, harto a proposito. Quando salio a la plaça Thobias el moço a buscar cõpañia para yr a la Ciudad de Rages del Reyno de los Medos donde le deuian cierta quantidad de moneda a su Padre, hallò en la plaça vn Angel en traje humano, que se obligò acompañarle. Lleuole a su casa y ya que el santo viejo estaua certificado de la buena compañia que se le offrecia a su hijo, dixo al mancebo (por ventura con resabio de viejo, cuya condicion suele ser saber los linajes y ser archiuo dellos:) Ruego os amigo que me digays de que casta y linaje soys? A quien dixo el Angel: Os quereys informar de mi linaje, o de mi persona q̃ ha de acompañar a vuestro hijo? Como si dixera: Que os importa a vos saber de que casta soy? Por ventura el prouecho q̃ tengo de causar en vuestra casa, os vendra de mi linaje, o de mi persona? Aũ que ignoreys mi linaje hos sera muy importante y prouechosa mi compañia, pues della hos ha de venir la ganancia, y no del saber de que familia yo sea. Los Iudios mucho mas tratauan de saber, que de imitar. A sant Ioan Baptista embian Embaxadores solennes y de autoridad, para preguntarle quien fuesse. Demanera que (como eran miembros de Sathanas) hazian vn cuerpo y massa con el demonio, para saber el demonio quien fuesse Christo tentandole en el desierto, y para saber los Phariseos quien fuesse Ioan tentandole en despoblado, como a la verdad ni los Iudios ni el demonio, auian de imitar a Christo ni a Ioan: ellos por no querer y el por no

Thobiæ ca. 5.

Ioan. 1.

Mat 4.

poder. Harto les importara a los Hebreos, oyr la voz de Ioan y seguir las pisadas de Christo, y no escudriñar con emulacion y imbidia y con vana curiosidad, saber quien fuesse vno y otro.

§. 3.

Cice. l. 1. de Diui. Tit. Lib. Budeus lib 4. de asse. Ranis. tex. tom. 2. pag. 116

HArto mas gratos se mostraron los Romanos, como se parece en lo que se sigue: Ciceron enel libro primero de Diuinatione, y Tito Libio refieren vn marauilloso caso: Dizen que estando vna noche los Romanos muy seguros y descuydados, de algun peligro que les pudiesse venir, lo estauan a muy grãde, porque los Franceses estauan en vela y aparejados para darles vn assalto, y saquear la Ciudad. Estando pues a este peligro muy vezinos, oyerõn vna voz por los ayres, mas clara y perceptible que humana, que dezia desta manera.

Caue tibi Roma ne capiaris à Gallis.

Roma no te descuydes ni duermas, sino quieres ser captiua y maltratada de los Franceses. Despertaron los Romanos, y acudiendo a las armas se libraron del manifiesto peligro en que estauan. Luego otro dia trataron de ventilar y disputar, de que parte o de que numen ó dios, pudo venir aquella voz: y no hallando cosa cierta, determinaron hazer vn Tẽplo en lo mejor de Roma y consagrarlo a vn Dios, a quien llamaron ayo deste Verbo *aio ais*, que quiere dezir hablar o razonar: O segun dize Tito Libio, lo llamaron loquutio, deste Verbo *loquor loqueris*, que es lo mesmo. No supieron como gratificarle la buena obra. Quien podra seruir ni gratificar al diuino

no Gines las mercedes y fauores que a toda la comarca haze? Cierto las fuerças son flacas y la posibilidad pequeña, reciba la voluntad, y siruale, cõ auerle hecho casa y templo, en lo mas aſſeado del reyno. Aunque aquello no ay paraque cargarlo a seruicio suyo, sino a prouecho nuestro. Esta mesma gratitud tuuieron los mesmos Romanos con vnas ansares, por auerles librado, de otro no menor peligro, delos mesmos Franceses, (como diximos enel Discurso. 13. §. 6. de nuestros mysterios de la Missa). Danos noticia de ste caso el glorioso padre sant Augustin en su ciudad de Dios, Titoliuio, y Plutarco enel libro dela fortuna de los Romanos. Y es que trezientos y sesenta años despues dela fundaciõ de Roma, la tomaron los Franceses a fuerça de armas. Los Romanos no tuuieron otro remedio, sino retraerse al Capitolio mil dellos que auian quedado. Estando los Romanos vna noche con poco cuidado, estauan los Franceses a muy grande, para acabar con todos ellos, y quedar señores de aquella fortaleza, como lo eran de todo lo demas. Las guardas y çentinelas del Castillo se durmieron, y lo mesmo los perros que para su guarda y defensa tenian. Los Franceses quando vieron la suya, trataron de escalar el Castillo. Y al tiempo que yuan ya a saltar por las almenas, con el ruido que hazian (aunque poco) començaron agraznar vnas ansares que tenian alli, consagradas a la deuocion de la negra Diosa Iuno: y con el estruendo que hizieron con las alas y con los Graznidos, despertaron los Romanos, y echando a los Franceses la escala abaxo, quedaron libres. Otro dia tratando el caso difinie-

Augus. l. 2. c. 22. ciu. Dei
Titus Liuius Decada. 1. li. 5.
Plutar. l. de fortu. Roman.

ron que diessen a las ansares la comida del publico Erario de Roma, y que cada año se celebrasse fiesta en aquel dia (como lo dize Plinio) en memoria del beneficio que recibieron, y juntamente mandarõ ahorcar los perros por auerse dormido, siendo su officio velar ladrando. Y aun cada año (para representar mas al viuo la fiesta) dize Fulgoso, que ahorcauan algunos perros. Verdaderamente los Romanos estuuieron muy prudentes, y muy agradecidos en lo referido. No menos mostraron su gratitud, en el caso que se sigue: Dize Fulgoso, que viniendo los Aquileyenses en fauor de los Romanos contra Maximo, faltandoles municion hizieron cuerdas para los arcos, de los cabellos de sus mugeres. Auida la victoria consagraron los Romanos vn templo (como dize Lactancio Firmiano en sus diuinas instituciones) a la Diosa Venus Calua, pintando su imagen y simulachro, sin cabellos. Sin alguna dubda causa grandissima admiracion y assombro considerar, la gratitud de los Romanos, en los tres casos referidos, Los dos primeros les acontecieron con los peligros que de parte de los Franceses les venian. Y el primero viene muy a proposito de lo que en el presente capitulo pretendemos, es a saber que no deroga a la santidad, y magestad de los santos, ignorar de donde ayan sido, ni aun como se ayan llamado. No aguardaron los Romanos, ni su gratitud les dio tiempo y lugar de aguardar, para saber, de que parte les huuiesse venido aquella voz, que les venia auisando el gran peligro en que estauan. Porque si aguardaran a saberlo no huuieran hecho templo a su dios Ayo, ni

Plin. li. 10. c. 32.

Fulgo. l. 5 ca. 2.

Li. 7. c. 6

Lactan. Fir. l. 1. c. 20. diu. inst.

nos

nos huuieran dexado a nosotros exemplo de tan notable y rara gratitud: La qual pone vn sambenito muy afrentoso, a nuestra ingratitud: pues ellos respectauan tanto a su ceguedad y mentira, y nosotros tan poco a nuestra luz y verdad. Y si nuestro glorioso S. Gines fue Frances (como creo yo auerlo sido) viene muy bien, para que Francia nos pague aora la peonada. Porque puesto caso que no somos Romanos de nacion y suelo, sino Españoles, somoslo en la Fè que professamos, y en la religion que (como Catholicos) tenemos. Somos (como si dixessemos) Romanos por gracia, aunque no por naturaleza. Pague nos pues Francia aora. Pues si Francia offrecio tanto daño a Roma (de alguno del qual se libró por el *Viua vocis Oraculo*, del Numen no conocido) pague aora el conocido en el nombre Gines, a nuestra Catholica Roma (que es nuestra España) faboreciendola, y amparandola, con el eterno Rey, por cuyo seruicio desamparó y dexó, la casa y palacio del temporal y transitorio Reyno.

(☞)

Gloria al Señor.

CAPITVLO QVARTO EN QVE SE TRATA LA CAVSA y razon, de ignorar donde este el Santo cuerpo de Sant Gines de la Xara.

§. I.

POR auer dicho aquella breue relacion de la vida y muerte del glorioso sant Gines que pusimos al principio, nos escusamos tratar de su felicissimo transito, dexando su purissimo espiritu, el cuerpo mortal y caduco, para yr a gozar de la eterna bienauenturança Ganò con su muerte el cielo vn alma santa, quedando la tierra rica, con el precioso tesoro de su cuerpo. Y para auer de tratar del titulo deste capitulo es a saber la razon de estar oculto el cuerpo del glorioso confesor san Gines, deuemos aduertir (conforme a los antiguos memoriales del conuento) que nueue años despues de auer passado desta vida a la del cielo, vino de Francia vn sobrino suyo llamado de su proprio nombre, y por memoria de tan santo tio, con animo de lleuar sus santas reliquias a Francia, para gozar en muerte, lo que no auian podido gozar en vida. Vino el sobredicho Gines con la compañia que era razon por su nobleza, y por la justa y san

ta

ta demanda que traya, que era trasladar las santas reliquias de su tio, y lleuarlas de España a Francia, por el consuelo de la casa Real, y por el muy grande de todo el Reyno. Llegado que fue a su santo sepulchro, fueron tantas las lagrimas, y tan grande la ternura del sobrino, que por algun espacio no pudo hablar palabra alguna. Al qual el glorioso santo dixo: Sobrino mio a que veniste a esta tierra? Sobrino por que no me hablas? Dexa ya de llorar y hablame, asegurate de que soy tu tio, y toma esta mano. Tomola, y despues de la auer besado con muy dulces, y deuotos besos, le dixo: Señor mio, y tio mio, yo soy venido de Francia en demanda y pretension, de llebar vuestro bendito cuerpo alla: Digne se vuestra santidad condecender con mi justa peticion, y con los desseos de aquel Reyno. Y pues enriquecistes al de España con vuestra presencia viuiendo, enriqueced aora aquel, despues de muerto. A quien respondio el Santo: Sobrino, assi como fue de la voluntad del Señor que viuiendo estuuiesse en España, tambien lo es que muerto este en ella. Pero por que el trabajo de tu larga jornada, y los buenos y piadosos desseos de nuestra parentela y patria, merecē qualquiera buen premio, sera este, que lleues a Francia mi cabeça, y dexes en España mi cuerpo, para consuelo de ambos reynos. Auida esta resolucion del santo, quando lo huuo de poner en execucion el sobrino, reynò cobdicia en el, y determinò de lleuarlo todo. Y assi fue, que vna noche a la mitad della, puso el santo cuerpo con la mejor decencia que le fue possible en vna caxa, y lleuandolo a la mar, y embarcado, hizose

zoſe a la vela, con mucho contento por auer conſeguido ſu propoſito. Al tiempo que ya auian ſurgido en el puerto de Marſella, para auer de entrar en la tierra de Francia, trataron de poner velas encendidas, delante del arca donde auian pueſto el cuerpo ſanto, para que como a tal, le ſiruieſſen y reuerenciaſſen, y finalmente quando lo vuieron de hazer, no hallaron coſa alguna en el arca porque ſe auia tornado a ſu ſepulchro. Fue muy juſto caſtigo que el que no ſe contentò con lleuar la cabeça, ſe quedaſſe ſin nada. El dolor q̃ al ſobrino y a los demas cauſaria eſta perdida, harto facil es de entender, pues fuera de eſtar todo el Reyno aguardando aq̃l gran theſoro, pudo cada qual juzgar a ſu voluntad del recaudo que Gines el ſobrino traya, de ſu tio ſant Gines. Hecho eſto y auiendoſe tornado S. Gines a ſu caſa y ſepulchro (juſto y digno caſtigo de la inobediencia del ſobrino) hablole el ſanto a vn hombre anciano que eſtaua velando en ſu ſepulchro, y dixole: No temas hermano aunque te hable voz deſconocida. Yo ſoy ſant Gines, toma mi cuerpo y reliquias y ſacandolas deſte ſepulchro, traſladalas a la huerta en vna parte incognita porque ſe que han de venir para lleuarme a Francia, y es de la voluntad de Dios y mia, eſtar en Eſpaña para con mi preſencia fauorecerla y ampararla, de algunos trabajos y calamidades, que han de venir por ella: Particularmente a eſta tierra y Reyno dõde gaſte y emplee mi vida, haziendo en ella penitencia. El buen hombre eſforçoſſe y tomò aliento, y hizo lo que el ſanto le mandò ſin replica alguna.

Fue

Fue mudado el ſanto cuerpo por eſta reuelacion, a otra ſepultura donde eſta ſin ſaber criatura mortal, qual ſea. Deſta manera fue la ſepultura de Moyſes del qual ſe dize en el Deuteronomio, que fue ſepultado por mandamiento de Dios en vn valle de la tierra de Moab, ſiendo ignorado ſu ſepulchro haſta oy dia. No importa a la ſantidad de Moyſes, ni le impide coſa alguna, el ſer ignorado ſu ſepulchro. Los ſantos Angeles lleuaron el cuerpo de la glorioſa Sãta Catalina deſde Alexãdria de Egypto a ſepultar al mõte Sinay, q̃ ſon veynte dias de camino (como dize el Equilino) y por cõſiguiente ſe ignoraria ſu ſepulchro muchos dias ſin impedir el ignorarſe a ſu ſantidad. Tãpoco impide a la ſantidad de Gines ignorar qual ſea preciſamente ſu ſepultura. Lo q̃ ſabemos y tenemos por tradicio es, q̃ eſta en la huerta. Y para eſto baſta la fama, y q̃ de aquel ſanto cuerpo deue de reſultar la hermoſa leçania y fertilidad de aq̃lla huerta. Y baſta (como diximos en el Prologo) que por ventura reſpectando Dios aquel lugar por tal ſepulchro, caſtiga las aues y animales q̃ alli anidã. Y ſi fue eſto por alguna particular concelsiõ hecha a algun S. frayle ortelano, (como allidiximos) no ſera ſola eſta merced la q̃ Dios a hecho a Religioſos ortelanos en eſta materia. Pues ſabemos q̃ en el Conuento de S. Franciſco de Chelua, no andã aues en toda la huerta, auiendolo negociado con Dios vn ſanto Religioſo ortelano, por el daño q̃ hazian, o por lo q̃ le perturbauan en la oraciõ. En S. Franciſco de Guadalajara de la Prouincia de Caſtilla, en el refectorio no entra moſca alguna [como quiera

Deu. 24

Aequi. lib. 10. c. 105.

que

que en la cozina que esta pared en medio, ay muchas]. Y es esto en tãto grado, que mas vezes dexan los Religiosos de industria cosas viscosas, a las quales (aunque esten alli mucho tiempo] no acuden, lo qual alcançò cõ oraciones [segun se cree] vn santo religioso, desterrando de alli aquellos importunos y enfadosos animalejos. En sant Francisco de Torrijos de la mesma Prouincia, causaua mucha inquietud el ruydo de las carcomas del altar mayor, y vn santo religioso alcançò con su oracion remedio para aquella inquietud. Assi se cree auer alcançado del Señor algun santo religioso, el no llegar a aquella huerta animales. Pedro Gregorio Tholosano, en el capitulo 29. de Deo, en el tomo tercero de sus Sintaxeos, dize citando a ciertos Hebreos, que en el Templo de Salomon se veyan diez continuos milagros, vno de los quales era no auer moscas en todo el, con auer tantas carnes de animales muertos, ni jamas olieron mal las carnes. A semejante rareza tiene resabio el no entrar a la Iglesia mayor de Cordoua golondrinas: la causa de lo qual, podra preguntar el q̃ quisiere a los Cordouescs. Porque lo que toca a vnas que impedian a la predicacion de nuestro Seraphico padre Sant Francisco, ya sabemos que les mandó callar, y callaron, como lo testifica, el Seraphico Doctor de la Iglesia Sant Buenabentura, Tornando a nuestro proposito, digo que el Santo cuerpo del bendito Gines reuelarlo ha Dios, y manifestarlo ha, quando fuere cumplida su diuina voluntad [como mas largamente trataremos en el capitulo 10.] ☞ Como Gines el sobrino vido, que su Santo Tio auia castigado

Petrus Gregor. l. de Deo

S. Bona.

gado su inobediencia y poca fidelidad, no cansó en su pretensión, antes torno a España, contentandose por ventura con vn dedo de su santo Tio, quãto mas con su cabeça. Vino otra vez a España, y abriendo el santo sepulchro cosa ninguna hallo, que pudiesse lleuar a Francia, de aquellas diuinas y ricas prendas. Estuuo alli algunos dias, y como vido que tan de veras auia buelto su santo Tio las espaldas a sus ruegos y peticiones, contentosse con lleuar a Francia vn cofrezito de la tierra del santo sepulchro, con la qual fueron hechos muchos milagros. Y aun fue resuscitado el mesmo Gines pretensor de lleuar las santas reliquias: El qual siendo muerto violentamente en vna pendencia, fue resuscitado poniendole de aquella tierra encima: diziendo Bendito sea Dios nuestro Señor y sant Gines mi Tio.

§. 2.

LA primera vez que vinieron a buscar a sant Gines de Francia y la segunda, aunque muerto les hablò porque los santos que mueren para viuir con gajes y premios auentajados con Dios, no se miden con la condicion de los demas que mueren mudos. Del glorioso martyr sant Lamberto dezimos adelante en el capitulo que despues de lo auer degollado tomò su cabeça en las manos y la lleuo gran trecho y juntandola con las reliquias de otros martyres dixo: *Exultabunt sancti in gloria*, y respondieron todos, *Letabuntur in cubilibus suis*. Gente es los santos que la muerte no los priua de la habla. *Psa.* 119

bla. Del glorioſo ſant German Obiſpo Antiſiodoren ſe ſabemos, que haziẽdo vn camino, deſpues de lo auer acabado, venia con muy grandes anſias de hablar y ver a vn monge ſanto, grandiſsimo amigo ſuyo: Y al tiempo que llegò al Monaſterio hallò que auia muerto, y que eſtaua ya enterrado. El bendito ſanto fueſſe a ſu ſepulchro y hablole (como ſi eſtuuiera viuo) y dixole: Hijo mio venme a conſolar que tengo mucha neceſsidad de tu conſuelo. A la voz del ſanto Obiſpo reſuſcitò el bendito monge. Y deſpues que vuieron hablado coſas de muy grande edificacion, dixole ſant German: Hijo mio, quieres tornar a eſte mundo, y ayudarme en la peregrinacion y trabajos del? Y reſpondio: Padre mio no, porque eſtoy en vn eſtado, de mucha quietud y deſcanſo. Pues ſi eſſo es aſsi, tornate a morir: Lo qual fue aſsi hablando familiarmente el muerto con el viuo, y obedeciendo al ſanto Obiſpo puntualmente, en el reſuſcitar y en el morir. Del meſmo ſant German ſe dize, que fue al ſepulchro de ſant Caſiano Obiſpo y le dixo: Hermano mio, como te va? Y le reſpondio el defuncto: Muy bien: porque mi alma eſta deſcanſando con Dios nueſtro Señor, y mi cuerpo eſta en eſte ſepulchro depoſitado, haſta que ſe torne a juntar con el alma paraque ambos juntamente gozen de Dios. Pues hermano mio dixo S. Germã, ruega a nueſtro Señor Dios por mi. Hazerlohe dixo, de muy buena voluntad. Que mayor familiaridad (te ruego me digas) podia auer entre dos lealiſsimos amigos viuos? Y no me eſpanto, que como los ſantos viuen con Dios nueſtro Señor, que es diuina y ce-

Aequi. l. 6. c. 161

Aequi. l. 7. c. 27.

y celestial viuienda, hablan aun mejor que si aca viuiessen, porque es mucho mejor y mas viua la vida que en Dios verdadera vida hallaron, que la que dexaron aca No se sufre passar en silencio(pues tratamos desta admirable y prodigiosa loquela) lo que le acontecio a la gloriosa santa Edeltruda Princesa de Ingalaterra: Desta gloriosa santa dizen Sigiberto y el venerable Beda en el libro de los hechos de los Ingleses, y otros muchos authores, que fue hija del Rey de Ingalaterra. Esta bendita Señora fue dos vezes casada, guardando virginidad con ambos maridos, y persuadiendoles a ellos viuir vida çelibe y casta, con sus santas amonestaciones y vida exemplar. Muerta esta gloriosa santa fue sepultada en vna arca de madera donde estuuo quinze o diez y seys años. Pareciole despues deste tiempo a vna hermana suya Reyna de aq̃l Reyno, leuantarla mas y ponerla con la decencia que es deuida a cuerpo santo, y para esto embio a cierta Isla por piedra de Iaspe, para hazerle vn sumptuoso sepulchro. (Cierto qualquier riqueza es pobre, para sepultar vn cuerpo santo.) Fueron alla y hallaron vno, hecho a la medida y quantidad de la gloriosa santa, a lo que se entiende hecho por ministerio de los Angeles. Truxeronlo. Y al tiempo que leuantaron el santo cuerpo, dixo con voz alta y intelligible: Sea la gloria al Santissimo nombre del Señor. Y muerta como digo de diez y seys años. No menor marauilla es la q̃ se nos refiere de Cadmo santo y glorioso martyr de Ingalaterra, cuya cabeça (andandola a buscar que estaua arrojada en parte escusada) hablo y dixo:

Sigiber. Beda. li. 4. ca. 19. de gest. Angl. Maru. l. 6. c. 16 Aequi. li. 5. ca. 142.

Aequi. l. 10. ca. 89.

Aqui

Raul. Text. Aqui estoy lleuadme. Y dize Rauisio textor (siguiendo a otros muchos autores) que la hallaron entre las manos y garras de vn lobo, que la estaua guardando Quando los Ingleses tenian destos Reyes mejor andaua su partido, y otro gallo les cantaua. Esto de auer hablado despues de muerto, buena parte le cupo a nuestro glorioso sant Gines pues vna vez y otras muchas hablò a su sobrino paraque lleuasse a Francia su cabeça y no su cuerpo, y otra al virtuoso hombre aquien (velando en su sepulchro) mãdò que trasladasse y escòdiesse su cuerpo: y otras vezes en algunos milagros que ha obrado. No es mal exemplo lo de S. Stanislao Obispo y martyr (en cuyo dia escriuimos y se Imprimio esto: Año de 1603. El qual llamò a vn defunto muerto de tres años, para que atestiguasse en su fauor, contra la calumnia maliciosa de Bolislao Rey de Bohemia. Todo lo qual es para mayor gloria del señor y de sus Santos, en los quales es admirable. Pero verdaderamente, en lo que pide san Gines gratitud, es en auer amado tanto a Espaha que la escogiesse en vida para ganar enella el cielo, y en muerte, para ayudarnoslo a ganar con su presencia y interceſion. Verdad sea que a quien le cabe mucha parte y aun el todo desta gratitud, es al Reyno de Murcia: en cuyo districto y suerte (por muy buena suya) està esta bendita casa de sant Gines, enriqueçida con su santo Sepulchro, y fauorecida cõ su fauor y patrocinio. Todo lo qual esta a cargo deste reyno el seruirlo a Dios, que quiso hazer a Gines (siendo estrangero) natural y domiciliario del reyno de Murcia.

§. 3.

§. 3

COSA es muy sabida la grande diligencia que tuuieron Iacob y Ioseph su hijo, quando encargaron a sus descendientes que tuuiessen muy grande cuydado de no dexar sus huessos en Egypto entre aquellos Idolatras, sino que los lleuassẽ a enterrar con sus antepassados, Abraham, y Isaac. Verdaderamente no me espanto que les diesse aquel antojo, porque fuera del aborrecimiento que tenian en vida y muerte con los Idolos, y con los Idolatras deuieran estar engolosinados (con espiritu prophetico) de aquella tierra, en la qual auia de morir Christo, y resuscitar, y juntamente con su Magestad diuina otros muchos cuerpos. Y si resuscitaron con Christo los que en alguna cosa fueron figura suya, cierta cosa seria que Iacob y Ioseph, resuscitarian, este como vendido, y aquel como padre de doze Tribus. Pues a la verdad Christo nuestro señor lo fue ambas cosas: vendido como Ioseph, y Patriarcha de doze Apostoles, como Iacob lo fue de doze hijos. Y si resuscitaron (como yo lo creo) los q̃ hizieron vn cuerpo mystico de Christo segun figura, ellos resuscitaron, y assi se quisieron hallar en aquella santa tierra, y en el despojo de aquella diuina y franca feria. Pero admira me que Sanctiago patron de España muriendo en aquella tierra tan apetecida de muchos, la dexe por venir a España. Y no menos me admiro de S. Gines q̃ oluidandose su patria en vida y muerte, aparezca a España en muerte y vida. Y aũ aora comiẽço a entender vn secreto

Nota.

que estaua del ayuno: y es que por ventura engolosinado con este diuino cebo, quiso encomendar a esta ciudad y Reyno de Murcia sus entrañas para q̃ fuessen sepultadas, el Rey don Alonso el decimo [conforme a vna hermosa memoria que esta en la santa Iglesia de la sobredicha ciudad, a la parte del Euangelio, con vna letra que dize de esta manera.]

* AQVI ESTAN LAS ENTRAÑAS DEL Sor REY DON ALONSO EL DECIMO, EL QVAL MVRIENDO EN SEVILLA (POR LA GRAN LEALTAD CON QVE ESTA CIVDAD DE MVRCIA LE SIRVIO EN SVS ADVERSIDADES) LAS MANDO SEPVLTAR EN ELLA.

No dubdo yo sino que fuera desta ocasiõ le daria cobdicia para elegir tal sepultura para sus entrañas por estar las del diuino Gines tan conjuntas a aquella ciudad. Y pues auemos llegado a este punto, con licencia del glorioso sant Gines, tengo de acabar este capitulo, con este proposito de la offrenda q̃ el Rey hizo a este Reyno, de sus entrañas, y la q̃ yo hago al mesmo Reyno en este tratado. Y assi suspendiendo

pendiendo la hystoria por vn breue espacio, quiero tratar con el Reyno, para mi intento y proposito, lo que se sigue: Quando esto vue leydo me parecio auer dado en vn seguro puerto, y juntamente fuerte muro, para la seguridad y amparo de mi libro (si mio se puede nombrar el que es todo con su autor, de tan esclarecido Reyno) y hablando cõmigo mesmo me dixe: No passes adelãte pues has hallado lo que te podia dar cuydado. Encomiẽda y offrece tu libro a este Reyno, a quien el Rey fio, y offrecio sus entrañas. Aunque me replique la muy grande distãcia, y poca, o ninguna proporcion que ay de mi al Rey. A la qual replica contrapuse vn dicho del Espiritu Santo, en el Ecclesiastes, que dize desta manera: Mejor es el can viuo, que el leon muerto. (entendiendo yo por el Leon al Rey, y por el can a mi, en quanto predicador, como se podra ver en Ezechiel y en Isayas donde los Predicadores son llamados perros, como declara el Magno Gregorio en vna homelia.) Pero al punto que me huue respõdido a esta objeccion, se me offrecio otra de mayor dificultad de parte del presente: porq̃ al fin el vno es de Rey, aunque muerto, y el otro es mio, y por consiguiente pequeño, pegandosele la pequeñez de mi poquedad. A lo qual me respondi, no ser de animos menos reales, y quantiosos recebir las cosas pequeñas con igual semblante q̃ las grandes, y gualando aquellas cõ estas, la volũtad del q̃ las offrece, y el noble y generoso pecho del q̃ las recibe. Esto nos cõsta de exẽplos assi diuinos como humanos, pues sabemos auer recebido de los niños Hebreos Christo nuestro señor

Eccles. 9
Ezech. 9
Isaiæ. 56
Gregor. hom. 40.
Mat. 21

con gratulacion y aplauso, ropas, ramos, y cãciones
Exod. y auer admitido en su Tabernaculo pelos de ca-
25. bras de mano de pobres, de tan buena voluntad co
mo las muy finas lanas, de los caudalosos ganade-
ros. Pero que no recebira el que se cõtenta con vn
Math. jarro de agua fria, prometiendo por premio el eter
10. no? Y aun pudo ser que de tan buena voluntad su
Marc. Magestad diuina recibiesse los dones humildes y
9. pobres, de los pastores de Bethlehem, como los ri-
Luc. 2. cos theoros de los Reyes de Arabia. Y q̃ con ygual
Ma. 21. aceptacion oyesse el *Osanná in excelsis*, de los ni-
ños Hebreos, como el *Gloria in excelsis* de los An-
geles. No leemos auer pedido Dios nuestro señor
offrenda ni sacrificio de peces, y pudo ser auerlo he
cho para enseñarnos quan facilmente se contenta.
Porque si peces pidiera, muchas vezes fueran diffi
cultosos de auer, pues no en todas partes ay mar, ni
rios, ni commodidad de pescarlos [dexo a parte o-
Liranus tras razones morales que otros dan]. Licurgo dio
Lenit. 1. por ley a los Lacedemones, como dize Plutarco, q̃
offreciessen a sus dioses cosas menudas y tenues, y
Plutar. no de mucho precio. Pareciole al prudentissimo le-
l. apoph. gislador, que si dioses eran auian de ser piadosos, y
Elianus compadecerse de la poca posibilidad humana, re-
l. 1. de va cibiendo con voluntad alegre, qualquiera cosa que
ria hyst. se les offreciesse. Cosa es muy sabida, auer recebido
Sabelic. Xerges Rey de Persia, con animo y voluntad muy
l. 2. c. 7. grande el agua turbia dada de vn rustico cõ su pro
Plutar. pria mano. Y Alexandro Magno auer admitido vn
in vita pequeño cofrezillo, auido entre los despojos del
Alexã. Rey Dario. Reciba el Reyno este pequeñuelo don,

salido

salido de las entrañas deste Capellan viuo, con el animo y frente, que sus nobles y leales antepassados, recibieron las entrañas del Rey muerto: pues sin dubda alguna, van entretexidas en el las mias viuas. Y si con el presente del Rey recibieron merced, reciban aora seruicio con este pequeñuelo dõ. Porque las cosas caducas y variables deste mundo, no consienten que venga todo prospero y colmado, como vemos que en pos de vn año fertil, viene otro infructuoso. Año fertil y fauorable fue para el se illustrissimo reyno, entrañas de Rey, reciba aora la pobreza y esterilidad de mi estudio. Ni ha de ser todo entrañas Reales, ni coronas de Rey en el Templo, y plaça. Especialmente que de las prendas y alhajas Reales, no quiero parte, pues no esarnes a mi talle. Lo que suplico es, que este mi trabajo sea amparado, y yo recebido entre los capellanes del Reyno, cuya florentissima republica, nuestro señor prospere muchos años, siendo el fin dellos los eternos de la gloria. Y si este tratado gana poco por yr en el entretexidas mis entrañas viuas, no se me podra negar, que no gana con ricas ventajas, pues en el van tambien viuas las entrañas del diuino Gines pues aũque muertas y sepultadas, recibe el Reyno y tierra mas fauor y honra, que con mil entrañas de mil Reyes temporales podia recebir.

Gloria al Señor.

CAPTIVLO QVINTO, COMO MVCHOS DE LOS QVE deſſearon ſeruir a nueſtro ſeñor, ſe deſterraron de ſus patrias, y buſcaron partes ſolitarias y remotas huyendo los ojos de los hombres, para conſeguir mejor ſu intento.

§. 1.

MVCHO nos importa, ſaber quales ſon nueſtros enemigos, para guardarnos de ellos, ſi no queremos morir en ſus manos. Llana coſa es, y manifieſta, q̃ por lo menos, ſon enemigos nueſtros todos los infieles, Moros, Iudios, y Herejes: Porque los que no guardan lealtad con el criador, mucho menos la guardaran, con las criaturas. Tambien es nueſtro capital enemigo el Demonio. Y es tan ſeñalado y conocido, que [poniendole S. Pedro nombre de aduerſario nueſtro, que como tal anda echando ſus redes y ceercos] nos aconſeja que le hagamos reſiſtencia armandonos con el eſcudo de la fé. Tambien ſon nueſtros enemigos muchos, yaũ todos los animales por auerle alçado la obediencia a Adam, como el la alço a ſu criador. Y aſsi vemos que naturalmente, nos perſiguen todos, vnos hazien donos huyr como a enemigos, y otros huyẽdo de noſotros como de tales. Pero los enemigos que mas lo mueſtran ſer, ſon los hõbres. Y aſsi quando Chriſto nueſtro Señor embio a predicar a los ſuyos, como corderos entre lobos, les dixo:

1. *Pet.* 1.

Mat. 10

dixo: Guardaos Discipulos mios de los hombres. Pues valame nuestro Señor, tan nociuos animales son los hombres? Si, y mucho mas que toros ni leones, y mas que tygres, serpientes ni osos: y peores que demonios, pues no dize Christo a los suyos, q̃ se guarden dellos, sino de los hombres. Y aun q̃ ay muy claros testimonios desto en la diuina escriptura, solo vno quiero traer por ser manifiesto y claro. En el capitulo quarto de S. Matheo, se trata de la tẽtacion, que el demonio hizo a Christo, y en el capitulo doze, de la que le hizieron los Pharisеos. Y aũ que fueron ambas tentaciones, pero de mas calificada malicia fue la de los Pharisеos que la del demonio, en tres cosas. La primera, que el demonio pidio señales dela tierra diziendo, que hiziesse de piedras pan, pero los Pharisеos (como mayores demonios) pidenle que haga señales del cielo. La segunda, el demonio vino disfraçado con habito y palabras religiosas y modestas, pero los Pharisеos descubiertamente. La tercera, el demonio dexolo a lavoluntad y cortesia de Christo nuestro señor, que si queria lo hiziesse y sino, no: pero los Pharisеos, como mayores demonios dixeronle: Maestro, queremos que hagays señales. Como si dixeran: Queremos, de tal manera, que en esto se haga nuestra voluntad, y no la vuestra. Y aun en esto veras la maldad y ruyndad de los Pharisеos, que le llaman Maestro, y le enseñan lo que aya de hazer. Por cierto esso es ser Maestro, saber lo q̃ ha de hazer, y quãdo lo deua hazer. A cerca desto trae Plutarco q̃n cierto mãcebo fue de su tierra a Athenas, y estuuo quinze años de

Mat 4.
Mat. 12.
T latar.

deprendiendo Philoſophia. A la buelta eſtando vn cierto dia toda la parentela, dixole el Padre: Ea hijo dezid aqui delante de todos algo de lo que aueys aprendido en Athenas. El mancebo no reſpondio, porque pedirle aquello, era locura, por que eſſo era ſer Philoſopho, ſaber quãdo, y lo que aya de hablar. Como el padre porfiaſſe en pedirle aquella impertinencia, y el hijo eſtuuieſſe pertinaz en callar, arremetio el padre a vn palo para auerle de apalear: El hijo quando le vio venir, cruzò los braços y baxò la cabeça, para que el padre le dieſſe, diziendo: Eſtòhe deprendido en Athenas, ſufrir a mi padre con paciencia. Los locos, e ignorantes Phariſeos, dizenle Maeſtro, y enſeñanle lo que ha de hazer. Mejor
Iob. 7. cayò en la cuenta Iob, quando dixo: Que hare para ſeruiros y para hazer vueſtra voluntad? No cayo
Act. 9. menos S. Pablo, quãdo dixo poſtrado en tierra hablando cõ Ieſus Nazareno: Señor que quieres que
Mat. 6. haga? Hagaſe vueſtra voluntad dezimos a Dios en ſeñados de Chriſto. Y ſi haze Dios nueſtra volun-
Pſ. 144. tad es [como dize Dauid] la voluntad de los que le temen, no de los que lo tientan. Los (mas que demonios) Phariſeos, dizen a Chriſto: Maeſtro queremos que hagays ſeñales. Tener los hombres demonios, mayor malicia que el demonio del infierno, muy claro eſta pues Sathanas moſtrò a Chriſto piedras q̃ conuirtieſſe en pan, y los hõbres (como mayores demonios) tratan de apedrearlo. Y aun tãbien lo po
Ioan 8. dremos ver en eſto, q̃ quando el demonio dixo a Chriſto, que ſe echaſſe el pinaculo abaxo, eſtaua libre y deſembaraçado, pero quando los hombres le com-

combidan y dizen que se eche la Cruz abaxo, estaua clauado en ella, y mayor milagro pedian q̃ el demonio (aunque para Christo era tan facil vno como otro.) Muy bien sabia Dauid, quan peligrosa bestia era el hombre quando dixo: Señor libradme del hõbre malo y engañoso. No fuera mejor dezir, librad me de los leones y osos, y del demonio? No dize esso porque de los leones y osos el se libraua, cõ la fuerça y ligereza, que Dios le auia dado: A los demonios rendia, y ahuyentaua, con su musica y canciones, y assi lo que le rogaua era, que lo librasse de los hombres malos y tacaños, para los quales no aprouecha ua suauidad de musica, ni contra ellos ay fuerça ni maña. Senor libradme de Saul, que el auerle honrado su reyno, y auerle muerto sus enemigos, a riesgo de perder yo la vida, me lo paga con dessear beber de mi sangre. Y libradme de Absalon, que siendo hijo mio querido y regalado, me quiere quitar vida y reyno. Y finalmente libradme del hombre malo, iniquo y tacaño, que es de mucho mayor daño que el demonio. Aguda y delicadamente toca este pũto de la malicia del mal hõbre el mesmo santo Propheta en el Psalmo nouenta. Dize assi: Libra rá el Señor de la saeta q̃ va volando de dia, y de los peligros y daños, q̃ pueden acontecer en las tinieblas de la noche, y de los contrastes y persecuciones del demonio meridiano. Cosa marauillosa es el modo de hablar del santo Propheta: Dize que librará Dios a su seruo y amigo, del demonio de medio dia. Valame nuestro señor, ay por ventura algun demonio de medio dia? si. Y tambien de media noche

Math. 27. *Mar.* 15. *Psal.* 42 1. *Reg.* 16. 1. *Reg.* 17 *Psal.* 90

Los

los demonios del infierno, son de media noche, que acometen con disfraz y paliació. Pero los hombres malos, (como son demonios de medio dia) acometē descubiertamente. Entran con vos en el templo: andan con vos en la plaça, comen con vos en la mesa (y aun en vuestra mesa) y como no os recelays quando entendeys estar mas libre, como son demonios de medio dia, os tienen aherrojado en su cadena. No te parece que era demonio de medio dia Iudas, dexando aparte otros muchos q̄ andan entre nosotros, pues comia cō Christo, yen su mesa y plato, auiē dolo ya vendido? Muy biē mostro esto Christo nr̄o señor, quando dixo: Por ventura no escogi doze de vosotros, y vno dellos es demonio? Ciertamēte aqui con claridad le dixo demonio, haziendole de cortesia el meridiano. No te parece que era demonio de medio dia, aun que llegò a prima noche, diziendole con beso de paz suya: Dios te salue maestro? De estos demonios de medio dia que andan familiares y comadreros entre nosotros, nos libre Dios por su inmensa bondad, amen. En aquella famosa parabola q̄ Christo nuestro señor nos dixo por S. Matheo cap. 13, del q̄ sembro buena similla en su heredad, dize que durmiendose los labradores, a cuyo cargo estaua, el mirar por la haziēda, vino el enemigo de la heredad y de su dueño, y sobresembro zizania. Muy bien nos da a entender, que el que hizo la sobresiēbra era demonio, y enemigo de media noche pues aguardò, que durmiessen los labradores. Y aū en fabor de lo que ymos diziendo del demonio de medio dia, que es el hombre, preguntando los criados

Ioan. 16

Luc 22.

Mat. 13

dos de que parte auia venido aquel daño y menoscabo a la hazienda, y heredad, dixo el Señor: Inimicus homo hoc fecit. Este detmedro y menoscabo, vino a mi sembrado de parte del enemigo hombre. Como si dixera: El enemigo demonio del infierno sembrò la zizania a media noche, y el enemigo hõbre demonio de medio dia, la regò y cultiuò. Y no me espanto, porque assi como los sieruos de Christo, como S. Pablo dize, son coadjutores de Dios, de esta mesma manera los malos son coadjutores de Satanas. El demonio planta y sobresiembra, y los hombres malos benefician, y riegan lo plantado. Yo plãte dize S. Pablo, Apolo lo regò y Dios lo traxo a colmo. Desta loçania y fertilidad goza la heredad de Dios: Pero la del demonio va por otros arcaduzes, El demonio de media noche lo plãta, y el demonio de medio dia lo riega, y Sathanas lo trae a colmo. Librenos Dios nuestro Señor, de tales labradores y labrança, pues es cierto que quando Dios haga su agosto mandara echar el tal fruto en hazezillos en el infierno. En hazezillos dize, porque el mal Sacerdote, el mal Predicador, el mal Confessor y el mal Penitente, yran en vn hazezillo. El mal medico, y mal Cirujano, y mal Boticario, yran en otro. El mal Iuez, y mal Aduogado, mal Escriuano, mal Procurador, y mal Litigante, todos juntos yran en otro, atando el hazezillo el testigo falso, A todos los quales podemos llamar demonios meridianos. Pues tanto dañan a sus proximos, y a si mesmos. Muy bien se echa de ver la verdad de lo que voy diziendo, pues para la tentacion que los hom-- 1. Cor. 3.

bres

bres hizieron a Christo, dize el sagrado Euangelista: *Accesserunt ad Iesum Scribæ & Pharisei*. Y para la que el demonio hizo, dize, *Accedens tentator*, que es participio del mesmo verbo. Al fin el demonio mostro a Christo el despeñadero, pero los hombres intentaron probar a despenarlo. Guardaos dixo Christo nuestro señor de los hombres. Verdaderamente auiamos de temblar como azogados, cada vez q̃ vemos vn hõbre, pues qualquiera dellos puede ser causa que perdamos a Dios

§. 2.

AQuel gran padre Abbad Arsenio Illustre ciudadano y cortesano, de la corte y casa del Emperador Archadio, dizen Nicephero Calixto, y Raphael Volaterrano, y el Obispo Equilino, q̃ hazia oracio a nuestro señor para q̃ le reuelasse que camino tomaria, que fuesse mas seguro para su saluacio y para su Magestad diuina de mayor seruicio, y fue le respondido con vna voz del cielo, que dezia: Arsenio huye delos hombres y te saluaras. Nuestro padre S. Francisco hablando con sus frayles en su testamento les dize. Quando a mis Frayles no quisieren recebir en alguna tierra, huya a otra a hazer penitẽcia, con la bendicion del S. No dize vayan, sino huyan, Ni aun dize corran, sino huyan, q̃ el correr y el huyr no es todo vno, Vayan huyendo, siempre anden cõ mil sobresaltos, como gẽte q̃ tras cada terrõ, hallarã mil ocasiones de perder el alma. Y trascada passo hallarã hõbres, del mejor de los quales deuẽ huyr como de Satanas, y guardarse dellos como del

Niceph. lib. 12. c. 23. Volate. lib. 13. c. 4. Ant. Equilin. l. 6. c. 18. B. P. F. in testa.

del infierno. Este temor haze a nuestro glorioso S. Gines dexar su natural tierra, y patria, y su real palacio, y venir a buscar tierra, donde (con mayor seguridad) pudiesse hazer penitencia. No dubdo yo que en tal viaje dexasse de imitar al Patriarcha Abraham, aquien mandò Dios dexar su tierra patria y parentela, padres, hermanos, y amigos. No dubdo yo sino q̃ tomaria por si, aquellas palabras del Psalmo, dichas por Dios a vn alma desseosa de su saluacion: Hija mia oye con atencion mis palabras, oluida tu pueblo y la casa de tu padre porque el Rey apetece tu hermosura, para celebrar contigo diuino y casto matrimonio Gines sal de tu pueblo, y de la real casa de tu padre, que otro mejor Rey (que es el eterno) te esta aguardando, Gines huye de los hombres si (como otro Arsenio) te quieres saluar, Gines sal de Francia, y vete a otra tierra a hazer penitencia, con la bendicion del señor. Y q̃ digo vete? Huye y hazte semejãte a la cabramontes, y al ligero gamo. No fue oyente sordo el diuino Gines, porque sabia que acerca de Dios se haze mucho caudal de los obreros, y muy poco de los oyentes: porque acerca de su Magestad, no seran justificados estos, sino aquellos. Vino a buscar a España, lugar commodo, para vacar a la contemplacion, y para darse al espiritu. Y para esto buscô la extremidad de la tierra, y la vezindad de la mar. Estando (como otro Angel que vido sant Ioan en su Apocalypsi) el vn pie en la mar, y el otro en la tierra. Para con la firmeza de la tierra, contemplar la de los viuiẽtes, y con la inconstancia del mar, considerar, la muy grande

Gene. 12

Psal. 44.

Canti. 8.

Iacobi. 1.

Roma. 2

Apoc. 10.

Psal. 26

la

deste mundo. Quiso el glorioso Gines antes la soledad de aquel desierto, que la compañia de los mundanos. Quiso antes tener vezindad con los retumbos y bramidos de la mar, que cõ los resiluos de los murmuradores del mundo. Quiso antes tener vezindad con las cabernosas cuevas que en aquel sitio ay, que tener las infernales. Pompeyo, y Policratico dizen, que le mouio en tanto grado a compassion a Pythagoras, que los de Croton (en la magna Grecia, que aora llaman Calabria, segun Estrabon) no tuuiessen leyes, que se desterró de su Isla de Samos de donde era natural, y vino a plantar leyes, para q̃ conforme a ellas viuiessen. Si el prouecho de los demas tuuo tanta eficacia y poder en Pythagoras, quanto mas fue razõ tuuiesse cõ Gines, el prouechamiento espiritual suyo? Pudo y cauò tanto en Gines este desseo, que desterrandole de su patria, hizo de agena patria suya en vida y muerte, como queda dicho, en el capitulo passado. Muy bien creo yo, que para semejante destierro, oyria en espiritu, aquella mysteriosa aguila del Apocalypsi, que dezia a grandes vozes: Ay, ay, ay, de aquellos, que habitã en la tierra. Los suspiros, no eran por los que peregrinauan, sino por los que habitauã en la tierra. No serian por Abraham, de quien dize la Diuina Escriptura, que decendio a Egypto, no para habitar, sino para peregrinar. Tampoco serian por el Propheta Dauid, que ya auia dicho ser peregrino, como lo fueron todos sus antepassados. Tampoco serian por S. Pablo, que ya auia dicho ser peregrino, todo el tiẽpo que en este cuerpo mortal y corruptible estaua:

Pompe. lib.8. *Policra.* *lib 7.c. 4.* *Strabo. lib.6 Geograph.* *Apoc.8* *Gene.12* *Psal.83* *2.Cor.5.*

sin

sin tener lugar estable, ni ciudad permaneciente, antes su conuersacion, era en los cielos. Ni tampoco seran por el glorioso Gines, a quien el diuino amor desterro de su patria, haziãdole peregrino en la tierra, buscãdo la parte mas remota, y mas espessos xarales que pudo hallar: porque las vozes y suspiros del aguila, no se entendiessen por el, pues no era habitante sino peregrino con Dauid, y desterrado en la tierra. Dioles mucho cuydado a los que desearon seruir a Dios, alexarse, y desterrarse de sus patrias, por lo que queda dicho, y por mas encubrir y disfraçar su santidad. Quien le hizo a vn sant Benito, andar por los montes y breñas? Quiẽ hizo a los brauos desiertos de Egypto, ser habitados de tãtos mõges, seruos de Christo? Quien haze a Maria Egypciaca andar solitaria en aquellos mesmos desiertos quarenta años? Quien destierra a Alexo, de su ciudad de Roma? Verdaderamente el huyr los ojos de los hombres, por no ser robados de sus ricos thesoros. No poco cuydado le dio, a nuestro Padre S. Frãcisco [como lo dize su seraphyco hijo S. Buenauentura] a la hora de su felicissimo transito, el cubrir la llaga de su sagrado costado, para que [viuiendo el] no fuesse vista. Estas eran las mañas y desseos de todos los seruos de Dios, huyr los ojos del mundo. A vn leproso que sanò Christo nuestro señor [entre otros muchos] encargò el secreto del milagro: y lo mesmo la Transfiguracion. Saben los seruos de Christo, que es suma vanidad, y cosa de mucho peligro, el tropel de los loores mũdanos, y assi huyẽ dellos, hasta esconderse en los mas secretos rincones

Hebr. 13. *Phili.* 3. *Psal.* 118 *Psal.* 119 *Bonau.* *Mat* 8. *Mat.* 17

nes de la tierra. Y aun no solos los tales tienen estas mañas, mas aun los mundanos de alguna cordura
Elius Spart. estan en esto muy aduertidos. Elio Sparciano dize que en la coronacion del Emperador Pesceninno Niger, llegò vn Poeta y musico, a cãtar vnos versos en su loor: y como lo supiesse dixo: Amigo mio, esse titulo de vuestros versos, no me quadra a mi, borradlo luego al punto, y en su lugar poned, loores de Mario gran Capitan, ò de Annibal, o de otro qualquiera que aya acabado loablemente el curso de su vida. A Diogenes traxeron vn muchacho, para que le enseñasse en su escuela, y el que lo traya le dixo: Diogenes señor a qui os traygo vn mancebito de excelentissimo ingenio, y de muy loables costum-
Rotero, l. apoph. 3. bres. Pues si tal es, dixo Diogenes, para que me lo traeys a ca? Dixo muy bien por cierto: Porque vn Maestro Philosopho, esso enseña en su escuela: pues si esso sabia, no tenia para que traerlo. Si lleuasse vn
Simile. padre a su hijo a vn maestro de dançar, y le dixesse, señor, aqui os traygo este mancebo, que sabe dãçar con mucho primor, para que me le enseñeys dançar, claro esta que le diria el maestro: pues si sabe lo q̃ dezis, para que lo traeys a mi escuela? porque esso que vos dezis que sabe, enseño yo. Y si lo sabe, no tengo yo que poderle enseñar. En esta mesma torpeza dio aquel fanfarrõ Fariseo, que nos dize Chri-
Luc. 18. sto nuestro señor por S. Lucas, que orando dezia: Gracias te hago señor, que no soy yo como los demas hõbres, adulteros, ladrones, injustos, pago diezmos y primicias muy fiel y puntualmente, y ayuno dos dias cada semana. Pues necio farisseo, que le

vienes

vienes a pedir a Dios en tu oracion? Esso que tu dizes que hazes, esso mesmo le has de pedir a Dios fauor y gracia, para hazer. Si tu esso hazes, no tienes que pedirle tocante a esso. Quitadme de los versos dixo el Emperador, y cantad los loores de algun famoso Capitan, que como tal aya acabado la vida loablemente. Tienen muy grande recato y cautela los santos. Iamas pierden punto en obras ni en palabras. No les cogeran en mal Latin: Hablan lenguaje de cielo, y como tienen alla sus cuydados, se van huyendo a los desiertos, cuya conuersacion esta muy vezina al trato celestial, paraque el mundo no les robe su riqueza.

§. 3.

LOS mundanos van por otro camino muy distante: Querrian que todo el mundo supiesse si alguna cosilla buena hazen. De Cayn dize la diuina Escriptura, q̃ hizo su offrenda a Dios, y de Abel se calla esto: No dize que la hizo a Dios. Claro esta que a Dios la hizo, pero cõ diuino secreto por ventura se calla. Yo seguro (sobre lo qual hiziera buena apuesta, sin temor de perder) que quando offrecio Cayn aquello poco y malo que offrecio, si como auia en el mundo tres y con el quatro, vuiera quatrocientos mil millones, los vuiera el fanfarron enfadado a todos diziendoles que queria offrecer sacrificio a Dios. Pero Abel, procedia con mas cordura, contentandose con tener en lo intimo de su coraçon, lo que Cayn su hermano (como vaziadizo) tenia en sus labios. Quando embiò Eliseo a su *Gen. 4.*

criado Giezi con su baculo, para que poniendolo en
4. Re. 4. cima de vn niño muerto resuscitasse, lo mãdò que
no se detuuiesse a hablar con persona alguna. No lo
deuiera de hazer, haziendo por ventura del muy
resuscitante, y assi le luzió, y sele parecio en la obra,
pues si muerto hallò al niño, muerto selo dexo. Me
jor estuuo en la cuẽta Helisco pues para resuscitar
lo se lo vuo a solas en vn aposento, y a puerta cerra
3. Re. 17. da (como lo auia hecho su Maestro Helias, en otra
semejante ocasion, con otro niño que resuscito: y
Mar. 5 como lo hizo Christo nuestro señor mucho des-
Luc. 8. pues cõ la hija del Archisynagogo Iayro. Muy biẽ
mostro esta passion y resabio de los mundanos, Ale
Plut. li. xandro Magno, quãdo a vno que le pedia albricias
Apoph de vna buena nueua, dixo: Ninguna sera para mi ale
gre, sino es dezirme q̃ha resuscitado Homero. Al-
Plut. li. si lo dize Plutarcho en el libro del aprouecham ien
de profes. mo- to en la virtud. Pareciale al ambicioso Principe, que
rum. quẽdauan tus hazañas sepultadas, no auiendo vn
famoso poeta, o hystoriador, que cõ su pluma las
celebrasse, y eternizasse, como hizo Homero, con
las del famoso Capitan Achiles. Como quiera que
Alexandro se tuuiesse en mucho mas. Son los mun
danos muy amigos de que buele su fama por todo
el mundo Y tienen en esto tanta passion, que aun
(por que suenen sus nombres) ponen sus armas y es
cudos, a los pies de la imagen que les costò quatro
reales de refrescar. De manera qũe tiene quatro rea
les de costa, y quatro mil ducados de ambiciosa so-
berbia, Que cierto pudo jamas llegar a la de Phryne
muger ramera, la qual auiendo allegado inmenso

thesoro

thesoro, con su vil y obsceno trato, despues q̃ Alexandro Magno, vuo echado por tierra los muros de la ciudad de Thebas (no la de Egypto sino la de Grecia) hizo con los ciudadanos vn concierto, que ella se obligaria a reedificar y leuãtar de nueuo las murallas, con tal condicion que le dexassen poner en ellas esta letra: *Rotero. li. 8. Apoph.*

Alexander quidem subuertit, sed Phryne,
restituit & reedificauit.

Alexandro destruyò esta obra, y Phryne la torno a reedificar. Y qual ambicion pudo llegar a la de Cleope Rey de Egypto, de quien dizen Herodoto y Fulgoso, que muriendo antes de acabar vna pyramide, mandò en su testamento a la Princesa su hija, que la acabasse a costa de su honor y fama. Y fue q̃ qualquiera q̃ vuiesse de gozar de su amor, auia de ser cõ condiciõ, q̃ pusiesse en el edificio vna piedra, y assi la acabò, y aun leuantara otra desde los cimiẽtos, si su padre se lo mandara en su testamẽto, segun deuia ser la negra hija de obediente, a su ambicioso padre. Desto estã llenos los libros de los gentiles, y aũ pluuiera a Dios, q̃ se vuiera acabado cõ ellos esta miserable flaq̃za, pero cierto en nr̃o Christianismo tenemos bien q̃ llorar: pues q̃ somos tã amigos q̃ buelẽ nr̃os nombres q̃ no pudo ser mas aquel pastor de Acaya, el qual cõ sed q̃ bolasse su nõbre y fama, quemò el Tẽplo de Diana en Epheso, vna de las siete marauillas del mũdo, como dizẽ Strabõ y Maximo, Plutarco, y Plinio en muchas partes, de lo qual se podra ver el diuino Hieronymo cõtra Heluidio de la guarda de la perpetua virginidad, auiẽdo gastado el Asia, doziẽtos y veynte años en su edificio y fabrica

Herodo. lib. 2. Fulgos. li. 8. c. 15. Strab. l. 14 Vale Max. l. 8. c. 15. Plut. in vita Alex. Plin. l. 7 c. 38. l. 16 ca. 40. li. 36 ca. 5. & c. 14. Hieron. aduers. Heluid. de prep. vir. tom. 2.

y fabrica. Glorioſiſsimo y bienauenturado ſant Gines, quan poco ſe os pegaron a vos eſtos poluos del mundo. Huyſtes ciertamente del, buſcando las ſoledades, para poder gozar mejor, de la compañia de Dios y de ſus Angeles en el deſierto. Alli hallauades conſuelo. Alli domauades y ſubjetauades la carne al eſpiritu. Alli vueſtros ſuſpiros inflamauan los ayres. Alli vueſtras lagrymas andauan en competencia con el mar vueſtro vezino, regando con ellas la tierra. Alli vueſtras oraciones penetrauan los cielos. Alli vueſtros ayunos podian cauſar admiracion al mundo todo. Alli finalmente os enſeñaua Dios en la eſcuela del deſierto, quanto mas vale eſtar en los açaguanes de la caſa de Dios, que habi
Pſal. 83 tar en las moradas de los pecadores. Y quan poco vale ſer hijo del Rey terreno, reſpecto del ſer ſieruo del celeſtial Rey. ¶ Y veamos por auer eſtado el diuino Gines en los rincones del deſierto, ignorole el mundo? No por cierto, antes fue muy publico ſu nombre y ſantidad. Porque tanto quanto mas vn ſieruo de Dios ſe eſconde del mundo, Dios le va deſcubriendo y manifeſtando. Y no ſolo mira por el, mas aun eſtima las coſas que por celebridad ſuya ſus deuotos hazen caſtigando duramente los que no los tienē a ellos ni a ſus coſas en lo que merecē y es razon ſer tenidas y eſtimadas. Deſto tenemos vn marauilloſo exemplo en vn milagro que aconteció en vna celebridad y fieſta de ſant Gines, porque no vamos a buſcar exemplo fuera de nueſtra caſa. Es el caſo, q̄ año de mil y quinientos ſe le offrecio a vn Caualiero de Toledo hazer vn camino el

qual

qual fue a dnr a Yepes. En aquella villa se hazía vna fiesta en memoria y honra de Sant Gines, y por que fuera bien acompañada, dauan a todos los que lo querian recebir charidad de pan, y vino, y vaca. Acontecio pues, que saliendo vn criado de aquel Cauallero a buscar de comer, no lo pudo hallar en todo el pueblo. Llegò a dõde repartian aquella charidad, para que le vendiessen algo de aquello: y los que lo repartian dixeron: que vendido de ninguna manera, pero que le darian su parte (como a los demas). El moço lo recibio con hazimiento de gracias, aunque el amo le dio muy pocas, por auerlo recebido. Y parecioſſe bien, pues al tiempo que mandò ensillar, el mesmo amo arrojo la vaca en cierta parte dela caualleriza (como que afrentandose que su criado huuiesse recebido como pobre aquella dadiua). Partioſſe luego el cauallero para Toledo, y al tiempo que llegò a su casa, quando se apeò de su cauallo, no se pudo tener en los pies. De aquel principio le dio vn tan grande desmedro, que llegò al punto de acabar la vida. Llegado a confessar el buen hombre, hizo mucho escrupulo del baldon que auia dado a la charidad que en la fiesta de San Gines le auian hecho. El Confessor (que deuia ser prudente) mandole que luego al punto se esforçasse, y tornando a Yepes, tomasse aquel pedaço de vaca, que auia arrojado en cierta concauidad de vna pared. Hizolo assi el Cauallero. Y boluiendo a Yepes, fue a donde auia arrojado la carne, y la hallo tan fresca como quando la arrojo, quedando el buen hombre perfectamente sano, y con mucha

deuocion al glorioso santo. Tiene Dios mil modos para manifestar y descubrir la gloria de sus santos, aunque ellos se procuren esconder. Y aun que se entren [como dize el Prouerbio] en el vientre de la vallena, alli los hallara y descubrira Dios. Aunque el diuino Gines buscò lo vltimo de la Europa, y el rincon mas oculto, alli lo descubre Dios, y lo manifiesta por vno de los grandes de su Corte, y por vno de los excelentes de su Imperial Palacio.

Gloria al Señor.

CAPITVLO SEX.

TODE LA TRADVCION, Y INterpretacion de las lenguas, y de como vino al mũdo mucha miseria, con la diuision dellas.

§. 1.

EN el prologo deste tratado dixe, como entre otras cosas memorables que ay en el Conuento de sant Gines de la Xara, y en su districto y Oratorios a el adjacentes, assi en los del monte santo, como en los de la huerta, son muchos dichos de santos antiguos, de grandissima edificacion y doctrina: y muchos hymnos y versos Latinos, y juntamente muchas cosas de varia poesia de los mejores y mas excelentes autores del mundo. Todo lo qual se puso en aquellos santos lugares por industria y estudio de los Religiosos de aquel bendito conuento, y de otros de la santa Prouincia de Carthagena, en cuya suerte esta la bendita casa, de la qual es el fundamento de nuestro presente tratado. Y porque los que no tienen noticia de la lengua Latina, la tengan de semejantes dichos doctrinales, me parecio despues de auerlos puesto originalmente en Latin [como su author los hizo) traduzirlos en romance

romance, poniendo despues dello, todo lo que por ornato de las dichas Hermitas y Oratorios huuiere. Todo lo qual sea para mayor gloria y seruicio de nuestro señor Dios, y honra de sus santos, y prouecho de todos los fieles hijos de nuestra santa madre Iglesia de Roma, a cuyos pies y obediencia nos ponemos y subjetamos, juntamente con nuestro libro. Esta pues es la razon y causa, de poner el presente capitulo, para escusarnos de reyterar cosas.

¶ Antes que comience a tratar deste intento quiero referir vna cosa que la toque en el Discurso 1. §. 1. de la Salue Regina. Es el caso, que como los Egypcios tuuiessen fantasia y presuncion de q̃ su Prouincia lleuaua de antiguedad a todas las del mundo treze mil años (como lo aduierte F. Pedro Berchorio en su Reductorio moral) quiso el Rey Psammetico, poner fin a esta porfiada (aunque impertinente) question. Y para esto dize Herodoto, q̃ mandò traer dos niños en naciẽdo, hijos de humildes y pobres padres, los quales entregò a vn pastor para que los criasse en vna cauaña hecha en el desierto, sin que criatura humana los hablasse, ni viesse, ni aun el mesmo pastor, a cuyo cargo estauan. Y para la criança y sustento de los niños, mandò que a ciertas horas entrassen dos cabras, que les administrassen leche, y sustento. Passados ya dos años en esta soledad, que los niños no auian visto, ni oydo cosa alguna, saluo el vno al otro, y la vista y los balidos de las cabras, mandò el Rey, que entrasse de repente a ellos el pastor: al qual como viessen, alçando las manezillas, y dando gritillos de temor y espanto

F. Petr. Berchorli. 13. c. 15. reduct. moralis. Herodo. lib. 2.

panto dixeron. Becco, Becco: y como entraſſe otra vez y muchas, dixeron la meſma palabra, y no otra alguna. Como el Rey ſupieſſe eſto, mandolos traer a ſu preſencia, delante del qual dixerõ aquella ſola palabra, repitiendola muchas vezes. Viſto el Rey aquello, mandò hazer diligẽte inquiſicion, de la ſignificacion de aquella palabra, y que nacion de gente la vſaſſe, y hallarõ q̃ los de la Prouincia de Phrygia en el Aſia menor la vſauan, y ſignificaua a cerca dellos pan. Con eſto prouò el Rey, q̃ pues aquellos niños auian pronunciado aquel vocablo Phrygio, antes que otro alguno, deuia de ſer la Prouincia mas antigua, de todo el mundo. Y aſsi deſde ſu tiempo, los Egipcios conocieron vẽtaja de antiguedad, a los Phrygios, poniendoſe a ellos, en el ſegũdo grado y lugar de antiguedad. No quiero yo aora diſputar ſi el Rey tuuo alguna razon, para mouerſe con tan flaco argumẽto a conceder la antiguedad a nadie: porq̃ cierto los niños ſin myſtrio ni ſecreto natural alguno, pronunciaron la tal palabra. Y ſino pronunciaron otra, fue por el poco tiẽpo que tenià. Y no dubdo yo, ſino q̃ ſi en aquella ſoledad permanecieran muchos años, inuentarà ellos alguna barbara lengua, por donde pudieran declarar y explicar ſus conceptos. Porque ſi de aqui ſe pudiera tomar algun razonable fundamento, ſi lengua natural auia, el niño la hablara en naciendo, como en naciendo llora: Y ningun mudo vuiera, ſiendo los tales mudos, por ſer ſordos. Porque ſi lengua natural vuiera, el Eſpañol, y el Frãces, y todas las demas naciones, hablarà dos lenguas por lo menos, que ſon la ſuya

la suya por arte, y la natural por naturaleza. De manera que el Rey no tuuo muy solido fundamento, pues como los niños dixeron Becco, que es pan en lengua Phrygia, pudieran dezir Baccho, que es vino, y quedarse sus Egypcios, con la falsa opinion de su antiguedad de treze mil años. Y que digo treze mil? Muchos mas años se atribuyan los Egypcios de antiguedad: de lo qual y dellos burla, y haze donayre, el diuino Augustino en su Ciudad de Dios. Y podian todos burlar de su Becco, porque si Becco dezian los niños, seria del balido de las cabras, ni ay razon alguna de auer pronunciado aq̃lla sola palabra, sino es, no auer oydo otra alguna. La qual ellos pronunciauan mejor como gente que tenia voz articulada, como racional. Y assi de ba, o be, dezian ellos como gente que articulaua, Becco. Y sino te cõtenta esta razon, da tu otra mejor: pero mientras no la dieres, vala esta.

Augu. libr. 18. c. 40. Ciui. Dei. Geneſ. 11.

§. 2.

DE las diuinas letras nos consta como en la primera edad del mundo (que fue desde Adan hasta el Diluuio) y en mucha parte de la segunda (es a saber desde el Diluuio, hasta los superbos edificadores de Babylonia, y su torre) fue vna sola la lengua, con que los mortales explicauã sus conceptos: pero despues de aquel edificio (que por soberuia diuidio las lenguas, hasta que por humildad las torno a vnir en tiempo de los Apostoles), como dize el glorioso padre S. Augustin, sobre el Psalmo 54. Y en el tratado sexto sobre S. Ioan cap. 1.) fueron de tal manera

Aug. sup. Pſ. 54. & tracta. 6 in Ioan. cap. 1.

manera confundidas las lenguas, q̃ el mas discreto y eloquẽte, es para el q̃ no lo entiẽde barbaro. Muy bien dio a entender esto S. Pablo, quãdo dixo acier to proposito a los Corintios: si yo no se el sẽtido de lo q̃ se me dize, sere barbaro al q̃ me habla, y el tam bien lo sera para mi. Hizo tã notable falta esta diui sion y barbarismo de lenguas, q̃ aun a S. Pablo elo- quẽtissimo, q̃ en Lycaonia quisierõ adorar por Mer curio, dios de la eloquencia, lo cõstituyò y puso en predicamẽto de barbaro [como el mesmo lo dize) para el q̃ no lo entẽdia. Esto de no entẽderle, ni en tẽder alguna naciõ, entiẽdese antes q̃ tuuiesse el dõ de las lenguas, q̃ despues, a todos entendia y todos lo entẽdian. Vino tan grande calamidad al mũdo, por la diuisiõ de las lenguas, q̃ (como S. Augustin di ze en su ciudad de Dios), se huelga mucho mas el hõbre con el Can suyo, que con el hõbre ageno. La lengua q̃ en aquella primitiua edad se vsaua (aũque como dize el mesmo Doctor super Genesim ad li- terã, importa poco saberlo) era la Hebrea, como tã- biẽ lo dize en su ciudad de Dios, y la Glosa inter li- neal, y el doctissimo Lyra. Despues desta diuisiõ de lenguas entro en el mũdo vna tã grande emulaciõ y embidia, q̃ huuo algunos tan apassionados por su propria lẽgua, que ninguna cosa les sonaua apazible mente, ni oyã cõ atenta oreja, sino loque en su idio ma, y comũ lenguaje se les proponia. Era esto en tã to grado, q̃ (aun como el mesmo S. Augustin dize) los vencedores, trabajauã introduzir sus lẽguas en las prouincias y ciudades vencidas, no contentan- dose con ser señores de sus libertades, sino aun

1. Cor. 14.

Act. 14

Aug. l. 19. ca. 7. ciu. Dei & li. 9. sup. Gen ad litera inter lin. Lyran. sup Gen. c. 11 Aug. li 16. c. 11. ciu. Dei

Aug. l. 19. ca. 7. Ciu. Dei

de sus

de sus lenguas: fueron en esto tan aposionados los
Cicer. in Verrinis. Romanos, que a Ciceron Principe de la eloquẽcia suya, acusaron, y reprehendieron en el Senado, por que estando en Siracusa de Sicilia, respõdio en Griego al Senado Siracusano, y no en su lengua Latina, entre los Romanos muy vsada. Sant Pablo glorioſissimo y eloquentissimo Apostol, sabiendo quan amigos son los hombres, que les hablen en sus lenguas
1. Cor. 4. dezia a los Corinthios: Mil gracias, y mil bendiciones doy a Dios, que hablo todas las lenguas de vosotros. Como si dixera: Aunque yo soy Hebreo, y vosotros Griegos, no tengo necesidad de Interprete para la predicacion, porque por la riquissima mina que traygo, del don de las lenguas, communicado por el diuino Espiritu, muy bien os entiendo, y me entendeys: De manera que el interprete, no
Liranus in prolo. Epistol. ad Hebr nos podra echar dado falso a vosotros ni a mi. Porque [como dize el muy docto Lyra, en el prologo de la Epistola a los Hebreos] aunque S. Pablo hablaua cõ mayor primor y eloquẽcia su lengua Hebrea [como materna] q̃ las demas peregrinas, diole assi a el como a los demas Apostoles y Discipulos el Espiritu santo, la suficiencia en las lenguas, que para semejante ministerio era necessaria. Y como sabia
Isaiæ 8. Dios quan amigos eran los hombres de sus lẽguas mandò a su Propheta Isaias, que tomasse vn libro grende, y que escribiesse en el con frasis, y estilo humano, de manera que todos lo entendiessen, sin echar la culpa a la pequeña letra, ni a las cifras, ni alas abreuiaturas: ni por esto perdiesse lo que era de tanta importancia, y interesse.

Valerio

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

Valerio Maximo y Alexandro ab Alexandro dizen que fueron en esto tã puntuales los Romanos, que no cõsintian en su Senado, dar respuestas a los Griegos, sino en lẽgua Latina. Y aun mandauan que en todo lo subjecto al Romano Imperio, se tratasse y practicasse la lengua Romana. Harto apasionado fue por la lẽgua Latina, el Emperador Tyberio Cesar [como lo afirma Suetonio Trãquilo) pues de ninguna manera consentia que soldado alguno, dixesse algun dicho en Griego, ni en otra lengua, sino en la Latina. Pero a toda passion excede la de ciertos Ingleses, como lo refiere Ludouico Gomez en el numero 13. de las reglas de los Idiomas): Fue el caso, q̃ auiendo traydo muchas mugeres estrangeras se casaron con ellas. Y temiendo no enseñassen su lengua a los hijos que pariessen, les cortarõ las lenguas a todas. Harto beneficio recibiera aquella Prouincia, en que los heresiarchas que en ella nacieron, hu bieran nacido sin ellas. Y ya que con ellas nacieron se las huuieran cortado. Paulo Diachono, dize, q̃ en Damasco, el Rey de los Arabes llamado Vlid, despues de auer destruydo los templos de los Christianos, prohibio que no se escribiessen libros en lẽgua alguna, saluo en lengua Arabiga. Desto pudieramos traer hartos exemplos, sino nos llamara a priessa lo restante deste tratado.

Valer. Max. l. 2. c. 1.
Alex. ab Ale. l. 4. c. 11.
Sueton. Tranq. in Tyber. c. 71.
Ludou. Gomez. de idiomatib. num. 13.
Paul. Diacho

§. 3.

OTros empero han caminado por otro camino, harto distante y distinto del que queda dicho. Del Rey Mythydrates, dize Valerio Maximo, que tenia

Valer. Max. l. 8. c. 7.

tenia debaxo de su juridicion y Imperio veynte y dos Prouincias, y otras tantas diuersidades de lenguas, y de todas ellas se vsaua en su corte y casa, y se practicaua en su Real palacio. De los Tartaros cuẽta vn cierto autor versadissimo en lenguas, que son tenidos en tanta reputacion los que la saben, que quantas vno sabe, por tantos hombres es tenido. El Emperador Adriano [como dize Sexto Aurelio) tanto cuydado ponia en saber la lengua Griega, q̃ con ser Romano le llamauan el Greculo. En la Apologia quel glorioso padre S. Hieronymo escribio cõtra Rufino, que comiença, lectis literis, dize que a S. Epiphanio Obispo de Salamina, en la Isla de Chipre, llamauan comunmente cinco lenguas, porque era en todas ellas muy perito y versado. De lo qual se podra ver Syxto Sẽnense en su Biblioteca santa. Aquel famoso Capitan Athenienſe, llamado Themistocles, siendo desterrado de su patria injustamente, le fue forçoso yrse a la Corte del Rey Xerxes, y ampararse del (auiendole no mucho antes vẽcido en vna batalla) y por no hablarle por interprete, estudio muy de assiento y proposito la lengua Persica: assi lo dizẽ Plutarco y Valerio Maximo. De los Emperadores de la casa Othomana, se dize ser muy estudiosos en las lenguas. Yaun dizen tambiẽ que si lo que prometen lo han de cumplir, lo hablã en lengua Turquesca (especialmente si lo juran, o prometen con alguna ceremonia de su Religion,) pero si no, lo hablan en otra lengua. De aquel Geryon Rey antiguo de España (que la ficcion poetica solia pintar con tres cuerpos) era, segun dizen, por

Guiliel. Postell°

Sextus Aurel.

Hieron. Apol. cõt. Ruf postimo tomo. 2. Six. Senli. 4. pag 250. Bib sanctæ.

Plut. in vita Themisto. Valer. Max. l. 8. ca. 7.

que

que tenia mucha pericia y entera noticia de tres lenguas. Y aun el docto Poeta Ennio (segun refiere Aulo Gelio) dezia de si tener tres coraçones, por que tenia consumada noticia de tres lenguas. De Cleopatra Reyna de Egypto dize Plutarco en la vida de Marco Antonio, que era tan versada en lenguas, que ella por si, sin interprete alguno, respondia a los Ethiopes, y Troglodiras, a los Hebreos, y Arabes, a los Syrios, y Medos, a los Parthos, y otras muchas naciones (como quiera que los Reyes sus antepassados, como dize el mesmo autor, aun la lengua de Egypto su mesma patria, ygnorauan. Y aun fuera del estudio cõ que por arte aprendio las lenguas, tuuo por naturaleza tal gracia, que quando hablaua era con tanta suauidad y melodia, que parecia vna musica muy sonora. De aquel famosissimo y monarcha de Impressores Christophoro Plantino, en Antuerpia, dizen que tenia vna hija de tan grande habilidad en lenguas, que de todas las que se imprimian en la impression de su padre (que eran muchas) ella era la Correctora. Lo qual me dixo quien auia trabajado en la emprenta de su padre, como testigo de vista. De nuestro Seraphico Padre Sant Francisco sabemos, que supo, entre otras lenguas la Francesa: que aun por esso le nombraron Francisco, como quiera que su proprio nombre era Ioan, como lo dize el glorioso Doctor de la Iglesia sant Buenauentura. De los desta opinion ay sin numero muchos masque de la passada. El glorioso Doctor de la Yglesia S. Hieronymo dize en vna Epistola, a Pammachio y Oceano, y en la prefacion

Aulus Gelius.

Plutar. in vit. Marc. Anto.

Bonau.

Hieron. epist. ad Pãma. & Occa. et in pro lo. Iob.

cion sobre Iob, que tenia tan grande sed y desseo de saber la lengua Hebrea, que tenia asalariado vn Iudio llamado Barrabano Liddeo, para q̃ de noche se la enseñasse (porque de dia no osaua, por el temor que tenia a los demas Iudios, si le vieran entrar en casa de Christiano, y tal Christiano.) Tuuo este glorioſsimo Doctor, tan grandes anſias de conſeguir ſu intento que (como dizen Fulgoſo, y Baptiſta Egnacio) ſe limò los dientes, para pronũciar mejor la lengua Hebrea, y aſsi fue peritiſsimo en las leguas Hebrea, Griega, Babylonica, Syriaca, y Latina. Algun grande ſecreto nos quiſo dar a entender Chriſto nueſtro ſeñor, quando en la oracion que hizo la noche de ſu priſion, dixo: Abbà Pater, començando ſu Oracion en lengua Hebrea, y Griega. El titulo que eſtaua pueſto en la Cruz ſobre la cabeça del diuino Nazareno, eſtaua en tres lenguas, es a ſaber, Hebrayca, Griega, y Latina. Vnos aman y apetecẽ las lenguas, y otros las aborrecen conforme lo que queda dicho. Y el aborrecerlas, no es por ellas, ſino por ellos: Quiero dezir, que la cauſa de aborrecer las lenguas, ſuele ſer por el muy grande aborrecimiento que tienen a la nacion, o Prouincia, donde las tales lenguas ſe vſan. Deſto ay vn notable exẽplo, como lo refiere Dion Niceo en la vida eſcandaloſa que eſcribe del Emperador Tyberio Ceſſar, es el caſo, que ſiendo el, muy dado a la lengua Griega, no ſe ſabe por que razon, ni por que injuria recebida la vino a aborrecer en tanto grado que aun no la queria oyr mentar. Vnavez mandò publicar vn Pragmatica, la qual contenia, que nadie fueſſe oſa-

Mar. 14.

Ioan. 19

Diõ Nice. in vita Tyberij.

d

do a vestirse de seda, so muy graues penas. Leuantose vna dubda acerca della, si se entendia aquello, de todas y qualesquier telas de seda? Y fue respondido, que si. Auia vn linage de seda, a cuya tela llamauan emblemata, vocablo Griego, que era vna tela que del mesmo telar salia con ciertas figuras y imagines (como si dixessemos los terciopelados de que en nuestra infelice España visten hasta los bodegoneros y menos que ellos.) Y esta sobredicha tela se auia inuentado en Grecia (y por consiguiente el nombre) demanera que entre los Latinos no lo tenia, vsando siempre del Griego. Y de ninguna manera quiso el Emperador, que tal nombre se pusiesse en la Pragmatica por ser Griego: Sino que se incluyesse en el vocablo Genetico y vniuersal de seda. Locutas son de Principes.

§. 4.

QVien dubda, sino que deuemos mucho a los aficionados a saber lenguas? Como gozaramos de la doctrina Platonica, ni de la agudeza Aristotelica, ni de las sciencias y Artes liberales, sino vuiera quien de sus originales Griegos, las hiziera correr hasta nuestras orejas Latinas? Como pudieramos gozar de la eloquencia de sant Ioan Chrysostomo, ni de las Alegorias de Origines Adamancio, ni de la doctrina de Athanasio, ni de la Theologia de Gregorio Naziãzeno, ni de la de sant Ioan Damasceno, ni de las illuminaciones del gran Dionysio Areopagita, sino vuiera aficionados a las letras Griegas, y a la diuersidad de las lenguas? Y hablando

do de lo que mas importa) como tuuieramos noticia de la sagrada escriptura, sino tuuieramos los interpretes (por industria de Ptholomeo Phyladelpho) Aquila, Simmacho, y Origenes? Y finalmente como pudieramos gozar, de la doctrina por oraculo diuino reuelada, sino tuuieramos vn sagrado Hieronymo, y otros semejãtes? Cierto todos los dichos trabajaron para mayor seruicio de nuestro señor, y prouecho nuestro. Y como gozara Grecia, de la doctissima summa contra gẽtes, del Angelico doctor de la Iglesia Santo Thomas de Aquino, gloria y honra de la muy religiosa familia de Predicadores, nuestros charissimos y dilectissimos hermanos, sino vuiera quien la traxera de nuestra esquela Latina a la suya Griega? Sin dubda alguna, se deue mucho a los tales, pues sus cuydados se emplearon, en darnos noticia de cosas que fuera imposible tenerla, sino por su industria y trabajo. Las letras que estan puestas en el Conuento de Iant Gines, son en lengua Latina y Castellana, la mayor parte dellas sacadas de fuentes y originales, de santos antiquissimos, las quales en su lugar pondremos por el ordẽ jerarchico, que se mandaron poner, paraque los Fieles gustẽ, de aquella dulçura y suauidad. Dize el Espiritu Santo en el Ecclesiastico: En la Sabiduria abscondida, y en el thesoro jamas visto, que vtilidad y prouecho puede auer? Dize esto marauillosamente vn cierto autor en vnos versos de vn Emblema, desta manera.

Ecclc. 20 & 41.

Ioan. Sãbuc⁹ pag 206. Emblemat.

Quid doctrina potest, nisi publica scripta supersint?
Gesta ducum tacet si bona posteritas?

Aurum

Aurum dum latitat, nil venis atq; cauernis
Profuerit, fuluæ ni efodiant opes.
Sic virtus zelata, parum commendat honores
Nec magis ac mensa tecta lucerna micat.
Ingenio prestans, raris virtutibus auctus,
Proferat in lucem pignora clarus erit.

Virtus zelata ignauia est.

¶ En Romance dize: Que aprouecha la sciencia del hombre docto y la doctrina, sino dexa della publicos escriptos? Que aprouechã los famosos hechos de los Capitanes, si se passã en silencio, y los ignorã los subcessores? Ninguna cosa aprouecha el oro, si esta oculto en las venas y cauernas de la tierra, sino lo sacã cuãdo. Assi pues ni mas ni menos, la virtud y fortaleza encubierta, muy poco hõrara al dueño q̃ la possee, sera como la vela que esta debaxo dela mesa sin dar luz. El que tiene excelente ingenio, cultiuado con raras y esclarecidas virtudes, procure dexar prendas y señales, y sera celebrado con honra. De que siruieran aquellas raras y heroycas sentencias escritas en Latin, sino vuiera quien aquel rico tesoro, lo sacara y publicara en Romance? El Latino gustara mucho dello, pero el Romanciста nada. Todo quanto ay en aquella santa Casa y su districto, es vn riquissimo tesoro en vn campo, a quien comparò Christo nuestro Señor al Reyno del cielo. Alli lo fue antiguamente a buscar, y lo hallò el glorioso S. Gines. Alli buscaron los Romanos theſoros (como diximos en el Prologo) y los hallaron: pero cõ el que nro diuino sãto hallò, todo fue pobreza. Ni pudo ser menos, pues va del tesoro q̃ halló Gines, al q̃ buscauã los Romanos, lo q̃ va de gloria a tierra. Vino el Romano

mano de Roma y de Italia, y Gines de Francia: Y halla el Romano, theſoro corruptible, y Gines incorruptible. Lleuaſe el Romano el theſoro, y dexanos deſpojados del, dexandonos ſolamente las eſcorias Viene Gines, y halla en aquel deſierto vn theſoro (cõ el qual el de los Romanos era eſcoria.) Y no ſolo en aquel ſanto lugar hallò Gines theſoro, pero quedoſſe el meſmo Gines alli, que lo es incomparable, pues a qualquiera que vaya alli, le parece vn retrato de cielo, y vna mina de incomparable theſoro. Eſte guſto y ſabor dexò Gines en aquellos campos, eſto en aquellos collados, eſto en aquellos deſiertos, pues de auerlos piſado ſus ſantos pies, dexò tanta riqueza impreſſa, que a los que lo quieren con ojos Religioſos y deuotos mirar, no parece tierra ſino cielo.

Gloria al Señor.

CAP.

CAPITVLO SEPTIMO, COMO RENVNCIANDO el glorioso S. Gines el regalo y nobleza têporal, fue graduado de otra mas alta y soberana nobleza: porque aquella lo es, que tiene a Dios por fundamento.

§. 1.

EN lo vltimo del Capitulo segundo diximos, que si el glorioso S. Gines fue de la casa Real de Francia, la quiso trocar por los açaguanes de la de Dios (como otro Dauid) estimãdo mucho mas la honra q̃ le vino, siẽdo seruo de Christo, q̃ siẽdo hijo de Rey. Hablãdo S. Pablo de Moyses dize: Siendo Moyses ya varon [por la fè que tenia] negò la filiacion y regalo de la hija de Pharaon, y escogio antes la afliccion del pueblo de Dios, que los regalos de los peccadores. Quãdo Moyses era niño dexauase lleuar del regalillo de la Princesa Egypcia, pero hecho ya varon que sabia donde le mataua el abarca, renego de los regalos, y negò a la q̃ se los hazia. Quando fuy hecho varõ, dize S. Pablo, dide mano (yaũcõ el pie) a las cosas de niñerias y rapazerias. Que tratemos de niñerias quãdo somos niños, aun puedese lleuar, pero quando somos varones de perfecta edad, de ninguna manera. Gines siendo pequeño gustaua del regalillo y entretenimiento de Palacio, pero ya hecho varõ, mas quiso la soledad del desierto, y la aspereza del diui-

Psal. 83

Hebr. 11.

1. *Cor.* 13

no Rey, que los regalos del Rey terreno, porque sin dubda alguna es de mayor estimacion y ganancia aquello que esto. Ser hijo de Rey, es suerte de naturaleza, y ser sieruo de Christo, es de gracia. Y no solo esto, pero aun es mucho mas ser vn hombre hombre (como lo deue ser) que ser Rey. Esto (por ventura) quiso dar Christo nuestro Señor a entender, quando dixo en cierta parabola: que era semejante el reyno del Cielo, aun hombre Rey, que
Mat. 18. quiso sentarse a cuentas cõ sus sieruos, y a otro que
Mat. 22. quiso casar su hijo. Porque verdaderamente mucho mas es ser vno hombre, que ser Rey. Pues ay muchos Reyes que no lo merecen ser por no ser hombres, y ay muchos hombres que por serlo, merecen ser Reyes. Y assi pone primero hombre, que
Eccles. 12. Rey. El vltimo consejo que da Salomõ en el Eccle siaste es el que se sigue: Teme a Dios y guarda sus mandamientos, y esto es ser hombre. Los sieruos de Christo guardan sus mandamientos, y esto es ser hombre, que es mucho mas que ser Rey. Ya auia dicho Pilatos a los Iudios. A vuestro Rey tẽgo de crucificar? Y tambien auia mandado escrebir
Ioan. 19. I. N. R. I. Pero mostrandolo con el dedo (callando otros epitectos) dixo: Ecce homo: este es hombre. Y aun Caiphas dixo sin saberlo que dezia: Conuiene que muera vn hombre, porque nos saluemos. Pues Ecce homo. Dixo el otro enfermo de treynta y ocho años de enfermedad, señor no tengo hõbre, pues Ecce homo. Dezia Seneca que era tanto
Seneca. negocio ser vno hombre (como lo deue ser) y tan grande dificultad el hallarlo, que le parecia quo produzia naturaleza vno de quinientos en quinien-

tos

tos años. Pues Ecce homo. Demanera que es muchomas ser sieruo de Christo, que Rey. Y assi (como dize Sant Augustin en la enarracion sobre el Psalmo ciento yquarenta y nueue) muchos Reyes y principes [qual nuestro diuino Gines] trocaron su nobleza, por la ignominia Christiana, haziendo Dios que fuesse de mayor prouecho el pescador para el Emperador, que el Emperador para el pescador. En esto muestra vno ser señor y Cauallero, en emplear su nobleza y caualleria en buscar y seruir a Dios. En esto dize Dios por Geremias que se deue el hombre gloriar, y no en su sabiduria ni en riqueza ni en su fortaleza. Esto es ser sabio fuerte rico docto y noble, buscar a Dios. Pero ay muchos Caualleros q̃ solo tienẽ el nõbre de tales, y el jactarse venir de noble casta: Y no mirá q̃ su vicio afrenta la nobleleza antigua de los suyos. Y assi burla y escarnece dellos Seneca, diziendo: Que cosa puede ser mas loca, q̃ jactarse vno de lo q̃ el no hizo? No te parece q̃ es locura [segun el parecer de Seneca) gloriarse vno, de las vanderas q̃ su Padre ganò en Africa, o de los Fanales que quitò a la armada Turquesca, estãdose el en vicios y taburerias indignas no solo de Cauallero mas aun de lacayo? Si por cierto. Demanera que la perfecta nobleza es buscar a Dios y seruirle, y el q̃ esto no haze, aun q̃ sea Cauallero y hijo de Rey, se puede tener por villano.

Aug. in Psal. 149 tom. 8.

Ierem. 9

Seneca epist. 75

§. 2.

EL Cauallero q̃ su nobleza tẽpla cõ virtud y cõ obras Christianas, mucho vale y mucho merece, pero el q̃ no, ninguna cosa ay tã vil. Porque los demas que no son caualleros valen mucho ayudã

do cada qual a la republica en su officio, perfeccionandola, pero al Caualiero que no tiene officio, si es malo y escandaloso, mucho menos le deuera el mundo, que al mas humilde braçero dela tierra. Ay algunos Caualleros (que dizen serlo) que jamas se leuantan de la cama, ni del juego, sin entrar por sus puertas lubileo, ni ceremonia Ecclesiastica. Ni aun se les probara auer recebido la santa Ceniza (porq̃ les parece que es cosa de chusma, y vulgo, y que los igualan con sus desuenturados vassallos) solo muestran su caualleria en dezir a sus vassallos, tu, aunque sean viejos y honrados. Y en dezir frequentemente a fè de Caualiero (y que tal) y lo demas que vaya por el cerro de Vbeda. Los tales, son afrenta de la Caualleria, y aun de la especie humana. Son de tal condicion, que les parece que quando les ciñé la espada de Caualleros, los desciñen y desobligan de la ley de Christo. Tienen licencia, para vender trigo mas que a la tassa, dogmatizando que se puede hazer con buena y segura conciencia: enseñando con esto, inobediencia contra las leyes justas, y santas, que su Rey y señor establecio. Los tales tienen licẽcia, para afrentar al pobre, y si les pareciere quitarle la muger, y si la defendiere, darle vna cuchillada, o matarlo. Tienen licencia, para oyr media Missa, y cõ media rodilla: tienen licencia para partar mientras el Sermon [las pocas vezes que lo oyen) y para en el bostezar alto, dando a entender en esto, los ignorantissimos, q̃ aquello no merece otra atencion. Tienẽ licencia para comer carne en Quaresma, porque vn pariente de su visaguelo, tuuo vn dolorcillo de yjada. Son tales que se podia pregũtar por ellos, lo que

el

el otro labrador preguntò quando dixo: Señor, que tanta renta sera menester, para poder comer carne en Viernes? Tienen licencia para no ayunar, porque vn vezino suyo tuuo vna xaqueca. Mirad por vuestra vida estos tales Caualleros, de que pueden seruir a Dios ni al Rey? Solo estriuan en que su agüelo se hallò en el saco de Anuers, o en el de Roma, o en la de Rauenas, y piensan que la virtud de sus antepassados, ha de encubrir, o dissimular sus maldades. Muy bien viene aqui, lo que dixo Antigono segundo, Rey de Macedonia, a vn mancebillo cobarde, hijo de vn animoso y valiente Capitan, como dize Plutarcho en el libro que compuso, del daño que causa la viciosa verguença: pediale con mucha instãcia, le hiziesse mercedes, atẽto los buenos seruicios que su padre le auia hecho en la guerra, y respõdio, Mãcebo, acerca de mi, no se da premio a nadie, por las virtudes agenas, sino por las proprias. Muy bien cayo en esta cuẽta el sabio y prudentissimo Rey de Aragon Don Alonso, como dize Panormita, Dixole vno, Verdaderamente se deue estimar en mucho vuestra Magestad, porque vltra de venir de la antigua familia que todos sabemos, es juntamente con esto Rey, y hijo de Rey, y nieto de Rey, y hermano de Rey. A quien respondio el prudentissimo Principe, Antes amigo no has dado bien en la cuenta, porque verdaderamente esso que tu estimas en mucho, hago yo dello muy poco caudal. Porque esse loor no es mio, sino de mis antepassados, los quales, por sus virtudes, adquirieron Reyno, dexando a sus descendientes y subcessores, herencia de virtudes y Reyno.

Plutar. de vitio verecundiæ paulo antefin.

Panormita. li. 2. de reb. gestis alphon.

y Reyno. Aquel sapiẽtissimo Lycurgo, legislador de los Lacedemones, como los viesse jactar q̃ venian de la casta noble y generosa de Hercules, dize Plutarco que les dixo: Dezidme yo os ruego ciudadanos mios, de que prouecho y fructo nos es descender de la casta y prosapia de Hercules, si juntamente con ser herederos de su casta y linage, no lo somos de sus virtudes? Si muchos de los fundadores de las antiguas casas de Castilla resuscitaran aora, se corrieran y atrentaran, de tener en sus estados, tales herederos, y soy cierto los negaran. De q̃ sirue a vn nieto honrarse con su aguelo, si el aguelo se afrentara de tener tan ruyn nieto? Y verdaderamente no parece sino que Socrates tenia puestos los ojos en nuestro tiẽpo, quando dixo [como refiere Laercio:] La riqueza y nobleza no solo no traen algun honesto prouecho pero aun acarrean, manifiesto daño. Y assi ni tienen los viciosos Caualleros, paraque engreyrse, ni los lacayos virtuosos, para q̃ desconsolarse. Especialmente que [como Seneca refiere) solia dezir Platon, quando se le offrecia tratar, del subjecto y materia que ymos tratando, que no auia linage de Rey en que no vuiesse algun lacayo, ni linage de lacayo donde no vuiesse algun Rey. Verdaderamente dixo muy bien, que no ay linage de Señor donde no aya algun despensero, ni ay casta de despensero donde no aya algun Señor. Y que digo linage? Enel santo Ioseph lo vuo todo junto, pues fue el mesmo, lacayo y Rey, señor y despẽsero. Que aya sido despensero (y aun moço de despensero) dize lo Dauid en vn Psalmo: *Manus eius in cophino seruierunt.*

Plutar. l. apoph.

Laerti⁹. l. 2. ca. 5.

Seneca. epist. 44.

uerunt. Sus manos manuſearon muchas vezes el eſporton, lleuandolo al hombro. De manera que (para eſte miniſterio) yua a la carneceria y a la peſcaderia, yua por la hortaliza y fructa, y por las demas coſas neceſſarias, que eſta el hazerlas al cuidado de vn eſclauillo. Pues que aya ſido Rey, y (como tal) auer tenido Sceptro, dizelo galanamente el Eſpiritu Santo en el libro de la Sabiduria, deſta manera: La Sabiduria y diuino fauor de Dios, no deſamparò al juſto, que (como eſclauo) fue vendido, y deſcendio con el a la priſsion y Mazmorra, y le hizo compañia en la cadena, y no ſe apartò del, haſta que le puſo el Sceptro en la mano. Subcedio Sceptro de Rey, a Eſporton de deſpenſero, y Corona Real, a Almohaça de lacayo. Eſto meſmo ſe moſtro en Dauid, juntando en vna mano, gancho de paſtor y Sceptro Real. Eſto meſmo en Gedeon, quitandole de la mano el Angel, la Criba cõque limpiaua el trigo para molerlo, puniendo enſu lugar, inſignia y Baſton de grã capitan. Eſto meſmo en Moyſes, juntando al cuerno de la miera, el de la diuina potencia graduando aun flaco hombre, en Dios de pharaõ, para que de ſu corte caſa y reyno, haga lo que por bien touiere. De manera que no ay caſta de Rey ſin lacayo, ni caſta de lacayo, ſin Rey. Loque a vno haze noble y cauallero delante de Dios (y aun delante de los hombres cuerdos) es la virtud, que todo lo demas es engañoſo entretenimiento.

Pſal. 80.

Sapien. 10.

Gene. 37.

Iudi. 6.

Exod. 7.

§. 3.

Fran-

Franc. Sen. li. 6 inst. reipubl. FRanciſco Senenſe en el libro ſexto de ſu Inſtitucio de la Republica, dize que ponia el ſapientiſsimo Platon quatro eſpecies, o grados de nobleza, la primera de aquellos que auian nacido, de padres eſclarecidos y virtuoſos. La ſegunda, de los que eran hijos de poderoſos Principes. La tercera, delos decendientes de algunos Capitanes, cuyas hazañoſas victorias, auian fido en defenſa y augmento de la republica. La quarta, que dezia ſer la mas excelente de todas, es la que cada vno grangea y acaudala, por ſu propria virtud. Porque eſte tal no eſtriba en ageno baculo, ſino en el ſuyo. Ariſtoteles ſu diſcipulo, *Ariſto.* ponia otra que es la quinta, y es quando alguno tiene alguna excelencia, en alguna ſciencia o arte, porque el tal, no ſolo honra y ennoblece a ſi y a los ſuyos, mas aun a ſu ciudad y patria. Pero la verdadera nobleza y gloria dixola Dios por Ieremias, como diximos al principio deſte capitulo. No ſe glorie el *Ierem. 9* Sabio en ſu ſabiduria, ni el fuerte en ſu fortaleza, ni el rico en ſu riqueza, pero en lo que ſe deue glo- *1. Cor. 1.* riar, es en conocerme a mi. Eſto meſmo dize ſan Pa- *2. Cor. 10* blo, que todo lo demas es caduco y tranſitorio. Eſto es ſer vn hombre noble, que lo demas es ſer vil *1. Reg. 2* villano. Aſsi lo dixo Dios: El que me offendiere, eſte tal ſera ignoble, y muy villano. Aunque ſeas de los Godos, y de la caſa de Auſtria, ſi eres vicioſo y ofenſor de Dios, villano eres. Y tu ſi eres virtuoſo y ſirues al Señor, noble eres, y Cauallero. Vnos verſos trae S. Seuerino Boecio en el metro ſexto del tercero libro de ſu conſolacion philoſophica, tratãdo de la nobleza, que me parecio poner aqui.

Omne

Omne hominũ genus in terris, simili surgit ab ortu.
Vnus.n. rerum pater est, vnus cuncta ministrat.
Ille dedit Phœbo radios, dedit & cornua Lunæ.
Ille homines etiam terris dedit & sydera cœlo.
Hic clausit membris animos, celsa sede petitos.
Mortales igitur cunctos edit nobile germen.
Quid genus & proauos strepitis si pr. mordia vĩa,
Autoremq; deum spectes, nullus degener extat.
Ni vitiis petora fouens, proprium deserat ortum.

Boetius li. 3. metro. 6. de consola. philoso.

✠ En romance dize desta manera: Todo linage de gente en la tierra, se leuanta de vn mesmo principio. Vno es el padre de todos, y esse mesmo administra todas las cosas. El da rayos al Sol, y a la Luna cuernos. El mesmo dio a las tierras hombres, y estrellas a los cielos. El encerrò las almas de nueuo criadas en los cuerpos. De manera, que su Magestad diuina produxo y criò a todos los mortales, noble produccion y casta. Pues si esto es assi dime fanfarron, para que blasonas con tanta arrogancia, de tu linage, y antepassados? Si miras a tu principio y autor, que es Dios, ninguno hallaras de mala casta. Saluo si no ay alguno que con sus proprios vicios desampare su origen y principio. Verdaderamente las palabras referidas deste illustrissimo y sancto varon muestran clara y euidentemente, lo que pretendemos en este capitulo: como la verdadera nobleza es la que tiene a Dios por fundamento. Y en lo que toca a estimar mas la pobreza y destierro de Christo, que la riqueza y propria patria, muy bien lo mostro, el mesmo glorioso martyr Boecio: el qual [como dizen Ioan Trithemio, Sigiberto

Trithē. de ſcrip. Eccleſ. Sigiber. Equilini. li.9.c.99 Faſc.tē. pag.38.

berto y el Equilino)fue nobiliſsimo Patricio Romano y Conſular, doctiſsimo en letras Griegas y Latinas, diuinas y humanas. Florecio en tiempo de Theodorico Rey de los Longobardos, y del Emperador Zenon, hazia el año de 486. En los Pontificados de Felice Tercero, Gelaſio, Anaſtaſio Segundo, y Symmacho (de cuyo nombre ſe llamò ſu ſuegro.) Fue deſterrado de ſu patria, y finalmẽte, muerto en priſion, año de 521. Siendo perſeguido y maltratado (como Catholico) aſsi del Rey Theodorico, como del Emperador Zenon, por ſer ambos perfidos Arrianos. Tuuo eſte glorioſo ſanto eſtrecha amiſtad [como dize el Abbad Trithemio] con el glorioſo Padre ſant Benito. Porque condicion es de buenos buſcarſe vnos a otros. Nueſtro glorioſo S. Gines, tuuo todas quatro noblezas que (ſegun dezia Platon) auia en el mũdo. Tuuo nobleza por auer nacido de padres eſclarecidos. Tuuola tambien por auer nacido de Principes. Tuuola por auer nacido de famoſos Capitanes (como conſta auerlo ſido los antiguos Reyes de Francia, aſsi en defenſa de ſu patria y Reyno, como con los ſeruicios y defenſas que hizieron a la Igleſia Romana). Pero en lo que mas moſtrò ſu nobleza, fue en la virtud, y ſantidad que tuuo. Eſte deſſeo lo deſterro de ſu patria [como diximos en el capitulo quinto.] Eſtiman tanto eſto, los ſieruos del ſeñor, que precian mas vn adarme de la nobleza de virtud, que vn quintal de la del mundo. Dio muy biẽ a entender eſto el glorioſo S Luys Frayle de S. Franciſco, y hijo de los Inclitos y Sereniſsimos Reyes de Sicilia, y Obiſpo ſantiſsimo de Toloſa

Toloſa de Frãcia. Dizeſe en las hyſtorias de la Ordẽ q̃ eſtando vn dia en vn cõuento, le dixo vn frayle ſimple y ſenzillo: O ſeñor, y quã grande honra days vos a nueſtra Religiõ, ſiendo Religioſo della, y teniẽdo ſu habito. Al qual reſpõdio el ſanto: No dizes biẽ hermano mio, q̃ antes me dio a mi la Religion mucha honra quãdo me viſtio ſu ſanto habito. Los Principes y ſeñores entiendẽ [y aũ entiẽden bien] q̃ les haze la Religion muy grãde merced y honra, en veſtirles el habito: y por el cõtrario, los humildes, baxos y plebeyos, entendemos que hazemos a la Religiõ grande fabor en quererlo recebir. Acerca deſto me parecio poner vn caſo q̃ acontecio en vn Cõuẽto de cierta Religion. Tomò el habito vn hijo de vn Grande del Reyno, y [moũido cõ ſu exẽplo, o por lo q̃ a el le parecio] lo tomò cõ el vn Lacayo ſuyo. Andando el tiẽpo, eſtauã los dos en el Choro, induſtriãdoſe en el canto Eccleſiaſtico, por que deſto ſabian poco o nada, por auerle dado a el ſeñor mas contento los relinchos de ſu cauallo, como a otro Alexandro Magno los del ſuyo, y al lacayo los anillos del almohaça, q̃ la ſobredicha muſica. Acabado el exercicio, dixo el ſeñor: Fulano, por vueſtra vida que quiteys eſſe libro, y le pongays en ſu lugar. Quitelo el (dixo el Lacayo] que tan bueno me hizieron a mi como a el, cinco varas de paño. No falto quien oyo la deſcortes reſpueſta, y auiſando al Prelado le quitò el habito, dandole el ſuyo de Lacayo. Eſtiman mucho los ſieruos de Chriſto, la virtud Chriſtiana y mientras mas ſeñores, la tienen en mayor eſtima. Dexã los tales ſus eſtados y Reynos, por el celeſtial gu-

ſto.

gusto. Este desseo trae a S. Gil de casta de Reyes, desde Athenas a Francia. Este mesmo trae a Gines, de Francia a España. Y aun hazen muy bien: pues vale mas tener la racion segura en la casa de Dios, que no andar bambreando en los Palacios de los Principes. Y pues auemos tratado del glorioso sant Gil, me parecio notar, como se vuo Dios con el, como los señores del mundo, que quando estan satisfechos que algun criado los ha seruido con fidelidad y cuydado, suelen dar al tal, racion de Palacio, paraque la coma en su casa. Esto ha vsado Dios con muchos santos, criados suyos viejos, que les ha dado racion de Palacio. Aun Elias le embia pan con vn cueruo. Aun S. Pablo primer Hermitano, le embia cõ otro. De aq̃llos quatro Monjes santissimos, Ioan, Andres Thadeo, y Philippo (a los quales descubrio el Abbad Paphnucio, en vn desierto solitario, y en vna estrecha celdilla de vna cueua, haziendo mas vida Angelica que humana) dize el Obispo Equilino, que estuuieron en aquella soledad cinquenta años, embiandoles Dios cada Domingo quatro panes con vn Angel, paraque en aquella soledad gozassen de aquella racion de Palacio, como criados viejos de Dios. A sant Gil [como a tal criado] embia vna cierua que le de leche. O glorioſisiſsimo Gines, qual sera tan sufficiente, que pueda dezir los regalos, que [como criado viejo del palacio real de Dios) rescebistes? Creo verdaderamẽte, que en el desierto en que estauades, os embiaria Dios racion de su mesa muchas vezes, y algun Angel como a otro Elias, con pan y agua, auisando os el camino

Simile.

3. Reg. 17.

Equilin l. 5. c. 108

Equilin l. 7. c. 18

3. Reg. 19.

no que os restaua por andar. Y aun creo yo ser verdad lo que voy diziendo, que como a excelentissimo y antiguo criado, no os querria embiar menos que Angel, mandando (como queda dicho en el prologo) a naturaleza matasse todos los animales, que a vuestra santa casa podian llegar. De manera que la racion y regalo no fuesse por ministerio de animal alguno, sino de Angel: como a quié hazia mas vida Angelica, que de hombre. Esto glorioso Gines granjeastes, por assentaros en el seruicio del celestial Rey, que tuuiessedes racion de su palacio y mesa. Y aun otra no menor ganancia, y es, que huyendo de la casa real, venistes a ser Rey. Muy bié dixo el otro, que es Rey el que a Reyes vence. Hablādo Iob del Demonio dize, que es rey sobre todos los hijos de sobetuia. De manera, que aunque el Demonio tiene por vassallos a todos los viciosos, pero particularmē te son vassallos suyos todos los soberuios. Y assi como Dios embia racion de su mesa a todos los escogidos seruos, el demonio tambien embia racion a los suyos. Y sin dubda alguna, el vaso muy dorado, que vido en su Apocalypsi S. Iuan en la mano de vna muger, vestida con preciosissimos ornatos y adereços, a brindar venia a todos los vassallos del demonio. Y la beuida que traya era abominacion. De combidador abominable, y de combite abominacion, que se puede aguardar sino combidados abominables? A este Rey infernal [a quien Christo nuestro señor llamò Principe deste mundo) vencio Gines: y pues tal victoria alcançò muy bien se puede llamar Rey: y con mucho mejor titulo, que si lo fuera de Francia,

Iob. 41.

Apoc. 17.

y aun de toda la tierra: pues es mas honroso reyno y mas seguro ser siruo de Dios, que Rey de toda ella.

§. 4.

24. q. 1. c. cepit. ex l. 3. c. 31. dialogo.

EL Glorioso sant Gregorio trae en sus dialogos la vida del santo martyr y Principe de nuestra España, sant Hermenigildo. La vida suya lacita Gracia no recopilador del decreto, en la causa. 24. en la question. 1. en el cap. cepit. Dize pues este santo doctor, que despues de auer recebido martyrio, por mandado de su Padre hereje Arriano, se oyò en lo mas profundo de la noche, junto al Sepulchro del sãto Rey y martyr, vna suauissima musica de Angeles, que cãtauan Psalmos, y verdaderamente (dize Gregorio sacro doctor) fué Rey, porque fue martyr. Los siruos de Dios aquien su Magestad diuina loa, essos son los que valen, que lo demas es engaño manifiesto, y fallacia oculta. Pueblo mio (dixo Dios por Isayas) los que te adulan y te dizen bien auenturado, essos te engañan y echan el agraz en los ojos. El santo Rey Propheta en vn psalmo trae a consequencia de su intento, a vnos peccadores loados y adulados de otros tales, y dize: libradme señor mio de los que son agenos de vuestra casa y familia, que ni hablan palabra que no sea mentira, ni hazẽ obra que no sea mala. Los hijos delos quales son tan tenidos y mirados como las tiernas plantas: y sus hijas tan compuestas y adornadas, como si fuesen sacros Templos. Sus despen

Isaiæ 3.

Psal. 143.

despensas llenas de varios regales, y de exquisitos manjares. Sus ouejas fecundas y sus bueyes tan libres, que aun que pazcan en lo vedado, nadie les va a la mano, en su pie ni pasto. Nadie osa tirar piedra a su tejado, ni aun se atreue a llegar al cercado de su heredad, ni passar por ella. No osan en la plaçeta de sus casas dar vna voz, por no perturbarles el sueño. Y si parase aqui el daño, medio mal seria, pero los fisgones aduladores, en sus aclamaciones les dizen a boca llena bienauenturados. Verdad sea que yo que estoy mejor en la cuenta, digo que bienauenturado el pueblo, del qual soys vos señor y amparo. No viene mal aqui lo que se refiere de vn labrador, en la Chancilleria de Valladolid: traya vn pleyto, y entrando a informar a aquellos señores de su justicia, dixeronle: Hermano que dizen los Letrados de vuestro lugar desta causa y pleyto? Y dixo el labrador. Señores, que tengo justicia, mas empero esto, querria yo que sus mercedes lo dixessen. Dixo porcierto el labrador muy bien: porque la buena expedicion de su negocio, no estaua en que lo dixesen los Letrados de su lugar si no en que lo afirmasen los señores Oydores. No es bienauenturado a quien el Mundo fanfarron dize serlo, sino a quien el santo Dios loa y fauorece. Al Glorioso Principe y Martyr Sant Hermenigildo, aquien Dios loa y engrandece, y sus Angeles le cantan y celebran, con muy buen titulo (como el diuino Doctor Gregorio dize en sus Dialogos) podemos loar por Rey, pues lo fue mas, por ser Martyr, que por auer sido Principe heredero, y hijo del Rey de España.

In com. vni° martyris. R. 7.

De cada vno de los martyres, cãta la Iglesia vn Responso que dize: Corona de oro sobre su cabeça, manifestada y declarada con señal de santidad, con gloriosa honra, fabricada en la fragua de la Fortaleza, y virtud. Sea quien fuere el Martyr y el Santo, q̃ cierto la virtud le puso vna corona de oro. Y assi todos los que se han de saluar, Reyes son como diximos en el Discurso 1. §. 3 de la Salue.] De quien primero cantò las sobredichas palabras el Espiritu santo, fue

Eccles. 45.

del gran Sacerdote Aaron en el Ecclesiastico: y cierto ni fue Rey, ni de casta real: porque siendo su hermano Moyses pastor, esse mesmo exercicio seria el suyo, o muy semejante. Pero por la virtud, mereció corona de Rey [como todos los virtuosos la merecen, y los que no lo fueren, aunque sean Reyes, son de reyr. Desto se podra ver lo que diximos en el Discurso. 7. § 5 de nuestros Mysterios de la Missa.] Lucio Albino rustico labrador de Roma, competiò cõ los mas nobles de toda ella, por vn acto de heroyca virtud que en la estimacion de los Romanos Jhazo.

Tit. Liu. lib. 5. Plutar. in vita Camilli. Valer. Max. l. 1. c. 1.

Fue el caso, como lo refieren Tito Liuio, Plutarco, y Valerio, que como los Franceses huuiessen tomado a fuerça de armas, a Roma, determinaron los Sacerdotes, y Virgines Vestales, tomar las cosas sagradas de sus templos, y yrse. Yuan a pie: lo qual como Albino viesse, mandó apear de su carro a su muger y hijos, y alhajas, y que subiessen los Sacerdotes y Virgines, y assi los lleuò hasta vn pueblo llamado Ceres. Por este religioso beneficio fue Albino labrador, tenido en reputacion de Noble, y su carro en mucho mas, que los triumfales. A vn Grande de

Castilla

Castilla del habito y caualleria del Tuson, vi yo seruir a la mesa a vnos pobres. Y viniendo en vna processión general cõ mucha Religion y compostura, preguntandole vn hijo suyo: De dõde viene Padre, Padre de dõde viene? Respõdio: Hijo de encomendarte a Dios a ti y a tus hermanos, paraque os haga sieruos suyos. Esto es cierto ser Cauallero vno, ser virtuoso. Muy bien dixo el diuino Gregorio de S. Hermenigildo, q̃ fue Rey porque fue martyr. Assi ni mas ni menos nuestro sagrado Gines, verdaderamente fue Rey, no tanto por auer sido de casta real, quãto por auer sido sieruo de Christo. Porque si seruir a Dios es reynar, luego los que le siruẽ son Reyes. De nos nuestro Dios su gracia y fauor, paraque siruiendo a su Magestad diuina, seamos herederos y Reyes del Reyno de los cielos. El qual Epitecto da nuestro Padre sant Francisco, a los que fueren seguidores de la muy alta pobreza y imitadores de Christo. D. P. F. in regu. ca. 6.

(*)

Gloria al Señor.

CAPITVLO OCTAVO, EN EL QVAL SE TRATA DELA Religiosa soledad, donde se prueua, assi con exemplos diuinos, como humanos, la riqueza y ganancia que nos trae.

§. 1.

NO Es la menor riqueza que tiene el Religioso Conuento de S. Gines de la Xara, el desierto y soledad en que esta, porque [como diximos en el Prologo] la vezindad mas cercana que tiene, es la ciudad de Carthagena, que esta tres leguas distante: como quiera que la insigne de Murcia esta diez. De las quales ciudades rescibe el sobredicho Conuento, muy importante vezindad, con sus offrendas y limosnas, dandoles en gratificacion y reterno obras espirituales. Esta reciproca vicissitud, enseñò S. Pablo quando dixo a los de Corintho: Si de nuestra parte es la siembra cosas espirituales, no es mucho que la cosecha sea, cosas temporales para el sustento corporal. Dize Seneca aconsejando a su amigo Lucillo: Procura en quanto te fuere posible, tratar en apartado con tigo proprio: Y quando ayas de tratar con algunos, sea con aquellos que te puedan hazer mejor: y aquellos admite en tu conuersacion, a los quales puedas tu hazer mejores. Esta es doblada ganãcia, en la qual los que enseñan aprendẽ. De manera que juntamente

1. Cor. 9. Rom. 15

Seneca Epist. 7.

en el enseñar, esta el aprender. La soledad de aquel santo Conuento, es para tratar, como dize Seneca, cada vno, con sigo mismo, dando al pueblo las cosas espirituales en recompensa, delas corporales que re cibē. Las ganancias del desierto y soledad, quien las podra dezir? Cierto marauilloso indicio es dello, el auer hecho Dios, las marauillas mas notables, en los solitarios desiertos. Alli comunica a Moyses sus pro positos. Alli haze vna viua reseña dela singular mer ced, que con el mundo auia de vsar, haziendose hō- bre para ser sacrificado por nosotros [como verdade ro Isaac]. Alli muestra la celestial vision dela escala a Iacob, cuyos extremos tocauā cielo y tierra. Alli da la ley a Moyses: y alli sustēta los hijos de Israelcō sua ue manna, quarenta años: donde hizo mil cōtinuos milagros. Porque claro esta que si no se enuegecie- ron los vestidos ni çapatos, fue cosa de marauilla, pues yuan los çapatos y vestidos creciendo propor cionablemente. Porque el que salio de diez años y viuio cincuenta, claro esta que no podia aprouē- charle la vestidura, sino era que juntamente con la estatura yua creciēdo. Donde se echa mas de ver la proteruidad del pueblo rebelde, pues veyā en si vn cōtinuo milagro y muchos, sin abrir los ojos para ver los. Es cosa tan comū y llana el auer Dios hecho las mayores marauillas en el desierto, q̄ por tal la dexo, sin querer cansar al lector. Porque qualquiera por poco versado que sea en la leccion de la escriptura santa, vera la verdad que voy propuniēdo. No quie ro passar en silencio, lo que al presente se me offre- cio, deste proposito: Pidiendo el Propheta Isayas

Exod. 3.
Gen. 22.
Gen. 28.
Exo. 24.
Nu. 14.
Isai. 16.

la

la venida del hijo de Dios, nacido de Virgẽ madre, habla por vn modo, raro y peregrino: Dize desta manera: Señor embiad al Cordero, enseñorcador y Emperador de la tierra, de la piedra del desierto, al monte de la hija de Syon [que es la Ciudad de Ieru salen.) Aduierte (yo te ruego Christiano Lector] como saboreãdose el santo Propheta, dize juntamente, desierto solitario, y monte. Dize que venga del desierto, al monte. Que aunque la Sacratissima Virgẽ, sea desierto, dõde jamas vuo vezindad ni poblazon de pecado, però pudiera hablar por otro termino, y no quiso sino por este mysterioso de soledad y desierto. Y es cosa muy de notar, que aunque el di-
Ioan. 1. uino Cordero, venia a quitar los pecados del mundo, y como tal venia al mundo todo, pero particularmente dize, que auia de venir al mõte de la hija de Syon. Y assi como la madre virginal, es piedra del desierto, y el diuino hijo viene al monte, y su cami-
Abac. 3 no es por el monte vmbroso de Pharan, assi ni mas ni menos, las obras mas heroycas, y los mas admirables mysterios, que por toda su vida mortal obrò, fueron en el desierto y monte. En siendo concebi-
Lucæ. 1. do, fue al desierto, donde estaua la casa de Zacharias, y santificò a sant Ioan en el vientre de Isabel su madre. Nacio en el desierto, esto es en los arrabales
Lucæ. 3. de Bethlehem. Fue baptizado en el desierto, el ayu-
Mat. 4. no y tentacion en el desierto fue [no como la que hizo a Adan, que fue en el huerto, y como que en
Augu. poblado, como dize sant Augustin, porque alli no son tan eficazes las tentaciones, por no hallarse Eua
Mat. 17 presente.] La transfiguracion, en el monte fue. Y

alli

alli meſmo hartar las campañas con pocos panes y menos peces. Y aun pareciendole que eſtaua poco ſeguro en aquel deſierto, huyò a otro mayor, quando entendio, que lo querian alçar por Rey. Los heroycos Sermones que predicaua por la mayor parte eran en el deſierto y ſolitario monte, auiendo alli mayor concurſo de gente (por razon de oyr la diuina y celeſtial palabra) que en las muy famoſas y populoſas Ciudades. Las mas oraciones que hazia, en el monte eran. Alli fue la vltima, acompañandola el ſudor de ſangre: A la qual ſiguio ſu priſion. Y finalmente para echar el reſto a los fauores, que al deſierto y ſoledad quiſo dar, fue ſu Sacratiſsima crucifixion fuera de la Ciudad, en deſpoblado. Y tambiẽ lo fue ſu ſepultura y por conſiguiente ſu ſacratiſsima Reſurreccion. Y ſu admirable Aſcenſion.

Ioan. 6.

Mat. 5.

Luca. 6.

Luc. 22.

§. 2.

PArece que en eſto queria dar a entender ſu Mageſtad diuina, quan poco deue Dios y ſus ſieruos al poblado reſpecto del deſierto (ſi deuda ſe puede nombrar el ſeruicio q̃ la vil criatura haze a ſu Criador.) Eſto quiſo dar a entender Chriſto nueſtro Señor quando dixo a los ſuyos por ſant Ioan: En mi tendreys paz, pero en el mundo, muy grande fatiga. El ganado tiene en el deſierto, la majada ſegura, la yerua y paſto abundoſo, el freſco abebradero, la ſolicitud del paſtor, y la vela de los perros, la libertad ſuya y la viſita del ſeñor. Pero en el poblado, faltale todo lo dicho, quedandoſe entre los cuchillos del cortador. Que puede aguardar en el mundo

Ioan. 6.

Simile.

do el sieruo de Christo? Cierto trabajos y peligros, q̃
Galat.1 le roben los bienes y hazienda del alma. Sant Pablo
a los de Galacia dize: Iesu Christo nuestro señor se
entregó a la muerte por nuestros peccados, para li-
brarnos del presente siglo tacaño, Ne quã, le dize:
Y para este vocablo nequam, no hallo yo en mi vo-
cabulario otro mejor romance que tacaño. Finalmẽ
te, sant Pablo lo trata qual el merece, y qual era ra-
zon lo trataramos todos. Y verdaderamente, si no-
sotros tuuieramos [como dize el dicho prouerbial]
sangre en los ojos, peor lo auiamos de tratar, aũque
no fuera mas, de por las burlas tan pesadas que nos
haze. Dime yo te ruego, a donde le fue mejor a Pau
lo, en desierto, o en poblado? luzgalo tu. Del pobla-
do saca recaudos y prouisiones, para perseguir a
Act. 9. Christo, y a su Iglesia, y en el desierto le habla Chri-
sto y lo haze Christiano, conuirtiendolo de leon fu-
rioso, y de lobo robador, en manso cordero, y en va-
so de eleccion. En despoblado haze el diuino Precur
sor lo que todos sabemos, y en el poblado juegan a
la pelota con su venerable cabeça tres infames ju-
Mar. 6 gadores, Herodes, Herodias, y su disoluta hija, ganã
do el juego Ioan, aunque perdiẽdo la cabeça por ma
yor ganancia, y haziendo cada vno de los tres, tre-
zientas faltas, qual de tales jugadores se podiã aguar
dar. Y que mas? En el desierto pone Ioan su mano en
Mat.3. la cabeça de Christo, y en poblado lo priuan de la su
Exodi. ya. En el desierto da Dios a su pueblo Hebreo fuen-
17. te de agua chrystalina, de vn peñasco, y en poblado
Exo. 16. lo apedrean y le dan vinagre y hiel. En el desierto

da

da a su pueblo Mannâ suauissimo de vna nuue, y en poblado dizen los Iudios por Ieremias: Venid y demos le en la comida veneno y rejalgar. Dexa el mundo, nequam y tacaño, y gusta del desierto y soledad, aunq̃ no sea mas de por q̃ comiences a gustar, de los entretenimientos y gustos diuinos. Y si no me quieres a mi creer, cree al Propheta Ieremias, q̃ te dize en sus lamentaciones: Sentarse ha el solitario y callara, y se eleuara sobre si. El q̃ fuere amigo de la religiosa soledad, gozara de tã suaues ratos, q̃ aunq̃ quiera no los podra explicar: La razõ es, porque se eleuara tanto sobre si, q̃ aun se desconozca a si mesmo, sin poder declarar, los gustos celestiales q̃ el yermo y soledad le acarrean. Tacebit, callara. Quando mucho celebrara sus celestiales gustos, con vn mysterioso y lo quaz silencio, porque no sabra, lo que por el ha venido, ni lo que le ha acontecido con aquella mudança digna dela mano derecha del muy alto Dios. Y no solo para el bien del alma importa la soledad, mas aun para el bien del cuerpo. Dixo Aristoteles, q̃ el hombre que huye la conuersacion y cõpania de los hõbres, q̃ o es bestia, o mas que hombre. Verdaderamẽte, q̃ si huye al desierto para mas y mejor tratar con Dios, es mejor q̃ hombre, y mas que hombre: y el tal se eleuara (como dize Ieremias) sobre si, y acercarsea mas a Dios. Dezia vn discreto labrador, dando a sus hijos documentos de padre: Hijos mios quando en la villa no tẽgays q̃ hazer, y dos al cãpo, y echaos a dormir a la sõbra de vna carrasca, porque alli, quando mucho perdereys el tiempo, pero en la villa perdereys tiempo, hazienda, vida, honra, y alma. Este discreto

Ierem. 11.

Thre. 3.

Aristo.

discreto labrador y Padre de familias, parece auer leydo otro semejante consejo, que da Seneca a su amigo Lucillo. Dize assi: Huye los muchos, huye los pocos, y aun huye de vno. No hallo con quien mejor puedas estar, q̃ contigo solo. Y en otra parte dize: Algunos animales ay, q̃ paraque no los puedã sacar por el rastro, ciegan sus pisadas cerca de la madriguera [Ioan Ravisio Textor dize hazer esto las liebres) Assi te cõuiene a ti hazer, porq̃ sino lo hizieres, no te faltarã mil perseguidores. Porq̃ has de saber que, *Furem signata solicitant*, Que es lo q̃ nosotros dezimos, el portillo llama al ladron. Nuestro glorioso Gines huyò de todos y de muchos, y de vno. A solas se lo auia cõ Dios. Y aun para viuir con mayor seguridad en la soledad, procurò (con todas sus fuerças) çegar las pisadas suyas y su rastro, escondiendose a los ojos del mundo, paraque solos los de Dios supiessen donde estaua. Puso murallas de montes Pyrineos: Puso las tambien de grande distancia de tierras: Pusolas de inmenso mar: Y aun alli no se tenia por seguro. Por este glorioso santo y por su Religiosa soledad, se pueden muy bien dezir vnos versos de vn Poeta Gentil llamado Rutilio Numancia no en su Itinerario. El qual hazia mofa y escarnio de vnos santos monjes q̃ viuian en la soledad de la Isla Capraria, q̃ es (segun Claudio Ptholomeo en la Tabla. 6. De la Europa) en la costa del mar Ligustico, en nuestro Mediterraneo. De lo qual se podra ver Plinio en el lib. 3. cap. 6. de su natural historia. Dixolos de ciertos monjes (sabe nuestro Señor de q̃ Orden fuessen) burlãdo dellos, como de gente q̃ viuia vida

Seneca. epist. 10 & .69,

Simile.

Ra. tex. tom. 2. pag. 220 sua officina.

Rutil⁹ Numantianus. In Itinerar. li. 1.

Ptholo. tabul. 6. Europæ Plin. li. 3. ca. 6.

superſticioſa, como hombre, a quien no auia llegado, la claridad de la verdadera luz. Quadrā muy bié a nueſtro diuino Gines, pueſto en la playa del meſmo Mediterraneo, en dulce contemplaciō de Dios, y vida Angelica y celeſtial. Dizen aſsi:

Proceſſu pelagi jam ſe Capraria tollit,
Squallet lucifugis inſula plena viris:
Ipſi ſe Monachos grato cognomine dicunt,
Quòd ſoli nullo viuere teſte volunt.

Dizen en Romance: Procediendo con nueſtra hydrographia, venimos a dar por la mar a la Isla Capraria, alta y breñoſa: la qual eſta poblada de vnos varones, que van huyendo de la claridad. Llamanſe Monachos, con vocablo y nombre Griego, que quiere dezir ſolitarios, y eſto porque quieren viuir ſolos ſin teſtigo alguno. + De paſſo quiero que note el Lector, la moſa y irriſion que hazian los Gētiles, de la humildad y ſenzillez Chriſtiana. Squallet, dize el Poeta mofador: que quiere dezir: La Isla Capraria que dezimos, eſta poblada de vna gente ſuzia y aſqueroſa, y finalmēte de la vaſura y orrura de la tierra. De manera que en la reputacion de los mundanos infieles, los ſieruos de Chriſto, eran como eſtiercol. Verdad ſea, que los ſieruos de Chriſto, muy bié ſe ſaben es quitar: que ſant Pablo (callādo otros muchos) todas las coſas de la tierra tenia por eſtiercol, con tal condiciō, que grangeaſſe a Chriſto. Muy bien quadran eſtas palabras cō las veras de nueſtro diuino Gines, pues deuiera de ſer tan amigo de la ſanta ſoledad, que aun huya de la claridad del Sol, como el Otroſanto Monje del yermo, que auiendo

Philip. 3.

eſtado

estado toda la noche en diuina contemplacion, por la mañana tomaua pendencias con el Sol, porque con su claridad le quitaua, la luz que en su alma auia concebido en la oracion, en su soledad y yermo. O dulce soledad, o santo desierto donde los ojos de Gines se contentauan, con ver la lagartigilla trepando, las auezillas siluestres, la culebrilla enroscada, el caracolillo en su conchuela, en todo lo qual, hallaua a su criador. Para mas seruirle y amarle, y para mayor edificacion y reformacio suya. Dize Helymando autor antiguo que solia dezir vn varon muy espiritual, que ninguna cosa miraua, en la qual no hallasse motiuo de edificacion y ganancia. A quien replicò otro Religioso diziendo: Padre que edificacion y ganancia podeys hallar, en la vista de vn sapo? Muy grande respondio. Porque quãdo lo miro, doy mil gracias a Dios, porque no me hizo sapo animal tan alqueroso, sino hombre bellissima criatura, hecho a la imagen y semejança de la Magestad trina, y capaz de su gracia y gloria: Sin auer precedido en mi merito alguno, sino por sola su gratuyta voluntad. Nuestro diuino Gines, estas ganancias tendria en todo lo que miraua en su dulce soledad. Y de aquel desierto (como otro Dauid) leuantaua los ojos a Dios, que habita en los cielos. Pudo muy bien dezir lo del Psalmo: Fuyme huyẽdo, y hize morada en la soledad. Vinose huyendo (como diximos en el capitulo quinto) y aunque puso tanta tierra en medio, y tantos montes y mares, finalmente no se pudo ni puede esconder, porque sus grandes marauillas y milagros, lo manifiestan y descubren

Helymãdus.

F. Ioan. Gritsch. Basilien sis ferm. 17. litera. B.

Psal. 122

Psal. 54.

descubren (como vimos en el capitulo quinto, y como se vera en los que referiremos.] Yo seguro que nuestro glorioso y bienauenturado Gines que cumplio harto mejor, lo que Seneca parla y blasona auer cumplido. Dizele en vna Epistola a su amigo Lucillo: Mira amigo mio, quiero que sepas de mi condicion, que aunque algunas vezes parece estar desocupado, soy mio de manera que aun que otras vezes me ocupo, tambien me soy mio: Porque nunca yo me doy y entrego del todo a los negocios, sino, me presto. Cierto dize Seneca, lo que era razon hazer qualquier Christiano. A cosa ninguna del mundo se auia de dar sino prestarse. Si presto yo vn libro o alguna otra cosa al fin se me torna siendo señor della, pero no lo que doy. Esta es la razon que andamos tan desmedrados en el camino de la virtud, porque no somos nuestros. Y assi no nos prestamos sino nos damos. Miremos a los viciosos en sus vicios, y los veremos tan dados a ellos, como si fuessen sus esclauos &c. De ninguna manera nos auiamos de dar ni prestar al mundo: Pero ya que nuestra flaqueza es tan grande y nuestra virtud tan poca, a las cosas del mundo, nos auiamos de prestar, y a las de Dios, darnos. Pero somos tales, que quando mucho tiramos la barra, nos damos al mundo, y nos prestamos a Dios. Pues Glorioſissimo y bienauenturado Gines quan vuestro fuystes, pues a las cosas sin las quales no se puede passar la viuienda humana (como es el sueño y la comida] erades tan vuestro

Seneca epist. 6.

que

que nunca os diftes, ſino quando mucho os preſtaſtes, y eſto de mala gana, y por poco tiempo, tornandoos preſto a recobrar. Porque en el empreſtido no huuieſſe oluido, o alegaſſen leyes de preſcripcion. Y ſi os diſtes, fue todo a Dios y al deſierto: eſtudiando ſiempre como a eſto os dariades mas.

§. 3.

Laert. li. 6. c. 11

DIZE Laercio, que eſtando Pyrro Elienſe, ſolo y hablando entre ſi, le preguntò vn amigo ſuyo que hazia alli ſolitario: y reſpondio: Eſtoy eſtudiando, y premeditãdo, como pueda ſer mejor que ſoy. Verdaderamente, para eſto es la ſoledad y el deſierto, para ſer el que lo habita, cada dia mejor: que para ſer peor o ygualmente malo, bien ſe podia eſtar entre los bullicios, de la plaça o mercado. No vino peregrinãdo tanta tierra el diuino Gines buſcando el deſierto que hallò para no crecer en virtud y ſantidad, que para eſſo, Buen jubon ſe tenia en Frãcia. ſino para acumular y ateſorar, nueuas riquezas y theſoros. Y aſsi por el (pueſto en aquel ſolitario campo) ſe podia dezir la Parabola, de ſemejante es el Reyno de los cielos, aun theſoro abſcondido en vn campo. Pero que diremos de los que en la ſoledad ſon peores? Ciertamente de los tales podemos afirmar, que tienen reſabios de ſalteadores. Los ſalteadores, con mucho affecto deſſean el deſierto, porq̃ aquella ſoledad, les promete ſeguridad, para ſu peligroſo trato. Dizen a eſte propoſito vnos verſos que eſtan al principio de las obras de ſan Anſelmo, deſta manera:

Mat. 13.

Non

Non tonsura facit monachum non horrida vestis,
Sed virtus animi perpetuusq; rigor.
Nil tonsura iuuat, iuuat aut vilissima vestis,
Stupus es quamuis esse videris ouis.

Dize en Romance: No haze el habito ni corona al Monge, aũque sea de aspero sayal, sino la virtud del animo, y el rigor perpetuo. No le aprouecha al Religioso, el habito, aunq̃ sea de aspero cilicio y de brozna xerga, si es lobo aũque trabaje parecer oueja. De vnos dixo Christo nuestro señor por S. Matheo, que venian por defuera con habito de ouejas, y erã por dedentro, lobos robadores. Y aun en esto veremos (como diximos en el Disc. 10. §. 5. de los Mysterios de la Missa) la differencia que ay entre los buenos y los malos, que los buenos de plaça hazen templo, pero los malos de templo hazen plaça. El buen casado de casa haze templo y Monasterio, pero el mal Mõje, de monasterio haze casa prophana. El buen Christiano, de poblado y plaça, haze desierto, pero el mal frayle de desierto haze plaça. Porque cada vno, haze conforme a su buena o mala inclinacion. Dixole vn mácebillo vicioso a Socrates: Señor muchas tierras he andado, y muchas ciudades y prouincias he corrido, y en ninguna parte me hallo bien ni contẽto, ora sea en poblado, ora en despoblado, que sera la causa? La razon de esse descontento (respondio Socrates) es, porque yuades vos en vuestra compañia, que era la peor que podiades lleuar. El malo donde quiera que este es malo: Y (como dize el prouerbio) aunque se vista la mona de seda, mona se queda. Y assi dize hablando a este proposito Horacio.

Mat. 7.

Roter. l. 3. apop. ex Laer.

O *Cœlum*

Cœlum non animum mutant qui trans mare curũt.

Horati⁹ l. 1. epist 11. vide Sãbucũ pag. 188

Mudan el meridional o el punto vertical, los que el mar nauegan, pero en sus malas costumbres, estan se fixos y inmobiles. En el capitulo quinto dixe, como el mayor enemigo que teniamos era el hõbre. Y assi tenian los Griegos, vn dicho muy comun y prouerbial, que dezia: Homo homini demon, q̃ quiere dezir, vn hombre para otro hõbre es demonio. Esto dio a entender Ouidio diziendo:

Nusquam tuta fides: non hospes ab hospite tutus.

Ouid. l. 1 metha. vide Sãbucum. pag, 173

En romançe dize: No ay de quien fiar, no ay cosa segura, ni lo esta el husped del huesped que ha regalado: pues se ha visto en pago de vna regalada hospederia, costar la honra. Dize muy bien el prudentissimo prouerbio Español: Casa hospedada, pobre y denostada. Pero aunque es verdad, creo que el mayor enemigo que el hombre tiene, y que mayor guerra y bateria le da, es el mesmo. Caue tibi ipsi: Guardate de ti mesmo, es dicho muy celebrado de los antiguos. Es tanta verdad, lo que ymos diziendo, q̃ con auerle hurtado a Iob los ladrones la hazienda, y con auerle quemado el fuego del cielo el ganado y los pastores, y con auerle el fuerte viento trastornado la casa sobre sus hijos, acabando con ellos y cõ ella, y con dezirle sus tres amigos, mil vaziedades, y con dezirle la muger mil impertinẽcias, y alguna dellas tan pesada que le incitaua a blasphemia, y desesperacion, y con juntarse cielo y tierra, y infierno, demonios, y muger, y amigos falsos, a darle vn afrentoso vexamen, y vn trato de cuerda insufrible, que nadie sino el lo pudiera sufrir, y el que tuuiera el fauor

del

del cielo que el tenia, y con todo esso a nadie llama pesado cõtra si proprio, sino a el mesmo *Factus sum ego mihi metipsi grauis.* Yo me soy a mi, pesado, insufrible, y enojoso, de tal manera, que ya no me puedo sufrir ni lleuar. *Iob 7.* Y no ay que espantar desto, que (aun) san Pablo [sin dubda alguna mas santo y perfecto que Iob) dezia de si mesmo: Veo otra ley en mis miẽbros, q̃ haze contradicion y repugnãcia, a la ley q̃ tengo en mi alma, la qual procura traerme captiuo y aherrojado y subjeto a las leyes tyranicas, y cõdiciones peruersas, de su iniqua ley. *Rom. 7.* Ay desdichada ventura y suerte. Infelicissimo, quien me librara, de tal tormento y ley? No se le passo por alto a Seneca, la peligrosa enemistdad, que vn hombre se hazia a si mesmo, quando dixo en el libro 4. de sus naturales questiones: Deue cada qual huyr tornandose a si mesmo: o por mejor dezir, deue cada vno huir y apartarse de si mesmo. *Seneca. l. 4 quæst. nat.* Verdaderamẽte digo muy bié que este es el enemigo mas nociuo, pesado y peligroso. De todos los demas enemigos podemonos apartar algun rato, pero deste, nunca jamas. Si duermes o velas, cõ tu enemigo velas y duermes. Si comes, o ayunas, con tu enemigo ayunas y comes. Si estas en el desierto, o en poblado cõ tu enemigo estas en poblado y desierto. Di pues con S. Pablo: O infelice de mi, quien me librara de tan acertado enemigo? Grauior inimicus qui latet sub pectore, dixo Seneca, y muy bien. El enemigo mas cruel y dañoso, es el que esta escondido en el pecho. Quieres saber quan peligrosa amistad te hazes a ti proprio, qualquiera que seas? pues oye a Christo que dize: Del coraçon *Seneca. ex publ. mi.*

Math. 15. salen malos pensamientos, homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, y blasphemias. Todas las maldades que salen del coraçon, resumio Christo nuestro señor en siete, que es numero que significa vniuersalidad [como lo aduierte el *Aug. l.* 11. *c.* 31. *de ciu. Dei* diuino Augustino en su ciudad de Dios]. Su compostura es de dos numeros quatro y tres. Quatro, todo par, y aun el primero numero quadrado consurgente de dos vezes dos. Tres, todo impar, y aun el primero numero impar. Y para prouar la vniuersalidad del numero septenario dize que el mesmo que dixo *Psal.* 118 en vn Psalmo, siete vezes te offreci loores cada dia, *Psal.* 33. dize en otro Psalmo: Siempre resuenã sus loores en mi boca. Hizo el santo Rey conuertible a siete, con siempre. De manera que las maldades que salen del coraçon, resumio Christo nuestro Dios en siete: para darnos a entender, que el coraçon del hombre, es vn seminario, de toda la vniuersalidad delos vicios. De dõde podemos inferir, que el mejor de los que, viuen, trae consigo vn ladron salteador, homicida *Aug. l.* 2. *conf.* *c.* 7. *tom.* 1. y adultero, oculto en el pecho. Y sino lo pone por obra, es por la bondad y gracia del Señor. Dixo esto diuinamente hablando de si el gran padre Sant Augustin en sus confesiones. Omnia mihi dimissa esse fateor, & quæ mea sponte feci mala, & quæ te duce non feci. Todos los peccados del mundo (señor Dios mio) confiesso auerme perdonado tu magestad diuina: los que yo cometi de mi voluntad, y los que con tu diuino fauor y gracia no cometi. De manera que si aueys sido adultero, le deueys a Dios el auer os perdonado el adulterio, y si no aueys sido homicida

cida, ni ladron, le deueys a Dios dar las gracias, por aueros perdonado, dandoos su fauor y gracia para no auer cometido tales peccados. Porque de coraçon tan falso, y de amigo tan traydor, no se puede aguardar menos. Y lo que no fuere esto, podemos hazer cuenta que nos lo hallamos.

§. 4.

DE tan cruel y acerrimo enemigo, y de todos los demas, donde con mayor seguridad se puede viuir, es en el desierto y soledad, porque alli faltan las ocasiones y materia, que en el poblado sobran. De Cyro Rey de los Persas se dize, que aun q̃ era muy recatado euitando todas las ocasiones que le podiã offrecer materia de distraccion, pero particularmẽte procuraua, no mirar a vna dama hermosissima llamada Pãthea. Y a vn amigo que le persuadia la viesse, porque su rara hermosura y gracioso donayre era digna de ojos de Rey, dixo: Aun por esso solo no la tengo de ver. Porque podria ser, que viẽdola de mi voluntad, aora que estoy ocioso, me forçasse a verla, quando estuuiesse mas ocupado en los negocios de la guerra y Reyno. Y por tanto quiero huyr la ocasion. De Alexandro Magno dize Plutarcho en su vida, que como tuuiesse captiuas las hijas del sobredicho Rey, por ser hermosissimas fue tan recatado que jamas las hablo sino los ojos baxos. Y dezia hazer esto, porque las damas Persianas causauan dolor de ojos. Verdaderamente, merecio la modestia y templança de Dario, con la muger agena, este pago tan cortes en cosas suyas. Haz bien (dize nues-

Rotero-da lib. 5 opoph.

Plutar. in vita Alex.

tro prouerbio Español) y no cates a quié: y haz mal y guarte. Estos principes ethnicos quisieron huyr la ocasion. Nuestro glorioso Principe sant Gines, huyola hasta retraerse en el deserto y soledad, por no morir en las manos de las occasiones. Huye tu tambien de todos, pues todos pueden ser tus enemigos. Huye de muchos, huye de pocos, huye de vno, huye de ti mesmo. Y el tiempo que has de gastar en agradar a los hombres gastalo en agradar a Dios, el qual solo merece por si mesmo ser amado, y ser uido en poblado y soledad.

¶ Todos los Padres del yermo nos dexaron en el proprio yermo escriptas las muy grandes ganancias que alli tuuieron [como se podra ver en muchos Apophthegmas suyos, que se pondran en el segundo libro deste tratado) las quales es mucha razon traslademos en nuestras memorias para reformar nuestras costumbres. De Hypocrates dize Plinio, auer sacado a luz la medicina. Y el orden que tuuo fue [como lo aduierte Strabon en el libro octauo de su Geographia) que los de la Isla de Coo, consagrada a Esculapio, tenian por costubre y ley, que qualquiera enfermo que se huuiesse librado de alguna enfermedad, escribiesse en las paredes del Templo, el orden que tuuo de sanar. Y de alli [ayudado de su grande ingenio) tomo fundamento para sacar sus obras a luz. De todos quantos penitentes santos ha auido se nos quedan escriptas sus santas vidas en la Iglesia Catholica, para que lo leamos. No te parece que el adulterio y homicidio de Dauid se queda escripto en la Iglesia, para los

Plin. li. 29. & l. 36 Stra li. 8 Geographph. Vide Polido. Virg. li. 1. c. 20. de rerũ inuentoribus.

que

que lo fueren, haziendo penitencia, vengan a ser vn Dauid? No te parece que la perſecucion que Sauo hazia a todo lo bueno, ſe queda eſcrita en la Igleſia, para que el que lo fuere, haziendo penitencia ſea vn Paulo? No te parece que ſe queda en la Igleſia pintada la trampa y cobdicia de Matheo, y Zacheo, para que haziendo penitencia los a ellos ſemejãtes en la vida mala, lo ſean en la ſanctidad por la penitẽcia? Quien no ſe conuierte al Señor, viendo aquella pintura de la penitencia de la Magdalena? Y aun que los ſantos de poblado fueron quales ſabemos, pero mucha gala en ſantidad grangearon los de la vida ſolitaria, por la grande ſeguridad que el poblado les adminiſtraua. Denos nueſtro Señor ſu fauor y gracia, para que imitando ſus ſoledades vamos a gozar de la compañia de los ſantos Angeles que aora poſſeen.

Gloria al Señor.

CAP.

CAPITVLO NOVE

NO, EN EL QVAL SE TRATA DEL estado que tuuo nueſtro glorioſo ſant Gines de la Xara: y como en qualquiera, permitido y aprobado de nueſtra ſanta madre Yglesia, le pueden los hombres ſaluar.

§. 1.

EN lo vltimo del Capitulo ſeptimo dixi-mos como todos los que a Dios ſiruen ſe pueden llamar Reyes, y merecen coronas de tales. Y los que no (aũque ſean Reyes) anda muy flaco ſu partido. Y como merecio mas S. Gines ſer Rey, por ſer ſieruo de Chriſto, que por auer ſido de caſta Real. Pero reſta vna coſa, la qual cauſara gran compaſsion a qualquiera que la quiſiere conſiderar. Y es que viendoſe vn hombre tan eleuado y fauorecido de Dios, que de hombre baxo y plebeyo, por ſu diuina gracia y amiſtad, le aya ſubido haſta Rey, cayga de aquel feliciſsimo eſtado, por vn vil y momentaneo contento. Como niño y rapaz que trocaſſe la caudaloſa y grueſſa hazienda, que ſu padre le ganò en las Indias, con inmenſo trabajo, por vn caſcabel, o por vna eſpadilla de plomo, o por vn cauallejo de caña. Cayò muy bien en eſto [aunque muy tarde] Lyſimacho Rey de los Getas. Es el caſo, que el ſobredicho Rey (como dize Plutar-

Plutarcho) vino a hazer guerra a Dromechetа Rey de Thracia. Tuuo tan grande ſed el y los ſuyos, que dixo, que los hartaſſen de agua y que de muy buena voluntad ſe le entregarian. Fue aſsi. Y deſpues de harto de agua dixo con graue ſentimiento: O inmortales Dioſes, y que grande flaqueza he cometido, pues por vn tan breue deleyte, me hize de Rey eſclauo. Pues me fuera mucho mejor, morir Rey ſediento, que viuir eſclauo harto de agua. Muy cara es la vez de agua que por ella ſe haze vno de Rey eſclauo. Eſte es nueſtro pleyto, que ſiendo libres (la qual libertad nos gano Chriſto nueſtro ſeñor) nos hagamos por vn vil deleyte de libres, eſclauos. El meſmo autor nos dize, que juntandoſe el Reyno de Sicilia cõtra el primero Dyoniſio Tyrano, a dezirle que dexaſſe el imperio, o que le quitarian la vida: eſtando perplexo en el caſo, vido matar vna ternera de vn ſolo golpe q̃ le dieron, y dixo: Como la muerte ſea tan breue, no es caſo de menos valer por temor della, perder tan opulento reyno? Mas quiero morir Rey que viuir vaſſallo. Venga lo que viniere. Cierto los exemplos deſtos ethnicos, nos mueuen mucho, pues nos ſeria mejor cõtado morir Reyes del reyno de los cielos, que por vn breue deleyte viuir vaſſallos de Sathanas. A qui tiene ſu lugar la querella que Dios da contra ſu pueblo por Ieremias diziendo: A mi me han dexado fuẽte de agua viua, y ſe han ydo a beber de vnas ſuzias pozas, y cenagoſas. Donde a coſta de ſangre viua han de ſacar chupando vna gota de agua hedionda. El grande deſmedro que tenemos es, por que bebemos del agua turbia

Plut. li. apoph. & de tu. en. vale tud.

Gala 4.

Plutar. l. apoph.

Ierem. 2.

bia de Egypto, y de los rios delos Aſsyrios, coſa que
Iere. 2. Dios reprehende por ſu Propheta Ieremias. Y como
bebemos de aquel agua pareceſe nos muy bien en
el deſmedro eſpiritual, que en el alma traemos. De
aquel prudentiſsimo Stratonico Citharedo, dize
Rosero de li. 6. apoph. ex Athenæo in dipnoſo Atheneo, que llegando a vna fuente preguntó, ſi aquella agua era de beber? A quien reſpondieron: Señor de aqui bebemos todos. Y replicando dixo: ues ſi de aqui bebey stodos, no es de beber. Conocio por el color que tenian, que el daño de la juebrada ſalud del pueblo, era de la malicia del agua. El agua del mundo del camino de Egypto y de los Aſsyrios, es de beber? De ay bebemos todos. Luego de eſta manera no es de beber. Porque de eſte achaque viene nueſtro mucho deſmedro, y poca ſalud del alma. Auiamos de rebentar de dolor, trocando a Dios por vn vil contento, haziendonos de Reyes, ſieruos y eſclauos de Sathanas. Pluguiera a nueſtro Señor reynara en noſotros tanta preſuncion en las coſas de Dios, como en los mundanos con el mundo. Y pues ſe nos offrece deſto, quiero traer la preſuncion de vn mundano, para que quedemos corridos de la poca que tenemos. Es el caſo (como lo cuenta Plu-
Plutar. l. apoph tarcho) que entre otros captiuos que dela India Oriental traxeron a Alexandro Magno, fue vn Indio, tan dieſtro flechero que todas las vezes que el queria paſſaua vna flecha por vn anillo, a muy buena diſtancia. Holgoſſe mucho Alexandro: y mandandole tirar, no huuo remedio. Entendiendo el Emperador que lo hazia por menoſprecio ſuyo, mandole ahorcar. Pero aduirtio a los que lo lleuauan, que le

per-

persuadiessen a tirar, y que si tirasse, lo ahorcassen (porque era indicio que lo hazia por temor de la muerte] y sino, le dexassen viuo. Leuaronlo: y diziéndole, que era cruel para consigo pudiendo rescatar su vida con tirar vna flecha, dixo: Mas ha ya de vn mes que no he tirado, y temiendo herrar, no lo quise hazer, porque mas quiero morir con reputacion de gran flechero, que viuiendo caer de tal nombre y fama. Diole contento a Alexandro Magno, el animo del Indio, por aquel pensamiento real que auia tenido, y no solo le perdonò, pero aun le hizo muy grandes mercedes. Que nos faltaria a los Christianos si tuuiessemos tanta presuncion en la virtud, quanto aquel barbaro Indio en la que tuuo de diestro flechero? Denos la nuestro señor Dios amen. Y aun en esto podemos ver quan grande merced nos haze Dios, en quitarnos lo que nos podia apartar y distraer, de su Magestad diuina. Y assi dixo por Ezechiel: Hijo del hombre, yo te quitare de delante de los ojos, lo que mas ellos miran y desseam. *Ezech. 24.* Muy grande merced le haze Dios a vno, quitandole lo que le es tan dañoso, que le aparta de Dios.

Por modo de exẽplo podemos traer aqui vna hystoria que nos refiere Pierio Valeriano en el libro diez y nueue de sus Hieroglyphicas. Dize, que embiaron ciertos segadores a vn compañero suyo por agua a vna fuente. Y llegando a ella hallò vna pendencia muy trauada, entre vna Aguila y vna Culebra. El Aguila le hazia todo el daño que podia con rostro y vñas: pero la culebra la tenia tan rodeada, que la tenia trauada en las alas y pies muy *Pieri. Vale li. 19. pag. 178.*

fuerte

fuertemente. El segador determinò ayudar al Aguila, y assi matò a la culebra. Cogio el agua y fuesse a sus compañeros, y despues de les auer cõtado el caso, bebieron. Ya que auian bebido los demas tomó el vaso para beber. Y al tiempo que ya estaua para ello, vino el aguila, y diole vn tal çarpazo, que le quebrò el vaso. Estando el segador arguyendo al aguila de cruel, è ingrata, por auerle pagado tã mal la obra recebida, mirò a sus compañeros y hallolos a todos caydos y, muertos con el veneno que tenia el agua. Lo qual como viesse quedò admirado de ver quam bien le auia pagado el Aguila, el beneficio que recibio. A qualquiera que quita Dios la salud, o hazienda, con que alguno le ha de offender, es muy gran-
Ioan. 4. de beneficio que le haze. Y aũ no menor fue el que hizo a la Samaritana, quitandole el agua material y del cuerpo, dandole por ella la verdadera agua de vida. Muy grande beneficio nos haze Dios quitandonos las occasiones de perder tanto bien como es ser reyes del reyno de los cielos, para que por nosotros no vẽga tal cayda y quiebra, como es ser esclauos de Sathanas, el que nacio para Rey del reyno del cielo. Y por que no nos oluidemos del intento del titulo deste discurso, tratemos del, en lo que se sigue, cumpliendo cõ nuestra obligacion y intento.

§. 2.

LA MALICIA humana que (como diximos en el capitulo quinto) algunas vezes excede a la diabolica, jamas se da por contenta ni satisfecha, en su maldad. Y assi ninguna cosa ay en esta vida tã segura

ra y ſanta, a do no llegue el veneno rauioſo de ſu lengua. No faltò quien murmuraſſe de las dos fidelíſimas hermanas, y en amor conjunctíſsimas, las Religiones de S. Franciſco y ſanto Domingo: a cuya defenſa acudieron, con celeſtial ingenio, los Angelicos y Seraphycos doctores de la Igleſia, Santo Thomas y S Buenauentura. Ni menos faltò malicia hereticа, que puſieſſe lengua en el eſtado matrimonial de los caſados, diziendo que no ſolo no era ſeguro, mas aũ que el demonio auia ordenado y introduzido en el mundo, los caſamientos (como lo aduierte el gran padre Auguſtino, en el tratado noueno ſobre ſant Ioan). Otros (caminando por camino contrario) ſolo en el matrimonio puſierõ firme ſeguridad. Lo qual ſalio [callando otras muchas] de la eſcuela Sathanica de Luthero: haziendo particular y ridiculoſa Miſſa en las bodas ſacrilegas, de Carloſtadio, Sacerdote y Arcediano Vuitemberg, (como lo refiere el muy docto Ioã Chocleo]. No quiero yo (por no ſer de mi intento ni propoſito) tratar contra los que dixeron lo primero, porque para conuencerlos, muy biẽ baſta ſaber, los grandes y ſingulares fauores que Dios nueſtro ſeño hizo a los caſados, indicio y ſeñal muy cierta, del trabajo y peſada carga ſuya, pues tantas ayudas de coſta y tan ſingulares prerogatiuas les quiſo dar. Fauor fue muy grande que les hizo, inſtituyr ſu eſtado en el de la innocencia antes del peccado, y en el parayſo terrenal. Y no poco ſe pondera ſu bõdad, el auer de permanecer haſta la fin del mũdo. Porque, como Ariſtoteles dize, lo que es malo, de ninguna manera puede permanecer, mucho tiẽ po:

Auguſ. tract. 9. in Ioan. tom. 9.

Ioã Cho de dictis & ſcrip. Lutheri pag. 126.

Ariſto.

po. Fauor es muy grande, el que Dios hizo y haze a los casados, pues dellos (como de sacro vergel) saca el clauel del Apostol y Martyr, y el lilio de los Confessores, y el açuçena de las sacras Virgines. Y no fue de los menores fauores que Dios hizo a este estado el hallarse Iesus y su bendita madre, y Discipulos, en las bodas de Channa de Galylea, haziendo alli el primero milagro que hizo, en carne mortal. Y final mẽte para echar el resto a los fauores que haze a los casados, quiso su Magestad Diuina nacer de madre casada, aunque Virgen santissima, y perpetua donzella. Y aun en esto podemos echar de ver [aũque de passo] la graue injuria que se haze al santo Sacramento del matrimonio, quando se celebra, con siniestro y torpe fin, para cuya santa y honesta celebridad, ordenò el santo Concilio de Trento sanctissimos y saludables decretos, en la Session 24. y tan necessarios, que en aquella muy elegante oracion que el Reuerendissimo Monseñor Hieronymo Ragazono Veneto Obispo Nazianzeno, y Coadiutor Famagustano hizo en la expedicion del sobredicho sancto Concilio, dixo desta manera: Que dire de los furtiuos y tenebricosos matrimonios? Verdaderamente tengo por cosa muy cierta, que aunque no viuiera otra causa ni razon [quãto mas que vuo otras muchas y muy graues] por sola la matrimonial, se deuia conuocar la Iglesia a Concilio. Los fauores que Dios nuestro señor haze a los casados, los deuia obligar a viuir santamente: y junto con esto auia de cerrar la boca, al falsario hereje, que sintio mal desde diuino Sacramẽto. De los q̃ condenaron el estado religioso

Lucæ 2.

Concil. Trid. sess. 24.

Hieron. Ragazon. Episc. Nazianzen.

y Eccle-

y Ecclesiastica Ierarchia, no ay para q̃ tratar, porque seria querer prouar q̃ el sol tiene luz, y q̃ la luna, y las estrellas la reciben del, como de fuente originàl. La seguridad de todos los estados aprobados y fauorecidos de nuestra santa Iglesia Romana, esta muy bien retratada en la conquista q̃ Dios mandò a Iosue que hiziesse en la ciudad de Iericò. Dize la diuina escriptura, que despues de auer dado el pueblo Hebreo ciertas bueltas a la ciudad cõ el arca del Testamẽto a los bõbros, conforme a la instruccion q̃ del cõsejo de guerra de Dios auia salido] puestas por tierra las murallas, mando Dios, que cada qual entrasse por el mesmo sitio y lugar en q̃ se hallasse. De manera que ninguno podia mudarse de vn lugar a otro, sino entrar por el mesmo sitio y paraje, q̃ estaua a su puesto. El reyno del cielo, como dixo Christo, padece fuerça y ninguno lo puede ganar, sino es el q̃ se la haze cõ grãde violẽcia. Lo q̃ pretendemos todos y qualquiera de nosotros en su estado, es cõquistar aquella ciudad soberana. Y si auemos de entrar en ella, es necessario que cada vno entre desde el sitio y lugar en q̃ Dios lo puso. De manera, que el casado, entre por su portillo y lugar, y lo mesmo el clerigo, religioso, ymõja, y de todos los demas estados, en los quales cada qual, puede seruir a nro Señor. Pero hazemos nosotros vna cosa muy al contrario desto, y es querer entrar al cielo, no por nuestra puerta, sino por la agena. Queremos ser, ladrones y salta vardales del cielo. El que no entra por la puerta (dixo Christo nuestro señor a otro proposito) es ladron y robador. Sant Pedro y santo Thomas, Natanael y los dos hijos del Zebedeo, y otros dos discipulos, estauan vna vez pes-

Iosue. 6.

Ingrediẽtur què singuli per locũ contra quẽ steterit.

Mat. 11.

Ioan. 10

Ioan. 21. pescando, y dize sant Ioan que se les aparecio en la playa Christo resuscitado: y certificados de quien fuesse, se arrojó sant Pedro a la mar para llegar primero que todos, saltandosele el coraçon en las entrañas hasta verse con su maestro. Y los demas seys que en el nauio estauan, vinieron remando. Todos vinieron a Christo, aunque por diferẽtes caminos, Pedro por el mar, y los demas en el nauio. Muchos caminos ay para yr a ver a Dios. No ay dubda alguna que en todos se saluan (de los Christianos hablo) los que guardan perfectamente, las leyes y condiciones de su estado. Despues que ha hecho el frayle de san Francisco profession en las manos de su prelado, le dize el mesmo Prelado en el nombre de Dios: Si tu guardares las cosas que has prometido, yo te prometo la vida eterna, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo. Amen. La miseria nuestra es, querer entrar al cielo, por portillo y puerta agena. No entrara la monja al cielo por la puerta de la casada, ni la casada por la de la monja.

Statuta generalia Fra. minorũ c. 1. §. de la profession.

§. 3.

Psal. 1. EL varon santo, que comparo Dauid en el primero Psalmo al fructifero arbol plãtado en la ribera del fresco rio, dize q̃ dara su fructo. No quiere Dios que demos fructo ageno, porque el tal, no se põdra jamas en la mesa de Dios: ni el tal entrara a sentarse en su mesa. Deste proposito querria leyesses lo que digo en el discurso de defunctos, que esta en los Discursos nuestros de la Salue. §. 2. 3. Quando fue vn

Angel

Angel a librar a Loth del incendio de Sodoma, le dixo, que para ponerse en saluo, se fuesse a la cumbre de vn mõte. Pero como era viejo, y no podia andar tãto, quedosse en vna aldea, que estaua a la falda del dicho monte, consultando primero con el Angel su quedada. No piensen los muy espirituales Religiosos que estan en la cumbre de las estrechas religiones, que solos ellos estan libres del incẽdio de Sodoma, que tambien lo estan los que (por su flaqueza) no pueden caminar tanto, para los quales ay aldeas al cimiento, y falda del monte, como guarden su instituto y profession. Para sacar Dios de la captiuidad de Egypto a los hijos de Israël, dize Dauid, que lo hizo por mano y ministerio de Moyses y Aaron. Aarõ es figura de los Sacerdotes y Ecclesiasticos, y Moyses de los seglares. Verdaderamente para todos los estados ay tierra de Promission, como guardẽ la ley de Dios, y la regla que professaron. Y pues auemos tocado en este punto, me parecio aduertir que por Moyses se puede entender la guarda y obseruancia de la ley (como quien la recibio de la mano de Dios) y por Aaron el saberla y entenderla, y el poner en execucion sus sacrificios (como Sacerdote que era): Pero de los dos hermanos, Moyses era tartamudo, y Aaron eloquente: Para que veamos, que es de mayor estima el obrar (aunque no se parle) que el saber la ley sin obrarla. No seran, dize sant Pablo, justificados los q̃ saben la ley, sino los que la guardan. Y aun esta por ventura deue ser la causa, que de las manos de Aaron, no dize la diuina escriptura, que eran pesadas, y de las de Moyses dize auerlo sido tanto, que

Gen. 19.

Psal. 76

Rom. 2.

Exod 17 Aaron y Hur, se las ayudauan a sustentar, estãdo en oracion. Por que en el saber la ley se puede dissimular, pero no en guardarla. Y si esta posiçion no te cõtenta, puedes dezir que por Moyses se entiende el saber la ley (como queda dicho) y por Aaron el ponerla en execucion y practica en los sacrificios. Y assi se puede dissimular en Moyses ser tartamudo, pero no en Aaron, que es lo mesmo. Verdad sea que aũ que digo que cada vno se puede saluar en su estado, deue cada qual tener el suyo en acto y todos los demas mas perfectos, en habito. Almain muy doctovaron pregunta en sus questiones morales, qual fue mas casto Abrahan, o san Iuan Baptista? Y responde que habitualmente fue Abrahan tan casto, como san Ioan Baptista, aũque no actual. Esta doctrina no esta fundada tan a poco mas o menos, que no sea del grã Augustino, en el libro de bono conjugali contra Iouiniano. Dize desta manera: Deuemos aduertir, que assi como no es desigual el merito en sant Pedro que padecio Martyrio, y en san Ioan que no lo padecio, assi no es desigual el merito de la continencia, en san Ioan que no tuuo experiencia de cosas matrimoniales, y en Abrahan que tuuo hijos. Porque san Ioan con su celibato, y Abrahan con su matrimonio [conforme a la necessidad de los tiempos) siruieron a Christo. La continencia de san Ioan, fue en obra, y la de Abrahan, en solo habito. Habito entiẽde aqui san Augustin, como lo dize en el mesmo capitulo, con el qual alguna cosa es hecha quando ay necessidad, y quando no es hecha lo puede ser, pero no ay necessidad. No es aqui la intencion del sagrado

Almain in moral. quæst.

Aug. l. de bono coni. c. 21. tom. 6.

Doctor

Doctor, comparar el matrimonio con la virginidad como quiera que la virginidad es de mucha mayor excelencia. De lo qual te podra ver el doctiſsimo y eruditiſsimo Padre fray Miguel de Medina en el lib. 3. de Cælibatu cap. 46. y 47. Las meſmas palabras de ſant Auguſtin y al meſmo propoſito, cita el maeſtro de las ſentencias en el libro quarto en la Diſtinction treynta y tres. Del meſmo parecer fue el diuino Ieronymo en el libro ſegundo contra Iouiniano (como lo cita Graçiano en ſu recopilacion del Decreto. En la Cauſa. 32. En la queſtion quarta en el cap. *Quis ignoret.* Y en el titulo de Penitentia en la Diſtinction ſegunda, en el capitulo. *Sic enim* en el verſiculo, *Ceterum.*) Aqui tiene lugar vn Conſejo ſaludable q̃ dio nueſtro ſantiſsimo Padre Clemente quarto, de feliciſsima y glorioſa memoria (como lo trae el muy docto Fray Pedro Radulphio en la hyſtoria que compuſo de nueſtra Seraphyca Religion.) Dize que vn Cauallero, que auia gaſtado muchos años en la Milicia, pidio Conſejo al ſobredicho Padre ſanto, qual de los dos habitos tomaria para entrar en Religion, el de ſant Franciſco o el de ſanto Domingo? Y reſpondio el Papa: Hijo mio haz lo que Dios nueſtro Señor te inſpirare. Pero de vna coſa te certifico y es, que el frayle de ſant Franciſco, que no trae el habito de ſanto Domingo en el coraçon, no es buen frayle de ſant Franciſco: Y el frayle de ſanto Domingo, que no trae el habito de ſant Franciſco en el coraçon, no es buẽ frayle de ſanto Domingo. De maneraque [conforme al parecer deſte ſantiſsimo Pontifice) el frayle de

Merin. de cælib. li. 3. cap. 46. 47. Mag. ſent. 4. Diſ. 33. c. quod vero. Hieron. li. 2. cõt. Iouin. 32. q. 4. c. quisig norer. De pœnit. D. 2 c. ſienim F. Petr. Radulph. in hyſtor. Seraph. religionis. l. 2.

sant Francisco deue ser de sant Francisco actual, y de santo Domingo habitual. Y el frayle de santo Domingo deue ser de santo Domingo actual y de sant Francisco habitual. Esta diuina consonancia deue auer con grande vniformidad (y es razon que aya) en los estados de nuestra santa madre Iglesia, pues todos ellos componen vn cuerpo mystico, cuya cabeça es Christo nuestro señor. Tornando pues a do salimos, digo, que en todos los estados se pueden los hombres saluar. Y assi no ay para que presuman los de algun estado, cō porfiada y ciega pertinacia, que solos los del suyo estan seguros, pues en qualquiera ay peligro, y en qualquiera ay camino abierto para poderse saluar. No esta poco dibuxado lo que ymos
2. Re 15 diziendo en el segundo libro de los Reyes en el capitulo quinze: Dizese alli, que yendo el santo Dauid huyendo la furia de su hijo Absalon, y de su maldito consejero Achitophel, yua caminando por vn collado arriba, llorando descalço, la cabeça descubierta, y cubierta de çeniza. Saliole al encuentro vn cauallero amigo suyo (como dize Iosepho en sus antiguedades Iudaycas) al qual como viesse Dauid dixo: *Si veneris mecum, eris mihi oneri, reuertere ad exercitum Absalon, veruntamen disipabis consiliū Achitophel.* Si vinieres en mi compañia, me seras carga muy pesada, yo recibo tu buena intencion, y puniēdome Dios en pacifica possession de mi Reyno, tendre muy en la memoria, la gratificacion deste beneficio: Pero aora bueluete al exercito de Absalon, y alli me podras ser de importante prouecho, contrastando y deshaziendo el consejo de Achitophel: lo

Ioseph. l. 7. c. 9. antiq. Iuda.

qual

qual acontecio assi como Dauid lo pintò: Porque haziendo aquel Caualiero en el exercito de Absalon del ladron fiel (como dizen) fue de mucha importancia para Dauid. La causa que dixo el santo y perseguido Rey, que le seria la compania de aquel Cauallero llamado Chusay, muy pesada, fue porq̃ deuiera ser muy delicado, y no pudiera yr descalço, y con las demas asperezas que yua Dauid y los suyos. Los que no pudieren seguir a Christo y a sus santos, en las estrechas Religiones, quedense en el mundo (que es el exercito de Absalon) pero en ninguna cosa vayan con su opinion, antes en fauor de Christo, que es verdadero Dauid, porque en qualquier estado (bien guardado) se podran saluar. A vno que despues de auerle sanado Christo nuestro Señor de vna legion de demonios, que le queria seguir, dixo el mesmo Christo: No vengas conmigo, vete a tu casa. Cierto entendio nuestro Saluador, que aquel hombre no era para tanto rigor, como era menester para seguirle, y mandole yr a su casa, paraque le siguiesse en la vida comun. Porque en qualquier estado, se pueden los hombres saluar, viuiendo conforme a su santa ley. *Luc. 8.*

§. 4.

EL estado de nuestro glorioso sant Gines, fue Anachoreta, o hermitaño (como lo muestran las antiguas pinturas que auemos visto, assi en su bendita casa, como en otras muchas del Reyno de Murcia, como en la que diximos en el capitulo segundo §. 4. deste tractado q̃ auia en la villa de Tra-

gazete del Obiſpado y ſierra de Cuenca,,en el nacimiento del Rio Xucar.) Digo que fue Anachoreta o hermitaño(que es lo meſmo.] No de los hermitaños que en nueſtros tiempos ſe vſan: Porque a los tales tengo por gente [comunmente hablando ſin ſer nueſtra intencion ofender a los buenos] muy poco ſegura en conſciencia | como diximos en el Prologo, quando tratamos de la perdicion y vida irregular de los Gitanos.] El eſtado de los Anachoretas no ha ſido poco eſtimado de nſra Catholica y antigua Igleſia, y aſsi canta en la feſtiuidad de todos los ſantos deſta manera: Angeles, Archangeles, Thronos, y Dominaciones, Principados, y Poteſtades, virtudes de los cielos, Cherubynes, y Seraphynes, Patriarchas, y Prophetas, ſantos doctores de la ley, todos los Apoſtoles, martyres de Chriſto, confeſſores ſantos, Virgines del Señor, Anachoretas, y todos los demas ſantos, ſed interceſſores por noſotros. En eſtos vltimos entra nueſtro glorioſo confeſſor ſant Gines, como hermitaño y poblador del yermo. Eſte eſtado de gente en nueſtro Infeliciſsimo ſiglo, lo tengo por muy neceſsitado de reformacion, y de que los ſeñores Obiſpos y ſus Proviſores y viſitadores miraſſen en ello. Todos los inconuenientes que diximos en el prologo que ſe ſeguian de los Gitanos, eſſos meſmos, y creo algunos mas, ſe figuen de los Hermitaños. Porque tãto mas dañoſos ſon, en quanto menos ſe reçelan dellos, y en quanto ſu cobdicia la palian, con cauſa y ſombra piadoſa de imagines por tatiles, adereçandolas y ornandolas, con fin de ſus ganançuelos. Muchos

Doctores y entre ellos el doctissimo Nauarro, condenan por pecado mortal, semejantes ornatos, con fin de alguna ganancia. Y aunque ninguno lo dixera, fuera cosa de testable: pues aun sabemos que el ornato de la muger por mal fin es pecado mortal: Quanto mas sera el ornato de las santas imagenes, con siniestro fin? Porque las imagenes santas, y su adoracion y vso, no lo introduxo la santa Iglesia para prouecho de los santeros, sino para honra de los santos. Y assi se deuria acudir, al remedio de semejante corruptela. Especialmente siendo tan encomendado de los sacros Concilios, particularmente desde Trento, el qual prohibe el ornato procaz de las imagenes, por estas palabras: Procaci venustate, imagines non pingantur nec ornentur. Porque ciertamente el tal ornato procaz, es cobdicioso y pedigueño. Si los dichos hermitaños piden para sus hermitas, paraque han detraer las santas imagenes, hechas callegeras? Y si piden para si, [como ello es assi realmente,) para que quieren que sea acosta de las santas imagenes? El que pide para sant Sebastian, trayga por insignia vna saeta, y el de santa Luçia vnos ojos pintados, y el de santa Catalina vna ruedezilla de nauajas, y assi de los demas, y dexen las santas imagenes con decencia en los templos y oratorios. El que pide para sant Lazaro suele traer vnas tablillas conque haze ruido, y el que pide para sant Anton vna campanilla: assi auian de hazer todos los demas. Y estos santetos y hermitaños [que muchos dellos en mi reputació estã en vna Categoria y predicamẽto con los Gitanos]

Nauar. in man. c. 11. nu. 23. & 32.

De con sec. D. 3. c. per latum. Concil. Trid. sess. 25. c mãdamus. §. illud vero.

ya que piden, auian de dezir en su demanda: Dad me para mi que estoy en sant Antonio, ò dadme para mi que estoy en sant Sebastian, ò en san Christoual: pues ello es assi, que sus hermitas y altares, cosa ninguna lleuan de lo que ellos piden. Pocos, o ningun lugar hallaremos en la mayor parte de España donde los semejantes no ayan hecho algun escandalo notable, o algũ hurto qualificado, hasta dexar la hermita robada, y la santa imagen despojada y desnuda, de los vestidos que las personas piadosas offrecierõ. No digo yo que en las hermitas no aya hermitaños, ni en los santuarios santeros, paraque los adereçen y limpien, pero los tales sean naturales de la tierra, de buena fama y ancianos, y no moçuelos aduenedizos, que quando tienen hecha la mochila, cogen las de villadiego: Dexando la hermita, limpia de poluo y paja. Y lo bueno es que los tales fingen ciertas formas de habitos, a su aluedrio, que aun en esto son peores que los Gitanos: Que los Gitanos dizen que son de Egypto, y que andan peregrinos y desterrados de alla, en pena de la culpa que cometieron, por no auer recebido y acariciado a la Virgen Maria y a su Sacratissimo Hijo, quando fue huyendo alla de la furia de Herodes Ascalonita [como gente barbara que ignora auer estado Christo en Egypto, pues sabemos y es de fe auer estado alla algunos años y por consiguiẽte lo contrario heretico, como gente que viue vida sospechosa, como diximos en el Prologo) pero nuestros santeros dizẽ a las simples mugeres, q̃ son de la Orden de S. Pablo primer hermitaño: Y assi su boca.

Mat. 2. Fuit in Egypto vsq ad obitũ Herodis.

boca es medida para sacarles quanto quieren. Mucha razõ seria que se mirasse en esto, para que no viuiessen los tales tan desreglada vida. Y pregunto yo: Los señores santeros y hermitaños, q̃ sermones predican, q̃ confessiones oyen, q̃ Missas dizen, o q̃ officio diuino celebran, para q̃ en recompensa destas cosas, puedan con segura conciencia, recebir la limosna que les dan? Y ya que esto no, que tributo pagan al Rey, o que alquile de casa a algũ señor? Solo siruen de açotar calles, y de saber adonde esta el mejor vino, y el pastelero de mayor fama. Verdaderamente digo que (a mi parecer) ninguna gente ay de menos seguridad en conciencia que los tales. Pues yo seguro que las confessiones y lubileos y la doctrina Christiana q̃ deue de yr en ellos, por el cerro de Vbeda. Yo conozco vn santero que anda en el officio y trato desde cinco años, y tiene mas de quarenta: cuyo exercicio a sido toda su vida pedir, sin jamas saber, que sabor tẽga la mas noble cosa que ay en el mundo que es dar (saluo la imagen que trae que la da con mucha frequencia a besar, por lo que se le pega.) Remedie Dios nuestro Señor tan graue daño.

§. 5.

NO menos recato (pues auemos tocado la decẽcia del lugar deuido a las santas imagines) deuia auer, en el sitio y lugar donde se ponen. He visto yo en casa de algunos pasteleros y bodegeneros, junto a la mesa, vna Magdalena recostada, de las pinturas de Leon de Francia, que de ninguna manera

manera se deuia consentir. ¶ Ecce de a toda descortesia y a toda irreuerẽcia (de la mucha que se deue a las santas imagines) consentir que esten en las casas de las mugeres publicas pecadoras. Dixome vna persona Ecclesiastica de harta authoridad con Christiano sentimiento, que le auian dicho auer en vna destas de vna cierta Ciudad, vn çepo y arquilla donde echauan limosna los Cofadres dela suzia y obsçena Venus, y ministros de Sathanas que alli entrauan. Mirad por vuestra vida la conueniencia que ay de Christo a Belial? Tampoco deurian consentir (los que para ello tienen mano) poner la santa Cruz en los rincones, para por esta via escusar el no orinarse alli, porque ciertamente la santissima Cruz, no fue para escusar semejantes inmundicias, sino para sacarnos y librarnos del estercolero y inmundicias de Sathanas. Si quieren escusar en los rincones, semejãtes inmundicias y suziedades, pinten alli algunas llamas de sant Antõ, o busquese otro remedio, y no se haga acosta de la Cruz de Christo. Pues ni es razon ni es cosa que conuiene a la authoridad y decencia, de la Magestad del supremo Rey que la hizo su Real Throno. Injuria se haria a la persona Real, poniendo su Throno y silla en los rincones de los açaguanes de Palacio, para escusar con ella que alli no se orinassen. La Cruz silla es de Dios y Throno suyo, y diuisa honrosa, en las cabeças y frentes de los Reyes, por lo qual no se deue estimar en tan poco, que se trayga arrimada por los rincones, ni arrastrada por los suelos. Herodoto dize que fue tan estimada le silla en que Homero

Simile.

Herodo. in vita. Homeri

Homero

mero compuso sus versos, que fue guardada hasta su tiempo, con auer passado seyscientos y treynta años. Quanta mayor dignidad es la de la santa Cruz y quanto mayor respecto es razon le tengamos? Tambien se auia de aduertir en colocar con mas recato el santo Crucifixo: Al qual suelen muchas mugeres traer al pecho, no tanto por ser imagen diuina quãto por ser de oro. De manera que las tales no tienen ojo tanto a la santa imagen, quãto a sus dixes y galas, profanando con su compostura, lo que es santissimo y diuino. Y lo mesmo se deue mirar en los dixes que a los niños ponen, por la ocasion que ay de andar rastrando por los suelos, las santas imagines y reliquias. Y quando alguna cosa destas quisiessen las madres poner a sus niños seria mejor colerlas en el pecho ò en el ombro, que no en la cintura colgando. Esto he dicho con el desseo que tengo de ver a las imagines colocadas con decencia: Pero para quanto toca a mi, en qualquiera parte que las veo las reuerẽcio y adoro, cõ aquella adoracion y reuerencia, que me manda y enseña la santa Iglesia. Pero (tornando a lo que mas me duele) en lo que mas se deuia aduertir es en las imagines portatiles, que traen nuestros santeros: Aunque no vuiesse en esto mas que vn daño y es que nadie o pocos hazen la adoracion deuida a las santas imagines que traen por las calles comunmente, se deuria remediar. Dios me de vida hasta que lo vea remediado: Y vean mis ojos las santas imagines (cuya adoracio tãta sangre de gloriosos martyres costò) condignamẽte colocadas y reuerẽciadas

De las

de las quales no quiero dezir mas, porque no se alargue este capitulo. Nuestro glorioso Sant Gines fue hermitaño, y Anachoreta, viuiendo solitaria vida, y mas Angelica que humana: en aquel desierto tan rico y ennoblecido, con sus santas reliquias y sepulchro. Y muy bien digo que hazia vida Angelica. Y aun esta deue ser la causa, que vna hermitica pobre, donde mas continuamente viuio (siendo testigo de sus sollocos y lagrimas, de sus ayunos vigilias, y abstinencias, disciplinas, y cilicios) se quedo hasta oy, con nombre y apellido de los Angeles.

(.·.)

Gloria al Señor.

CAPITVLO DIEZ

DE COMO NO SE DEVEN TENER en menor veneracion los cuerpos y reliquias delos santos por ygnorar el lugar donde estan: y como Dios nuestro Señor los descubre quando es su voluntad Diuina, y quando tiene mayor necessidad su Iglesia.

§. I.

EN el Capitulo passado lloramos el estragado estado de los hermitaños, o santeros de nuestros tiempos (comunmente hablãdo, sin ser nuestra intencion agrauiar a los que en el viuen santamente) y la poca veneracion q̃ se tiene a las santas imagenes. Y digo lloramos, dixi mos con sentimiento lo que se auia de llorar con lagrimas de sangre. Y digo que no fue (ni jamas sera) mi intencion agrauiar ni injuriar a nadie. De tal manera, que si supiera auer algun gitano bueno en el mundo, le pidiera perdon de lo que contra ellos dixe en el Prologo. Muy bien se que en este estado y modo de viuir, se puede seruir a nuestro señor (cõmo viuieron muchos santos, y entre ellos nuestro diuino Gines). Cierto en algun tiempo fue tenido en harta veneracion, por auer o cultiuado muchos fieruos de Dios. Nuestro Padre S. Francisco, cultiuò este estado, como su Seraphyco hijo sant Buenaventura

tura lo dize] hasta que entendio ser de la voluntad de Dios que instituyesse Religion conforme a las leyes y norma del santo Euangelio. El qual diuino Padre fue tan recatado y aduertido, en lo que toca a la veneracion de las cosas sagradas, que temiendo no anduuiessen aun las palabras santas por los suelos escriptas, arrojadas inaduertidamente en algun papel, mandò en su testamento, que alçassen del suelo aquellos papeles, donde podiã estar escriptas. Que dire de las santas Bullas y letras Apostolicas? Es cosa lastimosa, ver las calles y suelos poblados de llas, sin tener reuerencia ni respecto, a la santa Sede Apostolica de donde dimanaron. Dios nos de a sentir la reuerencia y Religion que deuemos tener, a las cosas que los Christianos [por descuydo] no tenemos, y los que no lo son, las desprecian con cuydado. ¶ En lo q̃ toca a la veneracion que se deue tener, a las santas reliquias y memorias de los santos, no se pretende persuadir ni hazer mella, a los perfidos hereges, sino ayudar a la piedad santa, y tenzillez Christiana. Digo no se pretende, porque su grande perfidia ha cerrado las puertas y dado con ellas en los ojos, a qualquiera que desto presumiere tratar. Y aunque sea esta internal maña, de todos o los mas dellos, pero muy particular lo es, de Luthero, y de sus sequaçes. Por el exemplo que se figue, lo podremos ver: Andando Luthero en lo fino de su Apostasia, hizo Adriano Sexto Pontifice Maximo, de felicissima memoria, auerigiuacion juridica y diligentissima, de la vida y milagros del glorioso sant Bennon Obispo Misnense, del estado de los

S.P. Fr. in testa.

Duques

Duques de Saxonia, y tres o quatro leguas de Vbitemberg, lobera infernal de Luthero: y lo escribio enel cathalogo de los santos (como lo dize Ioan cochleo en la chronographia que escriuio de los dichos y hechos, de la sobredicha bestia fiera) Fue tan notable el sentimiento que hizo, que luego al punto escribio vn libro en lengua vulgar, paraque todos lo entendiessen, cuyo titulo era el que se sigue: Contra el nueuo Ydolo, y antiguo demonio, canonizado en la Ciudad de Misnia, donde celebrò por santos Martyres y hijos de Dios, a Ieronimo de praga y a Ioan Hus, quemados por herejes enel Concilio de Basylea. Que se podia aguardar de tan perfido y pertinacissimo heresiarcha? Alli mesmo hablando de santo Thomas clara y resplandecièt luz de la Iglesia, le da apellido de fuente y sentina de heregias, y amortiguador del Euãgelio. Demanera, que la veneracion que se deue a los santos y a sus reliquias, no la embiamos ni persuadimos a los herejes sino a los senzillos humildes y piadosos Christianos. Quanta veneracion merezcan, declaralo muy bien sant Ioan Chrisosthomo, en el libro que compuso contra gentiles, cerca de la mitad del, donde trata de sant Babyla, Obispo de Antiochia, y martyr santissimo: Dize desta manera: Los demonios tiemblã, de los vestidos de los santos y de sus sepulturas, y aun de sus sombras. Grande fauor es (segun esto) el que Dios haze a sus santos. Pues aunque no esten alli sus Cuerpos, sus tumulos y sõbras, hazen tẽblar a los demonios. De lo qual sacamos, q̃ aunq̃ por juizios secretos de Dios) no sepamos certitudinal y pũtual-

Ioan Cochl. in actis & Scriptis Luthert Anni. 1524. pag. 108.

Ioan. Chr. l. cõtra Gentiles. tomo. 5.

tualmẽte adonde esta el cuerpo de Gines, deuemos respectar y tener en muy grande veneracion, su santo sepulchro. Lo mesmo dize el sagrado Chrysostomo en vn Sermon de los glorioſos Martyres Iuuentino y Maximino, en los vltimos renglones del tomo tercero. Y pues esto es assi, adoremos y veneremos su santo sepulchro. Y juntamente supliquemos a nuestro señor tenga por bien descubrirnos tã grande thesoro, para mayor gloria suya, y para mayor honra, a su siervo Gines.

Idẽ ser. Sanctorũ Iuuẽtini & Maxi. tom. 3.

§. 2.

DE tener virtud las vestiduras delos santos, por la muy grande q̃ la Diuina gracia puso en los dueños, ningun Catholico lo pone en dubda. Y assi me espanto de Erasmo (auiendose tenido por tal) auer dicho en el Colloquio de Valetudine, mãdado quemar por el santo Officio con justissima razon el año de 1559. que no teniã mas virtud los habitos de los religiosos, para sanar ni aliuiar las enfermedades, que las ropas de los ganapanes. Proposicion injuriosissima y escandalosa. De que manera tengã virtud los habitos y las demas cosas sanctificadas cõ las bẽdiciones Ecclesiasticas, podras leer al doctissimo Abulense en la question cincuenta y nueue, del prologo sobre sant Matheo. No dixo Erasmo de las vestiduras de los santos, sino de los habitos benditos: pero si vn poco le picaran, muy facil le fuera caminar hasta alla. Fray Bartholome de pisa, en el libro 1. de las conformidades, dize que con vn pedaço del habito de Fray Leon, compañero de nuestro padre

Erasm.

Abulẽ. q. 59. pro log. sup. Mat.

F. Bart. de Pisa, li. cõfor.

sant

sant Francisco, sanò vn niño de vna grauissima enfermedad. Con la cuerda de sant Antonio de Padua, sanò vn furioso loco. Sino supiera esto fray Rufino compañero del sobredicho Padre, no le pidiera prestado su habito: El qual como se lo vistiesse quedo tan consolado como si estuuiera en gloria. Y juntamente quedò libre, de mil tentaciones y fatigas interiores que tenia. El Autor incognito en el Psalmo. 37. En el verso seyscientos y nueue, nos refiere vn caso marauilloso de la vestidura inconsutil de Christo. Dize q̃ el Emperador Tyberio Cesar, embiò a llamar por sus cartas citatorias a Pilatos, para que diesse cuenta, de la muy mala y injusta que auia tenido, condenando a Christo a muerte. Estaua tan colerico, que tenia determinacion de arremeter a el viendole, y maltratarle por su propria mano. En viendolo no solo no lo maltratò mas aun con grande amor lo abraçò tratandolo con amorosissimas y blandas palabras: Y juntamente le mandò que se holgasse en Roma y descansasse de la fatiga y cansacio que trayria, de tan largo camino. Despidiose: Y en saliendo de Palacio tornò el Emperador a encenderse en colera diziendo: Adonde esta aquel traydor? Traedmelo presto, que por nuestros inmortales dioses y por mi Imperial corona, q̃ ha de morir el traydor a mis manos. Vino y lo rectibio con mucho mayor amor que la primera vez, haziendole mil caricias y dandole mil fauores. Despidiosse del Emperador, con mucho contento, y muy poco despues fue el Emperador encendido en mayor yra y tauia diziendo: Venga presto aquel traydor

Incog. sup. per Psal. 39. vers. 609.

dor tyrano, que tan grande injusticia cometio, por que luego al punto muera. Vino y recibio con mucho aplauso. Era la causa desto, porque lleuaua vestida la tunica inconsutil de Christo, a cuya presencia, por diuino secreto se mitigaua el Emperador. Pero vna vez siendo llamado, no la traxo vestida, y fue condenado a perpetuo destierro. Que mucho es, que la diuina virtud y sobrenatural, la de tan grande, a la ropa suya y de sus santos, pues la quiso dar a la sombra de sant Pedro, para obrar diuinas virtudes y marauillas? Y no me espanto pues (como dize Chrysostomo, y queda dicho) los demonios tiemblan de las sombras de los santos: quanto mas de ellos mesmos? ¶ Entre otros muchos actos de religion q̃ refiere Casiodoro en el libro onze de la hystoria Tripartita, de aquel religiosissimo y Christianissimo Emperador Theodosio Iunior, dize que como supiesse que era muerto Chebronense Arçobispo de Constantinopla, varon muy religioso, y de grande opinion en santidad, mandò que le traxessen el sacco y cilicio que auia dexado: y con estar muy suzio (como el que tenia la opinion del otro santo, que no ay para que buscar limpieza en el cilicio) se lo vistio delante de todos con la confiança q̃ tuuo, de que (por los meritos del santo) se le auia de pegar algo, de lo mucho bueno que auia tenido el defunto, cuyo auia sido Esto dize Casiodoro en su Tripartita. No de menor marauilla es otro caso que nos refiere Ruffino Aquileyense, en el libro primero de su hystoria Ecclesiastica, que es el decimo en orden, de la de Eusebio Cesarienſe, y lo

Actu. 5

Cassiod. l. 11. ca. 17. hyst. Trip. ex socra. cõ stant.

Ruff. Achil l. 11 c. 10. hyst or. Ecc.

mesmo

mesmo Theodorito en el libro 1. de la suya. Es el caso, que entre los Iberos gente que habita en la playa del Ponto Euxino ribera del Rio Boristhenes, auia vna esclaua Christiana de muy singular virtud y passando vn barbaro buscando remedio para vn hijo suyo que lleuaua en los braços: haziendo oracion, y poniendole encima vn cilicio suyo, quedò perfectamente sano. Lo qual sabiendo la Reyna que tenia grauissimos dolores, vino al aposento de la esclaua, y vsando del mesmo remedio quedò libre, por lo qual se introduxo en aquella Prouincia la religion Christiana. Aun no es mal exemplo el de esta esclaua Christiana, para acompañarlo con lo que hizo el esclauo Christiano en Constãtinopla [como dezimos a baxo, en el capitulo 18. §. 3.] Si es verdad lo que dizen Plinio, Cornelio Tacito, y Fulgoso, por virtud y secreto natural tenia tal qualidad el dedo pulgar del pie del Rey Pyrro, que con su contacto sanaua algunos dolores y enfermedades. Y Marco Varron dize, que ay cierta gente que con sus saliuas sanan las mordeduras de las serpientes. Suetonio Tranquilo, en el libro diez de sus Cessares, dize: que Vespasiano Emperador, sanò a vn paralitico, solo con auerle tocado con su pierna. Y destas cosas dizẽ algunas los autores antiguos, q̃ por natural virtud, pudieron tener tal don, como lo tienen muchos animales, arboles, piedras, plãtas y rayzes. Quita mayor virtud sobrenatural tendran los santos y sus reliquias? Tanto quanto excede lo sobrenatural a lo natural, La vestidura de Christo en Pilatos, causaua tanta mitigacion en Tyberio

Theodo. li. 1. c. 24. hyst. Eccles. Claudi⁹ Ptholõ. tabula 8. Europæ Equilin. l. 11. c. 32

Plin. li. 28 ca. 4. Tacitus Fulgos⁹ li. 1. c. 6. Marc. Var. Tornq. l. 10. de Cesarib⁹

Ceſar, que le llamaua hijo y amigo, a quien ſin ella tratana de cruel tyrano traydor, hafta deſterrarlo para ſiempre. Eſſa meſma virtud diuina la da, a las veſtiduras y ſepulchros y tumbas de ſus ſantos (como la da al de el diuino Gines, para obrar cada dia grandiſsimas marauillas, y (como vimos en el capitulo quarto) la tierra que lleuò a Francia de ſu ſepulchro ſu ſobrino Gines.) Libertino ſanto monje reſuſcito vn niño muerto poniendole encima del pecho, vna calça de ſant Honorato. Aſsi lo dize ſant Gregorio en ſus Dialogos. Es el caſo que muerto Honorato, maeſtro y Padre de Libertino, vuo por riquiſsima herencia vna calça ſuya, la qual traya ſiempre en el pecho. Caminando pues el ſanto monje Libertino, ſaliole vna muger al encuentro, cõ vn niño muerto en los braços. La buena muger como lo vido, ni quitò ni puſo ſino dixole, ſieruo de Dios, reſuſcitame eſte hijo. El ſanto monje vidoſe atajado con la nueua y peregrina demanda: Y acudiendo a ſu calça, puſola encima del defunto, y luego al punto reſuſcitò. De manera que con la calça del ſanto, dio vida al muerto, y aun la diera de arena, al infierno todo: Como la deue dar el diuino Gines, con ſu interceſsion y oraciones. Muy bien ſabia Eliſeo la virtud que tenian las coſas de los ſantos, quando embiò a Giezi con ſu baculo, a reſuſcitar vn niño, q̃ de otra ſuerte, no lo embiara. Yo ſeguro que ſi Giezi ſupiera jugar las armas del baculo de ſu maeſtro que pudiera reſuſcitar al muerto, y apalear y rendir al infierno. Es mucha la fuerça fauor y virtud que lleua vno con la reliquia de vn ſanto. Aquel grande

Gre. l. 1. c. 2. Dialo §. alio quoq; Aequi. li. 11. ca. 95. 4. Reg. 4

obrador

obrador de milagros san Gregorio Thaumaturgo, con que reprimio vn muy dañoso rio, que con sus auenidas y crecientes destruya toda la comarca? Solo con hincar su baculo en tierra: el qual crecio luego en vn arbol, hasta el qual solamente desde entonces llegaron las crecientes, del sobredicho rio. Deue el mundo mucho a los santos, y a sus reliquias: Y assi las deue respectar, reuerenciar, y adorar, con mucha humildad y sumission. Y no menos deue a nuestro glorioso S. Gines, y a las suyas, de quien la mar, y tierra experimenta la virtud. Fauorece mucho a la veneracion deste glorioso Confessor, el titulo de reliquiis & veneratione sanctorum, puesto en el tercero libro de las Decretales: Dóde dize el Summo Pontifice Alexandro tercero, que nadie presuma adorar ni reuerenciar, santo alguno, sin autoridad de la Iglesia Romana. Nuestro glorioso Gines, està dignificado para semejante veneracion por autoridad Apostolica de nuestro sanctissimo Padre Paulo III. a instancia del Reuerendissimo Padre general de toda la Orden de nuestro Seraphyco padre Sant Francisco, Fray Vincente Lunel: De cuya santidad se podian escrebir muchos libros. Muriò en el Sacro Concilio de Trento: Diziendo el Reuerendissimo señor Cardenal Pacheco en su muerte: Oy ha muerto vno de los que mas ser dauan al Concilio. Este Reuerendissimo General, hijo desta Prouincia de Carthagena, sacò letras Apostolicas en fauor del glorioso santo, como parece en vna Laude que esta puesta encima de la puerta de la Iglesia del glorioso san Gines, que dize desta manera:

De reliqui. & venera. sanctor. caudiuimus.

ANNO. D. 1541. VII. MAII. PAV. III. P. MAX. SVPLICATIONE REVEREN DISSIMI. P. FR. VINCENTII LVNE LI, MIN. GENER. TOTIVS ORD. MIN. ET REVERENDI. P FR. FRANC. A CASTELLO, MINISTRI PRO. CAR THAG. CONCESSIT FESTVM D. GI NESII CONFESS. XXV. AVGVSTI CELEBRARI, QVO AD HORAS CA NONICAS ET MISSAM IN AEDE SVA.

¶ Dize en Romance: En el año del Señor de 1541 a siete dias de Mayo, Paulo Tercero Pontifice Maximo, a ruego del Reuerédissimo padre Fray Vincéte Lunel Ministro general de toda la orden de los Menores, y del Reuerédo padre Fray Francisco del Castillo Ministro Prouincial dela Prouincia de Carthagena, cõcedio que se celebrasse la festiuidad de sant Gines Confessor, a veynte y cinco de Agosto, quanto a las horas Canonicas y Missa, en su casa.

§. 3

TIene Dios nuestro señor aca en la tierra, vn cielo secreto, poblado de lucidissimas estrellas, que son vna infinidad de santos ocultos de todos los estados. Y quãdo a su Magestad diuina le aplaze, los saca a luz, para que la den refulgentissima a todo el orbe. Sufrio Dios que estuuiesse el cuerpo de Santiago oculto mas de seyscientos años, hasta en tiempo del Rey don Alonso el Casto, en cuyo siglo fue nuestro

nueſtro ſagrado Gines: Y quãdo llegò ſu diuina voluntad, deſenterro aquel refulgentiſsimo Luzero, para que dieſſe nueua luz al mundo. Luz y honra de Eſpaña, le canta la Igleſia. El cuerpo de ſan Bernabe, eſtuuo oculto mas de quatrocientos años, y finalmente ſalio aquel diuino luzero en Salamina, de la Iſla de Chipre, quando fue la diuina voluntad. Lo meſmo dezimos del cuerpo del Prothomartyr ſant Eſteuan. Del deſcubrimiento de ſanta Eufemia en Orenſe, y de ſant Maximo en Tarragona, y de otros muchos, ſe podra leer el erudito Ambroſio de Morales, en ſu chronica. Los nombres de los glorioſos martyres quatro coronados, muchos dias ſe ignoraron en la Igleſia, haſta que (por diuina reuelacion) fueron deſcubiertos. Pudiendo tanto la antiguedad, que ſe quedaron mas nombrados por coronados, que por ſus nombres proprios: Gozando vulgarmente deſte nombre, por auer recebido con animo y firme conſtancia, las coronas del martyrio a las quales ſubcedio, la de la gloria eterna: tiniendo (como tienen) Igleſia de eſtacion en Roma, debaxo deſte titulo. En obſcuridad eſtauan y ſepultados en oluido, los cuerpos de los glorioſos martyres ſant Geruaſio y Prothaſio, haſta que le fue hecha reuelacion, al inclyto Doctor de la Igleſia ſant Ambroſio. Y que dire de aquellas dos eſtrellas ſant Iuſto y ſant Paſtor en Alcala de Henares? Cubiertos eſtauan y oluidados, haſta que el diuino Dios [en cuya memoria eſtan los juſtos, y en cuya cuenta eſtan ſus hueſſos y cabellos) los reuelò a Aſturio Arçobiſpo de Toledo [como lo dize S. Illephõſo,

Ambr. Mora. l. 10. ca. 27. Chroni.

Nicephō. l.de vir. illust.

en sus claros è illustres varones.) Y dexando cosas tan antiguas a parte, que mayor manifestacion queremos, de las luzes y estrellas que Dios saca del cielo que en la tierra tiene, que lo que en nuestros dias auemos visto? Miremos la grande marauilla que vò año de 1519. descubriendo el sagrado cuerpo de san Segundo Obispo primero de la santa Iglesia de Auila, embiado a España por los sagrados Apostoles Sãt Pedro y sant Paulo, para predicar el Euangelio. Fue hallado este preciosissimo thesoro, siẽdo Obispo de aquella ciudad, Don Fray Francisco Ruyz de la Orden de S. Francisco: compañero y amigo intimo del Reuerendissimo Cardenal, y Illustrissimo Arçobispo de Toledo Fray Francisco Ximenez de Cisneros. No dubdo yo sino que auer aparecido aquella luz refulgente en aquel año, fue para opponer la contra la obscuridad y tinieblas del maldito Luthero, el qual en aquel mesmo año, començo a derramar su rauiosa y diabolica ponçoña (como lo dize Ioan Cocleo.) Otras estrellas ha sacado Dios deste cielo terreno en nuestros dias en la insigne ciudad de Granada, las quales fueron ciertos martyres gloriosos, Discipulos de Sãctiago: entre los quales fue vno San Cecilio Obispo primero de Granada, y S. Thesiphon, y otros gloriosos Martyres, cuyas reliquias se hallaron año de 1595. medio quarto de legua de Granada, en vn monte que de antiguedad inmemorable le llamauan Valparayso, ò Mõte santo. De manera que no digo mal en dezir, que tiene Dios aca en la tierra, vn cielo sembrado y poblado, de luzidissimas y resplandecientes estrellas. Estos glorioſos mar-

Ioan. Cochl. lib. de actis & scriptis Luth. 1.

martyres padecieron martyrio, en tiempo de Neron, en el segundo año de su Imperio [como lo declaran las laminas de plomo, que hallaron escriptas] auiendo estado en aquel oluido mas de mil y quiniẽtos años: los quales para Dios son (como dize Dauid) como el dia de ayer que ya passò. Saca nuestro Dios (como buen padre de familias) de su thesoro las cosas nueuas y antiguas. Que dire de aquellos gloriosos santos, perseguidos por el Euangelio del Emperador Decio, encerrandolos en vna cueua, para que alli pereciessen, a quien vulgarmente llaman Siete durmientes, donde estuuieron mas de dozientos años, hasta que sacò Dios de aquella cueua aquel tesoro, en tiempo del Emperador Theodosio segundo hijo de Archadio? Faltaria tiempo para auer de tratar de las estrellas que Dios saca y descubre deste terrestre, è inferior cielo, y del thesoro incomparable, que deste fertilissimo campo saca, como diuino y eterno labrador, de infinita y eterna riqueza.

Psal. 89

Mat. 15

Equili. l. 7. c. 51 N. Zeph. initio histo. Ecc. attquod dormierunt 181 annos.

§. 4.

MVY bien viene cõ nuestro intento, de como Dios saca y descubre estas estrellas y thesoros quando es mas de su seruicio, y de mas prouecho a su Iglesia, la hystoria que se sigue: Del Papa Syxto quarto, refierẽ las hystorias de nuestra Religion, q̃ le dio vn ardentissimo desseo, de ver el cuerpo del glorioso padre Sant Francisco, de cuyo habito auia sido, y Generalissimo de su Orden. Finalmente, como tenia la piedra y la questa, cumplio su desseo. Ya que huuo visto aquella sagrada reliquia, parecio

3. p. l. 6. cap. 63. Chronic. Fr. min.

le qua

le que era bien comunicar aquel celestial thesoro à los mortales, y que no estuuiera debaxo de la tierra, sino en parte donde con mayor facilidad se pudiera gozar. Pero como cosa tan graue pareciole que era bien comunicarla con Dios. Y para esto encomendosse en vn Religioso muy eminente en santidad, llamado fray Iacome de la Marca. El qual [despues de auer hecho sobre el caso muchas oraciones ayunos y disciplinas y otras diligencias espirituales, respondio al Papa, que era la voluntad de Dios, que fuesse aquella santa reliquia guardada con el secreto que estaua, hasta otro tiempo, en el qual tuuiessen los Christianos mayor necesidad, de su descubrimiẽto, y publicidad. Saldra este sagrado luzero, y resplandecera, quando fuere la diuina voluntad llegada, y quando su Iglesia consigüiere dello mayor prouecho. Y deuemos aduertir, que assi como no consintio ni quiso, que en aquel cielo alto y superior vuiesse cosa mala y suzia, sino que en pecando los Angeles rebeldes y Apostatas, luego los desterrò y apartò de los Angeles santos, assi ni mas ni menos, no quiere que en este cielo baxo y inferior, aya
Mat. 13 santos engañosos y sofisticos. Mira Dios mucho por el: Y assi lo solia llamar comunmente Reyno de los cielos. Lo que auemos propuesto se prueua marauillosamente, con vna hystoria que le acontecio a
Sernius. Sulpit. in vita Martti. Aequi. l. 10. c. 47 sant Martin Obispo Turonense (como lo dizẽ Seruio Sulpicio en su vida y el Equilino:) Es el caso que en tiempo deste santo Pontifice vuo en su Obispado vn error muy notable acerca de la adoracion q̃ se hazia en vn altar a vno, en nõbre de santo, sin tener

ner algun razonable principio, ni fundamento. Dauale mucha pena al santo Pontifice, ver que se procedieſſe tan ciegamente, en negocio de tanta authoridad y importancia. Para lo qual determinò implorar con muchas veras, el diuino auxilio, con ayunos y oraciones, assi el como sus clerigos. Estando pues vna vez cerca del dicho altar, vido a la mano siniestra, vna triste sombra de horrible aspecto: La qual dixo ser de vn hombre, que por sus maldades y culpas, lo auian ahorcado. Tomò estonces sant Martin vna Almadena, y destruyò el altar, y deshizo el negro santuario. Otro caso le acontecio a sant Patricio, harto semejante a este: Y es que este glorioso santo tenia por costumbre quando encontraua alguna Cruz, hazerle particular adoracion y reuerencia. Acontecio que passando por vna cierta parte inaduertidamente donde estaua vna Cruz no le hizo la reuerencia acostumbrada. Y estandole aduirtiendo los compañeros, se oyò vna voz de vn defuncto, que estaua enterrado debaxo della que dixo: Yo soy cuerpo de vn Pagano, sin conocimiento de Dios, indigno de tener encima de mi tan santa señal, y esta fue la causa que no la vido, y no su inaduertencia. Estonces el glorioso santo, quitò aquella santissima señal, de encima de aquel maldito cuerpo. (Y aun no es malo este exemplo para lo que tratamos enel capitulo passado de la grãde reuerencia que se le deue a la santa Cruz.) No quiere Dios q̃ en este su cielo inferior, donde estan ocultas estrellas de tanto resplandor, aya cosa tenida por santa, para ser adorada, sin descubrir en breue

Aequinli. 3. ca. 204.

tiempo, su fallacia y engaño. En esto funda su Decretal Alexandro tercero: *& datur de reliquiis & veneratione sanctorum. c. audiuimus.* Dize alli el santo Pontifice: A nuestra noticia ha llegado, que algunos entre vosotros hazeys veneracio a vn hombre perdido que murio embriagado y harto de vino: lo qual totalmente prohibimos de aqui adelante. No tiene Dios nuestro señor necessidad de santos mentirosos en su Iglesia. De los semejantes dezia Iob, hablando con sus tres falsos amigos: *Nunquid Deus indiget vestro mendatio, vt pro illo loquamini dolos?* Por ventura tiene Dios necessidad de vuestra mentira, para que hableys engaños por el? No por cierto. Quãdo Dios quiere saca de debaxo de la tierra santos, para mayor gloria suya, porque en ella tiene vn cielo estrellado. ¶ Otro modo de riquezas, tiene en este cielo, que quando su Magestad diuina manda aparecen a los mortales, y son las santas imagenes. Y aun que todas las estime en mucho, pero mucho mas las de su sacratissima madre. La santa Imagen de nuestra Señora de Montserrat, la mostrò con vnas luzes que descendian del cielo algunos Sabados: y por aqui se vino a descubrir aquel precioso thesoro, en el cielo de la tierra, con las luzes que descendian de el de arriba: lo qual fue en el año de nouecientos. Tambien fue descubierta la santa imagẽ de Guadalupe, por aquel famoso milagro del vaquero, año de 1310. Assi fue descubierta aquella estrella de la santa imagen de nuestra Señora de la peña de Frãcia, por vn deuoto y santo peregrino, llamado Simõ Vela, año de 1410. Y como dezimos destas santas

De reliqui & ven. san. ca. audiuimus.

Iob. 13.

tas imagines, pudieramos dezir de otras muchas, las quales tenia Dios depositadas, en el thesoro y cielo de la tierra, para sacallas a su tiempo.

§. 5.

OTro modo de riquezas y estrellas tiene en este cielo: Y son los instrumentos de su sacratissima passion. Santa Elena madre del Emperador Constantino, hallò la santissima Cruz, en vna grande profundidad, con inmenso trabajo, quasi trezientos años despues de auer padecido en ella Christo nuestro Redemptor. La lança con que fue rompido el sacro costado, mas de mil y ochenta años despues de la muerte de Christo la hallò vn rustico, mostrandole sant Andres el lugar donde estaua. El titulo de la Cruz de Christo (cosa marauillosa) no estuuo oculto mas de mil y dozientos años, hasta que el año de 1492. Estando en la silla Apostolica Innocencio octauo, la hallaron en vn cofre en el hueco de vna pared, donde la auia puesto, la infatigable santa Elena. Auer de tratar desta materia conforme a la dignidad suya, y conforme a las cosas que la antiguedad del tiempo nos administra, seria nunca acabar. El santo Emperador Tyberio segundo, era tan prodigo y gastador en edificar Templos y hazer limosnas, que le notaua su muger de destruydor de los bienes del Imperio. A quien respondia: Yo confio en el Señor que no nos faltara, si (haziendo limosna) ateforaremos en el cielo. Cosa fue marauillosa (como dizen Sigiberto, sant Antonino y S. Gregorio Turonense) que (muy poco despues) como viesse el Emperador

Fasc. temp. fol. 55.

Illescas. P. P. lib.

Sigiber. Chronic. Anton. Flor. 2. p. histor. tit. 2. ca. 52. Grego. Tur.

l.5. hyst. Francorum. Nauele. in hyst. Roman. D.Tho. 2.2. q.2. ar.7. ad 3 arg.

Emperador en el ſuelo vna Cruz, la mandò quitar, pareciendole que eſtaua alli con poca decencia, de baxo de la qual hallò vn copioſo theſoro. Que menos podia auer debaxo de Cruz, que grande theſoro? Deſcubre el ſeñor deſte cielo quando le parece mil eſtrellas. Nauclero en la hyſtoria Romana y ſanto Thomas en la 2.2. q.2. art 7. en la reſpoſion al argumẽto tercero, dizen, que en tiempo del Emperador Conſtantino ſexto, y de la Emperatriz su madre Hirene, hallaron en Conſtantinopla en vn ſepulchro vna plãcha de oro encima del pecho de vn difunto, con eſtas palabras: Chriſto nacera dela Virgen Maria, y yo creo en el. No de menor marauilla q̃ lo dicho, es lo que nos refiere Vernero Carthuxano, en ſu Faſciculo de los tiempos: Dize que hazia el año del Señor de 1212. Reynando en Eſpaña don Fernando el ſanto, cauando vn Iudio en la Imperial ciudad de Toledo, hallò vn antiquiſsimo libro, en el qual en tre otras coſas eſtaua eſcripta eſta: En el tercero mundo nacera el hijo de Dios de la Virgen Maria, y morira por la ſalud de los hõgres. Lo qual viſto ſe baptizo el Iudio con toda ſu caſa. Regalos ſon eſtos dignos de la mano de Dios, y eſtrellas de tal mano ſacadas, deſte cielo que dezimos. No es menor teſoro que los dichos, el que ſe hallò en vna antiquiſsima torre de Granada, año de 1588. a diez y nueue dias del mes de Março: donde eſtauan en vna caxa de plomo, vna Prophecia (que dizen ſer de ſan Iuan Euangeliſta, y vn hueſſo de S. Eſteuan Prothomartyr, y vn pedaço de lienço con q̃ la Sacratiſsima Virgẽ ſe limpio las lagrymas en la muerte

Faſc tẽ. fol.58.

Gregor. Lupa dere in Diſc. de mont sã Ele. pag. 5. & 42.

muerte de su hijo Iesus. Por muy justos secretos, se occultan muchas cosas, y por los mesmos se manifiestan, quando la Magestad diuina tiene por bien. No es de poca consideracion para este proposito, y para la conclusion deste Capitulo, vna cosa que se nos refiere en el capitulo primero y segundo del segundo libro de los Machabeos. Dizese en el segũdo que el Propheta Ieremias, escondio el Arca y el Altar del incienso, en vna cueua del monte, desde el qual vido Moyses la tierra de Promission, por mandamiento de Dios. Subieron algunos en su compañia para notar el lugar donde hazia aquel deposito. Y finalmente por su remision y descuydo, o por los secretos juyzios de Dios, quando fue menester no lo hallaron. A los quales dixo Hieremias: Este lugar sera occulto y ignoto, hasta que Dios congregue su pueblo, y estonces manifestara estas cosas, y aparecera la Magestad de Dios, como quando a Moyses y Salomon. El cuerpo del glorioso San Gines [como los de otros muchos] esta occulto (como vemos en el Capitulo 4.) Hara Dios manifestacion del, quando llegare el tiempo de su Magestad Diuina determinado, y antes no. Verdad sea, que su inmensa bondad nos entretiene, para mientras viene aquel dichoso y desseado tiempo, con mil fauores y regalos que por oraciones, è intercesion suya, en su bendita casa, los Reynos de Murcia, Granada, y Valencia, y todos los nauegantes reciben: Cierto podemos dezir, lo q̃ dixo el otro quãdo cortò el ñudo de Gordio: Como dizẽ Plutarco en la vida de Alexãdro, y Iustino, Tãto mẽos. Acerca deloq̃

2. Mach. 1. & 2.

Deu. 34.

Plut. in vita Alex. Iust. lib. 11.

Diximos

diximos arriba, del segundo de los Machabeos. Es el caso, que como el pueblo de Dios fuesse llenado en captiuidad, ciertos Sacerdotes temerosos de Dios, tomaron vnas brasas y las escondieron en vn pozo sin agua que estaua en vn valle. Passados algunos años el Rey de Persia, embio a Neemias a Ierusalem, el qual Neemias embio ciertos nietos de los que auiá ocultado las brasas, para que las traxessen y no las hallaron: antes en lugar de las brasas hallaron vna manera de agua quajada: mandò traerla Neemias, y con ella rociar el sacrificio. Apareció en aquella ocasion el sol [que auia estado oculto con vna nube] y emprendio el sacrificio hasta cõsumir lo todo, con grande admiracion de los circunstantes. Certificado el Rey del caso, mando edificar en aquel mesmo lugar vn templo, offreciendo assi a el como a los Sacerdotes, muy grandes dones. Assi acontecio en nuestro sagrado Gines, que aũque esta oculto su santo cuerpo, a lo menos gozamos del agua de sus singulares fauores. Porque (sin dubda alguna) son muy grandes los que el mundo recibe en su santa casa y templo, mientras Dios nos enriquece de gozar de sus santas reliquias, lo qual nos conceda su Magestad diuina por su inmensa charidad. Esto deuen solicitar estos Reynos, con ayunos y oraciones, y otras obras santas de humildad y mortificacion: pues las obras que Dios haze de gracia, no se le deuen pedir por justicia.

Gloria al Señor.

CAP.

CAPITVLO ONZE, COMO ES DE MAYOR LVSTRE y nobleza, la que tiene a Christo nuestro Señor por fundamento, que la que se funda en la temporal y transitoria.

§. I.

HArtas ocasiones tenia el Apostol sant Pablo (y con mucha razon) de gloriarse. Porque se podia gloriar, de Cauallero Romano: Del mas docto que auia en la escuela de Gamaliel, y del mas eloquente de la tierra: Pues en Lycaonia le quisieron adorar por Mercurio, tenido por Dios de la eloquencia, si su humildad no lo impidiera rompiendo sus vestiduras, dando a entender ser hombre mortal, con grauissimo dolor de sus entrañas. Podiase gloriar del mas eminente de la Synagoga, pues (como a tal) le dan los Principes della recaudos, para arrancar por los cimientos, la Iglesia que de nueuo se plantaua: Y paraque desterrasse del mundo, el nõbre de Christo y de sus Christianos. Podiase gloriar de Apostol de Dios, llamado por Christo, no passeandose por el mar de Galilea en carne mortal, sino por los alcaçares de la gloria, glorioso y impassible. Podiase gloriar de vniuersal Predicador, de toda la Iglesia. No como los demas q̃ se tenian a raya, cada qual en su districto, pero el en

Act. 12

Galat. 1.

Act. 4.

Act. 9.

Mat. 4.

1. Cor. 1.

el de todos, como sobre estante y vniuersal obrero de Dios: Al qual nadie le yua a la mano, ni a la lengua. Hazia y dezia lo que queria, con la libertad y señorio q̃ auia recebido de Dios. Y cõ todo esto solo se gloria en la Cruz de Iesu Christo, por amor del
Galat. 6 qual estaua al mundo crucificado y muerto, y el mũ do para el, muerto y crucificado. Estaua Paulo para el mundo, como que ahorcado, y estaua el mundo para Paulo ahorcado. Aun ahorcado, ni le aprouechan ni ensoberuecen honras, ni vituperios le dañan. Quando mucho, dezimos quãdo passamos por vn ahorcado, Dios te perdone. Sin dubda alguna haria esto el diuino Paulo. Diria con grande sentimiento de su alma: Mundo ahorcado y merecedor de horca, Dios te perdone, y mire con ojos de misericordia, paraque puedas conseguir, este perdon. Po-
Tob. 7. dria ser que quando el santo Iob desseaua estar suspenso y colgado, fuesse esta su intencion. Como si le dixera a Dios: Señor mio, hazedme tan muerto a las vaziedades que mis falsos amigos y impertinentes consoladores me dizen, y a las injurias y carta de excomunion, que contra mi mi muger fulmina, como si estuuiera sin sentido, y colgado de vn palo. Esto desseauan Iob Rey en el Oriente, y Paulo Cauallero Romano en Palestina. De nos nuestro Señor Dios tal mortificacion y desprecio del mundo, que desseemos esto proprio. No querria que el Lector me acusasse de mal Latin, en auer tratado a Iob de Rey y a Paulo de Cauallero, ni de auer traydo tantas vezes a consequencia (en lo que hasta aora auemos dicho) la nobleza del glorioso y bienauenturado

uenturado sant Gines. Porque [sin alguna dubda) la nobleza espiritual que adquirimos con Christo y su Cruz, no tiene necesidad para su qualificacion, de mendigar, de la nobleza mundana. Verdad sea que la tal, no es cosa que daña antes aprouecha mucho. Pero finalmente la que importa y vale, es la de Christo. Esta (verdaderamente) vale tanto y es tan poderosa, que en el establillo de Bethlehem y pesebre de Iesus, ygualó la simplicidad de los pastores, con la erudicion de los Magos, y su humilde y baxa suerte, con la authoridad y Magestad de los Reyes Sabeos y Arabes. Y cierto no es mucho, que pues la muerte es tan poderosa que yguala los señores con los siervos, y los cetros reales, con las açadas de los jornaleros [como dixo muy bien vn Poeta.

Mors domitos seruis, & sceptra ligonib⁹ æquat.)

¶ Mucha mayor razon sera, que la vida haga este officio ygualando en su pesebre a los pastores con los Reyes. Mostrando en esto, que la nobleza santa Christiana, no tiene para que mendigar de la mundana. Esta Christiana verdad, nos la manifesta y allana, aquel coloquio que vuo, entre la glorioſissima Virgen y martyr santa Agueda Siciliana, y Quinciano Gouernador de aquella Prouincia, por el Emperador Domiciano. Dixole Quinciniano: Dime Agueda, no te auerguenças tu y te corres, siendo de la nobilisima casta que eres, auer abraçado y seguido, la vileza y seruidumbre de la supersticiosa y vana Religion de los Christianos? A quien respondio la santa donzella: La razon que me

has dicho(aunque con muy poca)tiene dos partes La vna dezir que soy de gran casta. Dizes verdad, y en esto nada te has adelantado, porque dello da muy claro testimonio, toda mi parentela. Y esta verdad es tan llana y manifiesta,que no solo se queda en los limites de nuestra Isla, mas aun es cosa muy notoria en toda Italia, y en no poca parte de Europa.La otra dezir quela condicion de la religiõ Christiana,es baxa y ser vil.Eneſto mientes y te engañas con torpissimo error, y con notable ceguedad. Porque has de saber que la verdadera nobleza,es aquella que tiene aChristo ya su cruz por fũdamento: Que la demas[aunque sea la de los Cesares Romanos]es muy villana y baxa.Y sobre esto determina lo que fueres seruido,que porla verdad de lo que digo,estoy aparejada, para sufrir y padecer mil muertes.

§. 2.

Boeti. l. 3. prosa. 6. de con sol. & metro 4

EL nobilissimo en casta, y Illustrissimo en Santidad sant Seuerino Boecio, dio muy buen apodo a la nobleza sin virtud, en la prosa sexta del libro tercero de su consolacion philosophica,llamandola futil,que en buen romance quiere dezir vana falsa, vaziadiza, y farandulera:y alli mesmo sus comentadores Thomas Anglico, y Ascensio. Y en el metro quarto del mesmo libro: dize hablando del viciosissimo Emperador Claudio Neron.

Quis illos igitur putet beatos,
Quos miseri, tribuunt honores?

Quien tendra por bienauenturados a aquellos,a los

los quales los miserables viciosos dan honras? Haze el vicio muy miserable y villano al vicioso, aunque sea de noble y generosa casta. Pero la virtud, haze al hombre noble, aunque sea de humilde y Plebeya familia. Es cosa tan manifiesta y llana la que voy diziendo, que está las hystorias antiguas y modernas Ecclesiasticas y prophanas pobladas della: Porque el vicio, haze de Rey lacayo, y la virtud, de lacayo Rey (de lo qual se podra ver, lo que diximos arriba en el capitulo sexto.) Haze el vicio de Iudas demonio, y la virtud y diuina gracia, de Dymas salteador, martyr santo. Y porque no seamos vistos hablar de gracia, probarlohemos con muchas hystorias y exẽplos: Certificando al Lector, que se hizo mas instancia, para auer de dexar por dezir, lo mucho que desta materia las hystorias nos offrecian, que para dezir, lo que acerca della se dixere. Y porque comencemos lo menos perfecto (conforme el proceder de naturaleza) diremos del potẽtado temporal. Aquel famoso Agathocles Rey de Sicilia, sabemos que fue hijo de vn pobre cantarero, o barrero: Y de aquella baxa fortuna, vino a ser poderoso Rey. Dello son authores Alexandro ab Alexandro Valerio, Iustino, y Fulgoso. Y vidose en aquella alteza sin deslumbrarse ni desuanecerse vn punto. De tal manera q̃ siempre que comia, mandaua sacar a la mesa juntamente vasos de oro como Rey, y de barro, como hijo de barrero. Y dezia a sus combidados mostrando les los de barro: Quando yo era moço, hazia destos. y mostrãdoles los de oro dezia: Y aora que soy Rey hago destos. Como si dixera: La virtud puede y vale tanto

Alexã. ab Ale. l. 5. c. 21. Val. ma xi. li. 13. c. 3. Iust. l. 22. Fulgosus. li. 3. c. 4.

le tanto, que haze volar a los hombres de barreros en Principes, y de Plebeyos en Reyes. Toca esta hystoria galanamente Ausonio Poeta antiguo, en los quatro versos que se siguen.

Fama est fictilibus cenasse Agathoclea Regem
Atq; abacum Samio sæpe ornasse luto.
Quærenti causam, respondit, Rex ego qui sum
Sicaniæ, figulo sum genitore satus.

Auson. Poeta Rauis. Textor in sua officina tom. 2. pa. 294.

¶Dize en Romance: Fama es auer mandado poner en el aparador el Rey Agathocles vasos de barros traydos de la Isla de Samos, mientras cenaua. Y al que le preguntaua, la causa dello respondia: Porque aunque soy agora Rey de Sicilia, soy hijo de vn cantarero verdaderamente digo muy bien, que vale y puede tanto la virtud, que haze de barreros Principes, y de Plebeyos Reyes. Y aun el vicio (digo yo) suele baxar a los hombres que se han visto en alteza y estado Real, a ser maestros de muchachos (como se vido en el segundo Dionysio tyrano de Sicilia q̃ despojandolo los Sicilianos del Reyno, le fue forçoso yrse a Corintho y alli poner escuela para enseñar Poesia a los muchachos, haziẽdole el vicio de Rey maestro de muchachos, como hizo a Agathocles la virtud, de barrero Rey, ambos en vn mesmo Reyno de Sicilia.) Socrates Constantinopolitano, y Giraldo en el Dialogo quinto de la hystoria de los Poetas, dizen que al Emperador Theodosio segundo agradò tanto vna donzella Athenièse llamada Athenays, hija de vn hombre Plebeyo llamado Leoncio, q̃ la mãdò lleuar a Constantinopla, y despues de auerla baptizado se casò con ella: Mudandole

Rozero. lib. 3. apoph. ex Sabell. l. 5. c. 7. Socrat. Con. l. 7. c. 21. hist. Eccl si. Girald. Dia. 5. historiæ poetarũ

dandole el nombre de, Athenays en Eudoxia que (como dize Ciceron en el libro tercero de finibus] quiere dezir buena fama: Haziendola de comun y vulgar muger, Emperatriz del Imperio Greciano (como otro Dauid, que a Abigail muger del grosero Nabal, hizo Reyna, por auerse casado con ella. La verdad sea dicha que si ella no fue mejor con su marido Theodosio, que con su santo Arçobispo y Prelado S. Ioan Chrysostomo, el lleuò pleyto a su casa, y en ella fue mal empleado el nõbre nueuo. Hizole andar muchos años al santo Arçobispo, afligido y desterrado, por la auer reprehẽdido, el auer quitado a vna señora biuda vna huerta q̃ tenia, para ensanchar vnos jardines suyos [como otra Iezabel muger de Acab, Anaboth] Y porq̃ hizo quitar vna estatua suya delãte de la qual haziã los Caualleros cortesanos algunos exercicios eq̃stres: Y Porq̃ en sus sermones reprẽdio a las mugeres (cõ zelo y Christiana libertad de Prelado) Particularmẽte la encẽdio en rabiosa ira, la Homilia, cuyo comiẽço era: *Rursus Herodias insanit.* La qual desseamos por no hallarla entre sus obras [como lo llorò en su tiẽpo, Socrates Cõstantinopolitano, y en los nuestros Sixto Senẽse, en su Blibioteca santa] Raro caso es el q̃ nos refiere Herodoto, de Amasis Rey de Egipto, el qual de muy humilde y baxo, vino a ser Rey de aquella Prouincia la verdad sea dicha, q̃ nũca acabarõ los Egipcios de asẽtar el pie firme, en su obediẽcia y seruicio, acordãdose de su vil principio, hasta q̃ vsò cõ ellos, de vna ingeniosa cautela, y fue hazer vna imagẽ de vna bacia dõde se soliã lauar los pies, y dedicarla a vn idolo muy respectado en Egypto. Y llamãdolos les dixo:

Cicero l. 3. de finibus.

1. Reg. 25.

Equilinus l. 3. c. 21.

3. Reg. 21.

Socrat. Co. l. 6. c. 17. Sixt. Sene. l. 4. Pagi. 282 Bli. Sanctæ. Herod. libro. 2.

a esta ymagen dexays de venerarla, porque algun tiempo fue vacia la materia de que se hizo? Y dixeron: Señor no. Pues assi deueys hazer conmigo, que me aueys de respectar, como a cabeça vuestra, aunq̃ algun tiempo fui pies. Caso rarissimo fue lo que nos refiere Eliano (aunque Herodoto no siente cõ el como lo aduierte Poldoro Virgilio) dize que Sãmetico se enamoro de vna muger ramera por vn çapato suyo que vn Aguila traxo en las vnas (pensando que era carne o cosa de comer, y como vido que no lo era lo dexo caer, el qual cayo en la presencia del Rey) de tan rara hermosura, que por el se enamorò de la dama cuyo era: Y hallaron ser de quien queda dicho, y casandose conella hizo que fuesse reyna de Egipto, la que era del trato que auemos significado. Alexandro Magno hizo a vn ortelano suyo [como dize quinto Curcio) Rey de Sidonia. Destos exemplos estan las historias humanas llenas. Vamos aora a cosas de mayor quantia: Paraque dellas vamos a otras de mucho mayor. Sixto primero, martyr santissimo y Pontifice maximo, fue hijo de vnpobre pastor, y el en su niñez fue pastorcillo, y nacido en estrecha cauaña: y finalmente fue pastor de todo el ganado de Christo. Ioan vigesimo segundo hijo fue [Segun Baptista Egnacio) de vn çapatero. Nicholao quinto fue medico, y por consiguiente, hombre ordinario. Aquel gran Pontifice Sixto quarto, general que fue de la Orden de nuestro Seraphyco padre sant Francisco, hijo fue de vn marinero: Y lo lleuò Dios a que tomasse en la mano, el gouernalle de su Iglesia. Aquel glorioso y santissimo Pontifice

Elian. l. 1 de var. hist. Poli. Vir. l 3. c. 10. de. Rerũ inuẽ.

Curtius. Fulgo. sus. l. 6. c. 10.

Egnatius l. 3. c. 4. Fulgo sus. l. 3. c. 4.

Pio

Pio Quinto, verdaderamente pio como criado en la piedad religiosissima dela orden de nuestro inclyto padre Santo Domigo) hijo fue de vn hombre comunissimo. A Innocencio octauo por su grande pobreza le fue forçoso seruir, y finalmente de vn buelco en otro, vino ater Pontifice Romano, siendo subcesor enel Pōtificado, a Sixto quarto. Eneas Siluio (que fue pio segūdo) con mil angustias de pobreza y seruicio, vino a ser Papa, como se podra ver en Raphael Volaterrano. Destas cosas nos dan las manos llenas, los autores de las historias Pōtificales, pero dexado esto aparte, vamos a cosas mas altas, q̄ de tales se le van de buelo a la soberbia y presuncion humana esto es a cosas de glorioſos martyres, y otros santos, que fueron de humildissimos y pobres principios, sin impedir cosa alguna, alos glorioſos fines que consiguieron: Siendo, como son, grādes y Illustrissimos en la soberana casa de Dios.

Volater. ra. l. 22. Anthropolog.

§. 3.

EScogio Dios, dize sant Pablo, las cosas que el mūdo tiene por locas, para con ellas, cōfundir a los Sabios. Eligio las cosas flacas y enfermas, para cōfundir las muy fuertes y firmes. Hizo presa en las cosas menospreciadas y de poca nobleza, q̄ de puro tales parecē no tener ser, para destruyr y cōfūdir las q̄ parecia tenerlo. Sāt Pedro y S. Andres, Sāt iago y sāt Ioā, pescadores fueró y hijos de padres pescadores. Sāt Pablo glorioso, fue bordador, o segū dize el maestro delas historias, official dehazer pauellones, y aū elmesmo Apostol cōfiessa, q̄si para el como para sus com-

1. *Cor.* 1.

Mat. 4. *Actu.* 8. *Hist. Scho. act* 93.

Act. 20. compañeros) ganaua la comida, con la industria y trabajo de sus manos. El santissimo Ioseph, Carpintero era, ganando con su sudor la comida, para el niño Dios, y para si y a su santissima esposa. Sant Ma-
Mat. 9. theo y sant Francisco, mercaderes fueron. El muy fuerte y santo Capitan Gedeon, aparejando estaua
Iudi. 6. el trigo para moler quando el Angel le traxo la conduta de gran Capitan, trocandole la criba en ginera, y la espuerta en basson de Principe. Limpiar el trigo para moler, que officio sea o a que officio se reduzga, cada qual lo podra juzgar. Quando llamò el santo Elias a Eliseo, arando estaua con on-
3 Re. 19. ze gañanes, cumpliendo el numero de doze. Demanera que vn gañan adozenado, hizo el diuino Alchimista Dios, vn raro y santissimo Propheta [como quien sabe sacar de tierra baxa, oro de muy subidos quilates.] Ana muger del santo viejo Tho-
Thob. 2. bias, texedera fue. Y la muger sabia y fuerte q̃ buscaua Salomon, la hallò dotada deste honestissimo exercicio, de hilar y texer. Dauid fue pastor, aunq̃
Pro. 31. le pese a Saul. Amos propheta tambien lo fue: Y
Amos. entre la honda y pellico, leeran reuelados diuinos y admirables Sacramentos. Y aun Christo nuestro
Ioan. 10. Señor, no se dedignò llamar pastor. El huespued q̃ sant Pedro tuuo en la ciudad de Ioppe, a quien embio Dios a Cornelio Capitan Romano, curtidor
Act. 10. era, y como tal tenia la casa junto a la mar, apta y dispuesta para el officio. Para Coriario (que dize la diuina Escriptura auer sido,) no hallo yo en mi vocabulario otro Romance sino curtidor o çurrador,
Plin. li. 17. c. 9. ni creo tu lo hallaras en el tuyo, pues Plinio en el suyo no hallò. Y para auerlo de tener por santo, basta

ſta auerſe apoſentado en ſu caſa, el glorioſo Apoſtol ſant Pedro, y auerle Dios embiado a Cornelio con inflamados deſſeos de ſer ſanto. Mueſtralo muy bien, el auer tenido como tal, en lo mas alto y aſſeado de ſu caſa particular oratorio para encomendarſe a Dios (como diremos en el vltimo §. deſte capitulo) en el qual el ſanto Apoſtol eſtaua orando, quãdo le fue hecha aquella heroyca reuelacion, baxando del cielo abierto, aquel lienço, con la diuerſidad de animales que dize el ſagrado Texto. Sant Lucas Euangeliſta, ſabemos [por relacion infalible] auer ſido medico y pintor. Sant Coſme y ſant Damian, medicos fueron, y lo meſmo Sant Leoncio, y ſant Carphoro. Sant Iuuenal y Sant Vrſicino martyres, fueron çurujanos. Sant Lamberto martyr en Aragon, fue criado de vn labrador a quien como dixeſſe ſu amo, qual quiera mas negar a Chriſto o morir, conforme a vn pregon que auia mandado dar Daciano en Çaragoça, que qualquiera que tuuieſſe algun criado o eſclauo Chriſtiano, lo dieſſe luego de manifieſto ſopena de la vida, dixo Lamberto, que mas queria morir. Y fue aſsi, como dize Luceo Marineo Siculo en el libro que compuſo de las coſas marauillofas y memorables de Eſpaña, que el amo le cortò la cabeça, lleuandola el meſmo martyr en ſus manos, haſta que llegò a otros ſantos martyrizados. Y en llegando a los ſantos cuerpos dixo: *Exultabunt ſancti in gloria*: Y reſpondieron los demas: *Letabuntur in cubilibus ſuis*. Y arrodillandoſe, juntò ſu ſanto cuerpo, con los demas martyres glorioſos,

Coloſſ. 4.

Lucens. Marin. Sicul. li. 5. de mira. Hiſp.

glorioſos. Como diximos arriba enel capitulo. 4 §. 2. ſant Creſpin y ſant Criſpiniano, fueron çapateros: Sin dañarles las hormas para no ſer grandes, en el Palacio Imperial de Dios. Claudio, Nicoſtrato, Symphoriano, y Caſtorio martyres, fueró entalladores, o eſtatuarios. Sant Anaſtaſio martyr fue tintorero, y la inclyta Virgen ſanta Catalina de Sena, fue hija de otro tintorero. Santa Iuſta y Rufina glorioſiſimas martyres Seuillanas, cantareras fueron, y tratos de vender vaſos tenian. Sant Marino confeſſor, fue albañir, y ſant Gines Arelatenſe fue eſcriuano, y otro deſte nombre fue fa. ãdulero y deſpues martyres glorioſos (como queda dicho en el capitulo ſegundo.) Sant Oneſim martyr fue eſclauo de Philemon, y hijo eſpiritual de ſant Pablo [como lo dize el meſmo Apoſtol en la carta que eſcriuio ad Philemonem.] S. Vital fue eſclauo de ſant Agricola, ambos martyres glorioſos: Paraque ſe pudieſſe verificar en ellos el Prouerbio Eſpañol, tan bueno es Pedro como ſu amo. Sant Capiton (como dize Heraclides) fue ladron famoſo en ſu juuentud: Y finalmente tocado de Dios ſe fue al Yermo, donde viuio en vna cueua cincuenta años viuiendo vida Angelica. Del meſmo trato fue ſant Landelmo y deſpues tan ſanto, que ſant Martin glorioſo Obiſpo Turonenſe, ſe empleo en el, paraque predicaſſe la palabra del ſanto Euangelio, y paraque fundaſſe ciertos Monaſterios: Lo qual hizo con ſuma aceptacion. Aquel gran Monje Dauid Abbad, fue ladron y Capitan de treynta ladrones como ſe dize en las vidas de los Padres del

Aequi. l. 6. c. 117.

Ad Phi.

Heracli. Aequi. l. 11. ca. 54. & 63.

Yermo

yermo] y viniendo a la vejez a tomar el habito, no se lo querian dar, por ser viejo, y por auer sido ladron. Dadme dixo el habito, y sino vendremos yo y mi compañia, y os robaremos el conuento, y os mataremos a todos. Finalmente le vuieron de dar el habito. Y fue tan santo, tan humilde y abstinente, y derramò tantas lagrimas por la vida passada, que estando vn dia llorando en su celda, se le apareció vn Angel, certificandole de parte de Dios, que le eran perdonados todos sus pecados. Moyses Abbad santissimo tambien fue famoso ladron, y despues famoso en santidad. Assi se dize en la historia Tripartita. El magno Gregorio en sus dialogos dize que quarenta rusticos (este nombre les da su Santidad) recibieron martirio de los Longobardos, por no auer querido comer de las carnes offrecidas a los Idolos: Haziendo de quarenta rusticos, quarenta grandes, en la casa de Dios. De otros quarenta esclauos dize el mesmo sagrado doctor (y segun otro original quatrocientos) que recibieron martirio de los mesmos, porque no quisieron adorar vna cabeça de cabra, que auian offrecido a sus Dioses vanos. Esclauos eran, pero [como dize sant Pablo a los de Galacia] acerca de Dios no ay distincion de siruo o libre, de Iudio ni Griego. En la casa del mundo, esclauos eran, pero en la de Dios, libres y illustrissimos que mas? para mayor gloria del señor lo digo: Santa Maria Egypciaca, santa Afra, santa Thais, y santa Pelagia fueron meretrices, y sacò Dios de aquel infame y hediondo cieno, finissimo y achrysolado oro:

Equilin l. 2. c. 17.

Hist. trip. Equilin l. 3. c. 104 Greg. l. 3. c. 27. & 28. Dialo.

Gala. 3.

cien-

cumpliendose en ellas muy a la letra, el amenaza
Mat.21 que dixo Christo por sant Matheo, a los Phariseos: en verdad os diga que los publicanos y meretrices os precederan, en el reyno de los cielos. El glorioso sant Eligio (a quien el vulgo llama sant Eloy) fue herrero, y despues santo Obispo y confessor de Christo Fue santo Frances como lo fue nuestro glorioso Gines: El vno Principe y el otro herrero yambos grandes en la casa de Dios, sin impidirle cosa alguna a Eligio el officio para no serlo. Destos ay muchos santos glorioßissimos, que siendo sido en la casa del mundo baxos y humildes anßido y son en la de Dios, grandes, y en su celestial corte, auentajados. De manera que nunca tuuo Dios necessidad de qualificar la nobleza de los suyos con la nobleza temporal deste mundo. Y assi quando tratamos de la nobleza de sant Gines, no es porque se le pegue algo, a la muy grande que le vino, de la de Christo. Aunque muy bien sabemos que llamò su Magestad diuina algunos nobles, como a sant Bartholome. Nicodemus Nathanael, y otros muchos por el discurso de su Iglesia: Entre los quales es vno nuestro diui
1. Cor. 1. no Gines. Porque cierto diziendo sant Pablo que no llamò muchos poderosos, ni muchos nobles, ni muchos sabios, da a entender por las mesmas palabras, auer llamado algunos.

§. 4.

ARriba toque vn punto, quando trataua del hueßped de sant Pedro, que por no detenerme alli, ni cortar el hilo a lo que yua diziendo, lo dexe para

para conclusion deste capitulo(como alli mesmo lo aduerti.] Dixe como en lo mas alto y mas afleado de su casa, tenia vn lugar, que siruio al glorioso Apostol de oratorio. Verdaderamente aquel Coriario nos enseña, el cuydado que deuemos tener todos los Christianos: Pues seria muy justo y muy conforme a razon, tener todos en lo mas afleado de nuestros aposentos, y en el mejor aposento de nuestras casas, vn lugar apartado, con imagenes santas para darnos a Dios como vemos que comunmente lo hazen los que tratan con algun cuydado las cosas de espiritu, y el bien de sus almas.) Desta condicion y buen desseo deuiera de ser aq̃lla santa biuda Iudith, de la qual se dize en su libro, que en lo mas alto y secreto de su casa tenia hecho vn aposento para oratorio: En el qual ella y sus donzellas se encomendauã a Dios. Alli la bendita biuda orando cobró animo y espiritu para empréder la hazaña mas heroyca, q̃ jamas hizo muger. Lo mesmo tenia Daniel, a pesar de los Satrapas, y contra el cautoloso mãdamento del Rey Daryo, el qual en lo mejor de su posada tenia vn aposento q̃ le seruia de oratorio, y en el vna ventana q̃ miraua hazia Ierusalem, donde cada dia oraua tres vezes con mucha deuocion, puestas las rodillas en tierra, y los ojos y mentes hazia el templo santo, que estaua en su dulce patria Ierusalem. Deste mesmo desseo deuiera de ser vn cierto Cauallero que rogò al Magno Gregorio (cuyo nombre era Anio) que le mandasse a vn Obispo llamado Paísiuo, fuesse a consagrar vn oratorio que tenia en su casa, dedicado a los Principes de los Apostoles,

Iudit. 8.

Dan. 6.

Greg. l. 10. epist 32. in regist. Apostoles S Pedro y S. Pablo. Lo qual fue assi (como lo dize el sagrado Doctor y Pontifice sumo, en la Epistola doze del libro decimo de su registro.) Para viuir con mucho recato vastaua viuir en este templo del mundo, hecho y fabricado por las manos y traça de Dios. Bien sintio esto Diogenes Cinico, como dize Plutarco en el libro de la tranquilidad del animo. Vido a vn mancebito, que se estaua aderecando y puliendo porque era fiesta, y auia de yr al templo, a quien dixo: Hijo mio por ventura para viuir honestamente no es cada dia fiesta, y este mundo vn gran templo de Dios: Si por cierto. Esto sintio sant Pablo quando dixo a los Corintios: quiero que oreys en todo lugar. Y puesto caso que el sagrado Apostol, quiso en esto dar a entender la libertad y esencion Christiana, en no estar atenidos a orar en Ierusalen, como los Iudios, ni como los Supersticiosos Samaritanos en Garizin, como lo aduierte sant Ioan Chrysostomo, en la homilia octaua sobre este lugar, pero quiso que estuuiesemos con la decencia que se deue a la presencia de Dios que esta en todo lugar deste su gran tẽplo. Pero si eres tan flaco de memoria y oluidadizo, que no te componen cosas tan comunes, aconsejote que tengas en tu casa vn aposento, dedicado para oratorio. Y si quieres entender por esto, aquella palabra de Christo, intra cubiculum tuum, recogete a orar en tu aposento, no te dañara, antes tesera de gran prouecho. Y pues en tu casa estan las santas imagenes tenles el respecto y reuerencia que tendrias a sus Prototypos. Y si aun para esto no diere lugar la estre-

Pluta. l. de tran. ani.

1. cor. 2.

Ioan 4. Chrisost homil. 8 Sup. Epist. 1. ad cor i.

Mat. 6.

ſtrechura de tu caſa, acude con mucha frequencia al templo ſanto. Y viue alli con el recato y reuerencia que eſtarias en la preſencia de los ojos de Dios. Porque te hago ſaber, que lo eſtima Dios en tanto, que (aũ en cierta manera) mira mas por el, que por el cielo, ni por el Parayſo terrenal. Pues vemos que para la injuria y ofenſa hecha en el cielo, tomò armas ſant Miguel y los de ſu parte, y para la que ſe hizo en el Parayſo terrenal, tomò vn Seraphyn vn alfanje de fuego: Pero para lo que ſe hizo en el Tẽplo tomò el meſmo Dios armas, vengando la injuria hecha en el, con vn açote de ramales de ſogas. Quien no reſpectara los Templos adonde viene Dios y ſus ſantos, mil vezes inuiſiblemente, y viſible quando a ſu Mageſtad diuina aplaze? Deſta verdad tan experimentada en la Igleſia, ſolo vn exemplo quiero traer el qual es de Fulgoſo: Es el caſo que en tiempo del Rey de Francia Dagoberto primero deſte nombre, hazia el año de ſeyſcientos y quarenta, ſe juntaron algunos ſantos prelados, a la dedicacion del muy inſigne Templo de ſant Dion y ſio en Paris. Y vna noche antes de la dedicacion, eſtando vn leproſo velando en aquel Templo, vino Chriſto a el, acompañado de muchos ſantos para celebrar ſu dedicacion. Y llegandoſe al leproſo le dixo: Di lo que has viſto, a todos los que ſe han juntado a la dedicacion deſte Templo. Y paraque te crean, quedaras ſano, de la lepra que tienes. Fue aſsi que diziendolo por la mañana, ceſſaron los Obiſpos y prelados, de la dedicacion que pretẽdian celebrar (por auerla ya hecho el eterno y gran Pontifice Dios) y

Fulgoſ. l. 1. c. 6.

S las

las pupas de la lepra de la cara del leproſo, quedarõ haſta oy en vn vaſo de oro, moſtrandolas por gran reliquia, y celebrando cada año tal dia como aquel, con mucha ſolennidad, la famoſa y miraculoſa dedicacion de aquel ſanto Templo. Deſta dedicacion haze memoria Vernero Cartuxano, en ſu Faſciculo de los tiempos. Adorad) dixo Dauid hablando de Dios y de ſu Templo) el eſcabelo de ſus pies, porque es ſanto. Harta confuſion es para nolotros, y para la poca Religion que guardamos a tan ſantos lugares, vna que nos refiere Luceo Marineo Siculo, en el libro que compuſo, de las coſas memorables de Eſpaña: Dize que en las Iſlas de Canaria (reduzidas a nueſtra ſanta Fe en tiempo de los ſantos y Catholicos Reyes don Fernando y doña Iſabel) tenian por coſtumbre, regar cada dia el Templo de ſus dioſes, con leche de cabras. A las quales llamauan, cabras ſantas, porque les adminiſtrauan leche para eſte fin (a ſu parecer) piadoſo y ſanto. Sed ſantos dixo Dios en ſu Leuitico, que yo ſoy ſanto. Entrad con paſſos ſantos en mi Templo, mirad que es lugar ſanto. En el Prologo deſte tratado dixe, quanto eſtimaua Dios (a nueſtro parecer) el lugar ſanto, de cuyo fundamento es nueſtro libro, pues no conſiente en el (de ordinario) coſa viua, que ſea prouechoſa, a la vivienda humana: Como en otro tiempo mandaua apedrear a los animales q̃ llegauan a pacer al monte de Sinay. Merecen mucho los lugares ſantos, eſpecialmente los que fueron cultiuados de los ſantos. Reſumiendo pues y dando concluſion a eſte capitulo digo que ſi merece tanto vna imagen,

Verne. Cart. in Fasc. tẽ. pag. 42. Pſal. 92. Luceus Marin. Sicul li. 19. de mirab Hiſp.

Leui. ii.

y mas

y mas vn oratorio por tener muchas y mucho mas vn Templo, quanto mas merecera aquel santo sitio y lugar, del qual es nuestro presente tratado? Ciertamente fuera del Templo santo y Conuento y sepulchro de sant Gines, ay en la huerta diez y seys oratorios, y en la montaña mas propinqua, nueue hermitas, todo lo qual esta poblado de muchas imagines santas y de gran primor y de santas reliquias, que causa todo tan grande gozo espiritual, a quien con deuocion lo visita, que parece vn retrato de gloria. De nos Dios nuestro Señor, tal gozo juntamente con su gracia: Para lo qual sean intercessores los santos, a cuya deuocion y seruicio, estan aquellos santuarios dedicados: Particularmente el glorioso sant Gines Patron y protector, de aquella santa casa y su districto.

Gloria al Señor.

CAPITVLO DOZE, EN EL QVAL SE TRATA DE LA singular deuocion, que toda la comarca (particularmente el Reyno de Murcia) tiene al glorioso sant Gines, y a su santa casa.

§. 1.

ES tan grande la astucia de Sathanas, y tan grande la imbidia que tiene, para que no vamos agora a gozar de la gloria que el perdio, que para conseguir este intento, procura con todas sus mañas y cautelas, contrastar nos el camino y obras, con que la auemos de conseguir. Querria con su malicia astuta y con su astucia maliciosa, no solo tener en lo malo el todo (como lo tiene) mas aun querria tener en nuestras buenas obras, mucha parte: Haziendo de obras buenas nuestras, malas suyas. Cosa muy llana y manifiesta es lo que digo, y por tal lo dexo. Y para comprobar lo mucho que desta materia se podia dezir, basta que sepamos auer intentado, a querer tener parte en la comida de Christo, ya que en el ayuno no la tuuo, insistiendo que hiziesse de piedras pan. Mañas antiquissimas son suyas, tales quales del se pueden esperar, y nunca las oluidara. Y tanto mas procura y se gloria vsarlas, en quanto trata inxeritlas en obras q̃ de su cosecha y naturaleza son santas. Iacobo Mag-

Mat. 4.

no

no Augustiniano en su Sophologio, dize que vido en Paris dos libros de Arte magica y inuocacion de demonios, salidos de la escuela sathanica, que comẽçaua el vno, por aquellas palabras del Apocalypsi: *Ego sum Alpha, &c.* Yo soy el principio y fin, de todas las cosas. Y el otro començaua por las palabras que dixo el Angel a la Sacratissima Virgen Maria, quando le traxo la embaxada, es a saber: Dios te salue llena de gracia. La deuocion de los Reynos de Murcia Granada y Valencia, que tienen al glorioso sant Gines y a su santo sepulchro y bendita casa, era tan grande, y tan feruorosa, que solian yr en procession formada, desde Murcia, que son diez leguas, y desde Lorca, que son catorze, a buscar remedio para sus calamidades y angustias, cosa jamas oyda ni vista: Hasta que el demonio comun aduersario nuestro dio traças, para que semejante peregrinacion cessasse. Porque como entre los piadosos y santos Religiosos de aquellas Ciudades, acudiessen algunos discolos que turbauan aquellas romerias y santos exercicios, determinaron dexarlos de todo punto. Pero tenian tan en las entrañas, la deuocion del Glorioso santo, que echando menos el espiritu y deuocion que en sus almas concebian en aquellas jornadas, determinaron cada qual de las dichas Ciudades, leuantar en su pueblo hermita y oratorio del glorioso sant Gines, donde pudiessen hazer sus processiones. Y la muy insigne de Murcia, aun no contentandose con esto puso su santa Imagen y retrato, a la mano yzquierda de la puerta principal, de la santa Iglesia Cathedral,

Iacob. Magn. l. 1. c. 16. Sopho. Apoc. 1. & 22.

dral, como de tutelar y protector de aquel reyno. Nunca jamas al demonio se le queda por corta ni mal echada, la flecha con que nos puede dañar. Y [la verdad sea dicha] que se puede aguardar que haga con los Templos Consagrados a Christo y a sus Santos, pues aun con los que estan dedicados a su torpeza y suziedad, no ha guardado, lealtad alguna? De lo qual [dexando otros muchos] trayremos dos exemplos famosos. El vno nos lo refiere Rufino Aquileyense, y el otro Iosepho en sus antiguedades. Dize Rufino en su vndecimo libro de la historia Ecclesiastica, y Polidoro Virgilio, *De rerum inuentoribus*, que vn Sacerdote de Saturno llamado Tyrano, en Alexandria de Egipto, tenia engañadas a muchas Matronas diziendoles que Saturno se dignaua, tratar y comunicar con ellas. Tomauan este oraculo por mucho fauor, assi ellas como sus maridos. Y mandandolas adereçar preciosissimamente, dauanles ellos muchos presentes, paraque ellas lleuasen al negro dios. Encerrauanlas en el Templo denoche, cerrando el marido y lleuandose la llaue, para mayor dissimulacion del falso Sacerdote. El qual a media noche o quando a el le parecia, abria la puerta con otra llaue que el tenia, pecando acosta de Saturno. El otro exemplo trae Iosepho: Dize que en tiempo de Tyberio Cesar, vuo en Roma vna honestissima Matrona llamada Paulina, muger de Saturnino nobilissimo Patricio Romano. Desta señora se aficionò vn noble y rico mancebo, hasta enfermar deste achaque. Comunicole a Paulina su passion, prometiendole

Ruf. l. 11. Cap. 25. Poli. Vir. l. 5. c. 8. de rer. inue.

Iosep. l. 18. c. 7. Antiq.

por

por el remedio della veynte mil ducados. Los quales fueron para ella de estimacion de estiercol, por no quebrantar la pudicicia deuida al matrimonial estado. Vino a saber el caso vna muger Romana maldita, llamada Ida. Esta fue al apassionado mancebo, y prometio de alcançar con cinco mil ducados, lo que el no auia podido alcançar con veynte mil. Recebidos los cinco mil ducados, fuesse a vn Sacerdote de la Diosa Isis, de quien era Paulina muy deuota, y diole los dos mil y quinientos, prometiendole otros tantos si hazia lo que le rogaua. Y lo que le rogo fue que fingiesse venir de Egipto, y que le traya a Paulina vn recaudo, de parte de Mercurio, que queria venir a tratar y comunicar con ella, al templo de Isis. Negociò como quiso, entendiendo Paulina y su marido, que se le entraua Dios por sus puertas. Por este medio [acortando de las razones de Iosepho) vino aquel mancebo a pecar en el Templo, acosta de Isis y Mercurio, siendo los terceros el cobdicioso Sacerdote, y la falsa Ida. Sabido el caso, mando Tyberio Cessar ahorcar al Sacerdote y a la maldita tercera, y juntamente mãdo arrancar por los cimiẽtos el templo, y echar el Simulachro de la diosa en el Tyber, y al mancebo desterrar de Roma perpetuamente. De que nos marauillamos ni espantamos de la rauiosa persecucion del demonio, hecha a nuestros sagrados templos, quien tan poco mira por los suyos que sera mejor llamarles ladroneros, que templos.

§. 2.

EL auer mudado de parecer, las ciudades de Murcia y Lorca, en no yr en procession a sant Gines, hizieronlo con mucho acuerdo, por muchos inconuenientes que se seguian de gente desconcertada, que en todas las Congregaciones suele auer. Semejante remedio puso la Iglesia antiguamente, en otras tales ocasiones. Para lo qual deuemos aduertir, que antiguamente en la primitiua Iglesia, se solian celebrar vigilias en la noche que precedia a la fiesta, estando toda la noche en el Templo orando, y en otros semejantes exercicios. A las quales vigilias, quien tenia obligacion precisa de acudir, eran los Clerigos. Y esto de tal manera, que mandò el Concilio Carthaginense. 4. En el Canon 49. que el Clerigo que faltasse dellas (no impedido por alguna enfermedad, o por otra legitima causa) fuesse priuado del estipendio Ecclesiastico, y juntamente fuesse excomulgado. Seguianse tantos inconuenientes de semejantes vigilias, que totalmente se quitaron prohibiendolas el Concilio Antisiodorense, en el Canon. 3. y quinto. De manera, que para remediar las maldades de los discolos y dissolutos, que en semejantes velas hazian, mudò el parecer la Iglesia. En tiẽpo del glorioso padre sant Ieronymo, aun se vsauan semejantes vigilias (como prrece en vna carta que escriue a Ripario Presbytero, sobre vna murmuracion de Vigilancio herege, que murmuraua de semejantes velas. Y mas claramente, en el tratado que escriuio contra esse mesmo Vigilancio que comiença, *Multa in orbe, vltra medium*. Donde dize desta manera: El error y culpa

Cõc. Car. 4 Ca. 49.

Cõc. Anti. Canone. 3. & 5.

Iero. ad Ripariũ Presby. tomo. 2. & ad Vig. multa in orbe vltra medium tom. 2.

de

de los mancebillos y de las vilissimas mugercillas hechas en las vigilias, no se deue imputar a los varones Religiosos, porque la culpa de los pocos, no perjudica a la Religion. Los tales [ô Vigilancio dormilon y soñaliento) pueden cometer sus maldades y torpezas, en las casas agenas o en las suyas. Esto dize el diuino Ieronymo.) Pero finalmente, dieronse tanta priessa los temerarios y escandalosos, que determinò la Iglesia quitar del todo, este modo de velar de noche en los Templos: Y en su lugar mandò ayunar, la vispera del santo, quedandose con el nombre antiguo de vigilia. La santa Iglesia Romana, nuestra maestra y madre, ha proueydo siempre, conforme a las necessidades de los tiempos. Y dexando otras muchas, de vna sola dire, para confirmacion de lo que voy diziendo. Aquel gran Pontifice y martyr Zephetino, que fue Papa decimo Sexto despues de sant Pedro, el qual floreciò hazia el año de dozientos, mandò q̃ fuessen los Calices de estaño, o de vidrio: Pero despues se mandò lo contrario (como consta en el titulo de Consecratione. D. 1. C. *Vasa in quibus* y *C. Vt Calix*. De semejantes mudanças, ay en el derecho Textos expressos. El legislador de los Lacedemonios Lycurgo, estaua tan pagado y satisfecho de las leyes que les auia dado, por auerlas comunicado con el oraculo de Apollo Delphico, que juramentò a todos los de la ciudad (y en ellos a toda la Prouincia) que las auian de guardar, hasta que boluiesse de la Isla de Creta (como dizen Plutarcho y Valerio Maximo) estuuo alla hasta que murio: Y despues de muerto dexò mandado, que pusiessen

De consecr. D. 1. C. Vasa c. Vt Calix. De pœnitẽ. D. 1. C. nouit Deus. De cõs. & aff. c. nõ debet. 22. q 4 c. in commutabilis Deus. Plut. in vit. Lycur. Valer. Max. l. 1. c. 3.

pusiessen su cuerpo en vna arca de plomo, y lo echassen en la mar, paraque muerto ni viuo no tornasse alla, y quedassen obligados a guardar las leyes, so pena de perjuros. Burla mucho desta diligencia demasiada, el muy docto padre fray Alonso de Castro, en el libro primero capitulo segundo de la potestad de la ley penal. Porque deuiera de pensar Licurgo que podia venir tiempo, en el qual fuesse necessario, mudar aquellas leyes y costumbres, y no enamorarse tanto dellas ni de su parecer. Demanera que la santa Iglesia madre maestra y Señora nuestra, que algunas vezes y algun tiempo permitio las velas y vigilias de noche, essa mesma las prohibio, para mayor seruicio de nuestro Señor. Comutando la vigilia de la noche, en ayuno del dia que precede a la festiuidad del santo. Y de aqui entenderemos vnas palabras de sant Leon Papa que dizen desta manera: Ayunemos el Miercoles y el Viernes: Y vamos el Sabado a velar a sant Pedro. Demanera que en aquel tiempo las quatro temporas no eran de tres dias de ayuno, sino de dos q̃ eran Miercoles y Viernes, siendo el Sabado velar toda la noche: Pero por la razon dicha se quitaron las velas de noche, quedando en su lugar el ayuno del dia, con nombre de vigilia. Desto se podra ver Ioan Bohemo, *De tribus partibus orbis*, y Polydoro Virgilio *De rerum inuentoribus*. De suerte que las dichas ciudades de Murcia y Carthagena, sin nota de relaxacion ni de poca deuocion, lo hizieron con mucha prudencia y acuerdo, y con mucha reformacion, en suspender las processiones prolixas de

F. Frãc. à Castro l. 1. ca. 2. de potest. leg. pena.

Leo Papa. ser. 2. & 9. de ieinnio septimi & decimi men.

Ioã. Bohe. l. 2. c. 12. de situ orbis pag. 144. Polydo. Virg. li. 6. c. 4. de rerum inu.

sant

sant Gines, por las ocasiones que algunos descõcertados con poco temor de Dios nuestro Señor toman, para sus perdiciones. Como quiera que cada vna edificasse al Santo, su particular hermita y oratorio. En la hermita que ay deste glorioso santo en Murcia, ay tres retablos suyos, los dos de los quales, son antiquisimos, que a mi parecer los juzgara yo por de dozientos años tiene todo el habito sembrado de Flordelises, armas miraculosas de los Reyes de Francia. Dixeronme gente muy antigua de Murcia, que auian oydo dezir a sus padres y aguelos, que auia sido Mezquita de Moros, la que aora era hermita de sant Gines, siendo Consagrada al santo Confessor, la que algun tiempo fue dedicada a la Espurcicia Mahometana. Lo qual promete la antiguedad que queda referida. Fue hecha por la ocasion que queda dicha de los mal mirados, que en las processiones velas y Romerias hazian cosas infamatorias, y indecentes a tan santos passos, y a tan santa casa.

§. 3.

NO es, tan a poco mas a menos la infamia que causan los malos y dissolutos, alas peregrinaciones y Romerias, que cierto es muy grande, y digna de ser llorada con lagrimas de sangre. Ioan Sanaro Claramontano, sobre la Epistola quinta del libro primero que escriuio S. Cayo, Sollio, Apollinar, Sydonio, a su amigo Hermonio [aquiẽ llama Vernero, Cartu-

Ioã. Sa. in Scho. Sup. Ca. in Soli. Apol.

lin. Sidonium. pag. 37 Equili. l. 7. c. 107 Fasc. tẽporum. pag. 39. Anto. Flor. 3. p. tit. 24. c. 30. Infine.

Cartuxienſe en ſu faſciculo de los tiempos, Solino) Dize acerca deſto vna coſa de harta compaſsion Afirma que fueron tan grandes las maldades que en ſemejantes jornadas ſe hazian, que fue meneſter, prohibir la yda a Roma. De tal manera que el Concilio Cabillonenſe y el Saleguſtarienſe, mandò que ninguno fueſſe a Roma, ſin expreſa licencia del Obiſpo, o de ſu Vicario. Y en lo que toca a yr a Ieruſalen, haſta oy dia dura el no poder yr ſin licencia del Papa [como lo aduierten muchos Autores, y entre ellos el Arçobiſpo de Florencia] eran muy grandes las inſolencias que ſe hazian [como dize el Autor citado) porque los nobles y poderoſos, tomauã tyranicamẽte, todo lo q̃ auiá meneſter: Y todos los demas [por la mayor parte] yuã haziẽdo mil diſſoluciones. De tal manera q̃ mas parecia Capitania de Soldados, ſin Capitan, ni temor de Dios q̃ gente de religioſas eſtaciones. Y aſsi el Cõcilio Cauſſonenſe, citò para eſto vnas palabras de S. Ieronimo *& habentur.* 12. q. 2. c. *Gloria Epiſcopi* en el fin. §. Socrates) q̃ dizen, no eſtar el pũto en auer viuido en Ieruſalẽ, ſino en auer viuido bien en Ieruſalẽ. Y (como dize el meſmo Autor) llamauã a los que yuã a Roma, Romeros, y a los que yuã a Ieruſalen Rameros: Porque en teſtimonio de auer ydo alla, trayan en las manos vnos ramos de Palma, de aquella tierra ſanta. De manera, que de Roma, llamauan romeros a los hombres, y a las mugeres Romeras, y de los Ramos q̃ de Ieruſalẽ trayan, llamauan a ellos Rameros, y a ellas Rameras. Y fueron tantas las maldades y inſolencias que muchos en aquel ſanto camino haziã, que

Ieroni. & Habẽ. 12 q. 2. c Gloria Epiſcopi infine § Socrates.

quedò

quedò aquel nombre de Ramera tã infamado, quãto vemos por lo que aora significa. Y ciertamente y sin dubda alguna, en pago de la infamia que causaron a tan santo nombre y ceremonia, merecian Remo, y no Ramo. Muy bien proueyo, el Concilio Cabilonense para remediar semejãtes solturas, mandando que los que en tales velas o vigilias se exercitan, de ninguna manera se ocupen en otras cosas, sino en rezar, o en oyr cantar a los Sacerdotes el diuino officio. Tenganselo por dicho, [y sepan q̃ con ellos hablamos,] los que fueren a la santa casa del glorioso Gines, y a otros qualquiera santuarios, que deuen estar con tanta Religion y deuocion, como les es encargado de los santos Concilios: Aunque no sea mas de porque no se les pegue a las costillas, la infamia que se les pegaua, a los que antiguamente trayan los Ramos de Ierusalen. Dizelo esto marauillosamente el melifluo Bernardo, en vn Sermon que haze de la vigilia de sant Pedro y sant Pablo: Dize desta manera: En las vigilias o velas de los santos, es cosa muy necessaria, que el hombre espiritual vele, paraque pueda celebrar sus festiuidades, en espiritu y verdad. Vnas vigilias ay carnales y otras espirituales. Los que aparejan nueuos trajes y galas, adereçan regaladas comidas [dize el sagrado doctor] por ventura en las velas y vigilias hazen obras de tinieblas. Para esto se nos proponen las vigilias de los santos, paraque velemos si auemos estado dormidos en algun pecado. Tres cosas (dize el diuino Bernardo) son las que deuemos aduertir en semejantes tiempos, cõ vigilancia y cuydado:

Conc. Caui. Cã. 19

Bernar. ser. vigi. Petr. & Pauli.

dado: la primera, el auxilio y fauor que venimos a pedir al santo: en la qual se resumen todas las miserias y calamidades, del alma y cuerpo, que se auemos de proponer, para que con sus oraciones nos alcance remedio de Dios nuestro señor. La segunda, el exemplo grande que nos dio con su santa vida, para imitarle. La tercera, nuestra grande confusion, pues deuemos mirar que aquel glorioso santo, fue passible como nosotros, y formado del mesmo lodo y principio que nosotros. Y si esto es assi, que algarauia es esta, que no solo nos parece negocio dificultoso imitarle, pero aun cosa imposible? Confundamonos hermanos (dize) y juntamente temblemos. Estos glorioso santos, fueron hombres como nosotros, que nos precedieron, y tan marauillosamente caminaron, por el camino de la vida, de tal manera que apenas nos persuadamos a entender, que fueron hombres, segun son ellos Gigantes y nosotros Pigmeos. Desto se podra ver lo que diximos en el primero capitulo deste tratado. Si con semejante estudio y consideracion, como nos aconseja sant Bernardo, hiziessemos nuestras velas y Romerias, mas negociariamos que negociamos, con Dios y con sus santos: Pero como hazemos lo contrario, parecesenos bien, en lo malo y poco que nos luzen, segun nuestro grande desmedro, en las cosas espirituales.

Chrisost. Homi. 22. ad popul.

Quatro linajes y suertes de gentes suelen velar con cuydado (como lo aduierte sant Ioan Chrysostomo en la homilia veynte y dos. *Ad populum Antiochenum*). Soldados, Pescadores, Labradores, y Pastores. Y assi aquel cuydadosissimo pastor Iacob,

le di-

le dixo Alaban su suegro: Estuue de dia al frio y de noche al yelo, sin dormir jamas con sosiego. Tal vela cierto muy biẽ merecio la mysteriosa escala, q̃ antes desto auia visto. A todos estos quatro deuemos imitar [haziẽdo traslaciõ de vigilia a vela] pues nuestro cuydado deue ser tal, q̃ nadie nos gane la palmatoria. Nuestro officio dixo el santo Iob, q̃ era de soldados. Deuemos serlo pues pretẽdemos cõquistar no menos q̃ el reyno de los Cielos el qual deuemos ganar a fuerça de braços, como Christo nos certifico por S. Matheo, q̃ se gana. Deuemos velar como pastores, pues no tenemos menos q̃ vn alma q̃ poner en las manos de Dios, contrastada y perseguida delos infernales lobos. Deuemos velar como pescadores y con mayor cuydado. Porque vn pescador vela toda vna noche, por vna vil ganançuela de vn pescadillo, mucho mayor deue ser nuestro cuydado, pues que tanto nos va en ello. Y no dubdo yo, sino que nuestra cuydadosa, vela merecera [por la bondad y misericordia del señor] que durmiendo seamos mejores, que otros velando. Porque si tu velando ofendes a Dios, mas valdria que durmiesses. Y si en la casa de Dios hazes maldades [como se quexa por Ieremias] mejor seria que te estuuiesses en tu casa. Muy bien deuiera auer velado el que dixo: En paz y en Dios dormire y descansare. Dize Plinio, que los de la Isla de Creta (que llaman aora Candia] mostrauan por cosa muy rara y famosa, vn arbol, a la sombra del qual durmio Iupiter con Europa. Mentira muy celebrada, y arbol de vanidad muy estimado. Quanto mas deuen

vltramedium. *tom. 5.* *Gen. 31.* *Gen. 28.* *Iob. 7.* *Mat. 11.* *Iere. 11.* *Psal. 4.* *Plin. li. 12. ca. 1. histor.*

deuen ser respectados y tenidos en mucho, nuestros santos Templos, en los quales esta la santissima Cruz de Christo nuestro Dios en la qual durmio su Magestad diuina? Y assi por essa misma razon deue ser tenido y estimado en mucho, el lugar de sant Gines al qual tantas vezes santificò con lagrymas ayunos, y oraciones, donde viuio y murio. Alli por cierto, en paz y en el Señor durmio y descanso Gines. Y en paz y en Dios, durmio, porque en paz y en Dios auia velado. En paz y en Dios durmio Iacob quando su escala. En paz y en Dios durmio, el diuino Euangelista Ioan. Y assi canta en sus loores la Iglesia: Muy digno es de toda honra sant Ioan, porque tuuo por cama en la cena, el pecho de Dios. Tal sueño merecio tal vigilia. Y tal mereceran las nuestras, si fueren santas: Pues es cierto que no se engañò el que dixo, mas vale a quien Dios ayuda, que el que mucho madruga.

Gloria al Señor.

CAPI-

CAPITVLO TRE-ZE, DE ALGVNOS MILAGROS QVE por meritos del bienauenturado sant Gines ha obrado Dios en su benditacasa.

§. I.

EN el capitulo dezimo, diximos como no era nuestra presuncion tal, que pretendiessemos persuadir con nuestros escriptos a los Perfidos Herejes la adoracion de las santas Imagenes, ni de las Reliquias santas. Por que la gente que atropella, a los escriptos de los Doctores sagrados, y a los sacros Concilios, y a las demas escripturas y sanciones canonicas, mal se dexara persuadir con las razones mias. De parte dellas de flaca y tibia eficacia, y de parte del autor, de ninguna autoridad. Embiamos nuestros escriptos para los pobrezillos y humildes christianos, subjetos a los pies de la santa Iglesia Romana (como nos lo somos y estamos). En este capitulo tampoco presumimos persuadirles los Milagros y cosas prodigiosas, que los seruos de Dios hazen, porque los Herejes ni creen Milagros ni Sacramentos, ni Escripturas, ni Doctores, ni Iglesia, ni Decretos, ni Decretales, ni Concilios, sino solamente a sus inuenciones, nouedades vanas, y vanidades nueuas. Y assi es mucha honra mia que los tales no me crean (Herejes digo) pues a tantos buenos, no quieren creer. Son los tales hermanos delos Phariseos y por consiguiente hijos del demonio, en cuya virtud de-

zian hazer Christo sus Milagros. Y fueron tan tenaces en su malicia y perfidia, q̃ fue menester q̃ Christo nuestro Señor los cõfundiesse, cõ quatro fortissimos argumẽtos, como nos cõsta del Euãgelio de S. Lucas. Los Phariseos estõces y los herejes aora, atribuyen a mẽtiras y embelecos, los Milagros. Cõtra los quales podriamos traer por modo de exẽplo vn caso q̃ acontecio en Roma a vn labrador, del qual nos dã noticia Plinio y Brusonio. Es el negocio q̃ vn labrador llamado Cayo Furio Cresino, fue acusado delãte del Senado, de otro labrador imbidioso vezino suyo, q̃ de poca tierra cogia mucho fructo y q̃ aquello no se podia hazer sin alguna Arte magica, q̃ fuesse castigado. Al buẽ labrador citaronle paraq̃ fuesse a respõder, a la acusaciõ y q̃rella, para vn cierto dia q̃ le señalaron. El qual para aquel mesmo dia q̃ auia de responder, lleuo a la plaça sus bueyes y animales gordos y bien tratados: Sus criados y familiares por lo consiguiente, y los instrumentos de la Agricultura, muy biẽ adereçados, y dixo a vozes delãte de todos: *Hæc sunt o quirites mea veneficia: Nec possum præterea vobis ostendere labores manuum mearum multas q̃ meas vigilias & sudores.* Caualleros y padres cõscriptos del sacro Senado, los hechizos y hechizerias conq̃ hechizo mi heredad, para coger muchos y pingues frutos, es lo que veys presẽte. Fuera de q̃ no puedo traer aqui mis vigilias el leuantarme a media noche, a ver mi hazienda: El requerirla y labrarla con mucho cuydado. ni puedo tampoco traer mis grãdes y continuos sudores. Dio mucho contẽto el labrador, y dealli adelante fue muy tenido y

Lucæ. ii.

Plini⁹. l. 18. c. 6.

Bruson. l. 3. c. 7

fauo-

fauorecido. Phariseo rebelde y femẽtido, la potestad q̃ tu atribuyes en Christo a Belzebub, es la virtud diuina, q̃ mora y esta en Christo. Hereje perfido, lo que tu atribuyes en nr̃os glorioſos ſantos, a embeleſcos y negocios vanos y ſupersticioſos, no es ſino la virtud de Christo q̃ esta en ellos. Y pues tã necio eres, q̃ quieres qualificar tu necedad cõ porfia, quedate para tal, q̃ yo no hablo cõtigo, que no me quieres entẽder ſino cõquien cõ humildad me entiẽde. Puede tanto el intereſe [aũ con los q̃ entienden hablo) digo que puede tãto, y el amor proprio, q̃ no ſolo lleua empos deſi a los intereſables, mas aũ a los q̃ no lo ſon, les haze tẽblar la cõtera. Y tiene esto tanta verdad, q̃ ſolemos medir la deuocion que tenemos con los ſantos, no tãto por la Santidad ſuya, quanto por el prouecho nr̃o. De aqui viene q̃ tenemos deuocion cõ S. Gregorio, por el dolor de eſtomago. Y con S. Sebaſtiã y S. Roque, por la peſte y enfermedades contagioſas. Con S. Blas por la gargãta, con ſanta Luzia por los ojos, cõ ſanta Apollonia por los quixares y dientes, cõ ſanta Agueda por el pecho, y aun con S. Anton por los animales domeſticos de nueſtras caſas. Y al Glorioſo ſan Gines por el intereſe y peligros de la mar. A Christo nueſtro Señor, ſeguian muchos (dize ſan Ioan) porque veyan las prodigioſas y miraculoſas ſeñales que hazia, ſobre todo linage de enfermedades. De manera que [como gente intereſable] nos dexamos lleuar mas, por las enfermedades que los Santos nos ſanan del cuerpo, que por los fauores y regalos que nos adminiſtran, para el alma mejor eſtaua en la quenta, el otro Santo

Ioan. 6.

Nota.

Monje del Yermo: que estando el grauemente enfermo, sanaua a los demas de sus enfermedades. Y a todos los que sanaua dezia: Hermanos rogad a Dios por mi alma, que a mi cuerpo, no le deuo nada padezca pues tanto me haze padezer. No deuiera de ser muy ageno desta opinion aquel gran Basylio Obispo Cessariense, a quien como amenazasse vn tyrano (despues de lo auer cruelmente açotado) que lo auia de mandar abrir por las espaldas, y sacar el higado, dixo con muy grande sossiego: Por cierto señor en esso me hareys vn singular beneficio, vengandome de vn enemigo que me ha atormentado y perseguido, toda la vida. Dixo esto el santo prelado, porque auia sido enfermizo y apassionado de aquella parte. Esta historia cuenta Sozomeno, aunque algun tanto diferentemente. No es tan moderno el negocio de mouerse el hombre por interesse, en las cosas que solamente la ganancia y bien del alma le auian de mouer, que aun Christo nuestro Dios y señor, formó cierta querella por sant Ioan, de vnos que por este fin y interesse le seguian diziendo: En verdad y con toda afirmacion os digo, que me buscays, no porque aueys visto las señales que he hecho, sino porq̃ comistes y os hartastes de los panes que os di. Tomad de mi este consejo, y trabajad por el manjar, que permanece para siempre que os dara el hijo del hombre, y no por el que perece y se acaba. Esto mesmo es lo que nos aconseja en otra parte diziendo: Buscad primero el reyno de Dios. Seguisme por ser mis combidados a la çena, como lo fuistes a la comida, como gente guiada y lleua-

Sozom. l. 6. c. 16.

Ioan. 6.

Mat. 6

y lleuada del interesse. Lo principal que en todas nuestras obras auemos de pretender, es el bien del alma, porque esto mesmo pretendio Christo. Pretendio [como fuerte armado] quedar con la tenencia del alma. Y como Dios, quedar en ella, como en templo suyo, despidiendo al inmundo espiritu. Y no yerro, llamádo al alma templo de Dios, pues aun llama sant Pablo al cuerpo, templo suyo. Quiere Dios Consagrar y dedicar nuestras almas, por templos de su Magestad diuina, para desterrar dellas las tinieblas del peccado: Y informarlas con la luz de su diuina gracia y presencia. *Luc. 11.* *1. Cor. 6.*

§. 2.

VNa cosa se me offrece al presente, que hallando la el diuino Gregorio digna de sus dialogos, no parecera indigna de qualquiera libro. Dize el diuino doctor que estaua en Roma en su tiempo, vna Iglesia que (por auer sido de los Arrianos) estaua cerrada dos años auia, sin determinarse que harian de aquel templo, profanado cõ la perfidia y heregia de Arrio. Yo no se porque causa o razon, no se auia puesto en execucion la carta que el glorioso martyr y Pontifice Ioan primero auia escripto a los Obispos de Italia mas auia de cinquenta años: Por la qual mãdaua Consagrar las Iglesias de los Arrianos, a la fe Catholica. Finalmẽte determinarõ dedicarla a la fe Catholica q̃ professaua y profesa, la santa Iglesia Romana. Y para esto, la primera cosa q̃ hizierõ, fue lleuar al sobredicho tẽplo, reliquias del Prothomartyr S. Esteuã, y de la glorioſa santa Martha. Para que cõ *Greg. l. 3. c. 30. Dialogor.*

tal fundamento se fuesse mejor acertãdo, y comen çassen por aquella via a darle fuerte humo a narizes al demonio, que estaua alli encastillado. Esta historia (a lo que yo entiendo) fue en tiempo de Pelagio Papa antecessor del diuino Gregorio, y del Emperador Mauricio. Porque aunque diga auerse hallado presente el glorioso santo, no se colige auersido estõces Papa, antes lo contrario. Estando pues en aquel acto tan solenne, grande concurso de pueblo, leuantosse vn puerco de entre los pies, con las brauosidades furias y estruendos, que vn puerco muy furioso suele hazer, sin que nadie lo viesse, solo el espantable estruendo que entre los pies hazia, quando, mas lexos, quando mas cerca, andando de vna parte para otra. Finalmente fue guiando hazia la puerta por donde salio. Mostrando en esto la diuina piedad, que yua ya desterrado de aquel lugar, el espiritu inmundo. Fue cosa marauillosa, que la noche siguiente se oyò en los tejados de aquel tẽplo, tan grãde estruẽdo, como si anduuiera por encima mucho tropel de gente: Y otra noche despues mucho mayor, como si arrancaran por los cimientos, aquel edificio. Y nunca mas se oyò semejante estruendo: Dando a entender el demonio por lo que auia hecho, quan contra su voluntad se despedia de aquel lugar, que por la heregia de Arrio, auia posseydo pacificamente. Acabo de pocos dias dize el sagrado Doctor, q̃ estando el cielo muy sereno, descẽdio vna nube sobre el altar de aquel templo, cubriendo toda la Iglesia, de vn velo y niebla marauillosa, y de vn tã suaue olor, que nadie osaua entrar enel, aunque estauã las puer

tas

tas patentes, ni aun los Sacerdotes y miniſtros, que yuan a celebrar. Y no quedò aqui el negocio, ſino que por tres vezes fueron encendidas las lamparas Diuinamẽte y por Milagro. De aquel templo no ſe contentò Dios nueſtro ſeñor con deſpedir el puerco cenagoſo de Arrio, ſino que deſpedidas aquellas tinieblas, quiſo introduzir la diuina luz, de ſu verdad y gracia. Hallaſe el çenagoſo demonio bien con ſer y parecer puerco, en tanto grado que aun alançando Chriſto grande multitud de demonios le rogaron que ya que los echaua de alli, les dieſſe licencia de entrar en vna manada de puercos, lo qual fue aſsi. El ſuzio demonio huelgaſe mucho con ſuziedades. Eſte exemplo de ſant Gregorio me a traydo a la memoria otro muy notable q̃ nos refiere Gregorio Turonenſe, en el libro tercero de ſus Dialogos cap. 4. dize que caminando el bendito Dacio Arçobiſpo de Milan a Conſtantinopla fue a dar a Corintho. Y no hallando orden de poſada para el y para ſu gente, ſe vuo de yr a vna caſa que auia deſamparado ſu dueño por grãdes y eſpãtables rumores, q̃ alli el demonio hazia. Recogioſſe el ſanto Arçobiſpo, y a la media noche, oyo muy grande eſtruẽdo y vozeria. Oyo como perros q̃ ladrauan, lobos q̃ aullauan, aſnos q̃ rebuznauan, y puercos q̃ gruñian. Quando aq̃llo oyò dixo ſin temor alguno: O deſuẽturada criatura algun tiẽpo bella y hermoſiſsima. Eres tu aq̃l cuya ſoberbia era tã grãde q̃ dezias que auias de ſubir ſobre la alteza de las nubes y poner tu ſilla en los lados de Aquilõ, y ſer ſemejãte al altiſſimo? Dime deſuẽturado, adõde eſta tu preſunciõ y

Mat. 8. Mar. 5. Luc. 8.

Greg. Tur. l. 3. c. 4. Dialo. theatrum. vit. hũ. Tomo. 1. Col. 719.

ſoberuia? Adonde tu arogancia y hinchazon? No tienes verguença, de (auiédolo ſido tã ſin ella q̃ quiſieſſes igualarte cõ tu criador) auer dado en tanta baxeza que imites a los perros en el ladrido, y a los aſnos en el rebuzno y a los inmũdos puercos enel gruñido? Coſa fue de muy grãde marauilla q̃ ſe corrio yafrento tanto el demonio con aquel vexamẽ, que de puro corrido no paró mas alli dexando aquella caſa deſẽbaraçada. Deſembaraçò la caſa en Corintho y el templo Arriano en Roma el inmũdo demonio, apareciendo en Roma y en Corintho, como infame y cenagoſo puerco. Permita nueſtro Señor porſu miſericordia y gracia, que tal acõtezca por las animas poſſeidas de Sathanas. Eſto pretende nro buẽ Chriſto hazer cõ nueſtras almas: Y para conſeguir ſu intento y propoſito, haze mil marauillas, mil ſeñales y mil Milagros: Como frequentemente vemos que Dios obra, por los meritos y oraciones de S. Gines. El primero que pondremos es el que nro Señor vſò con el miſmo glorioſo ſanto, librandolo miraculoſamente, de vna braua tormenta q̃ padecio en el mar. Deſto tenemos la antigua tradicio y las pinturas, q̃ en ſemejante negocio ſon de mucha autoridad (como lo aduierte el muy docto y religioſo padre Xuarez Ieſuita, para prouar el numero de los Reyes Magos, y ſus offrẽdas hechas al eterno Rey]. Viniendo pues eſte glorioſo cõfeſſor, a buſcar lugar cõ modo y ſolitario, a los fines de la tierra [como quien de toda ella ſe quiſiera deſterrar, y como diximos enel capitulo octauo) para hazer penitencia, para por eſte modo cõquiſtar el eterno reyno, corrierõ en la mar

Suarez. Sup. 3. par. D. Thomæ. tomo. 2. q. 57. Sectione. 2.

aſsi

assi el como todos los que venian en el nauio, vna braua tormẽta. Esta tormenta fue despues que vuo visitado el Sepulchro del sagrado Apostol Sãtiago. Tomando la derrota hazia el mar Mediterraneo, para mas escõderse a los ojos del mundo, como dixi mos al principio en la annotaciõ del. §. 1. fue tã gran de y extraordinaria, que entendieron que la embia ua Dios para castigo, de algun grande pecador, que enel nauio venia: Enseñados por ventura, de la tormenta y borrasca que auian corrido, los que venian enel nauio, en tiempo de Ionas. Y assi guiados por aquella historia y consulta de los Marineros, determinaron echar suertes para lançar en la mar, al que le cayesse: Por no saber, ni ser possible por via humana, qual de los que alli yuan, fuesse el mayor pecador. Oyendo esto Gines y tiniendose el por el mayor, dixo: No ay necessidad amigos mios de poner en execucion vuestra consulta, porque aparejado estoy, para echarme en la mar por vuestra salud. No me arrepiento por auer dicho, que por ventura dixo sant Gines, ser el mayor pecador, pues sabemos que es condicion de sieruos de nuestro señor, tenerse por grandes pecadores. Y assi san Pablo dixo a su Discipulo Timotheo: Christo Iesus vino a este mundo, a saluar los pecadores, el primero y principal de los quales, soy yo. En diziendo el diuino Gines estas palabras, puso su ropa encima de la mar, y signandose con la señal de la cruz se puso encima de rodillas, y siruiendole de seguro nauio, salio a tierra. Lo qual fue al que es señor de mar y tierra tan facil, como fue lleuar al Apostol Sant Pedro

Ionæ. 1.

1. Tim. 1.

Mat.14 Pedro por encima de la mar, el tiempo que tuuo la
Exod.14 santa fe por gouernalle: Y a los Israelitas por el suelo del mar rubro, en la libertad de Egipto: Porque ninguna cosa ay imposible acerca de Dios.

§. 3.

NO fue el diuino Gines el vltimo ni el primero con quien Dios vsó semejante marauilla. El primero no, pues la vsó con sant Pedro, el vltimo tampoco pues sabemos auerla vsado con sant Raymundo, de la muy religiosa familia y orden de predicadores, dilectissimos y carissimos hermanos nuestros: El qual fue recopilador de las decretales (como lo dize Platina, en la vida de Gregorio nono). Este glorioso confessor ha sido Canonizado en nuestros dias por nuestro santissimo padre, Clemente octauo. Estando en Mallorca cõ don Iayme Rey de Aragõ, como confessor suyo, no pudiendo alcãçar licẽcia del Rey para venirse a España, cõfiando en el fauor q̃ Christo nr̃o señor da a los de fe viua, se puso encima de su mãto, y vino a su tierra cõ grãde espanto y marauilla, de toda la naturaleza. Ni pudo ser menos sino q̃ quiso Dios mostrar con aq̃l patẽte milagro, la marauillosa obra q̃ por su traça y ordẽ se hizo q̃ fue la muy importãte religiõ de la glorioſissima virgen de la Merced redempciõ de captiuos, dõde con tãto prouecho y exẽplo se trata y practica, aq̃lla obra de misericordia, q̃ es redemir los captiuos, q̃dándose por su libertad en rehenes quãdo es necessario haziẽdolos el diuino amor de libres esclauos, por amor de Dios y por el rescate de los Christianos, q̃ es

Platin. in vita Greg.

la

la mayor caridad q̃ se puede imaginar. Y como sus contratos son de aquella parte de la mar, vino muy bié que Raymũdo su fundador viniesse por la mar con tan grande marauilla y milagro. La propria marauilla vió Dios cõ el glorioso padre S. Francisco de Paula. Y fue el caso que estando el glorioso santo para passar desde Sicilia a Calabria su tierra, aq̃l estrecho de mar no lo quisieron enuarcar los marineros (vsãdo de sus mañas) porq̃ no tenia el pobre religioso (aũq̃ rico santo) cõq̃ pagar el fleto. Quedado en tierra, encomẽdose a Dios y puso su mãto encima de la mar, desta manera passaró el y su compañero: Passãdo no muy lexos de los marineros cõ grãde admiracio suya: Lleuãdo el bẽdito S. Tomas fauorable viẽto q̃ ellos, pues lleuaua el del Espiritu santo. No de menor marauilla q̃ lo dicho es vna cosa q̃ le acontecio a nro padre S. Frãcisco en el reyno de Catalũna en tierra del Duque de Cardona: Es el caso que para passar desde Mora a Falsete, pueblos dela ribera de Ebro le fue necessario emplearse en vn varq̃ro para passar el sobredicho rio: Y como no tuuiesse el santo Patriarcha de pobres con que pagar el varcaje, hizose sordo el varquero. El glorioso santo cõfiado en quiẽ jamas falto a los suyos, tẽdio su mãto, y punien dose encima passò el rio: En cuya memoria ay en aquel proprio lugar de Falsete vna Iglesia de beatas de la tercera ordẽ para perpetua memoria de tã celebre Milagro. Qualificó aq̃lla santa Iglesia, el bien aũturado Padre fray Nicolas Factor y celebrãdo en ella muchas vezes dõde esta el sõbrero y cuerda del padre: Y el qual lo dexo el mesmo a vna religiosa de

grande

grande opinió llamada Soror Gregoria Ferrer. Marauillas son estas para glorificar y dar mil bendiciones al que es señor de mar y tierra pues en tierra y mar haze fauor a sus seruos. La muy grande aficion y amor que tengo a nuestro Glorioso Padre santo Domingo me ha traydo a la memoria vn caso que le acontecio con vn varquero. Y fue que despues de auerle passado vn rio por no tener el pobre de Christo conque pagarle, hizo el descortes varquero presa en el mãto. Acudio el Cielo a suplir esta falta embiandole Dios vna moneda cõ que pagasse. Y assi el santo glorioso rescato su capa, y Dios mostro quan grande parte tenia en la del Cielo. En gloria y loor deste prodigioso milagro que Dios obrò con sant Gines, es el Soneto que se sigue.

SONETO.

YA la furia del mar llegaua a tanto,
Que aspira a anegar el ancho suelo,
Y con su gran furor al alto Cielo,
Parece que amenaza y pone espanto.
Quando Gines glorioso y varon santo,
Mouido de vn piadoso y tierno zelo
Rompiendo al pecho el temeroso velo,
En el ayrado mar arrojo el manto.
Forma sobre el la cruz y enel momento
Haziendo barco del, sobre el se arroja
Con pecho osado y animo robusto.
En el instante y punto calmò el viento,
Y el remouido mar su furia afloxa,
Ved quanto vale y puede vn varon justo.

Assi

Asi fue nuestro Glorioso sant Gines. Y esto significan las pinturas, estando en la mar encima de su ropa, y junto del vn nauio. No le es a Dios cosa nueua tomar por medio de las marauillas que quiere vsar, alguna tormenta. No quiero tratar de aquella famosa y marauillosa borrasca, que nos refiere sant Matheo, quando estando Christo durmiédo en la mar, lo llamaron los suyos diziendole, señor libradnos que perecemos. Donde se mostro señor de mar y vientos sosegandolo todo con sola vna palabra. De sola vna quiero tratar (no contentandome con auer la tratado en el Discurso 4 § 2. de nuestra Salue Regina.) Es el caso (como lo trata el Obispo Equilino) que en tiempo de sant Anselmo siendo Abbad Becense en Ingalaterra, se le offrecio vn camino a Bretaña del Reyno de Francia. Y al tiempo que se boluia, fue tan grande la tormenta que corrieron, que se tuuo por cosa imposible, poderse librar. Estando aguardando la muerte, y aparejandose para ella, vieron venir por encima de las olas vn hombre cõ muy grande resplandor y Magestad vestido de Pontifical: Y llegandose al nauio saludandolos a todos, habló particularmente con sant Anselmo diziẽdo: Anselmo hermano, has de saber que esta tormenta os la a embiado Dios, para sacar della seruicio para su Magestad diuina, y honra para su sanctissima madre. Por tanto si quereys ser libres della, cõuiene que hagays voto de celebrar su Santissima Concepcion, y de persuadir a los demas, que la celebren. Y preguntado quien fuesse respondio que san Nicolas. Preguntado que dia se auia de celebrar

Mat. 8

Equil. l. 1. c. 42. & l. 6. c. 59.

y que

y que officio se le auia de dar, respondio san Nicolas que a ocho dias del mes de Deziembre, con el officio de la Natiuidad, mudando el nombre de Natiuidad, en Concepcion. Y pues auemos llegado a este pũto, me parece ami que este auiso que dio sant Nicolas a sant Anselmo, es vn muy fuerte argumento para prouar, la limpieza de la Concepcion de la Sacratisima Virgen, por dos cosas: La vna por auerse introduzido esta fiesta por Milagro y por diuino Oraculo del Cielo: Y la otra por el officio que le mãdaron dar, mudando el nombre de Natiuidad en Concepcion. Porque si es verdad y de fe Catholica que nacio sin pecado, y mandan que el officio de la Natiuidad sede en su Concepciõ, luego siguese que su Concepcion fue sin pecado, como fue su Natiuidad. Porque de otra manera, pareciera question y negocio nominal, mudar nombre de Natiuidad en Concepcion, si en realidad de verdad no quadrara en su Concepcion, lo que quadrò en su Natiuidad. Allegase a esto que no era razon fuesse su Virginal Alteza, contrastada del comun naufragio del pecado, pues librò y libra cada dia, del naufragio del mar tempestuoso desta vida. Vltra desto sino fuera assi, que celebrauamos en su Concepcion? no ay Sambenito tan afrentoso para el cuerpo, como el peccado lo es para el alma. Cierto muy loco seria el hombre, que celebrasse cada año y hiziesse gran fiesta, el dia en que le dieron dozientos açotes, o le echaron el sambenito, por el Santo officio. Si en la celebridad de la Concepcion no fuera loque dezimos, fuera celebrar el dia enque le echaron el sambenito. De ma

nera

nera que (tornando a nuestro proposito) para librar se sant Anselmo, y los que con el yuan del naufragio, hizieron voto de celebrar la Concepcion de la Madre de Dios: Y para conseguir Dios este intento tomò por medio aquella braua tormenta. Dando pues conclusion a este capitulo, digo que de aquella torméta que padecieron los que yuan nauegando con sant Gines, resultò aquella grande marauilla, que fue venir por la mar encima de su manto, y el ser aduogado en las tormentas de la mar, como consta por mil experiencias. Y pues las de la tierra no son de menor peligro, que las de la mar, supliquemos le con humildad, nos fauorezca con el Rey de eterna Magestad, paraque nos lleue al puerto de la seguridad perdurable, de la tierra de los viuientes.

Gloria al Señor.

CAP:

CAPITVLO CA-

TORZE DE ALGVNOS MI-lagros que el Glorioso sant Gines de la Xara ha obrado en la Mar

(?)

§. 1.

CAminando el santo Rey Propheta viento en popa y sus velas llenas del Espiritu Santo, y considerando la omnipotencia y Magestad de Dios, dixo en vn Psalmo: Yo conoci y conozco por cosa muy aueriguada, que es grande el Señor: Y nuestro Dios sobre todos los dioses. Y veamos Dauid, en que lo conocistes? enque? enque haze lo que quiere en el cielo y en la tierra, en la mar y en los abismos. Las marauillas que hizo en el cielo, poblandolos de Angeles y Estrellas, quié las ignora? pues las que hizo en la tierra son tantas y tan grãdes, que aun que todas las piedras y plantas, tuuiessen cadaqual mil lenguas, faltarian ellas y sobraria materia, de los diuinos loores, que la grandeza de sus obras administra. Pues en aquellos cauernosos Abysmos del Purgatorio Lymbo y Infierno, quié las podra numerar? Pero aunque en todas estas partes, haze nuestro grã Dios marauillas y cosas grandiosas, podemos dezir que se lleuan la gala, las que haze en la mar y en el agua. Callando Moyses de los otros elementos en el principio del mundo, sola del aguadixo, que el espiritu del señor Ferebatur sobre las aguas qual el ingenioso artifice sobre la materia, con la qual trata de

Psal. 34.

Genes. 1.

hazer

hazer alguna obra. Del agua llamò a sant Pedro y a sant Andres su hermano, y a los dos hijos del Zebedeo Diego y Ioan. De la popa del nauio de sant Pedro, hizo su magestad diuina pulpito, para predicar desde la mar, estando los oyentes en la playa. Despues de auer passado el mar de Galilea, hizo aquel magnificentissimo combite, digno de toda celebridad. Iunto de las aguas del pozo de Sichar buscò y hallo a la pecadora Samaritana. Dexo a parte las marauillas que hizo enel mar bermejo, quando sacò a su pueblo de Egipto, y de las que hizo en las de alla conuirtiendolas en sangre. Y de las que hizo en el Iordan, quando les dio en possession la tierra prometida. Muy grande fue la marauilla que vió cerca del agua, pues con la del Iordan recibio el baptismo y nos abrio la puerta, para que pudiessemos ser baptizados, en qualquier agua elemental. Ni es razon passar en silencio, el auer Christo nuestro señor laua do los pies a los suyos, con agua mezclada cõ sus lagrymas. Y para mayor prerrogatiua deste elemento, el primer milagro que hizo, fue enel, conuirtiendo en las bodas el agua en vino, santificandolas con su presencia, y el vltimo en carne mortal, manando de su Sagrado costado, sangre natural, y natural agua: Dando dello testimonio el diuino Lynce Ioan Euangelista. En este elemento del agua, tiene mucha mano nuestro sagrado Gines: Recibiendo por su merito y fauor, muy importante remedio, los nauegantes. Puedese muy bien dezir por el, lo que dixo nuestro padre S. Buenauentura del inclito cõfessor S. Antonio de Padua, como lo canta la Iglesia:

Mat. 4.

Luca. 5.

Ioan. 4.

Ioan. 2.

Hic nautis in naufragio, signo salutis affuit,
Quibus sublucis radio, vitæ ducatum præbuit.

Dize en romance: Este glorioso santo, fue señal de salud en la tormenta y naufragio, a los marineros y nauegantes: A los quales debaxo del rayo de la luz dió guia de salud. No ingratos de la merced y fauor que reciben los tales, deste glorioso santo, siempre q̃ passan por la mar, a vista de su santa casa, le hazen la salua, disparando alguna artilleria. En el año de. 1553. se libró vna carauela de vna braua tormenta, por meritos deste glorioso santo. Y fue el caso que vn paje del capitan de aquel nauio, auia lleuado por su deuocion, vn pedaço de piedra de su santo sepulchro, y viendose ya sin remedio, echaron en la mar aq̃lla piedra, diziẽdo cadaqual vn Paternoster y vna Aue Maria, y vieron perceptiblemẽte, como se fue el mar sosegando, y vino el nauio a saluamento y a puerto seguro. Muy bien se prueua con esto, la muy grãde virtud que tienen los sepulcros de los santos, y las cosas que tocaron a sus cuerpos (como dize S. Ioan Chrysostomo y lo aduertimos en el capitulo decimo). No me marauillo de los muchos milagros q̃ S. Gines haze por la mar, pues en ella fue libre tan marauillasamẽte de la tormenta, q̃ parece cõ aquel caso, auer causado temor, a la mesma mar, para (despues) obedecerle en todo. Muy semejãte a Moyses, q̃ fue libre de las aguas y corriẽte del Nilo. Porq̃ (como Iosepho dize en sus antiguedades) Moyses segũ su Ethimologia quiere dezir, libre de las aguas porq̃ fue libre dellas. Moy (segun el mesmo autor) quiere dezir en lẽgua Egipcia, aguas. Eis, libre o saluo. Y assi jun-

Ioseph. l 8. c. 8. antiqui.

si juntando ambas partes, hazen y componen este nõbre Moyses, q̃ significa lo que queda dicho. Y como fue libre dellas tan marauillosamẽte, les q̃do tan grande temor obediencial, que haze dellas, como si fuera señor suyo. Quãdo quiere, las cõuierte en sangre, y quãdo quiere las mãda salir cõ abundancia de vn peñasco. Y quãdo quiere açota y apalea a la mar como a esclaua suya paraque se diuida q̃dando los Egipcios ahogados. Al fin la mar cobrole miedo a Moyses aũ siendo niño como si ella lo fuera. De vn Leon domestico, q̃ estaua en Orã llamado Barzocco ay muchos testigos de vista, q̃ anadie tenia miedo, sino a vn asnillo Sardesco: Porque le dio vna coz siẽdo cachorrillo. Siẽdo Moyses cachorrillo, dio de coçes a la mar, y assi le temio siempre, hasta q̃ passando los suyos q̃daron los Egipcios ahogados, viniẽdo las armas suyas, hasta ponerse en las manos de los Hebreos q̃ yuan desarmados) como lo dize el mesmo Iosepho). Y parece muy conforme a razon, porque sin dubda alguna, yuan desarmados. Quando mucho tendrian cadavno dellos, qualquier cuchillo despuntado [arma permitida al captiuo y esclauo sospechoso]. Pues cõ semejantes armas, mala guerra se podia hazer. Pues dezir q̃ lleuauã otras, parece no ser assi. Porq̃ aunq̃ pudierõ pedir vasos de oro y plata prestados, sin sospecha alguna, no pudierã pedir armas sin muy grãde: Especialmẽte q̃ no les mãdo Dios pedir tal cosa. Pues yr sin ellas, aquiẽ auia de cõquistar tierra de Gigantes, era yr a muy notable peligro, y la vida jugada: Pues librarlos Dios de las manos de los Egipcios, paraq̃ murierã en las de los Amorreos, no

Simile.

Ioseph°. l. 2. c. 14. & l. 3. c. 1. antiquit.

fuera merced ni fauor de Dios, ni cumpliera la palabra tãtas vezes prometida. De manera que muy biẽ dize Iosepho, que embiò Dios a los suyos, las armas
4. Reg. 6 de los Egipcios, nadãdo por encima de las aguas. Ni le fue a Dios dificultoso hazer nadar el hierro y armas, pues mucho despues hizo Eliseo, que nadasse vna hacha, que aũ triste se le auia caydo en el iordã cortãdo vn arbol, estãdose lamẽtando, por ser el pobre, y la hacha agena. Verdaderamẽte, a nuestro glorioso Gines [como a otro Moyses] le cobrò miedo la mar, segun las marauillas que haze en ella. Pero no me marauillo pues siendo moço y cachorrillo, la acoceò y subjecto.

§. 2.

EN el año de. 1561. estãdo pescãdo en la mar ciertos cõpañeros, fueron captiuos de los moros, y encomẽdandose al glorioso S. Gines, paraque los fauoreciesse y librasse de aquella tribulaciõ, fuerõ libres dãdoles el bẽdito santo fauor y aliẽto paraque viniessẽ nadãdo por la mar, quatro leguas. Y engratificaciõ de la merced recebida, vinierõ a su bẽdita casa a darle gracias, dõde fuerõ vestidos de los religiosos della, porque veniã desnudos. Los nombres de los dichos eran Francisco de Xorquera, y Pedro de Xorquera, y Alõso Garcia. Muy bien se muestra en este milagro la condicion de Dios, el qual quiere que para nuestro remedio, hagamos de nuestra parte alguna cosa, y que no dexemos que Dios lo haga todo. Porque aunque su Magestad diuina lo podria hazer todo, no quiere sino que de nuestra parte ha-

te hagamos algo. Al paralitico de treynta y ocho años enfermo preguntò Christo, si queria ser sano. *Ioan. 5.* Y al tullido que estaua a la puerta del Templo pidiendo limosna, dixo sant Pedro que lo mirasse. Para tu salud ten si quiera vn buen desseo, que Dios acudira a tu remedio. Los hombres contenidos en este milagro se encomẽdatò en Dios, y en su siervo Gines: y juntamente cõ esto nadaron y fueron aleta dos, y fauorecidos. Aunq̃ Dios auia de derribar con *Iosuæ 6.* su potencia los muros de Iericò, pero con todo esso mandò a su pueblo, que puestos en ordenança y a pũto de guerra, diessen ciertas bueltas a la ciudad. No yra fuera de proposito, supuesta la prerrogatiua que tiene sant Gines sobre las aguas, dezir lo que se halla en vn memorial antiguo deste glorioso santo: y es que caminando a Santiago de Galizia vn hombre con su muger y vn hijo de seys años en romeria, tratando de los famosos santuarios de España, vinoles a la memoria tratar de sant Gines. Y yendo en lo mejor de su conuersacion, les sobreuino tan grande calor y sed, que llegaron a punto, de acabar la vida. Faltandoles pues el remedio humano, conuirtieronse al diuino, pidiendole a Dios misericordia, puniẽdo por interceſſor al glorioso sant Gines. Fue cosa de muy grande marauilla, que en aquel mesmo punto, lo vieron venir por el camino, en traje de vn venerable hermitaño, y les proueyo de agua: guardandolos y fauoreciendolos del calor del sol, con la sombra de su manto. Y no solo les dio agua, mas aun vna vasija della, para lo restante del camino. Cumplioſse a la letra el dicho del Ecclesiastico: quien permanecio en *Eccle. 2.*

los mandamientos de Dios, y fue desamparado? O quien lo llamò en su fauor, y fue menospreciado? ninguno por cierto. Podemos llamar a nuestro glorioso Gines, y con mucha razon, Almirante de la mar. El qual tiene potestad sobre las aguas mucho mejor que el fabuloso Neptuno. Y no solo sobre las aguas, mas aun sobre el fuego, a quien ellas son contrarias en ambas qualidades de seguedad y calor, contra humedad y frialdad. Parecioſſe esto muy bié [como consta de los escriptos y memoriales antiguos del conuento) donde se dize q̃ estando vn hombre quemãdo vn rastrojo en el cãpo de Carthagena, para prepararlo para el año venidero, se vino a emprender con tanta furia, que [no hallãdo otro remedio] se pusieron todos en huida. Entre los que huyeron se fueron algunos a la casa del glorioso S. Gines, guiandolos alli, la diuina prouidẽcia de Dios. Fue caso raro, que (mouidos a cõpassion del brauo incẽdio] despues de auer hecho oraciõ al santo, tomaron en las manos el paño, con que estaua cubierto su santo sepulchro, y sacandolo a la vista del fuego, fue apagado con grãde admiracion del mundo todo. Bien tal como libró a mucha multitud de gentilidad, del fuego y incẽdio del volcan o Mõgibel de Sicilia, el velo de santa Agueda, lleuado de su Sepulchro, sin tener aora otro refugio los habitadores de aq̃lla prouincia para semejãtes calamidades y incendios, sino el velo de la glorioſissima santa. Y aun en esto veremos el valor de las reliquias de los santos, q̃ vn delgado velo de vna sagrada Virgẽ, y la cubierta de la tũba del glorioso S. Gines, hazẽ resistẽcia, al furioso incendio.

De ma-

Demanera q̄ como el glorioso S. Gines es diuino Almirante de Dios y de las aguas y mar, apaga el fuego de tierra la sed, y libra de los peligros y naufragios.

§ 3.

Año de. 1573. en veinte y siete, de Setiēbre, dia de los glorioſos martyres S. Cosme y S Damiā, diez y seys hombres naturales de Carthagena, fueró en vna varca, a hazer entrada en la costa berberia, y encontrādo cō vna galeota de moros, tuuieró por muy ciertos, ser muertos o captiuos. Y viēdose de aquella manera puestos atan grande y manifiesto peligro, todos juntos arrodillados, hizieron oraciō a Dios nuestro señor, y al bienauenturado S. Gines. Y estādo haziēdo esta oracion, fue nuestro señor seruido, que le leuantò vn viento, q̄ siendo fauorable a ellos, traimō tò la galeota, de tal manera que jamas la vieron. Lo qual atribuyēdo a milagro, auido por meritos de S. Gines vinieron a su santa casa, a hazerle gracias con offrendas y sacrificios, por la singular merced recebida. Esta es la vicissitud y correspondencia, que Dios pide en vn Psalmo diziendo: En el dia de la anguſtia y tribulacion, llamame, y yo te librare della, y tu me honraras y daras gracias. Como si dixera: A mi cargo estara librarte de los peligros, y al tuyo estara el darme gracias. Porque faltaron en esto los nueue leprosos, se dio Christo nuestro señor por sentido y offendido. Estādo velando en S. Gines en el año de. 1572. Pedro de Murcia natural de Chinchilla, fueró el y vn paje de vn Canonigo de Murcia, a la hermita de los Angeles, vn tiro de valleſta del Cōuēto de

Psal 42.

Lucæ. 17

sant Gines, a donde el glorioso santo hizo ordinariamente su morada, (de la qual en su lugar que sera el libro tercero deste tratado, se tratara) quisieron arrancar vna piedra de la bobeda de vn algibe que esta alli, para tornalla a adereçar. Hizo mucha fuerça el paje sobre arrancar la dicha piedra, sobre la qual estribaua toda la bobeda. Finalmente hizo tanta instancia en arrancarla, que dio en el algibe, y juntamẽte con el todo el rebolton y bobeda. Fue cosa de grande admiracion y marauilla, que con tener el algibe mucha agua, y con caer mucha piedra encima, ni el agua ni la piedra le dañaron en cosa alguna. Antes salio libre y sano y sin ninguna lesion: Amparandolo y librandolo el glorioso sant Gines en cuya casa estaua, y cuyo santo nõbre y fauor auia llamado. Seria cosa muy larga y prolixa auer de tratar de todas las marauillas, que este diuino Almirante ha vsado en la mar y a cerca del agua, y tambien seria caso criminoso passar las todas en silẽcio, sin hazer memoria de algunas. Estando velado en aquella santa casa vn marido y su muger, tenian en su compañia vn niño, y vna niña hijos suyos: y saliendo inaduertidamẽte a jugar a vna balsa que esta alli cerca, la niña cayo en ella. El niño que (aun a penas) no sabia hablar, anduuo dando bueltas a la balsa vn buen rato. Y como no saliesse su hermanica (que con la innocencia pueril entendia que auia de salir) fuesse a la Iglesia donde estauan sus padres velando ante el glorioso santo, y preguntandole por la niña, señalò con el dedo, hazia donde estaua la balsa. Ellos [ofpechosos de algun daño] acudieron alla, y andando mirando a vna parte y a otra

y a otra, vieron debaxo del agua la niña. Y con grã-
des gritos y dolor arrojose el padre al agua, y saco la
hija, entendiendo que estaua ahogada (segun el grã
de espacio que alli auia estado). Mas el diuino Gines
(en cuya casa estauan, y ante cuya santa imagen ora
uan) guardo la niña de tal manera que ningun da-
ño recibio, ni aun lloró (con ser armas tan proprias
de los niños) antes, fue caso marauilloso, que en sa-
liendo de la balsa, començò a comer de vn pedaço
de pan que [quando cayo] leuaua en la mano, sin te
ner espanto ni pena alguna. Es Dios nuestro señor
muy marauilloso en sus santos, y assi lo es en su sier- Psal. 64
uo Gines, dandole tanta autoridad en la mar, y en el
agua como era razon tuuiesse, el que la rindiò, y aco
bardò. Glorioſissimo Gines, diuino Almirante. Las
tormẽtas de la tierra quien las podra numerar? quiẽ
podra entender los delictos y cautelas, para librarse
dellas? cierto son mucho mayores que los naufragios
y peligros dela mar, y mas irremediables. Pues si das
fauor glorioso santo a los que te llaman en las cala-
midades y borrascas de la mar, con justa razon te pe
dimos nos libres, de las de la tierra. Mira glorioso Gi
nes, desde essa celestial atalaya donde estas, el gran
de peligro en que viuimos, y la grande contingẽcia
de nuestra saluacion, y no nos olvides en tan peligro
sa borrasca. Compadecete de nosotros, y de nuestro
miserable estado, en esta tierra y miserable valle de
lagrimas, en que estamos a punto de anegarnos. Da
nos tu mano, para librarnos de tanto peligro. Pode-
mos nosotros dezir a nuestro sentido, lo que Chri-
sto cabeça nuestra dixo hablando con el Padre, al tiẽ
po de

Psal. 68 po de su acerbissima passion Dios mio saluadme del peligro en que me veo, porque han entrado las aguas y tormenta, hasta mi alma. Estoy atascado y sumido, en el cieno del profundo, sin poder hazer pie ni vadearlo. He venido y estoy en altamar, y la tempestad me ha anegado. Lo que Christo nuestro bien dixo de sus tormẽtos, podemos nosotros referir de nuestros pecados. Y aun (porque no te parezca cosa nueua) a este mesmo sentido lo canta la Iglesia, antes que comience la bendicion de las santas Cenizas el Miercoles primero de quaresma, rogãdo a Dios perdone el pecado de sus hijos que ha entrado hasta sus almas. Gines glorioso mueuaos a lastima y cõpassiõ, la grande tempestad que padecemos. Y presentadle a Dios nuestro peligroso estado: Y juntamẽte nos fauoreced, con su eterna Magestad, paraque seamos libres, de tan dañoso peligro, y paraque consigamos la seguridad eterna: donde no pueda ser nuestro nauio contrastado de ningun viento ni tribulacion, antes goze de la firmeza y seguridad de Syon, cuyos fundamentos son en los montes, de la celestial Ierusalen

(?)

Gloria al Señor.

CAP.

CAPITVLO QVINZE, EN QVE SE PROSIGVEN ALGVnos Milagros, del glorioso sant Gines de la Xara.

§. 1.

DOR dos fines principales hallo yo por mi cuenta que obrò Dios y obra milagros, y permite y quiere, que sus santos los obren. Es a saber por su honra y por nuestro prouecho. Aunq̃ los que ha obrado por su hõra, son muy pocos: Pero los de nr̃o prouecho, son sin numero. En lo qual veremos el diuino ingenio de Dios, q̃ mira mas por el prouecho nr̃o, que por la hõra suya. Quatro vezes leemos auer dado vozes Christo: la primera, quando dixo: El que tiene orejas para oyr, oya. La segunda: Si alguno tiene sed, venga a mi. La tercera, quando resuscito a Lazaro. La quarta, quando dixo en la Cruz: Dios mio, Dios mio por que me has desamparado? pero de todas quatro, las tres fueron para nuestra honra y prouecho, y la vltima en causa suya Tres Euãgelistas nos refieren de vn mãcebo q̃ vino a Christo, y le dixo: Maestro bueno, q̃ hare para saluarme: En estas palabras ay dos hõras y vn prouecho: las dos honras fuerõ dezirle a Christo, Maestro, y bueno, y el prouecho de buscar aquel mancebo su saluaciõ. Y a la hõra de Maestro y bueno, no respõde Christo, antes le va a la mano diziendo: Para q̃ me dizes bueno? nadie ay bueno sino solo Dios (lo qual aũ tu no conoces de mi) pero a lo tercero q̃ es prouecho nuestro

Luc. 8. *Ioan. 7.* *Ioan. 11* *Ma. 27* *Mat. 19* *Marc. 10.* *Luc. 18*

nuestro acude muy depropósito. De lo qual se podra ver el Disc. 9. §. 3. de nuestros mysterios de la Missa. De manera que Christo nuestro Señor no pretendia su honra sino nuestro prouecho. Y assi dixo su Magestad diuina por S. Ioan: Yo no busco mi honra. Sin ningun genero de dubda, es verdad lo que ymos diziendo. Porque si fuera lo contrario, no naciera entre dos animales, ni muriera entre dos ladrones. Nace entre animales y en establo, y muere entre ladrones y en hediondo monte, porque no buscaua su honra sino mi prouecho. Dizelo esto el diuino Chrisostomo, en la homilia diez y seys, sobre el capitulo quinto de sant Matheo, sobre aquellas palabras: *Relinqui ibi munus tuũ*. Mira dize el santo Doctor, la grande misericordia del Señor, que miramos por la vtilidad y prouecho nuestro, que por la honra suya. Cierto es cosa tan clara esta, que apenas hallaremos hoja en los santos Euãgelios donde no resplandezca su verdad. Y por tanto la dexamos, por negocio muy llano y manifiesto. Vn cierto autor haze vna pregunta, que (aunque parece menudencia) la tengo de poner aqui: [verdad sea que ninguna cosa ay tã menuda, en la diuina escriptura, queno sea muy grãde, y de muy alta consideraciõ.] Pregunta, que sea la causa, que adoramos, todos los instrumentos que tocaron a Christo nuestro Señor en su Sacratissima passion, y no adoramos la asnilla en que su Magestad diuina hizo la jornada el dia de Ramos? Y responde (entre otras cosas) que por auer recebido en ella honra, aunque muy auarienta y breue. Pero a los instrumentos de su ignomi-

Ioan. 8.

Chryso. hom. 16. *Sper. c.* 5. *Math.*

Raulinus sermone. 123.

nia,

nia, les hazemos deuido reſpecto, y honroſa adoracion. Y aun deuemos de aduertir, que en aquel famoſo milagro, que hizo reſuſcitando a Lazaro, para honra y credito ſuyo, lo hizo llorando. De manera que todos los que hazia por nueſtro prouecho los hazia con mucho gozo y contento, y vno que haze para ſu honra lo haze llorando. No hallaremos auer Chriſto nueſtro Redemptor llorado, haziendo algun milagro, ſaluo en la reſurreccion de Lazaro, ſobredicha. Que fueſſe milagro hecho de principal intento para honra ſuya, claramente lo manifieſta el ſagrado Euangeliſta, refiriendo las palabras de Chriſto, las quales fueron: Padre, gracias, os hago, porque me oyſtes, y auerme vos oydo ſiempre, es coſa euidentiſsima para mi: Pero lo que digo, es por el pueblo que eſta preſente, paraque conozca que vos padre me embiaſtes. De manera que muy bien mueſtra Chriſto en eſtas palabras, que lo que aora en el preſente milagro dezia y hazia, era paraque el pueblo conocieſſe, que lo auia embiado el Padre, lo qual era coſa honroſa y de credito ſuyo: Aunque ſin dubda de importantiſsimo prouecho nueſtro. Que no fueſſe para prouecho de Lazaro (que es la ſegunda parte de nueſtro intento,) tambien es coſa llana y manifieſta. Y aſsi fauorece mucho a eſte penſamiento, auer llorado Chriſto en ſu reſurreccion, porque lo tornaua a los trabajos y inquietudes deſte mundo, al que eſtaua ya en el ſoſiego del ſeno de Abrahan, aſsi lo ſiente la Gloſa ordinaria. No creo lloraua Chriſto, porque tornaua a Lazaro a eſta vida en contingencia de poderſe condenar:

Ioan. 11.

Gloſa ordinaria.

condenar: Que cierto parami tengo (para mayor gloria del Señor y de sus obras miraculosas lo digo) que a los que resuscitò, los resuscitò confirmados en gracia. Pues fueron de todo punto las obras y milagros de Christo, perfectissimos de todas partes. Y si al que estaua descansando enel seno de Abrahan, lo resuscitara encontingencia de poderse condenar, parece que fuera hazerles mayor agrauio que fauor. Desto que he dicho creo que ningun inconueniente se sigue antes mayor gloria a las obras de Christo. Y si no acierto en ello, me humillo y subjecto a los pies de la santa Iglesia de Roma, señora, madre, y maestra nuestra. De manera, que (tornando a nuestro intento) los Milagros que Dios y sus santos hazian y hazen, eran y son de principal intento, para prouecho nuestro, mas que para honra suya. En aquel famoso milagro que hizo Chri-
Ioan. 6. sto nuestro señor, quando con cinco panes de ceuada y dos peces hartò cinco mil personas, todo el tiempo que lo hizo estuuo sentado y muy de espacio por ser negocio de prouecho nuestro: Pero quando lo quisieron alçar pur Rey, se fue al desierto huyendo y mas què de passo, solo y sin compañia dexando la honra suya, porque no trataua tanto della, quanto de nuestro prouecho. De manera que en los milagros, miraua a nuestra honra y prouecho. Esto mesmo acontece en los milagros de nuestro sagrado y glorioso Gines.

§. 2.

Caso

CAso fue muy raro, y muy digno de toda memoria, vno que nos cuentan los escritos y memoriales de su casa acerca de vn defunto que resuscitò el glorioso santo, muerto de tres dias. Es el caso que en la ciudad de Murcia estaua vn Cauallero, el qual tenia vn hijo a quien por serlo, y por otras muchas y muy buenas calidades que tenia, amaua muy tiernamente, de edad de diez y seys años. Este mancebo vino a morir casi instantaneamente, de vna pestilentissima y malicioſa esquinancia que le dio en la garganta: La qual lo ahogò irremediablemente: Con grandissimo dolor de toda la ciudad (por ser el mancebo muy amable) pero quien lo sintio cõ muy grande exceſſo fue el padre, porque hazia y dezia cosas, que parecia auer perdido el juyzio. Finalmente acudio al verdadero remedio de todas las tribulaciones que es Dios y sus santos, y dixo delante de todos: Glorioso Gines amigo de Dios, pues fuiste tã poderoso que solamente con la sombra y vista de la ropa de tu santo Sepulchro, apagaste el fuego por la gracia de Dios, ruegote apagues el fuego que abrasa mis entrañas por la ausencia y muerte de mi desseado hijo, resuscitandomelo. Y si lo hizieres yo prometo de estar en tu Santa casa yo y mi gente todo vn año en tu seruicio, y despues de cumplido, prometo de dexarte alli mi hijo para que te sirua en ella, seys cõtinuos años. Dicho esto, mandò adereçar vn ataud y poner en el al defunto, con presupuesto de cumplir el voto si lo resuscitasse, y sino, enterrarlo en su bendita casa. Pusieron el cuerpo del difunto en vna azemila, y caminaron para S. Gines, tinien

do el

do el padre firme fe y cierta confiança, que le auia de reſuſcitar ſu hijo. Llegados que fueron puſieron el muerto encima de ſu altar y ſepulchro donde eſtuuo toda aquella noche, haziendo los que yuan en ſu compañia continuas oraciones, y el padre juntamente derramando muchas lagrymas. Ya cumplidos tres dias dela muerte del mãcebo, tuuo Dios por bien por meritos del glorioſo ſant Gines, conſolar al padre, que con tanta deuocion, a ſu ſanta caſa auia venido, a cumplir ſu Romeria y voto. Y aſsi como ſi deſpertara de vn profundo ſueño ſe eſperezò y dixo: Bendito ſea nueſtro Señor Dios, y mi Señor ſant Gines q̃ me ha guardado haſta aora. Y luego la ſegunda coſa que hablò fue exortarle al padre ſe cũplieſſe el voto que auia hecho: Lo qual fue aſsi, ſiruiendo todos en la ſanta caſa vn año y el hijo ſeys con muy grande deuocion. Dos coſas, noto yo aqui en eſte milagro la vna como en gratificacion del, ſe queda eſte Cauallero y ſu familia en ſeruicio del ſanto, ſiendo (aunque Caualleros) ſiruientes ſuyos. Demanera que ſi en Francia dexò criados nobles y Caualleros en vida, en Eſpaña hallò en muerte criados Caualleros y nobles. Al fin no puede faltar la verdad de la palabra de Chriſto que el que dexare alguna coſa por ſeruicio y amor ſuyo recibira ciento por vno, y deſpues la vida eterna, que aun eſte ciento por vno ſuele Dios cõceder en las coſas temporales. La ſegunda coſa que noto y aduierto en eſta reſurreccion es que la primera coſa que el mancebito reſuſcitado dixo, fue bendezir a Dios y a ſu ſieruo Gines: Como otro Zacharias

Mat. 19

que

que despues de auer estado nueue meses mudo, la primera cosa que hablò fue bendezir a Dios, y luego a su hijo Ioan que auia de ser precursor y adelantado de Christo. Para esto ha de resuscitar vno, para loar a Dios. Y para esto a de abrir vno la boca para bẽdezir a Dios. Que para no, mas valdria q̃ la tuuiesse cerrada, y q̃ se estuuiesse muerto. No te loarã los muertos [dixo Dauid] sino nosotros que viuimos te daremos mil bẽdiciones. De manera q̃ conforme a esta regla de Dauid, para esso viuimos, para loar y bendezir al Señor, q̃ para no hazerlo, mas valdria que estuuiesse mos muertos. El resuscitado dixo: Bẽdito sea nuestro Señor S. Gines que me ha guardado hasta aora. *Luc. 1.* *Psal. 113.*

Los mesmos memoriales antiguos deldicho cõuento nos refieren otro caso marauilloso. Dizen que antiguamente vuo en Carthagena vna muger deuotissima del santo, (como aora ay en la dicha Ciudad muchas) la qual instaua mucho a su marido para que fuessen a velar a su casa y que lleuassen vn hijo que tenian niño de poca edad para encomẽdarlo a Dios y al glorioso santo. Que aun esta deue ser la causa de la perdicion de los hijos y de la poca obediencia que tienen a Dios y a sus padres, el no offrecerlos a Dios y encomendarlos a su Magestad, los guarde y ampare, y crie para su seruicio: Antes por lo contrario, con mil maldiciones que como crueles Tygres les echan, desde la cuna hasta la sepultura, dexandoles por herencia, mil maldiciones cada dia. Y aun assi se les parece muy bien en lo que van medrando en la ley de Dios y Christianas costumbres. La madre de sant Bernardo tuuo seys

hijos monjes santos, y vna hija santa monja. Demanera que tenia siete hijos santos. Y si como fueron siete fueran setecientos creo que fueran todos santos. Porque el orden que tenia, era en pariendolos lleuarlos al Templo en sus proprias manos, y offrecialos a Dios diziendo: Señor Dios mio, este hijo me ha nacido, para vuestro seruicio lo he parido. Recebidlo mi Dios, y juntamente a mi por vuestra esclaua. Con esta diligencia que hazia, y con criarlos con mucho cuydado en el temor y amor de Dios, fue como digo madre de siete hijos santos. Pero en nuestro siglo corruptissimo y relaxado, aun setenta madres no seran para criar vn hijo santo. Para mi tengo por cosa muy cierta que deuiera de hazer esta diligencia, vna señora Murciana cuya sepultura esta en la Capilla mayor del muy Religioso Conuento de santa Catalina del Monte de nuestro padre S. Francisco, vna legua de Murcia con vn Epitafio que dize desta manera.

Aequi. l. 7. c. 84.

¶ Aqui yaze Doña Ioana Ruyz, muger del noble Cauallero Pedro de Soto, madre de tres Sacerdotes frayles de sant Francisco: Fueron todos Guardianes en esta casa. Fallecio a veynte de Iulio año de. 1497. Offrecíolos sin dubda a Dios, y tuuo en ellos tres Sacerdotes, tres Religiosos y tres Guardianes de vn mesmo Conuento, cosa por ventura jamas vista ni oyda. La buena muger de Carthagena, rogaua a su marido que lleuassen a su hijo a offrecer al santo. El marido no tenia tãta piedad, y yuala entretiniendo y dilatando el negocio, como q̃ con engaño. Finalmente pudo tãto la buena muger con

sus

ſus ruegos importunos que ſe vuo de hazer, lo q̃ ella queria. Eſtãdo ya en la caſa del glorioſo ſanto, ſalio el marido a mõteria, para traeralguna caça: Y ſin echar de ver en ello, fueſſe el niño innocentillo en ſeguimiento de ſu padre. Deſta yda inaduertida, aſsi de parte dela madre q̃ ſe quedò velãdo, como de parte del padre por auerſe ydo al cãpo, reſultò el perderſe el niño. Porq̃ todo aq̃l cãpo fue antiguamẽte de mõte muy eſpeſo y cerrado, y aun en nueſtros tiempos lo ha ſido notablemente. La triſte madre, como lo echò menos, fue a buſcarlo. Y por el grãde deſſeo q̃ tenia de lo hallar ſe alenxò tanto, q̃ por hallar al hijo ſe perdio la madre. Y torno a dezir q̃ no era de mara uillar, porq̃ aq̃lla tierra por parte dela ſierra, es muy brenoſa y doblada, y por lo llano auia eſpeſsiſsimos matorrales y lentiſcares, aunq̃ aora eſta muy deſocupado y eſcõbrado: Negocio harto prouechoſo para q̃ los Moros, q̃ vienen a correr aq̃lla coſta, no hagan tanto daño, como pudieran hazer. Como la madre ſe perdio buſcãdo al hijo, fuerõla a buſcar a ella, y hallaronla deſpues de dos dias, muy anguſtiada y afligida por la perdida del hijo, aunq̃ ſin otro daño de hãbre ſed ni deſmayo, en lo qual ſe parecia muy biẽ q̃ el diuino Gines no ſe deſcuydaua, con la anguſtiada madre. Traxeronla: y como el marido vido el mal recaudo de la madre perdida (aunque ya hallada) y del hijo perdido y ſin hallar, dixo con grande yra: Eſtas ſon vueſtras velas y romerias, nunca yo aguarde menos de vueſtras traças. Y pues tanta voluntad tuuiſtes de venir a perder vueſtro hijo, perdereys tambien vueſtro marido. Eſto teneys bien merecido por auerme perſuadido tanto

esta venida. Y assi en pena de vuestra culpa yo me despido de vos para siempre jamas. Fuesse el buen hombre a Murcia, con intencion de no tornar a su muger pues su hijo (por culpa della a su parecer) era perdido. La triste y afligida muger viendose priuada de hijo y de marido, quedosse en Sant Gi-
2. Cor. 1. nes, llorando su graue daño y perdida. Finalmente nuestro Dios que nos consuela en todas nuestras tribulaciones quiso consolar aquella muger atribulada? Y al cabo de treynta dias, que estuuo en aquella santa casa, con pertinaz perseuerancia, saliendo vn dia de la Iglesia encontro con su hijo. Quedosse la buena madre casi elada, de la vista de su hijo tan fuera de toda esperança. Y despues de le auer dado con amorosa ternura de madre mil abraços, dixole: Hijo mio donde has estado, y quien te ha defendido de las fieras, y quien te ha sustentado? El qual (como niño, y con habla y vocablos de tal) dixo: Madre el tio sant Gines me ha guardado, y me ha dado de comer. Y lo que es de mucha consideracion, que en esse mesmo punto, le aparecio sant Gines al padre en Murcia, diziendole que se boluiesse a su casa, que ya era parecido su hijo. Semejante a esto vimos que hizo el glorioso santo librando al Capitan captiuo en Constantinopla, y apareciendo a vn tio suyo litigáte en Granada (como vimos enel capitulo segũdo. § 4. quien no ha de dar mil gracias y mil bendiciones a Dios, viendo las heroycas marauillas que haze por los meritos y inuocacion de sus santos? Bien has visto, el famoso milagro de auer guardado Dios al niño perdido treynta dias

ta dias, y a la madre dos: Y como hallado el niño, mandò al padre que tornasse a su casa con alegria: De lo qual resultaria, quedar aquellos casados, con nueuos vinculos de amor trauados, tornandolos a reconciliar el glorioso sant Gines, en cuya casa se auian descasado, por la perdida del hijo. Sabē muy biē los santos, ordenar semejantes tragedias, para mayor gloria y honra del señor. Otro caso muy semejante al que auemos referido, acontecio en nuestros dias (que por ser de vna misma condicion los he apareado ambos juntos) y es que estando velando en la sobredicha casa vn hombre con su muger, y vn niño de quatro años, se salio el niño al campo, y sin saber quando ni por donde yua se desaparecio y perdio. Anduuieron los padres y otras gentes con la angustia que tal caso requeria, a buscarle. Y ya que entendian que no auia remedio de hallarlo [antes lo llorauan por comido de fieras] a cabo de seys dias, lo hallo el padre arrimado a vna mata, bueno y sano, estādo la madre perseuerante en oracion, en el sepulchro del glorioso santo, pidiendole con lagrymas, le diesse su hijo, porq̄ sin el no tornaria a su casa. Quiē no se marauillará y admirará [digo otra vez y otras mil] de tales casos y subcessos acontecidos? Verdaderamente nos enseñan por muy rudos que seamos loar a Dios en sus santos, y a sus santos en Dios.

§. 3.

AVnque auemos dicho que en los milagros q̄ pretende Dios honra suya y prouecho nuestro, tambien de golpe o resurtida, suele el demonio rece-

bir con ellos, fuerte humo a narizes. Y assi dixeron vnos demonios en cierto endemoniado donde esta
Mat. 8 uan: Paraque has venido tan fuera de tiempo y tan
Mar. 1. temprano a atormentarnos? Muy bien sabemos
Luca 4. que eres Christo santo de Dios: semejante humo a narizes, no le falta al demonio, en la bendita casa de sant Gines de la Xara. Como parece en vn caso que acontecio en ella, en el año de. 1569. a veynte y quatro de Agosto, que es la vigilia de la fiesta, del glorioso santo. Es el negocio, desta manera: Viniendo vn cierto hombre, a la fiesta y santa casa y monasterio de san Gines, venia en su compañia otro hombre, que estaua atemorizado y espantado, de achaque de vn espiritu malo, que lo maltrataua y perseguia. Acontecio pues que al punto que entrò a la presencia de su santo Sepulchro, luego al momento le començó a atormentar muy fuertemente, echando espumajos, y haziendo otros espantables visajes, balando como cabra y ladrando como perro, y ymitando a otros animales: Y juntamente haziendole dar crueles golpes en el suelo. Asieronle algunos hombres, (a los quales escupia) para (porfuerça o grado) lleuarlo al Sepulchro del santo. Finalmente lo lleuaron, aunque con harta dificultad y trabajo, assi de parte de la repugnancia que el demonio hazia, como de los grandes gritos y clamores, que el triste paciente daua. Llegaronlo al Sepulchro: Y poniendo cada pie en su vmblar, hazia tanta fuerça resistiendo la entrada, que por mucho que hazian los que lo lleuauan, no se podian auerriguar conel, porq̃ parecia hazer contradicion, a qual quiera

quiera fuerça humana. Estando forcejando con el, y juntamente inuocando a la Santissima Trinidad, y al nombre de Iesus, y al nombre de la Sacratissima Virgen Maria, y al sieruo de Dios Gines, a fuerça de braços, lo metieron en el Sepulchro. Fue negocio de grande marauilla, que al punto que entro, quedò con vn tan notable sosiego, que puso en gran de admiracion, a todos los que se hallaron presentes de ver aquella subita mudança, de aquel hombre atormentado. Quedo tã sossegado, como si estuuiera durmiẽdo de vn profundissimo sueño. Y tornandò en si, como si viniera dela otra vida, dixo: Bendito sea nuestro Señor Dios y su Sacratissima Madre, y bendito seays vos glorioso sant Gines queme aueys traydo a vuestra Santa casa y Sepulchro, para librarme del tormento grande en que estaua. No se deuiera de hallar mal el demonio, en aquella posada donde estaua, segun salio forçado, y atormentando cõ nueuos tormentos y agitaciones, aquel triste hombre (como diximos en el cap. 13. §. 2. del que se despedia del templo de los Arrianos en Roma). Nies cosa nueua para el, vsar de semejantes mañas. Aun en la presencia de Christo, ante la qual el Cielo y la tierra estan temblando, dize sant Marcos, que estuuo tan sobrado y desuergonçado y atreuido que mandandole su Magestad salir de vn hõbre en quiẽ auia esta do desde su mocedad, lo maltratò tã sobradamente, que muchos dixeron que quedaua muerto, segun lo mucho q̃ lo despedaçò ala despedida, y fue menester q̃ al triste hõbre, el mesmo Christo lo tomasse por la mano, y lo leuantasse. La verdad sea dicha, que aun *Marc. 9.*

que con la salida del demonio quedara muerto, en buena venta le tomaua la noche: Pues sin dubda alguna lo resuscitara. Porque para Christo nuestro señor, igualmẽte era facil el resuscitarlo estãdo muerto, que librarlo del demonio estando endemoniado. Al endemoniado que libro el glorioso S. Gines, mal tratò el demonio con mayor furia y coraje (por lo mal medido como solemos dezir y por si mas nenos vieremos). Salio el sobredicho hõbre las manos plegadas, con animo y gesto sosegado, aunque tan sudãdo, como si viuera peleado con vn leon. Aunque ciertamente lo es, que anda por tragarnos, pues tal nombre y exercicio le da sant Pedro. Estuuose en aquella santa casa aquella noche y otro dia, con su siguiente noche, casi en perpetua oracion, agradeciẽdo aquella merced, que del santo auia recebido. Y otro dia siguiente fueron en procession los religiosos de aquel santo Conuento, desde el Sepulchro y casa del santo, hasta la hermita que llaman de los Angeles, en la qual segun la fama antigua de los naturales fue la comun viuienda de sant Gines. Y aun no falta quien diga [fundandolo en vna antigua escriptura] que los Angeles hizieron, aquella santa hermita, para en que viuiesse y hiziesse penitencia sant Gines. Y cierto, para mi no tiene dificultad alguna: Porque si estima Dios en tanto vn cuerpo de vn santo aun estando muerto, que aya mandado a sus Angeles, que le hagan sepulchro (como sabemos auer hecho al de sant Clemente y santa Catalina) quanto mas estimara vn santo viuo? En este caso, solo Dios sabe lo que fue, a nosotros importa poco el saberlo: Pues

1. Petr. 5

no es

no es de loar el saber quando o donde hizo peniten cia el santo, sino imitarle en ella. Denos nuestro señor su fauor y gracia para imitarle, por quien su Mageſtad diuina es: Para lo qual, nos de su fauor la Sacratisima Virgen, a cuya deuocion esta consagrada la santa hermita de los Angeles, y nuestro glorioso padre sant Francisco, a cuya profetsion y regla estan obligados los religiosos de aquel conuento santo, y el glorioſisimo sant Gines, a cuya santidad aquel lugar esta consagrado, y todos los santos cortesanos de la gloria, paraque seamos libres delas asechanças del demonio, aduersario nuestro: Y paraque nos tengamos en tanto, quanto es razon se tēgan, aquellos por cuya vida dio la propria suya Christo vida nuestra, y por cuyo prouecho haze Dios sus marauillas y milagros, mas que por la honra suya. Muy biē consideraua esto el bendito Hugo, quando dixo enel libro de Arra animæ: No quiero de aqui adelante tenermo en poco, sino estimarme en mucho, pues le dia Dios tanto contento, que porque yo no me perdiesse, eligio su Mageſtad diuina morir por mi alma.

Hugo. l. de arra animæ.

Gloria al Señor.

CAPI

CAPITVLO DIEZ Y SEYS, DE LA SANTA VIDA Y GLORIOSO martyrio, del Bienauẽturado Padre Fray Ioan de Cetina, de la Orden de nueſtro Padre ſant Franciſco. Hermitaño que fue algun tiempo, en ſant Gines de la Xara: Y de ſu compañero Fray Pedro de Dueñas.

§. 1.

HVedole tã grande ſabor y tan ſuaue al ſanto lugar, ſobre el qual es el preſente tratado, por auerlo cultiuado el diuino Gines, y por auerlo regado con ſus frequentes lagrymas, que no lleuó menor fruto, que vn ſanto martyr: Saliendo de alli aquel fuerte Cauallero de Chriſto [como de cauallo Troyano] el bienauenturado martyr, fray Ioan de Cetina: Porque alli ſe criò (particularmente en la hermita de los Angeles, por cuya ocaſion, ponemos aqui el preſente capitulo] donde concibio, el diuino eſpiritu y inflamado deſſeo, de offrecerſe a Dios en hoſtia viua, de ſanto martyrio. El qual [juntamente con ſu vida] es el que ſe ſigue: Sacado de los Annales y hiſtorias de nueſtra Seraphyca religion.

3. p. l. 1. c. 9. Chr. Frat. Min.

El bienauenturado padre fray Ioan de Cetina, fue natural de vn lugar del Reyno de Aragõ, en la raya de Caſtilla, llamado Cetyna, de cuyo nõbre tomò el ſanto aquel apellido, o porque ſu padre ſe llamaua Ioan Lorencio de Cetyna. Deſpues de auer gaſtado

ſtado algunos años de ſu juuentud infructuoſamente, determinó recogerſe haziendo vida heremitica, en la hermita y oratorio de nueſtra ſeñora de los Angeles] de la qual diximos en el capitulo paſſado, ſer la mas propinqua al Conuẽto de S. Gines) alli viuio algunos años, dõde concibio eſpiritu para coſas mas arduas y heroycas, como fue Conſagrar a Dios ſu vida y muerte, por martyrio, offreciẽdo primero ſu vida ala religiõ, q̃ tambiẽ es eſpecie de martyrio ſanto. Y para cõſeguir ſus altos deſſeos, tomò el habito de S. Francisco en vn Conuẽto del reyno de Aragõ llamado Monteſano. Viuio vida muy religioſa y exemplar deſde q̃ tomo el habito, dando con ella a entender que lo criaua Dios, para coſas muy altas y grãdioſas. Fue promouido a los ſacros ordenes haſta la alteza del ſacerdocio, y juntamẽte fue puesto en los eſtudios eſcolaſticos en Barcelona: En los quales aprouechò de tal manera, q̃ ſalio tã grãde predicador, q̃ no ſolo hazia eſte officio y miniſterio a los Chriſtianos, mas aun a los Moros y Iudios [por auer muchos en aquel tiẽpo, por toda Eſpaña) cõ grãdiſsimo aprouechamiẽto de todos. Augmẽtãdoſe cadadia mas en el ſieruo de Dios eſte deſſeo de aprouechar a ſus proximos, tratò de yr ala tierra ſanta, para lo qual fue a Roma a tomar la bẽdiciõ y licẽcia de ſu Santidad, por q̃ (como diximos en el c. 12 §. 3) ninguno puede yr alla ni hazer ſemejãte viaje, ſino cõ expreſſa licẽcia del Papa. Y como ſu deſſeo fueſſe de recebir martyrio, pareciole q̃ auia mejor cõmodidad en el reyno de Granada, y aſsi ſe partio para alla. Llegado q̃ fue a la Ciudad de Cordoua, tratò alli, auer licencia de los Prelados

mayo-

mayores(por quanto es prohibido en la regla hazer
Regula Frat. Min. 21. jornadas semejantes sin su licencia]. Mientras se negociaua, y mientras los prelados lo mirauan con madura consideracion, embiaronlo a morar al muy religioso monasterio, de sant Francisco del monte que esta cinco leguas de Cordoua. En aquel Cõuento se dize auer hecho tres milagros. El primero fue, que quemandose la cozina, y estando a gran peligro todo el Conuento, acudiendo muchas gentes con agua y otros remedios sin aprouechar cosa alguna, en hincandose de rodillas el siruo de Dios para hazer oracion, luego al punto cessò el fuego. Y lo q̃ fue de mayor marauilla, que aun q̃ con el grã tropel de gente se auiã quebrado y menoscabado muchas cosas, como sõ todos los vasos de la cozina, tejas y casi todo lo demas, se vido todo sano en vn pũto. Y lo q̃ no menos espãtò fue, q̃ no se vido señal de fuego ni humo ni olor dello. El tegũdo milagro fue que estando vn Caualiero de Cordoua, llamado Martin Fernandez con grauissimos dolores, se los quitò miraculosa y instantaneamente. El tercero fue que estãdo todos los Frayles del Conuento haziendo fuerça para apartar vna piedra, que les impidia para cierto proposito, sin poderla aun menear, en llegando el santo y tocandola, fue tã facil q̃ luego al pũto la pusieron donde fue menester. Estando pues el siruo de Christo en aquel cõuento, aguardãdo la licencia para hazer su santo viaje (pareciendole cada punto que se dilataua vn siglo) le traxeron la licencia del capitulo Prouincial, que se auia celebrado en Burgos, al qual auia acudido el Custodio del Andaluzia

por

porque aun no era prouincia]. Recibio la licẽcia con tan grande contento, como pudiera vn muy ambicioso, recebir alguna grande dignidad. Y estaua en lo cierto, pues aquella licencia era principio para recebir la grande prebenda y dignidad, de la gloriosa corona del martyrio.

§. 2.

PArtiosse el glorioso fray Ioan de Cetina de aquel conuento: Y casi a la primera jornada, junto a Alcala la real, encontro vn hombre muy pobre, y casi desnudo: Y acordãdose de la pobreza de Christo, se quitò el mãto y lo dio al pobre para entrar en la gloriosa pelea mas desocupado: Y mitãdo a su Seraphyco padre S. Frãcisco, q̃ en otra semejante ocasiõ hizo otrotanto. Offrecisselle al santo auer de predicar en el camino muchas vezes, sin hazer fructo alguno, en aquella gẽte perdida y obstinada. Finalmẽte llegò a Granada, a vista de la qual dixo a muy altas vozes y cõ admirable espiritu: O ciudad de maldiciõ, mirete Dios cõ ojos de misericordia y santifiq̃te, paraq̃ merezcas ser dicha, ciudad bẽdita de Dios. Entrò el glorioso martyr en aq̃lla sacrilega Ciudad, vn Domingo a veynte y ocho dias del mes de Henero, año de nr̃a redẽpcion de. 1397. comẽço luego a abrir la tienda de las preciosas Margaritas Euãgelicas q̃ lleuaua, predicãdo la verdad de nr̃a fe Christiana, jũtamẽte cõ la detestacion del engañoso y perfido Mahoma. Mãdolos llamar el Alcayde a los dos santos cõpañeros, porq̃ el Rey estaua ausẽte, a cuya predicaciõ respõdio: Essas cosas locas vanas y supersticiosas, las has de

Mat. 7.

de predicar a los locos vanos y ſupersticioſos Chriſtianos, que [como tales] las creen, y no a los Moros que ſe rien y mofan dellas, y de los que las predicã. El ſanto martyr, para principal argumento de nueſtra Fe traxo los muchos y grãdes milagros, q̃ Dios ha obrado para ſu confirmacion. Y para la falſedad de ſu ſecta, dixo como ni Mahoma ni en todo ſu Alcoran, ni los habitadores de ſu mezquita, jamas auiã hecho milagro alguno. Y para confirmacion de lo que yua diziendo, quiſolo poner en practica, y aſsi dixo: Paraque veas la verdad de mi ley, y la falſedad de la tuya, mãda luego hazer vn fuego y yo entrare en el, y entre tambien vn Moro de los tuyos: Y el q̃ ſaliere libre del, que aquella ſea la verdadera, con obligacion de ſeguirla. Y ſino te contenta eſte medio, elige otro qual tu quiſieres, que aparejado eſtoy a todo, por la verdad de mi Fe. Sobre buẽ ſeguro jugaua el glorioſo martyr, porque ſin dubda a la firmeza de ſu Fe todos los elementos obedecieran, particularmente el fuego, que ya lo auia acobardado como queda dicho de la manera q̃ [como diximos en el cap. 14. §. 1.] Moyſes en ſu tiempo, y S. Gines en el ſuyo, acobardarõ la mar. El Alcayde no quiſo poner el negocio en milagro, pero mientras el Rey venia (q̃ eſtaua en Malaga) mandò que fueſſen lleuados cõ los demas eſclauos a labrar las viñas. No fue dificultoſo el ſanto martyr eſte exercicio, por ſaber tã dieſtramente labrar en la viña de Dios. Yua el glorioſo ſanto de dia al dicho exercicio, y de noche era encerrado en la mazmorra, con los demas Chriſtianos captiuos. Dõde acontecio vn milagro, y fue q̃ diziendo

do el santo Missa, en vn aposento q̃ apenas cabian se senta personas, lo hizo Dios tã capaz q̃ para oyrla cupierõ mas de treziẽtas, quedando lugar desocupado en q̃ pudiessen caber otras tãtas. Este milagro fue tã prouechoso, que a los Christianos firmes hizo mas fuertes, y a los flacos cõfirmò. Con la nueua de teme jãte acaecimiẽto, acceleró el Rey su venida: El qual en llegãdo a Granada, mãdó llamar al santo martyr, cõ animo de maltratarlo: Porq̃ de su condicion natural era crueliſsimo: Y el mayor perseguidor de la Religiõ Christiana, de todos sus anteceſſores. Estando en su presencia, como le predicasse la verdad de la Fe, y la falsedad de su secta, indignado de las palabras feruorosas del santo, le dio vn grãde palo en la cabeça, cõ vn bastõ q̃ tenia en la mano. (Perdiẽdo la cõpostura y autoridad de Rey, q̃ aunq̃ barbaro y tyrano, lo era.) El glorioso martyr, cõ mucha paciencia y humildad, viendo del lenguaje q̃ en su Religion se auiã enseñado dixo: Sea por amor de mi Señor Iesu Christo. Y pregũtandole el Rey quié era Iesu Christo, tomò motiuo el santo martyr para dezir los myſterios de nuestra Fe, y obras de la Redẽpcion. A todo lo qual respõdio el Rey: Essas son locuras, indignas de respuesta, ni de ser oydas. Pero pues te has preferido a hazer milagros en defensa de tu fe, has vno y sea este: Yo mãdare cortar la cabeça a tu cõpañero, y si lo resuscitares tres dias despues de muerto, yo creere ser verdad lo q̃ predicas. Antes q̃ el santo respõdiesse atajaron el negocio algunos renegados que alli estauan, diziendo que no conuenia, porque eran aquellos frayles nigromanticos hechizeros y encan-

y encantadores, y que seria poner assi y a su reyno, en mucho peligro y contingencia.

Y porque auemos hecho memoria de su compañero del santo, deuemos notar, que en aquel conuento donde el estaua [que era como queda dicho S. Francisco del Mõte) auia vn nouicio, llamado fray Pedro de Dueñas, el qual en haziẽdo profesion le acompañõ en aquella santa jornada, y recibio martyrio, juntamente con el mudò el Rey su proposito, con estas razones que le dieron. Y pareciẽdole que con algun tormento mudaria de parecer, lo mãdo açotar cruelmente. Aunque antes que los ministros le hiziessen lo açotò el mesmo Rey por su propria mano, hasta que le faltaron las fuerças: Haziendose de Rey tyrano, infame verdugo, y infernal sache. Estaua el glorioso santo, tan lleno del amor del martyrio y de gozo espiritual, que rogaua a los que lo martyrizauan, que no le perdonassen cosa alguna. Era negocio de grande marauilla, que estando sus entrañas abiertas de los açotes, se veya en su rostro vna serenidad y sossiego, que parecia mas Angel, que criatura humana. Y mientras duro aquella celebridad de martyrio, ninguna cosa se oyo en su boca, sino, sea mi señor Iesu Christo bendito y loado. Que sin dubda alguna, seria para Dios y para sus Angeles [en cuya hermita se auia criado] musica de mucha suauidad: Pues al sõ de cada açote sonaua en su boca, el dulcissimo nombre de Iesus. Mientras se celebraua este glorioso martirio, estaua su compañero orando de rodillas, a quien dixo el santo martyr: Hermano mio trabaja de ser fiel, hasta la muerte, y alcançaras la corona de la glo-

Apoca. 2.

la gloria. Y dixo mas: Hermano y compañero mio Fray Pedro, leuanta la cabeça a lo alto, y veras la gloria de Dios, que nos esta aguardando, y las coronas riquissimas, que nos estan aparejadas por este breue trabajo. Y inflamado todo en aquella caridad y amor del martyrio le dixo: Hermano, la paz del Señor sea contigo: Llegate a mi y dame paz. Y quirien do el Santo Fray Pedro hazerlo, no lo consintieron los Moros. Y apartandolos dixo otra vez: Hermano mio, la paz de nuestro Señor Iesu Christo sea contigo y conmigo Amen. Muy espantados y confusos estauan los moros ministros de aquel santo martyrio. Finalmente lo lleuaron al Rey diziendo que no cõuenia que aquel Christiano viuiesse mas, porque podria causar algun daño, en los animos de algunos Moros, y de los nueuamẽte renegados. Y assi el mesmo Rey tomò vna espada, y cortò por su propria mano la cabeça al Santo martyr: Haziendo de vn Fray Ioan de Cetina, vn Sant Ioan de Cetyna, y vn santo martyr del Cielo.

§. 3.

POr los mesmos passos fue su compañero y discipulo Fray Pedro de Dueñas: Alqual hizo el Rey mucha instancia por conuertirlo a su ley y opinion. Pero como estaua bien instruydo de su buen maestro, y animado con su glorioso martyrio, y engolosinado con la gloria que auia visto, no solo no aprouechaua, mas aun cada ora que se dilataua su desseo, le parecian mil años. Y assi dixo al Rey: No tardes en atormentar mi cuerpo, con todas las penas y tormẽ

Y tos

tos que quisieres inuentar, porque tanto mayor sacrificio hare de mi a mi señor Iesu Christo quantos fuerõ los generos y inuenciones de tormentos q̃ en mi executares. No seas tu corto ni auariento en dar me tormẽtos q̃ yo no lo sere en recebirlos. Y las promessas q̃ tu me hazes, yo no las quiero: Porq̃ mayor estimació hago yo, de la pobreza de mi Redẽtor Iesu Christo, q̃ tiene por fin y paradero gloria sin fin y riqueza infinita, que de tus riq̃zas y deleytes fallaces, que tienen por fin el tormento eterno y fuego sin fin. Y no penseys tu y los tuyos que porq̃ soy jouen y de poca edad, tengo de faltar vn punto, ni blãdear en el camino y propósito començado Esto me traxo de mi tierra a la tuya en cõpañia de mi compañero santo, cuya alma está en la gloria, aunq̃ el cuerpo esta en este suelo degollado, a buscar las verdaderas riquezas q̃ estan para nosotros entre tus açotes y cuchillo. Por tanto manda executar en mi cuerpo tu cruel saña, que esso es lo q̃ yo ando a buscar. Castiga, castiga mi cuerpo, que lo tiene muy bien merecido, por no auer seruido a mi Redentor Christo, como tengo la obligacion, y sufra tal pena quien tan mal le a seruido. Y tu açote y tormento me vengara de mi mesmo, por auerme descuydado en seruir, a la eterna beldad y hermosura de mi Dios. Quedó admirado el Rey, y todos los que se hallaron presentes de ver tanta constãcia y firmeza, en tan poca edad. Y era cosa marauillosa, que el medio que tomaua el Rey y los Moros y algunos renegados, para disuadirle aquella heroyca jornada, que era su juuentud y tierna edad, esse mesmo tomaua el glorioso mar-

tyr

tyr para su intẽto, diziendo que todo aquello lo que ria el offrecer en sacrificio agradable, a su Dios y Señor. Mirad por vuestra vida, si auian sido en vano las lecciones que le auia dado, el glorioso martyr Fray Ioan de Cetyna? Viendo el Rey la firmissima costancia del fuerte mancebo, y nueuo religioso (porque como queda dicho, aguardò a que hiziesse professiõ paraque le acompañasse en aquella diuina jornada, siendo la primera salida del Conuento, no a pedir, si no a dar su vida por Christo, y a recebir martyrio] proueyo el Rey que el discipulo fuesse en el martyrio, siguiendo las pisadas del Maestro. Y assi mandò, que fuesse cruelmente açotado. Lo qual hecho lo mandò llamar ante si, y lleuado, el mesmo le cortò la cabeça con sus proprias manos. Haziendo en vn punto illustre martyr, de vn Frayle muchacho reziẽ professo. Fueron los Santos glorioso martyrizados, vn sabbado a diez y nueue de Mayo del sobre dicho año de. 1397. auiendo estado en Granada. 112. dias recibiendo en cada vno dellos, persecucion y martyrio. Aunque creo el mayor era el dilatarse tanto. Porque (como queda dicho) entraron en Granada, a veynte y ocho dias del mes de Henero. Recibieron martyrio enel Alhãbra, y desde alli fueron traydos sus santos cuerpos arrastrãdo de los pies, haziẽdoles mil injurias, paraque sus coronas fuessen mas colmadas. Despues de lo qual fueron cruel y inhumanamente despedaçados, paraque los Christianos no pudiessen coger sus Santas Reliquias.

§. 4.

COncluyendo pues nuestro propolito, en esto ve remos la muy fecunda cimiença del glorioso S. Gines, pues sus lagrimas y oraciones alli derramadas mediante la diuina gracia del eterno labrador, tuuierõ por fructo y cosecha, dos santos martyres: A Fray Ioan de Cetyna, que viuio en su casa y hermita de los Angeles, y a Fray Pedro de Dueñas discipulo suyo, y informado con su espiritu. Por el fructo y cosecha podemos echar de ver la siembra, y la mucha diligencia del labrador [como la del labrador Romano que vimos en el Capitulo. 13. §. 1.] sant Pablo a los Corinthios exortãdolos a que fues-
2. Cor. 9. sen limosneros, dize: Hermanos el que siembra poco, poco coge: Y el que siembra copiosamente, coge fructo muy copioso. Verdaderamente mucho sembro S. Gines, pues fue qual vemos la cosecha.
Psal. 125 Pudose por el dezir lo del Psalmo (reduziendolo a singular]: Caminando yua y llorando derramando y haziendo su cimiença: Pero a la buelta traya con mucho gozo las manos llenas de manojos. Nuestro diuino Gines, estando en este valle de lagrymas como en tal hazia, siembra dellas, y fuela cosecha tal, que traxo en cada mano vn martyr glorioso, que offrecer a Dios para sus troxes y masa. Y aun de aqui resulta vna grande reprehension, para los que frequentan semejantes lugares, con poco fructo Espiritual [como dixi mos enel Capitulo octauo]
Ierem. 11. De los quales se querella Dios por Ieremias diziendo con graue sentimiento: Que algarauia de alien de es esta, que mi amado haze maldades en mi casa? Esta en mi casa domestico y paniaguado mio, como si

mo si fuera intimo amigo, y viue de tal manera, que con sus obras da a entender, ser acerrimo contrario y enemigo cruel. Cierto qualificada maldad es, que amado y criatura de Dios, le pierda la verguença y el temor, y haga maldades en su casa. Lo qual promete Dios castigar diziendo por Isayas: En la tierra de los Santos hizo maldades, pues ay sele cayga la capa, que yo lo castigare, conque no vea ni goze de mi gloria. Deuemos los que estamos en la casa de Dios mirar por su honra y decoro, y lo mesmo los que habitan los yermos, para viuir santa y religiosamente. Al primero general que señalò y eligio nuestro padre sant Francisco, para su familia y religion, le dixo: Hermano general, en esto vere que somos amigos y que me amas en el señor, si procurares con todas tus fuerças que en toda mi Orden nadie peque. El glorioso sant Luys Rey de Francia de la tercera Orden de nuestro Padre sant Francisco, mandò quemar los labios a vn blasfemo, y hecho dixo: Pluguiera a Dios nuestro Señor que me los quemaran a mi con tal condicion q̃ viera yo desterrado de mi reyno, tan maldito vicio. Theophrasto en el libro quarto de las plãtas. Dioscorides y su comentador Laguna, y Plutarco en el lib. de Iside, nos dã noticia, de vn muy notable arbol en la prouincia de Egipto, llamado Persea, el qual tiene las hojas como lẽgua, y la fructa como coraçon. Tenian este arbol los Egipcios, por su notable rareza y singular condicion consagrado, a vna Diosa que ellos respectauã y reuerenciauã mucho, llamada Iside. Porque les parecia a ellos que arbol tã parecido a lengua y coraçon, no

Isaiæ. 26

Theophr. l. 4. de pla. Dioscor. l. 1. c. 146. Plut. l. de Iside.

era razon fuesse empleado menos que en algun nu-
men, o deydad. Arbol al reues dezian los Platonicos
ser el hõbre, con las rayzes [q̃ son los cabellos) en la
parte superior [de lo qual se podra ver en Pierio Va-
leriano, en lo añadido, *cuiusdam viri eruditi*). Deste
arbol humano, estan mal empleados lengua y cora-
çon, menos q̃ en Dios. Y assi dize a cada vno de no-
sotros en los prouerbios: Hijo dame tu coraçõ. De la
fructa deste arbol dize Plutarco en el libro citado,
vna muy notable cosa, y es que su natural tierra, era
la prouincia de Persia [de la qual le quedò el nõbre)
y era tan nociua la comida de su fructa, q̃ a qualquie
ra que la comia mataua, como veneno o rejalgar. Pe
ro fue cosa de muy grande marauilla, que transplan
tado el tal arbol en Egipto, fue su fructa, de muy grã
de suauidad. Vn cierto autor trae deste proposito vn
ingenioso emblema. De manera que la diuersidad
de las prouincias, diuersificò la condicion del arbol.
Desto se podra ver Columela y Estrabõ. Verdadera
mẽte, las hojas y la fructa del sobredicho arbol, eran
en Egipto y en Persia las mesmas, pero en Persia erã
mortiferas y no ciuas, y en Egipto saludables. Quie
ro por lo dicho dezir, que la hechura y condicio del
coraçõ y lengua vna mesma es la de todos los hijos
de Adan, como lo es el arbol: Pero es mucha razon q̃
aya diferencia, entre los Ecclesiasticos y los Seglares
y que se eche de ver como no tienen retabio de la
tierra profana en que estuuieron, sino en la religiosa
en que estan. De manera que se pueda dezir por e-
llos, no conquien naces, sino conquien paces. Es mu
cha razon lo que voy diziendo, pues sabemos que

Platoni ci Homo arbor inuersa. Tier. Val. pag 579

cuiusdã viri eruditi. Prou. 23.

Nadr. Iun Em bl. 27.

Columel l. libro. 9.

Strabo l. vltimo.

nos

nos dixo Christo nuestro señor, que ninguno podia seruir a dos señores. Arbol es el hombre, que no lo pueden desfrutar, Dios y el demonio: Todo lo q̃ al demonio se le diere es hurtarlo al señor de la hazienda: Es arbol de cercado ageno, regado con sangre de Dios y cultiuado con trabajos de Christo. Y si todos los Christianos sõ arboles de Dios, mucho mas lo deuẽ ser los Ecclesiasticos, y mucho mas los religiosos, cercados cõ tãtos preceptos. Y aũ me parece a mi, q̃ mucho mas las mõjas, a quiẽ el celestial Esposo, tiene en aquel huerto cercado, ageno para todo lo q̃ no es Dios, y proprio de Christo. Su Magestad diuina solo deue desfrutar el cercado, y gozar de la fructa del arbol q̃ tiene hojas como légua, y el fructo como coraçon. Y sino me engaño, mucho mas los q̃ habitan los desiertos y soledades, pues solo deuẽ ser para Dios. Denos nuestro Señor su fauor y gracia paraq̃ en todo lugar seamos santos, y arboles q̃ solo Dios nos desfrute. Y ya q̃ en la tierra profana aya algũ descuydillo, alomenos lo seamos en los lugares cõsagrados a Dios y a sus glorioſos santos, q̃ con su Magestad viuẽ eternalmẽte, gozãdo de su eterna y perdurable gloria. De vn arbol particular de la especie de los feridos nos da noticia Casiodoro, en la historia Tripartita, a quien no llamo Persea sino Persedis q̃ es todo vno: Del qual trata tãbiẽ el Obispo Equilino). Dize q̃ en la ciudad de Hermopolym dõde estuuo siete años el niño Iesus cõ su Sãtissima Madre y con S. Ioseph en Egipto, passando el niño diuino vna vez por dõde estaua el sobredicho arbol se le inclinó todo hasta la tierra: Siẽdo de alli adelãte la fruta y las hojas y

Casiodo. l. 6. c. 42. ex Socra. Consl. Episcop Equilin. l. 2. c. 51.

corteza muy eficaz remedio para todo linaje de enfermedad. Desto podras ver vnos elegantes versos de Laurencio Gambara adelante del lib. 2. en el gozo quinto del Rosario de la Virgen. Hallauase (por ventura) por muy agrauiado por ser consagrado a la vana y mentirosa Isis, y quiso el mesmo consagrarse a Iesus verdadero Dios y hombre a cuya presencia auian ya caydo los Idolos de Egipto y entre ellos Isis. Afrentemonos de emplearnos en nadie sino en solo Dios aquien se deue offrecer, alma, lengua y coraçon.

Isaiæ. 19
Petr. Cõmestor. c. 10. Histo. Euang

Gloria al Señor.

CAP.

CAPITVLO DIEZ Y SIETE, EN EL QVAL SE PONEN juntos veynte Milagros que el glorioso sant Gines de la Xara hizo y obrò en su santa casa

§. 1.

MVCHOS Milagros auemos puesto, hasta aora que Dios nuestro señor fue seruido hazer, por los meritos y oraciones del glorioso confessor sant Gines. Tengo por singenero de dubda, q̃ si se pusierã todos, se hiziera vn muy grande y crecido volumẽ. Y aunq̃ en todas suertes de enfermedades tenga mucha mano con Dios este bẽdito sãto, pero en vna la tiene tã grãde, q̃ de ciẽto sanã los nouẽta y nueue, y es en las q̃braduras delos niños aunque seã irremediables, por toda industria humana [como se vido en el Marques de los Velez lleuandolo su madre a velar a su santa casa donde quedo perfectamente sano, y en vn punto]. Pondremos en el presente capitulo veynte Milagros (dexãdo otros muchos por euitar prolixidad) y los yremos notando, por sus numeros.

1. En el año de. 1547. cayo vn hijo de Iayme Garcia de cinco tapias en alto, quedo de la cayda tan mortal que le tuuieron por muerto. Estuuo desta manera tres horas, despues de auerle hecho todos los remedios posibles, tomaron por el mas eficaz llamar en su fauor al glorioso sant Gines y luego al punto quedo perfectamente sano y sin dolor alguno, y hablo, como si tal no vuiera passado por el.

2. En

2. En el año de. 1550. a. 26. de Setiembre acontecio, que viniẽdo a velar a la ſanta caſa, Pedro Hernãdez de Requena vezino de la ciudad de Murcia, traya cõſigo vn niño de nueue años en vn carro elqual niño, por deſcuydo y inaduertencia ſuya, cayo del carro, tomãdolo la rueda por la eſpalda y por las piernas ſin hazerle daño alguno ni ſeñal dello, librandolo S. Gines a cuya caſa yua. Y aunque dixe q̃ auia caydo inaduertidamente, mas creo que fue ſu cayda para gloria de Dios y de ſu ſanto (como dixo Chriſto auer nacido el otro ciego que ſanò, no por peccados ſuyos ni de ſus padres, ſino paraque ſe manifeſtaſſe la gloria de Dios, y lo meſmo, la muerte de Lazaro) pues de ſu cayda auia de reſultar, no daño para el niño ſino gloria y honra para ſant Gines.

Ioan. 9.
Ioan. 11.

3. En el año de. 1551. vna mager de Origuela tenia vn hijo ciego y quebrado, y encomẽdãdolo al glorioſo ſant Gines, cobrò la viſta y ſanò de la quebradura obrãdo dos Milagros jũtos Dios nueſtro ſeñor aquiẽ es tã facil obrar cien mil como lo es obrar ſolo vno.

4. En el meſmo año, vna muger de Librilla, criaua vn niño a ſu pecho, y de vna cayda que dio el niño, ſe hendio la lengua con ſus dientes, y juntamente cayò otro hijo ſuyo de otra mas peligroſa cayda que fue en vn pozo. La triſte madre viendoſe cercada de dos daños, y que ni podia ſanar al de la lẽgua hendida, ni ſacar del pozo al que eſtaua ahogandoſe en el agua acudio a S. Gines de quiẽ era muy deuota llamãdo en ſu fauor y de ſus hijos, y açertolo, por q̃ no pudiendo ella acallar al vno que cõ el grãde dolor de la lengua lloraua, ni librar al otro, que cõ el agua

gua no podia llorar, dãdole ygual dolor, el oyr al vno y el no oyr al otro, los gritos del vno y el silẽcio del otro, acudio a los santos q̃ tienen braços y manos largas para remediar muchas neceſsidades jũtamẽte. Y aſsi quedaron ambos hermanos remediados el vno del dolor y hendedura de la lengua, y el otro del peligro del agua, y la madre cõſolada, y cõ nueua deuocion al glorioſo confeſſor de Chriſto ſant Gines.

5. En el meſmo año, vn cauallero natural de Almeria, llamado Pedro de Morales, eſtãdo en vna graue enfermedad, ya perdidos los ſẽtidos interiores y exteriores, porq̃ de ninguno dellos vſaua. Su muger lo encomẽdò al glorioſo S. Gines. Y luego tuuo ſalud. Y eſtãdo ya del todo ſano (q̃ fue cõ mucha breuedad vino a viſitar la caſa y Sepulchro del ſanto, y engratificaciõ del beneficio q̃ le auia hecho, traxo vn frõtal para ſu altar, y juntamente vna Caſulla de ſeda.

6. En el meſmo año vn hombre natural de Ocaña, auia diez meſes que eſtaua tullido, y oyẽdo dezir las grãdes marauillas q̃ Dios nueſtro ſeñor obraua por, interceſsiõ del glorioſo S. Gines, esforçoſſe lo mejor q̃ pudo y determinò venir a ſu ſanta caſa, cõ cõfiança que lo auia de ſanar. No ſe engañò el buen hõbre que en entrando a ſu ſanta caſa y en preſentandoſe a ſu ſanto ſepulchro, quedò ſano dexando allí las muletas, conque ſolia andar, para memoria.

7. En el año de. 1552. vn hombre natural de Murcia llamado Alonſo de Alarcon, tenia vn niño tan enfermo q̃ ya los Medicos lo tenian deſãparado. Viẽdo q̃ el niño ſe le moria, offreciolo de todo coraçõ al glorioſo S. Gines. Y juntamẽte cõ offrecerlo, prometio.

de ſa

de[fu lo ſanaua) peſſarlo de cera, y traerla a ſu ſanta caſa. Fue nueſtro Señor ſeruido de oyrle, y darle al niño entera ſalud. Y lo q̃ es mucho de conſiderar, q̃ eſtaua el niño quebrado ſobre todo ſu mal, y quedô tambiẽ ſano de la q̃bradura, haziẽdo juntamẽte dos milagros (como diximos auer hecho, en el milagro. 38. En el meſmo año, vna muger de Origuela eſtando tan enferma, que parecia q̃ ya eſpiraua del todo, la offrecieron al ſanto, y luego eſtuuo buena.

9. El año de. 1553. viſpera de la fieſta de S. Gines, cayó vn apoſẽto, de ſu miſma caſa eſtãdo en el dos mugeres y dos niños que auian'ydo a velar, y llamando al glorioſo ſanto que les fauoreciеſſe, quedarõ libres guardandolos a todos quatro, el glorioſo Confeſſor de Chriſto con grande admiracion y marauilla de todos los que vieron el ſubceſſo.

10. En el meſmo año vn hombre natural de Murcia llamado Luys Ayen temiendo perdida la viſta de tal manera que ninguna coſa podia ver, encomendoſe a ſant Gines y prometio de venir a ſu ſanta caſa. Lo qual cumplio, y juntamente cõ cumplir la promeſſa, traxo al Conuento vn Caliz de limoſna y torno a ſu caſa con perfecta viſta.

§. 2.

11. En el año de. 1561. Hernan Martinez de Perona y Tereſa Lopez ſu muger vezinos de Bolteruela. Fueron a velar ala caſa y ſepulchro de S. Gines, y traxerõ vn niño de doze años, el qual eſtaua enfermo de piedra, deſde ſu nacimiento: Y juntamente con eſta enfermedad, tenia vna hinchazon en el vientre, de

mas

mas de dos puños de grueſſo. De las quales enfermedades fue por la miſericordia del ſeñor ſano, y por los meritos del bienauenturado S. Gines a quien con deuocion lo auian prometido.

12. En el año de. 1567. Luys Perpiñan y Iſabel Martinez ſu muger vezinos de la Ciudad de Lorca, tenian vn niño de edad de doze años, y vna niña de diez, ambos quebrados muy notablemente, de manera que por via humana no tenian remedio. Sus padres offrecieron los a nueſtro ſeñor Dios, y a ſu ſeruo Gines, y juntamente los peſaron de trigo, dando lo de limoſna al Conuento. Fue coſa de mucha marauilla que luego quedaron ambos libres, de aquella penoſa y peligroſa enfermedad. Y aſsi los traxeron ſus padres a ambos reconociendo la merced y beneficio que del glorioſo ſanto recibieron dando ſalud a ſus hijos.

13. En el meſmo año Franciſco de Auñon y Ioana Lazaro ſu muger vezinos del Alcatarilla fuerõ a velar a la caſa y ſepulchro de S. Gines. La muger venia tã tullida, q̃ de ninguna manera vuo remedio de poder yr, ſino entre dos colchones. Y juntamẽte cõ aq̃lla enfermedad tenia vn ojo perdido: De todo lo qual la ſano nr̃o ſeñor Dios, por meritos de S. Gines.

14. En el meſmo año de. 1567. Franciſco Palomares y Anna de la Torre ſu muger vezinos de Murcia, tenian vn niño de dos años de edad quebrado, y prometiendolo y offreciendolo al ſanto y trayendolo a ſu ſanta caſa ſano ſin quedar raſtro ni ſeñal ni achaque de la quebradura.

15. En el año de. 1570. Pedro Ximenez y Ioana Lopez

Lopez su muger vezinos de Carthagena, traxeron vn hijo suyo de siete años de edad, quebrado: Y estã do con el en el Sepulchro del bienauenturado S. Gines, haziendo oracion, estaua el niño hincado de todillas, y con vna vela de cera encendida en las manos dixo: Señor S. Gines sanadme esta potrica que tẽgo (porque digamos las niñerias que el niño dixo) y os dare esta vela que tengo: Y sino me la sanays no os la dare. Fue cosa marauillosa que luego al punto quedo el niño sano perfectamente, admitiendo el santo la oracion embuelta en niñerias del niño, y las oraciones graues y de sentimiento de sus padres.

16. En el año de. 1571. Diego Monje el Captiuo y su muger vezinos de Hellin, tenian vn hijo llamado Francisco, el qual estaua quebrado y con muy grãde lision: En tanto grado que algunas vezes llegó a punto de morir de aquel achaque. Viendo sus padres el peligro en que estaua, y los continuos dolores q̃ padecia, suplicaron a nuestro Señor por los meritos de sant Gines tuuiesse por bien sanar a su hijo de aquella enfermedad que tãto padecia. Y fue la voluntad del señor q̃ luego sanò y quedo libre de sus dolores.

17. En el año de. 1572. estando diziendo Missa en la Iglesia del Conuento de Sant Gines de la Xara Martin Serrano, Cura del Alcantarilla y estandola oyendo Lucas Martinez y Francisca Ximenez su muger, y otra mucha gente, vna niña del dicho Lucas Martinez tan tullida que no podia andar ni menearse estaua echada en la Peana del Altar, acabada la Missa, se leuantò la niña perfectamente sana, con grande admiracion de todos, dando muchas gracias a nue-

a nueſtro ſeñor y a ſu Santo, por aquella grande marauilla.

18. En el meſmo año de 1572. a diez dias de Setiẽbre fue a velar a ſant Gines vn hombre natural de Guardamar, que ſe llamaua Miguel del Vaño, de mas de cinquenta años de edad tullido y muy apaſsionado del dolor de riñones con dos muletas catorze meſes auia, y juntamente con vn braço que noſe podia cubrir la cabeça, de todo lo qual quedô ſano.

19. En el meſmo año por el mes de Octubre dio vna grauiſsima enfermedad de calẽturas, a dõ Iorge de Vera niño de quatro años, hijo del Licẽciado Vera, y de doña Catalina del Cañauate, naturales de Albacete: Y eſtuuo como muerto muchos dias, ſin poder comer ni beber coſa alguna, ſino lo q̃ por fuerça le dauã cõ vn cierto artificio, encomẽdarõlo los padres al glorioſo S. Gines y tuuierõ nouena, en vna hermita q̃ eſta del ſãto en aq̃l pueblo. Y prometierõ traerlo, a ſu meſma caſa. Fue nño Señor ſeruido q̃ el vltimo dia de la primera nouena pidio de comer y q̃dò ſano, viniẽdo los padres con el a cũplir ſu voto y promeſſa.

20. En el año del Señor de 1588. en el mes de Nouiẽbre vino a la ſanta caſa vn hombre llamado Franciſco de Ortega de edad de ſetenta años, tullido que no podia menearſe, ſino cõ dos muletas. Y fue ſeruido nueſtro ſeñor por los meritos de ſu glorioſo ſanto q̃ arrojando las muletas, no ſolo anduuo, mas aun corrio como ſi fuera moço de veynte años. Deſtos milagros ay muchos en los memoriales de la ſanta caſa del Glorioſo ſant Gines. Eſtos pocos auemos pueſto, para gloria de Dios Nueſtro Señor, y de ſus

Santos

Santos, dexando otros muchos. Puedo yo dezir lo que el diuino Ioan dixo en el Capitulo veynte de su sagrado Euangelio: Muchas cosas hizo Iesus delã te de sus Discipulos, que seria muy dificultoso reduzirlas a escriptura. Lo que se ha escripto es paraque creays que Christo es hijo de Dios. Muchos mas milagros hizo y haze sant Gines a gloria de Dios del qual toda la santidad y virtud de los santos dimana. Estos pocos auemos puesto paraque creays que el diuino Gines, es santo de Dios y paraque en vuestras necesidades acudays a fauoreceros, de sus meritos y oraciones.

Ioan. cap. 20.

§. 3.

LA Santidad de los Santos reprehende y pone vn san Benito a nuestra relaxacion y remission en la virtud: Y las grandes marauillas que hazen, son vna viua reprehension, para los que no se quieren aprouechar de tãto bien y remedio, como de su parte nos viene. Y no solo queda el daño aqui, mas aun siente Dios muy en el alma que dexando su fauor y el de sus santos, busquemos remedio en el mundo como si su Magestad diuina no fuesse para remediarnos. Y assi dize por Ieremias: Que falta hallaron vuestros padres en mi, y que sobra en la vanidad de los Idolos, que fueron huyẽdo de mi, y se fueron desalados empos de sus vanidades, y fueron hechos vanos? Muy necio seria el hombre que pudiendo beber de vna Chrystalina fuente, que corre por arcaduzes de plata, y mana por caños de oro, dexasse de beber y matar su sed, por yrse a las pozuelas llenas de

Ierem. 2

guśarapos

gusarapos y renaquajos y escuerços. Tētelo por dicho que muy loco eres dexando de acudir a Dios y a sus santos, a remediar tus necesidades, por yrte a las vanidades, mundanas. Y lo que en esto grangeas es que andas cō tus necesidades. En pie y sin remedio alguno, por no buscarlo donde lo deues buscar. Mira yo te ruego que remedió Ochozias para la cayda que auia dado de sus corredores abaxo? cierto nada. Quando mucho, que si la primera fue de los corredores al suelo, la segunda fue de la cama al Infierno. Esto hallò por auer consultado su enfermedad con el Idolo Belzebu, dexando al verdadero Dios. Otro gallo le cantò al Rey Ezechias, que buscò remedio en Dios para sus enfermedades, y lo hallò muy colmado. Boluiose hazia la pared, de manera que alli a solas lo auia con Dios: Y boluiendo el rostro a la pared por consiguiente boluio las espaldas a todo remedio humano, a Medicos, medicinas, muger hijos, pajes y criados, y finalmente a todo lo que no es Dios. A la pared boluio la cara hazia cuya parte estaua el templo, y alli tuuo remedio su mortal enfermedad. Y porque no? Verdaderamente, mas vale vn pedaço de piedra o vna poca de tierra del Sepulchro de vn santo, que quantas Drogas y medicinas ay en el mundo, y mas que quantos Medicos ay en la tierra. Muy bien lo muestra sant Augustin en el cap. 8. del libro. 22. de la ciudad de Dios, en muchos Milagros que alli refiere, alguno dellos hecho al toque de vn Ramillete de Rosas que estaua enel Altar de sant Esteuā, sanando vna muger ciega. Anda por donde quisieres, buelue y rebuelue el mundo, que

4. Reg. 1.

4. Reg. 20.

Aug. l. 22. c. 8. ciu. Dei

eſo no es en Dios y en ſus ſantos, no hallaras perfecto remedio para tus neceſsidades. No querays dize Dauid hazer mucha confiança en los Principes, ni en los hijos de los hombres, que os hallareys muy burlados, porque no tienē ſalud ni la podrā dar. Anduuo Ionas cercando mar y tierra, y finalmente fue todo torméta y perſecucion, hallādo en ſolo Dios ſeguridad y firme repoſo. Anda Matheo y el Zacheo en ſus trapaças, q̄ finalmente en ſolo Dios hallaron riqueza verdadera, y ſoſiego para el alma. Y tu q̄ eſto leyeres rodea y cerca todas las Indias por adquirir riquezas, frequēta todas las Vniuerſidades por aprēder letras y todas las artes del mundo, q̄ al cabo de tus trabajos y cuydados, tu eſcaparas pobre y necio, ſino acudes a Dios: Porq̄ en el ſolo hallaras riquezas y ſabiduria, ſiendo (como lo es) la deſte mundo locura a cerca de Dios. No es pequeña amenaza la que Dios haze a los q̄ lo dexā diziēdo en ſu Deuteronomio por ſu ſieruo Moyſes: A Dios q̄ te engēdro as dexado, y te oluidaſte de tu criador, pues yo me eſcondere de ti en pena de tu culpa. No dexes a Dios mira q̄ te dexara: Y quien perdera en eſte diuorcio, tu meſmo lo podras juzgar, pues tu de ninguna manera podras viuir vida de gracia, ni aun vida natural. Que locura puede llegar a la del loco q̄ dexa a Dios Ninguna por cierto. Y veamos el q̄ dexa a Dios, puede huyr de ſus manos. De ningunamanera porq̄ quiera q̄ no quiera, a de yr aſus manos, ſaluo q̄ va mucha diferēcia. Porq̄ quādo mas deſcuydado eſte, yra a dar en las manos de Dios juez riguroſo y aſpero. Y aſsi dezia S. Auguſtin hablādo cō Dios, de los locos

Deute. 32.

Aug.

que

que lo dexã: Señor mio los q̃ dexã a tu Mageſtad diui
na, a dõde vã? Y reſpõdeſe diziẽdo: Verdaderamẽte,
huyẽde vos piadoſo padre, y vã a dar a vos riguroſo
Iuez. Qual quieres tu mas a Dios por padre, o por Iu
ez? Ya ſabes q̃ el q̃ tiene padre Alcalde, cõ ſeguridad
va a la Audiẽcia. Pues no ſeas tu tã loco q̃ pudiẽdo te
ner a Dios piadoſo padre, lo quieras riguroſo Iuez. Y
mas te digo q̃ ſi aora le ſirues y tienes por padre, quã
do vẽga en forma de Iuez, lo tendras propicio como
padre. Coſa horrible y eſpãtable [dize S. Pablo] es ca *Hebre.*
er en las manos de Dios viuo. Aora nos parece ſegũ *10.*
q̃ le offendemos cõ tanta diſsimulaciõ de ſu parte, y
cõ tãto atreuimiento y deſuerguẽça de la nueſtra, q̃
eſta muerto, o q̃ no vee nueſtras maldades: Pues no
te engañes, q̃ aunq̃ te parece q̃ eſta aora, como que
muerto, algun tiẽpo vendra tan viuo q̃ admire y eſ-
pante al mundo. Toma de mi eſte cõſejo (y oxala yo
lo tome para mi) aora que es tiempo de miſericordia
llama con Dios, y cõuiertete a ſu Mageſtad diuina,
como a padre de miſericordia, y no lo aguardes, que
vẽga como Iuez riguroſo, del qual dize vn Prophe-
ta: Quien podra ſufrir ſu viſta, viniendo (como ven- *Mala.*
dra) como abraſante fuego? vendra tan terrible q̃ di- *3.*
ga de ſu terribleza Iſayas: Su furor vẽdra ardiẽte y *Iſaiæ.*
muy peſado de ſufrir, y ſus labios llenos de indigna- *30.*
cion, y ſu lengua como fuego q̃ lo trago todo, y ſu co
lera, como rio caudaloſo, q̃ todo lo va deſtruyẽdo y
arruynãdo. Muy cruel eres cõtigo, q̃ pudiẽdo aguar
dar a Dios piadoſo padre, lo quieres antes, terrible
Iuez y pudiẽdole aguardar cõ lengua y labios tã dul
ces q̃te diga, vẽ bẽdito demi padre, lo quieres aguar

dar tan terrible que te diga, apartate de mi maldito al fuego eterno con los demonios todos. Y pudiédole aguardar fuente clara y chrystalina, lo quieras aguardar, rio caudaloso destruydor y con terrible auenida. Otra vez te digo que tomes de mi este consejo [y en pago del auertelo dado, ruegues a Dios por mi paraque yo lo tome] y procures dexar el mũdo y sus engaños, y abraçarte con Dios y con el fauor de sus santos, porque todo lo demas, es engaño manifiesto, y manifiesta mentira.

§. 4.

Y Si para conseguir este intẽto quieres tomar por Patrona y Capitan a la bendida Magdalena, no te sera de poca importancia, y podraste muy bien fiar della, como de quien lo prouo todo, y seguir con ella lo que le importo mas, porque esso mesmo te importara ati, Y paraque tomes vn lugar y vn pũto fixo (porque muchas cosas no te perturben) vete cõ ella a los pies de Christo. No te ocupes con Marta en muchas cosas sino en vna q̃ es hazer toda tu presa en Dios. No seas como niño rapaz q̃ querra mas veynte ochauos que vn doblon. Guiado con el numero dellos, y con el sonidillo que causa la colision suya. No te encandile los ojos del alma el sonidillo y reclamo de las cosas del mundo, porque es sonido y musica falaz, qual el de la sirena. Haz presa en el vno que hizo la Magdalena, porque enel hallaras toda la riqueza de Cielo y Tierra. Mira que todo lo que ay en el mundo y sus pompas y contentos son ochauos de poco valor. Y que digo ochauos de poco valor?

valor? Chanflones de ninguno. Negocia tu como negocio la Magdalena que se fue a los pies de Christo, porque en ellos solos ay remedio y verdadera medicina. Todos los Medicos del mundo andan pronosticando, y muchas vezes son sus pronosticos mentira: Y ya que fuessen verdad, son verdades del cuerpo, que tambien el es mentira. El Medico que toma el pulso al alma es el que vale, pues solo el es el que sana las enfermedades del coraçon, y lia y venda sus llagas. A este diuino Medico acudio la Magdalena con sus enfermedades, y como se hallô tã bien, con dificultad la puede nadie arrãcar de sus pies. Todas las medicinas del mundo, son para el alma vanas y sin virtud: Pero los pies de Christo, son como yeruezita que solo sana al que sabe la virtud q̃ tiene. Suelen (como vemos) las medicinas de las boticas ser tã caras que cuestan la hazienda: Y quando biẽ a librado el enfermo, suele quedar la hazienda en casa del boticario, y el en la sepultura. Pero la humilde yerua, da vida al que entiende su virtud, y esto debalde y sin precio alguno. Yo soy flor del campo y lilio de los valles dixo el celestial esposo de las almas, desseoso que todos vssatemos de aquel diuino remedio, para sanar de nuestras enfermedades. Y no dize del cercado o huerto, ni jardin, sino del campo y de los valles. Quien podra poner puertas al Campo? Nadie por cierto. Quierote dezir que nadie nos podra yr a la mano ni prendarnos, ni prendernos por ladrones, por auer hurtado esta diuina flor de cercado ageno. Tan mio es Dios, como del Emperador y el Papa. Y aun tan mio, como si yo estuuiera solo en el

Iob. 5. *Psal. 146.* *Isaiæ. 61* *Cant. 2.*

mundo. Y porque entiendas la bondad y riqueza
desta diuina y celestial medicina, mira lo que nos di
Isaiæ. ze Dios por Isayas: Venid y comprad sin precio algu
55. no. Parece que ay vn poquillo de contradicion en
estas palabras. Llamanos paraque compremos y di-
ze que de balde. Lo comprado, dineros cuesta, lo de
balde, dado y presentado va. Verdaderamente en
esto veremos la grandeza y excelencia de lo q̃ Dios
nos promete para nuestra salud. Venta se llama, por
que las cosas que su Magestad diuina nos da, son de
tan grande valor y precio, que no lo ay en todo el
mundo conque se puedan comprar. Y dize sin pre-
cio, porque las mercedes que Dios nos haze, pode-
mos dezir que nos las hallamos. El Angel dixo a los
Luc. 2. Pastores, hallareys al niño: De los Magos dize sant
Mat. 2. Matheo que hallaron al niño y a la madre. A la Sa-
cratissima virgen dixo el Angel que auia hallado
gracia a cerca de Dios. Al niño Dios hallaron Maria
y Ioseph sentado en medio de los Doctores. Sãt An
dres dixo a sant Pedro, como que pidiendole albri-
Ioan. 1. cias: Hallado hemos al Mesias. Y aun comparando
el reyno del Cielo Christo nuestro Señor dixo ser se
mejante a vn tesoro, que se hallo vn mercader. De
manera que las mercedes que Dios nos haze dadas
y presentadas son, y podemos dezir que son rique-
zas halladas. Las medicinas de la botica, suelẽ estar
en caxas doradas y en redomas christalinas, y suelẽ
ser mortiferas o de ningun valor: Mas la yerua suele
estar entre los terrones menospreciada. No te pare-
ce q̃ nuestra diuina yerua Christo estaua como en-
tre terrones, casi desde que nacio en medio de dos a

nima-

nimales, hasta que murio entre dos ladrones? Las cosas del mundo, suelen tener aparencia de Oro. La muger del Apocalypsi llamada Babilonia, tenia en la mano vn vaso de oro, pero lo que en el auia, era abominacion. A todos los que bebian de aquel vaso, los hazia abominables. Y ella venia vestida de seda y brocado, y cercada de oro Margaritas y piedras preciosas. Pero finalmente ella era Babilonia, y la bebida que daba era Abominacion. No te engañe la hermosura del mundo, ni cobdicies su abominacion, sino, quieres ser abominable delante de Dios. No te pagues de las pinturillas y estãpillas del libro como ignorante, sino de los secretos y misterios que ay en la letra. No te entumezcas en el tambor panpharon del mundo, aunque te parezca sonar mucho, como rustico aldeano, sino como hõbre discreto y cuerdo, vete a los pies de Christo: Tocalos cõ la Magdalena y veras la suaue musica que oyran las orejas de tu alma. Alli oyó la Magdalena en casa de vn Pharisco, perdonados te son tus peccados. Y en casa de Symon leproso en defensa suya contra Iudas, muy buẽ obra a obrado en mi seruicio. Y en su propria casa defendiendola cõtra Marta su hermana, Maria escogio la mejor parte, y en la muerte de Lazaro, resuscitara tu hermano. Y pues es assi acompaña a esta bẽdita penitente, llama a los santos que te fauorezcan, huye del mundo y de sus mentiras y engaños. Vete a los pies de Christo, porque solo alli hallaras seguridad, descanso, y reposo para tu alma.

Apoc. 17.

Math. 7.

Math. 26.

Mar. 14.

Ioan. 12.

Luca. 10.

Ioan. 11.

Gloria al Señor.

CAPITVLO DIEZ Y OCHO, DE COMO EL GLORIOSO Confessor de Christo sant Gines de la Xara, sanó a vn mancebo Moro ciego, hijo de vn Caualliero de Almeria, y de otras cosas notables.

§. I.

Dan. 4. EN aquel obstu pendo y prodigioso sueño que vido Nabuchdonosor, de aquel arbol alto y hermoso para la vista, a cuya sombra y abrigo, descansaban muy grande multitud de animales, y no menor de aues en sus ramos y hojas, y de cuyo fructo estas y aquellos se sustentauan, con grande abundancia y regalo, sin temor de contraste alguno, el qual mandò el altissimo y vigilantissimo, Dios fuesse cortado, y q̃ de la fructa, no quedasse cosa alguna, ni de todo el, ramo ni hoja: Y que cada qual de los animales y aues, fuessen a buscar, su remedio y abrigo: Bien si mandò (no oluidando su misericordia, y natural condicion) que que dassen las rayzes del arbol, para que [quando fuesse la voluntad del que cortarlo mandaua] pudiesse tornar a echar renuenos. Vuo para la declaracion del sueño, consulta de doctos todos los quales dandose por vẽcidos, vino a parar el sueño y la soltura al Propheta Danmiel, dicho Balthasar en el Idioma de los Babylones. Vna de las razones que dixo el que hablò

blo en sueños a Nabuchodonosor, fue: Decretado esta en el cielo, a peticion de los Procuradores de aquellas diuinas cortes, que se execute esta exẽplar justicia, para que conozcan los viuientes que el altissimo Dios, es supremo Rey sobre los reynos de los hombres, y que su Magestad diuina los da a quiẽ el es seruido. Por mi reynan los Reyes se dize en los Prouerbios, y mandan los Principes y los legisladores plantan sus leyes. Da y quita Dios los Reynos y señorios, a vnos y los da a otros, conforme a su volũtad, y lo mesmo en las haziendas (como no muy lexos deste proposito lo trae el diuino Augustino, escriuiendo a Vincencio, y contra Piliano, y se trata en el Decreto en la causa 23. en la quest. 7. de los capitulos, quicũq;, y, si de rebus.] Lo mesmo dize el Eclesiastico por estas palabras: El Reyno se passa de vna gente a otra, y de vna nacion a otra, por las injurias injusticias, afrentas, y engaños. Ciertamẽte el reyno de los Medos y Persas, de los Barbaros y Scytas, y todos los demas, su diuina prouidencia los disdone, como señor vniuersal de todo. Quando a su Magestad plugo, estuuo el Imperio en los Assirio, y quando le pareció a su diuina Magestad lo passo a los Medos y Persas, y de alli a los Griegos, y quando fue su voluntad a los Romanos. Verdad sea, que [como el pacientissimo Iob dize) suele Dios nuestro señor consentir que reyne el hypocrita falso, por los peccados del pueblo. Y assi como dispone todas las cosas conforme a su voluntad y proposito, suele menear las voluntades de los Principes ethnicos, para que quedã

Prou. 8.

Aug. ad Vinc & contra Pilianum. 23. q. 8. c Quicũque. c. si de rebus Eccl. 10.

Iob. 34.

doſe en ſu paganiſmo por ſus graues peccados) acudan a celebrar nueſtra verdad, con ſus dones y preſentes, para mayor confirmacion ſuya. Y aun para mayor confuſion de los profeſſores del Chriſtianiſmo, como ſe podra ver en el §. que ſe ſigue.

§. 2.

4. Reg. 5 EN el libro quarto de los Reyes ſe nos da con mucha extenſion noticia, de aquella miraculoſa ſalud de Naaman leproſo, hecha por oracion del Propheta Eliſeo, a quien [como agradecido de la ſalud recebida] quiſo offrecer largos y ricos dones, ſalbo que el ſanto Propheta le fue a la mano, ſin querer recebir de la ſuya valor de vn maraudi. El primero libro de Eſdras nos da noticia como Artaxerxes Rey de Perſia, mandò dar para la reedificacion del Templo, y para ſus ſacrificios, a los recaudadores de ſus rentas cien talentos de plata, y cien cahizes de trigo, y cien pipas de vino, y cien arrobas de azeyte, y toda quanta ſal quiſieſſen, ſin taſſa ni numero. Encargandoles juntamente que hizieſſen oracion por la ſalud ſuya, y de toda ſu familia. Y aun (ſegun el venerable Doctor Nicolao de Lyra ſobre Eſdras) era coſa muy frequẽte, embiar los Gentiles al Templo de Ieruſalem, muchos preſentes y dones. Quien quiſiere leer a Ioſepho en ſus antiguedades Iudaycas, y a Origenes en la Apologia contra Celſo, y a los autores que vã citados a la margen, vera el muy grande reſpecto que tuuo Alexandro Magno al

1. Eſdr. 7. Lyran.

3. Eſdr. 6

Ioſeph. lib. 11. c. 8 antiqui. Orig. in

Summo

Summo Sacerdote llamado Iado, quando vino a conquistar a la ciudad de Ierusalem. En tanto grado, que aun admirandose todos, dio por causa dello, auer respectado en el a Dios del Cielo, el qual en aquella traça y aparato le auia aparecido en Macedonia, prometiendo serle fauorable en su pretension, que era la conquista de todo el mundo. En aquella famosa batalla que tuuo el gran Pompeyo con los Iudios, donde murieron veynte y dos mil, entrando en el Sancta Sanctorum (como lo refiere Iosepho en el libro. 14. Capitulo octauo de sus antiguedades) tuuo muy grande reuerencia y respecto a la mesa de oro, y al candelero, siendo muy fiel a los grandes perfumes que alli hallo, y juntamente, a dos mil Talentos que alli auia de sacra pecunia, que son [segun la cuenta de Budeo] vn millon y dozientos mil ducados, dando a cada talento seyscientos ducados: Que es cosa muy prodigiosa, para la cobdicia que suele tener vn soldado. Y assi dize (con ponderacion) Iosepho: *Quas Pompeius penitus contingere noluit, propter pietatem. Etiamq; hoc dignum sua virtute perfecit.* A las sobredichas pecunias de ninguna manera quiso tocar Pompeyo, por la piedad deuida a las cosas sagradas, y juntamente con esto hizo vna cosa digna de su virtud. No menos que lo dicho nos refiere el mesmo Iosepho de otro Capitan Romano llamado Vitellio el qual viniendo a Iudea fue muy fauorable al Templo y sacrificios, y offrecio para este fin y proposito ricos dones. Y para la guarda

Apolog l. 5. Eulogos. l. 1. c. 5. Comestor. hest. c. 4. Sabelicus. l. 4. c. 2. Guilielm. Peraldus. in Summa vit. & vit. tomo 1. de fide. c. 4. Ioseph. l. 14 c 8. Antiquit. Budeus.

Ioseph. l. 18 c. 8. Antiquit.

guarda de los sacros ornamentos, y pontifical del summo Sacerdote, dio muy amplos fauores. El mesmo Autor dize de Helena Reyna de los Abigenos (aunque etnica) que hizo muy grandes offrendas al templo, y sustētô a muy grande costa suya, muchos dias, todos los pobres de Ierusalen. La qual piedad no le fue mal pagada: Porque [como dize Vernero Cartuxano en su fasciculo de los tiempos] se conuirtio a la fe: No oluidando Dios sus limosnas, como no oluidò las de Cornelio Capitan Romano. El mesmo Iosepho dize que Berenice hermana del Rey Agrypa, vino a Ierusalen, a cumplir vn voto que auia hecho, trayendo al Templo, copiosas offrendas. Y aun en el libro. 2. Capitulo. 17. de bello Iudayco dize, que la razon inmediata, de desgraciarse el pueblo Romano con los Iudios para destruyrlos, fue auer muerto a ciertos Romanos que estauan en vn presidio, llamado Massada, para auerse de apoderar del: Puniendo guarnicion de su mesma gente: Y junto con esto vn cierto Capitan llamado Eleazaro hijo de Ananias Pontifice, con las alas del padre y con la audacia de ser Capitan, entro en el Templo y persuadio a los que administrauan los sacrificios, que de ninguna manera recibiessē alguno que no fuesse de la gente y pueblo Iudayco. *Id autem,* (dize) *erat Romani belli seminarium, atque materia. Reiecit siquidem hostias Cæsaris, quæ pro Romano populo offerri solitæ erant.* Esto fue el principio y fundamento, de la batalla de los Romanos: Porque desterrò del Templo las offrendas y sacrificios del Cesar,

Ioseph. l. 20. c. 2. Antiquit.

Fac. tēp. fol. 26. Actu. 10

Ioseph. l. 2. c. 15. de bell. judayco & cap. 17.

Cesar, las quales acostumbrauã offrecer, por el pue
blo Romano. El glorioso Euangelista sant Ioan dize *Ioan. 12.*
que a ciertos gentiles que vinieron a adorar al tem
plo, dio desseo de ver y conocer a Christo. Y para
este fin tan justo tomaron por medio hablar a Phi-
lippo, y Philippo se lo dixo a Andres, y entre los dos
lo negociaron con Christo: Lo qual fue para su Ma-
gestad diuina negocio harto apazible. Iosepho en
sus antigüedades y fulgoso dizen que viniendo el *Iosephus l.13.c.*
Rey Antiocho, a dar guerra a los Iudios, vino el tiẽ- *15. Antiqui. Fulgosus. l.1*
po festiual de los Tabernaculos, donde los Iudios e- *c.1. Erasmus. l.5.*
chauan todo el resto en solennizar aquellos siete di *Apop.*
as. Y como se viessen apretados y acossados del ene
migo, determinó Hircano sũmo Sacerdote y Rey
embiarle embaxadores suplicandole por treguas pa
ra aquellos siete dias para con mayor conmodidad
celebrar las cosas de su religion. Antiocho lo hizo
de muy grande voluntad y no solo esto mas aun les
dio para ayuda a los Sacrificios muchas y muy pre-
ciosas cosas. Entre las quales les embiò ciertos to-
ros con los cuernos dorados, para que sacrificassen
a su Dios. De aquel Centurio, hombre gẽtil que nos
refiere S. Matheo que fue a Christo nuestro señor,
paraque le sanasse vn criado enfermo que tenia di- *Math. 8.*
ze sant Lucas que hizo vna diligencia, y fue emple- *Lucæ. 7*
arse en ciertos Iudios venerables paraque se lo ro-
gassen. Y assi fuerõ ellos y dixeron a Christo: Señor
bien merecida tiene la merced y cortesia que le hi-
zieredes, porque es tan aficionado a nuestra nacion
que a su costa nos han edificado vna Sinagoga: De
manera, que ha sido cosa harto vsada y frequente, a
cudir

cudir al verdadero Dios gente Ethnica y infiel. El fundamento de auer escripto sant Augustin aquellos veynte y dos libros de la ciudad de Dios tan dignos de su celestial ingenio, fue porque auiendo sido la Ciudad de Roma destruyda de los Godos, echarõ los paganos la culpa al auer abraçado la ley de Christo: Diziendo que despues que auia entrado en su Ciudad el Euangelio, yuan de malo en peor, de lo qual se podra ver Paulo Orosio. Pero el Sagrado doctor boluiendo por la verdad, dize luego al principio, redarguyendolos de mentirosos, como quando vinieron los Godos a Roma, siendo su Rey Halarico, mandò con publico pregon que fuessen todos los Romanos a fuego y a sangre, saluo los que se acogiesen a los Templos particularmente al de san Pedro y sant Pablo. Y assi dize el diuino doctor: Desta verdad atestiguan muy biẽ los lugares y templos de los santos Martyres, y los templos de los Apostoles sant Pedro y sant Pablo, que no solo recebian a los Christianos en su protecciõ, mas aun tambien a los Paganos. Porque el cruel enemigo estaua furioso hasta los vmblares de los Templos. Y a los que estando fuera no perdonauan, en ellos los amparauan y defendian. A este proposito creo que es lo que el Propheta Isays dize, hablando en fauor de nuestra Iglesia. Vendran a ti los que de ti murmurauan, y adoraron los Vestigios de tus pies. No nos deuemos marauillar, deq̃ viniesse el Moro al Cõuento del Glorioso sant Gines, a buscar remedio y vista para su hijo ciego. Porque ni el fue el primero Infiel que esto hizo [como auemos visto en lo pas-

Verner. Cartuxi. in facs. tem. fol. 36.

Aug. l. 1 c. 1. ciui. Dei.

Isaiæ. 60.

lo passado, ni el vltimo, como lo veremos en el §. que se sigue.

§. 3.

HOrtacio Tursellino religioso de la compañia de Iesus, en el libro. 3. cap. 18. de la historia que hizo de nuestra Señora de Loreto, dize lo que se sigue Año de. 1552. estando en Constantinopla, Corcuto Gouernador de los Turcos, con vna graue enfermedad, de achaque de vna apostema en la parte interior del pecho, al punto de la muerte: Tenia en su casa vn Esclauo Christiano, varon piadoso y bueno: Elqual entendiendo auer hallado ocasion de su libertad por la enfermedad de su señor, fue a el muy cercano a la muerte y le dixo, la grande y efficacissima virtud que tenia la Sacratissima Virgen de Loreto, para sanar qualquier linaje de enfermedad por incurable que fuesse: Lo qual oyendo, concibio muy grande confiança de salud. No recibio las razones del esclauo con sorda oreja, antes le prometio libertad, si juntamente con el, inuocando a la Sagrada Virgen de Loreto, tuuiesse remedio su enfermedad incurable. No fueron en vano las palabras que el Esclauo dixo a su señor, ni tampoco lo fue la confiança que tuuo en la bendita Virgen porque luego al punto auiendose rompido la apostema, cobro el enfermo, la desseada salud. Por lo qual sin tardança alguna, al sieruo dio libertad, y lo embio a la Virgen de Loreto, con letras testimoniales, y con cier-

Hortatio Tursellius. l. 3. c. 18. historiæ Lauretanæ. Vidæ supra. c. 10. §. 2.

tas

tas preseas y offrendas. Los dones que embiò fueron vna Alcatifa labrada con grande primor y arte, mucha cera labrada mucha plata, vn arco y vn aljaua llena de flechas, todo ello de rara hermosura. Cosa de grande admiracion y acceptacion, no tãto por el precio de la offrenda, quanto por la rareza del caso, y ocasion en que se offrecia. En aquel tiempo estaua por presidente y mayoral de aquella santa casa, Gaspar Docto, natural de Venecia: El qual despues de auer puesto y offrecido aquellos dones en el altar de la preciosa virgen, mando colgar el arco flechas y aljaua a la puerta de aquel Sãtuario, para memoria, de los que estan por venir. El esclauo que traya aquellos dones, traxo tambien de su señor el Baxan, letras testimoniales del sobredicho Milagro: Las quales el ya dicho Gaspar Docto, de la lengua Arauiga [en que venian] interpretô, y puso en lẽgua vulgar, guardando el original para perpetua memoria del caso, en el archiuo de aquella santa casa. Las palabras del testimonio, son las que se siguen: Permita y tenga por bien el misericordioso y gran señor del mundo, que sea para bien y para buena suerte nuestra: Como quiera que lo que se sigue, me aya acontecido a mi, miraculosa y diuinamente. Yo Cortcuy Baxan, declaro y manifiesto por orden lo que se sigue [porque por falta de la obligacion que tengo, no se passe en silencio para los por venir, la memoria de tan raro caso). Vna apostema mortal, se me hizo en el pecho, de la qual no aguardaua menos que la muerte. Estando desafiduciado de los Medicos de todo punto, vino a mi vn esclaua mio Christiano, y me di-

me dixo con grande confiança y afirmacion: Si tu señor mio me das libertad, yo rogarè a la madre de mi Dios, que te de la salud que tanto desseas. Lo qual oydo, luego al punto mando llamar vn escribano delante del qual le prometi, dar carta de horro, si cumplia el conmigo lo que me prometia. Mi esclauo puso luego por obra su promessa: Y hincandose de rodillas en tierra, hizo con la mano sobre si cierta señal, diziendome que dixesse yo con el, lo que el dezia, y que como el yua diziendo, le imitasse yo. Començò (siguiendole yo) estas palabras: Yo suplico y pido a la bienauenturada Maria de Loreto, fauor y ayuda. Quiso Dios que dentro de tres dias tuue tal mejoria, que cobre salud. Por lo qual tuue por bien darle este testimonio de libertad, dandole tambien ciertos dones y offrendas, para la bienauenturada Maria, madre del poderoso Dios, el qual nos dio salud: Las quales offrendas sean vna memoria de la merced recebida, y de mi agradecido animo. Hasta aqui dize Hortacio, en el sobredicho libro. La señal que dixo el Baxan auer hecho el Christiano esclauo, fue la cruz signandose y santiguandose. Saluo que como aquella santa señal no era moneda que corria en su persona ni tierra, no supo esplicarse ni declararse. Harto discreto y auisado estuuo el esclauo Christiano, diziendo el, primero las palabras, y que su amo le fuesse siguiendo. Hizolo imitando por ventura al Propheta Heliseo, el qual estando enfermo fue a visitar Ioas Rey de Israel. Y condoliendose con el de la falta que haria su ausencia contra los Assirios infestadores de su reyno, le dixo el 4. Reg. 13.

Santo Propheta: No temas Rey: Abre aquella ventana que está hazia Oriente y dame aca, aquel arco y flecha. Tomolo el Propheta, y mandò al Rey que pusiesse sus manos, encima de las suyas: Y haziendo lo assi tiraron la flecha ambos ados por la ventana, dando fuerça y virtud, las manos del santo Propheta, a las del temeroso Rey. Assi fue en el presente negocio que guiando el piadoso Christiano al Turco infiel, cobrò salud, auida de la sacratissima Virgen. Maria y señora nuestra. En loor desta bendita casa y Santuario famoso hizo vnos versos el excellente y Sabio poeta frances Ioan Auratô que dizen desta manera.

Ioan. Aurat. li. tom. 2. Epigram.

Parua, sed ô felix, casa subqua vagiit infans
Reptauitq; Deus, superas quæ rapta perauras
Angelicis manibus picena sisteris arce,
Inter Virgineas sub virgine præside Lauros.
Hîc vbi mille procul venientes vndiq; turbæ
Munera vota ferunt, voti redeuntq. potentes.

En romance dizen desta manera, ò casa muy dichosa, aunque pequeña, en la qual llorò el Infante: Y el niño Dios anduuo a gatas y trepando: La qual fuiste arrebatada por las manos de los Angeles, y puesta en el lugar donde estas que es la prouincia de la marca de Ancona, entre los virgineos Laureles, debaxo y con titulo de la sagrada Virgen. Tu eres a la qual acuden de todas partes mil compañas de gentes. Traen a ti sus offrendas y dones: Y alcançan lo que piden y desean. Llamò el poeta a los laureles virgineos

gineos porque (segun las transformaciones poeticas) pretendiendo Apollo hazer torpe violencia Adaphne Virgen aprouechosse la perseguida donzella de sus pies huyendo, a quien conuirtieron los dioses en laurel. El fauor desta Sacratissima Señora madre de nuestro Dios y Señor, reuerenciada y adorada en la santa casa de Loreto, alcançò a remediar al Turco infiel en Constantinopla. Vamos aora a saber, de como le fue con el glorioso sant Gines, al Cauallero Moro, buscando vista para su hijo ciego. *Ouidius l. 1. Metham.*

§. 4.

EN el año del nacimiento de Nuestro Redemptor Iesu Christo demil y quarenta tenia vn cauallero Moro natural de Almeria, vn hijo ciego cosa que lastimaua mucho assi al padre como a toda su casa y familia. Entre los esclauos que tenia, tenia vn captiuo Christiano: El qual como viesse la tristeza de su amo causada por la incurable enfermedad de su hijo, dixo desta manera: Señor si tu quisiesses hazer lo que yo te diria, soy muy cierto, cobraria tu hijo la vista tan desseada. El Moro viendo el grande affecto y confiança, con que el Christiano le hablaua, concibio esperança de remedio para la vista de su hijo. Y preguntando el Moro el como, dixo el captiuo Christiano: Señor en mi tierra ay vn bienauenturado santo llamado sant Gines q̃ son grãdes las marauillas y milagros que obra,

sobre todo linaje de enfermedades. Si tu señor lleuasses alla tu hijo, cobraria la vista, sin duda alguna: A quien respondio el Moro: Pues si el santo que tu dizes sanare a mi hijo, yo le promero desde aora, affrecerle el cauallo blanco, que es el mejor que tengo en mi caualleriza. Tomaron su camino, y vna legua antes que llegaran a sant Gines fue nuestro Señor seruido dar vista al que yua sin ella. Llegaron a la santa casa, y sabido el caso dieron muchas gracias a nuestro Señor los Monges y religiosos que alli auia. Luego tratò el Moro cumplir su palabra y promessa, y assi dixo: Padres yo prometi dar de limosna a esta casa este cauallo si daua sant Gines vista a mi hijo, pues el la ha dado, yo os lo doy y offrezco. A quien respondieron los Monjes: Señor ninguna necessidad tenemos del, porque de semejãtes animales los Religiosos no vsamos: Y assi os lo podreys tornar: Pero si en su recompensa fueredes seruido dar otra offrenda, que venga mejor con nuestro estado, sea enorabuena, y sino como mejor os pareciere. Pareciole bien al Moro lo propuesto de los Religiosos, y assi les dexo copiosa limosna. Despedido el Moro muy alegre por auer conseguido su intento, al punto que llegaron donde auia su hijo cobrado la vista, tornò a cegar. Entendio el padre que auia venido aquello por no auer dexado el cauallo [aunque no fue por su culpa] tornose al monasterio y dixo: Padres mi intencion y voluntad fue dexar aqui este cauallo por la vista de mi hijo, el no auer quedado, no fue culpa mia sino vuestra, y assi a vuestra cuenta esta aora rogar a Dios ya sant Gines se compadezca de mi,

de mi, y de mi hijo nueuamente ciego. Suplicaron a nuestro Señor por la vista de aquel mancebo, y fue seruido de restituyrsela. Y visto que era de su voluntad que se quedasse alli el cauallo, lo recibieron, tornandose el Moro muy alegre a su tierra con la vista de su hijo. Auiendo visto los Monjes el subcesso entendieron que era la intencion y voluntad de Dios que aquel cauallo siruiese, en los ministerios de aquel conuento. Y assi haziendole aparejos conuenientes para ello, pusieronle enel camino de Carthagena, y de alli adelante siruio de limosnero el solo, hasta que murio. Viuio en este seruicio doze anos con muy grande admiracion de todos los que semejante caso veyan, y con mucha mayor viendo la razon y fundamento que auia tenido, que fue la vista dada miraculosamente al moro ciego. Este milagro está pintado ordinariamente en todos los retablos del glorioso sant Gines, assi en el reyno de Murcia, como enel que diximos en el cap. 2. §. 4. y en el cap. 9. § 4. q̃ estaua en Tragazete, del Obispado y sierra de Cuenca. ¶ Otro caso semejante al referido nos cuentan los memoriales antiguos del Conuento de sant Gines: Y es el negocio que vn Moro noble llamado Abdurrahamel, criado muy querido del Rey de Granada, estaua graulssimamente enfermo de achaque de vna lepra, de la qual (conforme al parecer de todos los Medicos) no tenia remedio por via humana, pidio a su señor licencia para yr a buscar alguno, para su enfermedad. El Rey le dixo: Amigo mucho me pesa que en mi reyno no aya remedio para ti: Yo me huelgo mucho q̃ lo busques en qual-

quiera parte: Pide a mi Mayordomo todo lo que para tu viaje has menester, y Dios te guie. Partiose el Caualiero de Granada, y vino a dar, a la Ciudad de Baza, donde hallo Christianos y Moros que le aconsejaron, fuesse al campo de Carthagena, a la casa de san Gines, y que alli ternia remedio su dolencia. El Moro no osò hazerlo sin consulta y parecer del Rey su amo, por estar la tal tierra fuera de su districto y reyno. Pero el Rey benignamente le dio licencia sin limite alguno, paraque fuesse a buscar salud donde quiera que la pudiesse auer. Con esta licencia, vino a Vera, donde le recrecio otra nueua enfermedad sobre la que tenia, la qual lo detuuo alli vn mes, gastãdo mucha parte de lo que traya, a donde le embiò el Rey su amo, otra buena cantidad de moneda. Estãdo conualeciente algun tanto de la segunda enfermedad, prosiguio su camino, y fue a dar a Carthagena, desde la qual ciudad le acompañaron algunos, y llegando a la vista de la casa del glorioso santo, hallo se sano de sus enfermedades miraculosamente. Y llegando estuuo alli mas de cincuenta dias. Yantes que de la santa casa se partiesse embio por mucha cera labrada para offrecer al santo, y juntamente todas las alhajas que le fueron posibles. Fuesse a Granada: desde la qual ciudad embio el Rey al monasterio dos Caualleros moros, criados suyos, con dos azemilas cargadas cõ vn rico presente, para el glorioso santo, en gratificacion de la salud que tuuo por bien negociarle con Dios a su criado.

Gloria al Señor.

CAP-

CAPITVLO DIEZ Y NVEVE DE ALGVNOS OTROS MILAGROS que Dios ha obrado, por meritos del glorioso sant Gines, con quien en su fauor le ha llamado.

(?)

§. I.

EN el vltimo verso del Psalmo sesenta y siete, para despertarnos el santo Rey Dauid a la deuocion de los santos, dize desta manera: Marauilloso es Dios en sus santos. En ellos haze reflexion la diuina virtud, como los rayos del Sol en la Luna y Estrellas, para comunicarla a nosotros. Y si es Dios marauilloso en sus santos, tambien podemos dezir que son los santos, marauillosos en Dios. A Moyses dixo Dios que le constituya en Dios de Pharaon paraque assi del, como de su casa y reyno, hiziesse como de cosa suya. No menor autoridad dio a Ieremias, paraque en su pueblo plantasse y arrancasse, edificasse y destruyesse, conforme a su voluntad. Marauilloso se mostrô Dios en sant Francisco, y sant Francisco en Dios, quando baxando de vn monte de comunicar con su Magestad deuina la regla que para sus Frayles auia compuesto y ordenado (como otro Moyses) diziêdo los cõpañeros q̃ no se queriã obligar a regla tã estrecha, alço los ojos al Cielo y dixo: Ah señor, no os lo dixe yo q̃ no querriã? A quiê respôdio voz del Cielo diziendo Francisco, qualquiera cosa de las q̃ en la

Psal. 67

Exodi. 7

Ierem. 1.

regla ay, mia es y no tuya. Oyda la voz dixo a los compañeros: Oystes hermanos oyste? Pues si quereys hare que oslo tornen a dezir. Verdaderamente esta familiaridad excede, a mucho de lo que se puede dezir, por lo poco o nada que puede vn hombre hazer sin Dios, podemos ver, lo mucho que puede con su Magestad vn santo, sin mi dize Christo por sant Ioan, ninguna cosa podeys hazer. Luego con su fauor y ayuda, mucho se podra? Si y tanto que diga sant Pablo a los Philipenses, todas las cosas puedo en Dios, que me da fauor, y fortaleza. Como si dixera: Quedo tan eleuado con tan diuino aliento, que casi me visto vna omnipotencia. Sant Marcos dize que Herodes temia a sant Ioan Baptista, y temblaua delante del. Y verdaderamente no me espanto, porque (como sant Lucas dize) estaua la mano de Dios con el. Y era saeta muy escogida del Aljaua de Dios, como dize Isayas. El alfange ni la saeta ni aun el tiro de bronze, no causan temor alguno quando estan al rincon, pero en la mano del podero so danlo muy grande. Era el diuino Ioan tiro de fuerte artilleria de los baluartes de Dios, y alfange azerado de su armeria, y flecha puesta en su mano: Y assi como de tan fuerte braço arrojada, temiala Herodes, y aun el mundo todo la podia temer. Y bien digo tiro de artilleria, porque como tal hazia grande estruendo, como el que daua vozes en el desierto, siendo el fuego y municion el diuino verbo y virtud de Dios que estaua en el. Confiado en este fauor dezia Dauid: En la virtud de mi Dios passare qualquier muro, por muy fuerte que sea.

Ioan. 15.
Phili. 4.
Marc. 6.
Lucæ. 1.
Isaiæ. 49.
Ioan. 1.
Isaiæ. 40.
Psal. 17.

Y que

Y que ay que marauillar de lo dicho pues que sant Pablo confiessa ser de mas fuerça lo mas flaco de Dios, que lo mas fuerte del mundo. Quando dize de Dios, no quiere dezir que ay en Dios cosa flaca, donde todo es fortaleza infinita, sino quiere dezir que la cosa mas flaca de la tierra meneada con su braço, es mas fuerte, que toda la fortaleza del mundo. No os parece que podran a refriguar muy bien los Egipcios a quien conquistò con ranas y mosquitos, y a los Azotios con ratones. Estende mi parte y fauor vna rana o vn mosquito, o siquiera vn raton, meneado con la mano de Dios, y vengan contra mi todos los Hectores, Pyrros, Scipiones y Annibales del mundo, que yo seguro que ellos bueluan las espaldas, quedando el campo por mio. Conque conquistò y aneg̃ò Dios todo el mundo? Cierto con armas harto flacas: Con gotas de agua. Quantos hombres auemos visto muertos y quantos pueblos afligidos con copos de nieue? Ciertamente muchos. Mas fueron los Amorreos muertos con el granizo que Dios nuestro Señor embiò en la batalla de Gabaon, que los que Iosue ni sus soldados mataron. Hablando Dios con Iob le dixo: Dime [por ventura] has entrado en las recamaras y retretes mios donde entre mis armas tengo yo flechas de nieue y granizo, para el dia que a mi me pareciere, dar vn asalto al mundo, y darles vna ruciada con mosquetes y bombardas, de granizo y nieue; Estaua Dios y su potencia entre los Aguijones de los Cinifes de Egipto, y entre los dientezillos del gusano que royò la yedra de Ionas y assi

1. cor. 1.

Genes. 8

1. Reg. 5.

Iosue 10.

Iob. 38.

Ion. 4.

y assi eran mucho mas fuertes que la espada de Roldan, y mas que la Tizona del Cid y mucho mas que las lanças de Achiles y de los famosos Capitanes. Tenga yo de mi parte vn copo de nieue meneado de la mano de Dios, y tenga quien quisiere los tigres de Hircania, y los Abestruzes y Leones de Africa, y los de todo el mundo. Pueden mucho los Santos porque estando Dios en ellos, es en ellos marauilloso, y tambien ellos lo son en su Magestad diuina.

§. 2.

EN nuestro glorioso y bienauenturado sant Gines de la Xara mostro el summo Dios ser marauilloso en mar y tierra, como en muchas cosas auemos visto en lo passado, y lo veremos en lo presente. Año de. 1594. Acontecio en la Ciudad de Origuela el caso que se sigue: Estaua alli vna muger la qual tenia vn niño tan apassionado en llorar, que a la madre daua gran fatiga, y casi a la vezindad ponia en cuentos: Porque era con tan grande exceso, que llorando el niño que daua tan cardeno y tan alterado, que parecia que en cada lloro, auia de quedar muerto. Y lo que no menor fatiga daua era tener sospecha, de que aquella passion viniesse de alguna causa de mayor escandalo, que de ningun dolorcillo le pudiesse venir. Finalmente la madre para remediar tan grande daño, acudio aprometer pesar su hijo de trigo para la casa del glorioso y bie-

y bienauenturado Santo. Vinlendo pues a aquella Ciudad el Religioso que me lo contó a pedir limosna, para el sobredicho Conuento, llamolo la buena muger para cumplir el voto que auia hecho. Pusieron al niño en vna balança y el trigo en otra: Faltò vn poco y fue por ello fuera de su casa, porque auia prometido que el trigo que diesse, auia de ser de Castilla, por ser mucho mejor que lo de aquella tierra: Estuuo en traerlo vn buen espacio de tiempo: Y fue cosa de grande marauilla que con estar el niño colgando la cabeçita por no caber en la balança (causa y razon para llorar vn niño, aunque no vuiera otra) al punto que dentro della lo pusieron estuuo con el sosiego y quietud, que se puede ymaginar: Y de alli adelante fue tan noblemente mudado, que causó muy grande admiracion y espanto, a todos los que supieron aquel caso.

¶ Otro no de menor admiracion, acontecio en la bendita casa del Glorioso san Gines: Y fue que yendo a velar a ella el Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Ieronimo Manrique, Inquisidor de Murcia y Inquisidor general de España, y Obispo de Carthagena, lleuo consigo vn paje suyo a quien tenia particular amor por su virtud y leal seruicio: Este tenia vna quebradura penosa enfermedad y imposible de ser curada por via humana. El buen Señor compadeciendose de su criado hizo ciertas diligencias espirituales en aquel deuoto Santuario, de las quales resultó la desseada salud al enfermo, y la gloria a Dios nuestro Señor, que tan mara-

marauilloso es en sus sanctos, y entre las offrendas que aquel deuoto señor offrecio, fue vn Caliz de plata: señal dela deuocion y gratitud del señor, y de la salud del paje.

§. 3.

EN el capitulo catorze deste presente tratado, pusimos algunos milagros hechos en la mar por meritos del glorioso sant Gines (como Almirante suyo) aora pondremos vno de los notables y raros casos que yo he oydo en mi vida: y fue que viniendo ciertos Moros costeando la playa de Valencia, para robar lo que pudiessen, y para cautiuar los que estuuiessen descuydados, acontecio que el año de 1598. estando vn hombre viejo la mañana de sant Iuan, descuydado de aquel peligro, lo captiuaron: fueronse con el la via de Argel, y en el camino vuierõ vino en abundancia de vna saetia de vnos Franceses: llegaron a vn pueblo en la costa de Africa llamado Sargel, entre Argel y Oran. Llegados que fueron saltaron todos en tierra, saluo vn moço y vn viejo que quedaron en la galeota, juntamente con el miserable captiuo viejo. Dieronse tanta priessa a beber de aquel vino, que assi los dos de la galeota, como todos los demas quedaron acabadamente embriagados y sin sentido. Los de la tierra durmieron profundamente el vino, y no menos los que estauan en la mar. Viendo el miserable captiuo el campo seguro, tomò vn recio palo, y encomendãdose a Dios
Iudith. 13 nuestro señor (como otra Iudith) diovn fuerte golpe al Moro

al Moro viejo en la cabeça que lo matò? Digo que lo matò, porque preguntandole vn cierto religioso, si lo auia muerto, dixo con grande disimulacion: No se en verdad padre si quedò muerto o no: Lo que yo sabre dezir es que le vi saltar los ojos y los sesos, en lo demas, no me entremeto. No osò el viejo captiuo tomarse con el moço porque por ventura no despertasse de su turbacion y fuesse causa de su perdida. Hecho esto saltò en vna muy pequeña varca y tanto que solamente dieron por ella ocho ducados, y asiendo dos remos hizose a lamar de tal manera que los perdio de vista y por consiguiente ellos a el. Ya que estaua seguro que no lo podian ver desde la galeota haziendo cuenta con el Matalotaje que traya, hallò tener solamente medio pan sin gota de agua. Estaua por lo menos de la costa de Hespaña mas de setenta leguas. Estando desta manera el buen hombre, començo su derrota con muy grãde confusion. Para auerla de hazer, quitose la camisa y hizola a modo de vela. Y primero que hiziesse su nauegacion encomendosse muy deueras a nuestro señor, y hizo este voto y promessa: Yo prometo si voy a dar a la playa de Valencia, dar esta varquilla a Nuestra Señora del Socos. Y si voy a la costa de S. Gines, dar la media al bendito santo y la otra media a la sobredicha señora. Anduuo por la mar sin saber hazia que parte caminaua, siete dias, sin comer ni beber. Saluo aquel medio panezillo. Y para refrescar echauase a la mar asiendose del varquillo. Al cabo vino a parar alcabo de palos en la parte que el glorioso sant Gines aportò quando vino de Francia a

España

España. Saltò en tierra, sin saber en qual parte estuuiesse. Ya, tan desmayado que de ninguna manera podia esforçarse, saluo a beber de los charcos de la playa los quales dixo auerle sido mas dulçes q̃ miel ni almendras. Estando assi pidiendo a Dios misericordia para morir, acontecio yr por alli vn pescador a caça con vn arcabuz y como viesse alli vn hombre y junto a el vna varquilla, encarole para tirarle creyendo ser Moro de alguna emboscada. El pobre hõbre (que no podia hablar de desmayado) leuantando los ojos al cielo y cruzando los braços, y con otras señas humildes aseguró al que tirarle queria, y allegandose a el preguntado quien fuesse y de donde venia, conto todo el subcesso. Y asegurado que la costa donde estaua no era la de Berberia sino la de España, dio muchas gracias a nuestro Señor, que tan marauillosamente lo auia librado de tan grande peligro. Trageronle luego lechugas y otras verduras paraque tornasse bien en si, porque apenas podia. Luego los religiosos sabiendo el caso embiaron de sant Gines por el donde lo regalaron algunos dias y lo vistieron. Cumplió el buen hombre el voto que auia hecho dando la mitad de la varquilla que fueron quatro ducados al bendito santo, por auerle traydo setenta leguas en vna varca tan pequeña, que aun para artesa no era muy grande. Dieron los religiosos gracias a nuestro Señor sobre caso tan raro y peregrino viendo quã admirable es Dios en sus santos, acabando con las mesmas palabras de Dauid en su Psalmo, es a saber: *Benedictus Deus*. Y porque digamos todo lo que acontecio, restauale vn temor y

peligro

peligro, y era que el buen hombre no sabia como venir a Murcia, porque guardauan con mucho rigor por la peste: Y vn religioso allanò este passo dandole el siguiente testimonio: Yo Fray fulano certifico y doy fe de la salut que Dios nuestro Señor por su bondad y misericordia, quiere dar a este Santo lugar de sant Gines de la Xara, del qual se parte oy dia de la fecha el que lo lleua. Y assi mismo certifico, que en Argel de donde viene tambien creo la ay, porque de lo contrario no me consta. Y assi de mi parte ruego le dexen entrar, pues no es razon halle mas resistencia en tierra con los hombres: que en la mar con los vientos, antes lo es muy grande, que vsen los hombres de misericordia con su proximo, pues el glorioso Gines la vsô con su deuoto, y Dios con su criatura librandola de la mar y de las Moros. Fecha en sant Gines de la Xara. a 12. de Iulio de. 1598.

Gloria al Señor

CAP.

CAPITVLO VEINTEY VLTIMO DEL PRESENTE LIbro de sant Gines de la Xara, en el qual se pone vna Bulla Apostolica de nuestro Santissimo Padre Clemente octauo, de vn Iubileo perpetuo concedido a la casa de san Gines.

§. I.

Mat. 13. EN aquella famosa parabola en la qual Christo nuestro Señor comparò y assimilò el reyno de los cielos al que sembró cayendo en diuersas partes la similla, dando fructo, conforme a donde auia caydo, y al que sembrò especjado trigo en su heredad, siendo menoscabado por el enemigo, que sobresembró cizaña, y al grano de la mostaza, y al thesoro abscondido en el campo, y al caudaloso mercader [no de sartalejos falsos, sino] de finas margaritas, y a la red abarredera, que en la mar pesca de bueno y malo, preguntó a los suyos: aueys entendido todas estas cosas? como si les dixera: teneys necessidad de mayor claridad? porq̃ puesto caso que todo lo que os he dicho, es muy manual y familiar, estoy aparejado para enseñaros con mayor claridad, porque por esta parte no pierda la doctrina Euangelica. Y respondieron ellos: Señor muy bien lo auemos entendido, no ay necessidad de mayor explicacion. Y concluyò Christo diziendo: Mucho os conuiene entenderme, porque aueys de

de ser predicadores de lo que yo os predico: Y los tales an de ser como prouidos padres de familias, que de la abundancia de sus riqueza, sacan fructos de antaño y de ogaño, nueuos y añejos. Del testamento viejo [como dize el diuino Chrysosthomo, a quien llama tambien Christo tesoro) y del nueuo. Algunas vezes en semejantes ocasiones se suelen traer exemplos de Philosophos y de Gentiles, los quales son cosas viejas, respecto de la nouedad, de la sagrada escriptura: Y las tales cosas que no contradizen ala diuina nouedad Euãgelica, [aunque sean como son cosas viejas) se pueden muy bien traer, dando cada cosa por lo que es, lo viejo por viejo, y lo nueuo por nueuo. Y atento a esto, pondremos aora vna cosa vieja, que no haze contradicion a las cosas nueuas. El muy docto Philosopho, elegante orador, y heroyco poeta Francisco Petrarcha, dize en el libro de los exemplos de prudencia [lo qual se hallara en la historia del reyno de Napoles traduzida en nuestra lengua vulgar de la Toscana, por el licencia do Ioan Vazquez del Marmol, Corrector general por su Magestad: Y en Antonio Bonfinio, en las Decadas que hizo, de las cosas de Vngria] que hazia el año de mil y setenta [en tiempo de Roberto Quiscardo sexto Rey de Napoles y de Sicilia: Desde el primero que fue Guillermo Ferabac, alçandose con aquel reyno de la pulla Sicilia y Calabria, contra Michael Emperador de Constantinopla, porque auiendole ayuda a ganar a Sicilia, no cúpliẽdo con el, lo que le prometio) vuo vna estatua de marmol en la pulla, la qual tenia en la cabeça, a modo de guir-

Chrisost hom 48. tomo. 2. in Matheum. Ludou. grau. in nuncup Collecta niorũ.

Franc. Petr. l. de prud.

Historia Neapol. l. 3. c. 3. pag. 29. col. 2.

Anto. Bonfinius. l. 2. Decad. 2 pag. 197.

nalda, vn circulo, o faja de bronze, en que eſtauan eſcriptas eſtas palabras.

Kalendis Maij Oriente ſole,
aureum caput habebo.

Que quiere dezir: El primero dia de Mayo al ſalir del Sol, terne cabeça de oro. No faltarõ cobdicioſos que picaron en el cebo de la codicia, entendiendo cõ aquella letra que dentro de la cabeça tenia oro, y taladrandola hallaron ſer toda de marmol (como dize el Petrarcha). Procurò mucho el Principe Roberto, entender el ſentido de aquellas palabras. Y finalmente las vuo de entender y declarar, vn Sarraceno muy aſtuto en negocios de arte Magica, eſclauo del meſmo Rey, pidiendo ſu libertad en premio de la declaracion dellas. Para auer de ſalir con ſu empreſſa, tuuo cuenta el primero dia del mes de Mayo al ſalir del Sol, a donde ſe acabaua la ſombra de la cabeça dela eſtatua, y mandando cauar, hallaron alli vn muy copioſo theſoro, cõ que el Rey quedo muy rico, y emprendio muchas empreſſas, que ſin el no pudiera, y el captiuo Sarraceno libre. Los Autores que eſto refieren, ſon muy graues, y aſsi no ay que poner dubda en la verdad del caſo. Eſpecialmente que muchas coſas ſemejantes auemos leydo. La caſa fatal que eſtaua cerrada en Toledo (como diximos en el Prologo en el §. 4.) no fue menor prodigio que lo dicho. La plancha de oro que ſe halló en vn ſepulchro encima del pecho de vn defuncto en tiempo del Emperador Conſtantino ſexto, y de la Emperatriz Hirene ſu madre. Y el libro que hallò vn Iudio en Toledo en tiempo del Rey don Fernando

nando el ſanto año de 1212. (como diximos en el capitulo 10. en el §. 5.) No de menor prodigio fue lo q̃ nos refiere Scardonio en la hiſtoria de Padua, y es que cauando para hazer cierto cimiento en vn Conuento de ſant Franciſco de la dicha ciudad, encontraron vn Sepulcro antiquiſsimo de Antenor Troyano: Elqual [porque ſe entienda] deſpues de quedar abraſada la Ciudad de Troya ſe embarcò por el mar Adriatico, y vino a la coſta de Italia, donde fundo vna Ciudad nombrandola Antenoria de ſu nombre, a quien aora llamã Padua Ciudad famoſa por tener por hijo ſuyo a Titoliuio grauiſsimo hiſtoriador de las coſas de Roma, y a Valerio Flaco, y a otros muy inſignes varones, y famoſiſsimo por tener enſi el precioſiſsimo teſoro del cuerpo de S. Antonio de Padua. Eſte Antenor fue (a buena cuenta) mas de. 1140. años. antes de la natiuidad de Chriſto nſo ſeñor, cuyo Sepulcro ſe hallo caſi en nueſtro ſiglo. De manera q̃ ha q̃ murio. 2743. años haſta eſte de. 1603. poco mas o menos. Abriẽdo pues ſu ſepulcro hallarõ jũtamẽte cõ ſus hueſſos vna muy ancha eſpada dorada, y en ella eſculpidos los ſiete verſos q̃ ſe ſiguen.

Scardõ. in hiſtor. Patauin. Vide theatrũ. vit. humanæ. pag 256. tomo. 1. lit. Liuius in princi. primi. lib. Plini. l. 3. c. 9. ptho l. 3. c. 1.

Cùm ſuper Aſumes primũ tibi Dardane grãma
Auxilium â ſuperis ſubito tibi nomine clama.
Heu Patauum, quite profugus conſtruxit ab igne
Multoties tali peſte ſubjecta maligne.
Mors cita, Vita breuis, Patauos in pace Volentes
Viuere non paſſa eſt, genus hoc fatale ferentes
Admonet, & punit nullo diſcrimine ciues.

Dize en romançe: Troyano cruel y maligno [dizele maligno porque ſe atribuyô a el el incendio de

Troya y su acabamiento y destruycion, porque recibio en su casa, a los que vinieron a hurtar a Helena Troyana: Y porque no manifestò a Vlysses sabiendo que estaua en Troya en habito dissimulado y distraçado]. Troyano maligno, quando los nombres de los que mandaren esta ciudad, començaren en, A, llama en tu fauor a Dios del Cielo. Ay de ti desuenturada Padua, el que te fundò huyendo de las llamas y incendio de Troya, te dexò subjeta a tan pestilencial subjeccion. La muerte ligera y la breue vida, no consiente que tengan los Paduanos, vn punto de descanso ni reposo. Estos versos fatidicos amonestan y certifican, la grande persecucion que sufriran los Ciudadanos, sin diferencia alguna. Mostrosse muy bien el amenaza y pretagio destos versos, porque fueron los Paduanos muy maltratados, de los tyranos cuyos nombres començaron en A. Attila hũno, Agilulpho Godo, Accioluo tyrano, Ansodisio Gouernador de Accioluo, Alberto Scaligero, en cuyo tiempo se hallaron los versos, y finalmente Andres Nerio. Todos los quales trataron crueliſsimamente, a los Paduanos. La verdad sea dicha, que quiso nuestro señor que es padre de misericordias, contra poner a aquellos nombres de gente infame, començados en, A, otro que comiença en, A, es a saber el ynclyto confessor de Christo nuestro padre sant Antonio de Padua, amparo y proteccion de los Paduanos, a quien deue mas aquella ciudad por auerla enriquezido con su doctrina en vida y con sus Milagros en muerte, que a Antenor, fundador de sus cimiẽtos. No fue de menor prodigio, sino de mu-

de mucho mayor que los dichos, lo que acontecio en la ciudad de Paris, en tiempo de Philipo Valesio Rey de Francia, hazia el año de. 1338. auia en aquel reyno vn muy priuado del Rey tesorero suyo y Gouernador de su Reyno, nacido de padres pobres y de gente obscura y humilde. Este entre las cosas de pulicia que hizo, fue, vna restaurar el lugar del publico suplicio, aquien llaman, Monte Falcon, en el qual son castigados y justiciados, los mal hechores. Este tenia por nombre, Pedro Remigio. Andando pues en lo mejor de su obra, desboluiendo aquellos antiguones, y edificios viejos, sacaron vna columna, con dos versillos Franceses que dezian desta manera. *Theatrũ vitæ hũ. columna 256. to. 1.*

En ce gibet icy emmy
Sera pendu, Pierre Remy.

Quiere dezir: Sin falta ni dubda alguna, sera en mi ahorcado, Pedro Remigio. No hizo mucho caudal de aquello, antes lo celebrò con mucha risa y conuersacion: Y quando el estaua mas descuydado, cayò de la alteza y priuança en que estaua, y finalmente de vna desgracia en otra, vino a morir ahorcadò cumpliendose lo que estaua escripto, en la Columna. Cosa harto ordinaria en los que priuan con los Principes, que suelen dar tales caydas, que les vuiera sido mucho mejor, auer caminado por lo llano con seguridad, que por lo alto a tanto peligro. Estas cosas he traydo a consequencia de la estatua que prometia tener cabeça de oro el primero dia del mes de Mayo, siendo toda ella de Marmol. Aquella estatua y sus condiciones, no deidizen del

glorioso sant Gines, aun no solo a su vida Angelica, sino tambiē a su Angelico yermo y soledad a quien lo aplicaremos. Aunque primero (por mi consuelo y aun por el tuyo) quiero hazer la aplicacion, a nuestra Sagrada ley Euangelica, respecto de cuyo oro, la antigua ley y sus cosas, eran como estatua de Mar mol, y finalmente sombra.

Hebreo. 11.

§. 2.

NO se muestra menos prudente y discreto vn padre, que trata con su niño con palabras diminutas y sincopadas, que con los de perfecta edad tratando cosas altas y graues. Y assi sant Pablo dize hablando cō los de Corinto: Entre los perfectos, hablamos cosas de muy alta sabiduria. Como si dixera: Quiero que sepays Corintios mios, que el hablar cō vosotros cosas menudas y humildes, esta en serlo vosotros tanto, que vsamos desta maña y arte, para que nos entendays: Porque si vuiessemos de dexarnos a nuestra suficiencia y capacidad, hablariamos cosas tan altas, que se os fuessen de buelo: De lo qual tenemos muy bien probada nuestra intencion hablando entre los perfectos y Sabios, cosas Sabias y perfectas: Pues sabeys que quando nos parecio, nos llegamos a Athenas, donde mostrando nuestra sabiduria y la virtud de Dios, dimos tal buelta a las escuelas, que al mas Sabio y maestro dellas, al primer razonamiento, hizimos discipulo nuestro. Pero con vosotros mis hijos los de Corinto, nos humanamos mas para que tenga nuestra doctrina fructo y prouecho. Y assi esta es la causa que (como a niños)

1. cor. 2.

Actu. 17.

ños) os damos leche y no solidos y gruessos manja-
res proporcionandonos con vuestra ternura, por 1. Cor. 3.
que alfin como soys nouelos y ternezuelos en la re-
ligion Christiana, no sabeys comer pan con corteza.
No se deue tener en menos aquel prudente Agesi-
lao Rey de la Cedemonia [como dizen Plutarco y
Eliano] en auer enseñado andar a sus niños en caua- Plutar.
llo de caña, porque el que esto hazia con amor de apoph.
padre, quando eran de edad perfecta, les enseñaua Aelian
andar en cauallo furioso. Pudo ser que lo que ha- li. 12. de
zia Domiciano al principio de su imperio que era var. hist.
entrarse en vn aposento a matar moxcas con vna va
lleſtilla, lo hiziesse por hazerse diestro y buen certe-
ro en el exercicio de la flecha y arco: Porque el que
fuesse tan buen certero que flechasse vna moxca,
mucho mejor acertaria, a otro mayor subjecto, de
lo dicho es Autor Eutropio. Y cierto deue ser ver-
dad esta mi imaginacon porque [como dize sexto
Aurelio] era tan diestro y perito en el arte de flechar Eutro-
que quando queria mandaua poner a vn hombre pius l. 9.
la mano y de dos en forma redonda de, O, y passa- c. 3.
ua la flecha, sin tocar en los dedos. Y aun mas hazia: Sext. Aurel.
que mandaua a vn muchacho poner la mano tendi- Sueton.
da, y passaua la saeta por entre dedo y dedo, sin to- tranq.
car a los dedos. Y aun dize Suetonio Tranquilo, que
vna vez fue a monteria y matò ciẽ animales de dife
rentes especies. De manera que por muy menudo
animalejo que fuesse lo flechaua: y assi pudo ser qûe
matasse moscas en su aposento, para hazerse diestro
en el flechar. Sant Pablo proporcionauase con los
oyentes. Cõ los sabios hablaua cosas de profunda sa-

biduria,y con los perfectos,cosas de gran perfecciõ. Escribiendo a Timoteo en la primera carta, le informa las condiciones q̃ deue tener vn buen Obispo y Prelado. Y en la q̃ le escribe a Tito, va mas casero y manual. Dizele desta manera: Procura Tito discipulo mio predicar doctrina solida y maciça. A los viejos,que sean Sobrios,vergonçosos y honestos,prudẽtes,sanos en la fe,en el amor y en la paciencia. A las viejas que guarden honestidad y modestia en el vestido, que no sean supersticiosas ni herbolarias para mal fin,ni dadas al vino: Antes les amonesta q̃ enseñen prudencia. A las rezien casadas,que amen a sus maridos y a sus hijos,y que seã prudentes,castas,sobrias cuydadosas de sus casas, benignas y subjetas a sus maridos, paraque por esta via,no pierda nuestro santo Euãgelio,y predicaciõ Christiana. Y a los mãcebos les amonesta,que sean templados. A los esclauos y criados les amonesta, que siruan a sus amos, con amor y fidelidad. Y finalmente, paraque tenga esto deuido efecto, comiençe de ti la reformacion, mostrandote a todos y en todas las cosas exemplo de buenas obras,en la doctrina,en la entereza y grauedad de tu persona. De manera q̃ sea enti tan sin reprehensiõ lo que predicares,que no puedan retorcer en ti lo que reprehendieres diziẽdote: Y vos porque no hazeys lo que predicays? Y desta suerte nada tendran que dezir de nosotros. Y no te parezca esto que te digo negocio de mucha menudẽcia,ni decẽder a cosas muy particulares, que has de saber hijo y discipulo mio, que appareció la gracia y benignidad de nuestro Saluador, a todos los hõbres enseñan-

1. Timo. 3.

Tit. 2.

enseñandonos viuir. A todos dize, a padres y hijos, moços y viejos, señores y sieruos. Esto nos declarò muy bien sant Pablo escribiendo a los Philipenses, que vino el señor en semejança de hombres, y no dize de hõbre sino de hombres, para enseñarnos a cada qual en su estado, como ayamos de viuir para agradar a su Magestad diuina. De todos los estados veniã a pedir cõsejo a sant Ioan Baptista, hasta los soldados, y a cada qual daua amonestaciones saludables, cõforme a la qualidad de su persona, y a la obligacion de su officio. El dezirle Dios a Isayas q̃ tome vn libro grande y que escriba en el con frasis y estilo humano, que otra cosa fue sino darle a entender, como del diuino manjar de la palabra de Dios, auia de dar y repartir a cada vno conforme a la cõdicion de su estado? Sant Pablo que como Sabio hablaua a los Sabios cosas de alta sabiduria, daua a los Corintios, leche de doctrina Euangelica, como a niños Euangelicos. Y esta fue la razon que Christo nuestro señor comparò el Reyno de los Cielos, a muchas cosas manuales. Es a saber, a vn Rey que casò a su hijo: A otro que se puso a cuentas con sus criados: A exercicio de viñas, a red abarredera, a trato de mercader, a tesoro en vn cãpo, a diez dõzellas, a grano de mostaza, a oueja perdida, a la dracma q̃ perdio vna muger, a vna poca de leuadura, a sembrador, y a trezientas cosas mas. Aun aca vemos por experiencia, que para auer de dar a entender los circulos mayores y menores del cielo, lo hazemos cõ vnos cercos de cedaço, dãdo a entẽder aq̃llo grãde y inmẽso, con esto pequeño y manual. Y lo mesmo qualquiera pro-

Philip. 2.

Luca. 3.

Isaia. 8.

Simile

uincia

uincia de Europa, y la mesma Europa, y aun todo el mundo en vn mapa, que esta pintado en vn papel pequeño. Muy bien sabemos q̃ S. Pablo fue tan eloquẽte, que le quisieron adorar en Licaonia por Dios de la eloquencia, y quando quiere tratar del cielo, con auerlo visto, dize: Yo me doy por vencido, porque vi
Actu 14 tales secretos que no ay poderlos reuelar, porque ni los ojos lo vieron, ni las orejas oyeron, ni pudo caber
2. Cor. 12 en coraçon humano, las grandes riquezas que Dios tiene aparejadas, para los que lo aman. No echas de ver quã theologal anduuo el demonio para auer de engañar a nuestros Padres; pero en lo que parò su theologia, fue en perderlos a ellos, y en destruyrnos a nosotros. No fue menos famosa la victoria de Dauid, por matar al Gigante con piedra y honda, porq̃
1. Reg. 17 despues el que matò al Philisteo, con aquellas armas humildes y vulgares, sabia muy bien jugar la lança y adarga. Samson no perdio cosa alguna en su victo-
Iudi. 15. ria por auer muerto mil Philisteos, con vna quixada de vn animalejo vil, antes ganò mucho. Mueran los Philisteos, y vençamos al demonio, y sea con las armas que quisieredes. No se ha de tener en menos el otro Lacedemon soldado, por que traya por diuisa
Rotero- en el sombrero vna moxca: porque [como el dixo a
da. lib. 2. vno que mofaua y hazia donayre de la diuisa] el se
epop. acercaua tanto en la batalla, que podia muy bien conocerlo por ella. No le impidio a Agesilao para ser magnanimo Rey, y valeroso soldado el cauallo de caña, ni al glorioso Apostol el auer dado leche a los paruulos Corinthios, pues quando era menester trataua cosas sapientissimas.

§ 3.

§. 3.

Dlos nueſtro ſeñor no ſe moſtro menos prouido ſeñor y piadoſo Padre, enſeñandoles a los Iſraelitas caminar en cauallo de caña. Y digo muy bien, q̃ aſsi como no ſe puede hazer jornada con cauallo de caña, ni hazer alguna conquiſta, de eſſa meſma manera, no ſe llegara jamas al cielo, con la obſeruancia de la ley antigua [por ſer cauallo de caña] aunque ſe camine años eternos por la guarda y obſeruãcia della. Ni ſe podra conquiſtar aquel ſoberano reyno, el qual padece fuerça deſde el tiempo de S. Ioan Bapti ſta: la razõ̃es, porq̃ (como S. Pablo dize a los Hebreos) la ley ninguna coſa llegaua a perfecciõ. A S. Ioan ſu Precurſor, a quiẽ ya enſeñaua caminar en fuerte y furioſo cauallo, dixo hablãdo en ſu fabor: Aquiẽ ſaliſtes a ver al deſierto? por vẽtura alguna caña mouida del viẽto? de ninguna manera. Como ſi dixera: Ya mi amigo Ioã, no anda en cauallo de caña. Eſſa caualleria, quedeſe para voſotros, que [como niños y rapazes] aueys hecho preſa en caualleio de caña, y en eſpadilla de plomo: y con eſſos caullos y armas, bien conquiſtareys el reyno de Dios. Como S. Ioan començaua a caminar en fuerte cauallo, para la verdadera conquiſta, aſsi dezia: Hazed penitẽcia y ſe os acercara el reyno de los cielos, coſa que jamas tal auian oydo dezir los Iſraelitas, bien tal como gente que en aquellos cauallos, no podian caminar alla. Y muy biẽ parecia, que ya Chriſto nos enſeñaua caminar en fuertes cauallos, y arrojar los de caña, pues començãdo ſu Mageſtad a predicar, comẽçò por las meſmas pala-

Mat. al. Hebreo. 7.

Mat. 11

Mat. 3.

Luc. 18. palabras de Sant Ioan. Y embiando a los doze a predicar les dixo, que començassen por alli mesmo: acer carseos ha el reyno de los cielos. Y quando embio a
Matt. 10 los seteta y dos, les dixo lo mesmo. De manera, que como los armaua caualleros en caualios fuertes, les manda que prediquen la conquista del reyno delos cielos. Subireys sobre vuestros caualios (dize Aba-
Abac. 3. cuc hablando con Dios) y vuestros carros triumphales seran salud y saluacion. Como si dixera: Quiera quien quisiere los cauallejos de caña, que yo para mi quiero los cauallos fuertes de Iesus y sus carros triumphales, por que en ellos esta cierta la conquista y saluacion: Y assi digo de aora para estonces, y de estonces para aora, y lo dexo firmado de mi nombre que: Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Iesu meo. Dios es mi señor y fortaleza, y pondra mis pies como de cieruos, y me faborecera, para que despues de auer vencido, goze de la victoria, y cante con Psalmos el triumpho.

Similc. Hazia Dios nuestro señor con los Hebreos, como madre discreta, que para que su hija no se vaya a la calle a romper los vestidos con otros muchachos le haze vna muñeca, pero a las hijas casaderas les haze sayas y ropas de seda. A los Hebreos como a niñas dales muñecas, pero a nosotros en la Ley de gracia, nos da ropas muy perfectas. Muy bie estaua S.Pa
2. Cor. 11 blo en la cuenta deste diuino casamiento y matrimonio, quando dixo a los Corinthios: Yo os he desposado co vn varon admirable q̃es Christo, para q̃ seays esposas suyas castissimas y honestas. Y aun de este diuino matrimonio se entienden las palabras de Dios,

dichas

dichas por el Propheta Oseas. Yo te desposare con migo en fe, para que me seas leal, como yo te sere fiel. Y para que entiendas el casamiento quiero que sepas que el esposo es Iesus, y la esposa es el alma: La dote que el alma trae, son pecados que el esposo pague, y las arras que el diuino esposo le da, es el cielo: Mira esposa si te podras tener en mucho. Plega a nuestro Señor gozes eternamente tan santo Matrimonio. De manera que lo que Dios dio a los Hebreos, fue caualllo de caña, como a niños, y muñecas como a niñas. La muñeca solo tiene vna figurilla humana, pero no tiene alma. Estatuas erã de Marmol que con su sombra y figura mostraua el fino oro y alma que ay en nuestra ley Euangelica. Taladren los Hebreos todo quanto quisieren su estatua de Marmol, que lo que della sacaran, sera marmol, y jamas sacaran oro, porque el oro esta donde se acaba la sõbra de su estatua que es la verdad, que esta en nuestro Euangelio. Hagan quanta quisieren, que finalmente jamas en sus muñecas hallaran alma, porque el alma esta en nuestra iglesia, y no en su Sinagoga. A justarse Helias con vn niño para resuscitarlo, esta tua y muñeca fue, en lo vltimo de la sombra de la qual esta el riquissimo tesoro, y el alma de auerse hecho Dios hombre. El arca de Noe estatua fue y muñeca, a la sombra de la qual, esta nuestra Iglesia: En la qual solamente se saluan. El mar Rubre y la piscina de Ierusalen, fueron sombras y muñecas, de nuestro sacro Baptismo. Isaac con la Cruz acuestas, fue nuestro buen Christo, que el hijo de Abraham, muñeca fue y estatua de marmol. La serpiẽte de brõze

Oseæ. 2.

3 Reg. 17.

Genes. 8.

Exod. 14.

Ion 5.

Gene. 22.

(de

Num. 21. [de lo qual era la corona de la estatua de Marmol] fue muñeca y figurilla, que el alma y tesoro, es Chri
Exod. 16. & 17. sto nuestro señor crucificado. El manna y agua del peñasco muñecas y estatuas fueron de nuestro ad-
Exodi. 1. mirable sacramento, y de Christo herido y maltra-
Genes. 37. tado. Moyses el rio abaxo hasta dar en las manos de
Ione. 1. la Princesa de Egipto y Ioseph vendido y encarcela
do y despues señor de Egipto, y Ionas en la tormen-
ta de la mar y vientre de la Vallena tres dias con sus
noches, y despues libre, muñecas fueron y estatua
de Marmol cuya sombra llegaua, a mostrarnos el oro
Genes. 2 de Christo, resuscitado. Adan dormido y que le sa-
Genes. 19. can su querida Eua del costado, y Noe temulento en
su tabernaculo, con el vino que el mesmo planto
estatuas y muñecas fueron, que el alma Christo fue
Ioan. 16. de cuyo pecho alançeado le sacaron su amada Igle-
Iudic. 16 sia, estando durmiendo en la Cruz, embriagado
del vino de su amor sanctissimo. Samson auer
lleuado a media noche en los hombros las puer-
tas de hierro de la Ciudad de Gaza, y auerlas
puesto en vn alto y encumbrado monte, y auer
quitado la vida a mas Philisteos con su muerte
que viuiendo, fue muñeca y estatua de Christo,
que a la media noche tornò a reunir alma y cuerpo,
en su sacratissima resurreccion, destruyendo nue-
4. Reg. 2. stra muerte con la suya, y reparando nuestra vida
con la nueua suya. Elias lleuado por los ayres en
carro y cauallos de fuego, fue muñeca y estatua cu
ya sombra llegò a Christo nuestro Señor subido al
Cielo en su admirable Ascension, como alma y vi-
da

da de aquella muñeca. Y finalmente todo quanto Dios dio a los Hebreos fue muñeca de lo que a nosotros a dado: Y aú todo el testamento viejo, fue muñeca y estatua de nuestro Euangelio, que es el alma y tesoro, que enseñaua aquella sombra. Pero es cosa muy lastimosa y digna de ser llorada con lagrimas de sangre, que (como son niños y rapazes) precian mas (como tales) el cauallejo de caña, que el cauallo que vale quinientos ducados. Y (como niños) precian mas la espadilla de plomo, que les dio el Bohonero, que el alfange de Turquia y de Damasco de grande precio y estima. Y (como niñas) precian mas el handrajuelo que su madre arrodeô a la muñeca, que la saya de brocado, y oro de su madre. Pues anden por donde quisieren los Hebreos. Quedense con su espadilla de plomo, que aca tenemos el alfanje del Angel que sera para ellos fuego, y para nosotros llaue. Quedense con su cauallejo de caña, que aca tenemos el muy fuerte, con que se corre la posta al Cielo y bienauenturança. Quedense con su muñequilla handrajosa, que aun de puro antigua, no tiene ya figura ni forma de tal, que aca tenemos el alma. Quedense con su estatua de Marmol tan sin alma y sin sentido, como la que puso la discreta y sagaz Michol en la cama para que los criados de su padre el Rey Saul alançeassen pensando que era Dauid, que el Dauid viuo y verdadero, aca lo tenemos. Varrenenle a essa Estatua de Marmol, la cabeça y toda ella de pies a cabeça, que nada sacaran, sino Marmol por 1. Reg. 19.

que

que el tesoro inmenso, aca lo tenemos. Pues saben q̃ los prometia Dios si guardauan aquella ley, vna tierra de leche y miel muy abundante, y no mas. Pero como tenemos aca el alma y el alfanje, el caualio y el tesoro, nos promete su gloria.

Exodi. 3. C.v.13. Ieuit. 20.

§. 4.

Hebre. 10. SAnt Pablo a los Hebreos llanamente nos manifiesta como la antigua ley era sombra de las cosas futuras de lo qual tratamos en el. §. passado. Nunca jamas la sombra llegò ni pudo llegar, a ser cuerpo ni substancia. A todas las cosas deste mundo, podemos llamar sombras de Dios, y como por muy altas que sean no pueden llegar a ser Dios, essa es la causa que no satisfazen ni hartan al alma: Porque este officio solo lo puede hazer Dios que es substancia diuina, y no su sombra las riquezas y dignidades honras imperios y mãdos, son sombras de Dios porque su Magestad diuina lo da aquien es seruido. Por mi reynã los reyes y poderosos, y dan leyes los legisladores, di

Prou. 8. ze Dios en los prouerbios. Pero como lo tal es sombra de Dios, y no substancia, nunca queda el alma satisfecha. Diuino Gines quan bien estuuistes en la cuenta. Teniades tan grãde desseo de hallar a Dios, que lo veniste a buscar tantas leguas, desterrando os de Francia este cuydado. Sin dubda ninguna la cabeça de la alteza y reyno de Francia, hizo de tal manera sombra, que os vino a mostrar el rico tesoro que hallastes, en la soledad y desierto del campo de la nueua Carthago. Y no me espanto: Porque si tuuo tal poder la estatua ambiciosa de los Romanos,

que

que vino a llegar la sombra de su cabeça, hasta el mes mo campo, donde vinieron a sacar thesoro (como diximos en el Prologo) quanta mayor razon fue que llegasse la sombra de Dios para buscar las riquezas del alma? dixole el Archangel san Gabriel a la sacratissima Virgen, la virtud del altissmo os hara sombra. De tal manera, que donde se terminare la sombra de su diuina cabeça, os hallareys el admirable thesoro de ser madre de Dios, porq̃ acerca del mesmo Dios hallastes gracia. Todo lo que en aquella santa y apacible cabeça hallo la Virgen fue vna diuina sombra. Cabeça de Christo llamo san Pablo a Dios hablando a los Corinthios. Esta diuina cabeça hizo tal sombra a la Virgen, que en su fin hallo la mayor requiza q̃ ay en el cielo. En la soledad e yermo hallo el glorioso Gines, vn muy grãde thesoro. Los mundanos y los de tan poco espiritu como yo no hallamos en semejantes lugares, los espirituales gustos que hallarõ los sieruos de Dios. Barrenamos y taladramos la estatua del desierto, y lo que sacamos es marmol: pero el diuino Gines y los a el semejantes, penetran mas intimamente los secretos regalos y entretenimientos espirituales del desierto y soledad, y hallan finissimo oro. Para persuadir el diuino Paulo al menosprecio deste mundo y a sus vanidades caducas y trãsitorias, dize a los Corinthios, Va volando la figura deste mundo. Figura le llama. Seria mucha razon hazer del juego maña, y no engañarnos como bobos, con semejãte figurilla: antes yrnos al desierto, donde tantas ganancias le vienen al sieruo de Dios (delo qual tratamos en el capitulo

Lucæ. 1.

1. Cor. 11.

1 Cor. 7

octauo). Y los qne por el voto dela obediencia, no podemos yr adonde queremos, sino donde nos mán dan, hagamos soledad y desierto, donde y en qualquiera parte que estuuieremos, viuiendo sin ofensa de Dios, y sin agrauio del proximo. A esto se deue tener atencion, y poner todo estudio, y cuydado. Y quando vuiere alguna relaxacion en cosa tan importante, deuen acudir a semejante daño y peligro los Prelados y mayores, a cuyo cargo esta este oficio. Nuestro Padre sant Francisco, era en esto tan cuydadoso, que al primero General que fue elegido le llamó, y dixo cõ lagrimas. En esto vere hermano General que somos amigos, y que me amas en el señor, si procurares con todas tus fuerças, que en toda mi orden no se peque. Para esto es el poblado para no offender a Dios, y para esto es el yermo y soledad para mas seruir a su Magestad diuina. El qual nos de su gracia para conseguir su gloria.

PER ORACION del autor, al glorioso santo. Ynclyto Confessor, y mas Illustre por auer sido siervo de Dios, que por auer sido de casta Real. No tengo necesidad de confessar mi insuficiencia, como si se ignorara, pues le constara a qualquiera que leyera estos tus cortes loores. Pero el tiempo que auia de gastar en confessarla, sera mejor ocuparlo en pedir perdon a tu Santidad, por auer puesto lengua y pluma en loar tu heroyca vida. Especialmente que fui certificado auer dexado algunos, el proposito que tenian de hazer esto, por auer sabido que yo andaua en ello, y si ellos lo hizieran, fuera cosa auentajada

jada en la obra pero no en la voluntad, la qual fue siempre de seruirte. No pido premio por el trabajo, porque en seruirte, ninguno he tenido, sino mucho descanso, conforme la aficion con que lo he hecho. Y si esta merece algun premio, lo pido. Este sera q̃ supliques a la Magestad diuina, me perdone mis pecados, y me de su gracia, para viuir y morir, en la subjeccion y obediencia de la santa Iglesia Romana (lo qual prometo y juro con la promessa y juramento que mas me pueda obligar) y paraque viua y muera, en su santo seruicio y gracia.

Fin del primero Libro de sant Gines de la Xara.

Gloria al Señor.

BVLLA DE NVESTRO SANTISSIMO PADRE

Clemente octauo, por la qual concede Iubileo perpetuo en la casa de S. Gines para su dia, auida a instancia de nuestro padre Prouincial Fray Alonso de Vargas, el año de seyscientos, yendo a Roma a la eleccion de nuestro Reuerendissimo P. General Fray Francisco de Sosa.

CLEMENS PP. VIII

AD PERPETVAM REI MEmoriam. Cum Sicut accepimus, in Ecclesia sanctæ Genesij de la Sciara Carthaginensis, vna pia vtriusq. sexus Christi fidelium confraternitas, non tamen vnius artis specialis cordigerorum sancti Francisci nuncupatorum, canonice instituta existat, quæ se in bonis operibus exercere consueuit. Nos vt confraternitas prædicta, maiora indies suscipiat incrementa. De omnipotentis Dei misericordia, ac beatorum Petri & Pauli Apostolorum eius autoritate confisi. Omnibus vtriusq. sexus Christi fidelibus qui dictam confraternitatem de cetero ingredientur die primo eorum ingressus, si vere pœnitentes & confessi sanctissimum Eucharistiæ sacramentum sumpserint, plenariam, & tam ipsis pro tempore describendis, quam

quam iam de scriptis in ipsa confraternitate confratribus in cuiuslibet eorum mortis articulo, si pariter vere pœnitentes & confessi, sacraq. communione refecti, vel quatenus id facere nequiuerint, saltē vere contriti, nomen Iesu ore vel corde deuote innocauerint etiam plenariam. Ac tam ipsis nunc & pro tempore confratribus, quam aliis vtriusq. sexus Christi fidelibus vere pœnitentibus & confessis, ac sanctissima Communio refectis, qui predictam Ecclesiam in festo eiusdem sancti Genesij confessoris quod celebratur vigesima quinta mensis Augusti, á primis vesperis vsq. ad occasum solis festiuitatis huiusmodi deuote visitauerint, plenariá omnium peccatorum suorum indulgentiam & remissionem, misericorditer in domino concedimus, In super nunc, & pro tempore confratribus existentibus vtriusq. sexus, qui dictā Ecclesiam in Dominicis Palmarū, & Resurrectionis Domini nostri Iesu Christi, & infra octauam Corporis Christi, nec non in festiuitate natiuitatis eiusdem Domini nostri, pie visitauerint, & ibi vt supra orauerint septem annos & totidem quadragenas. Præterea iis qui pauperes hospitio susceperint, vel pacem cum inimicis propriis vel alterius composuerint seu componi fecerint, vel procurauerint, nec non etiam qui corpora defunctorum tam confratrum quam aliorum, ad sepulchrum associauerint, vel quascunq. processiones per ipsam confraternitatem, de licētia Ordinarij facientes, dictum quê sanctissimum eucharistiæ Sacramentum tam in processionibus quam ad infirmos, aut alias vbicunq. & quomodocunq. pro tempore deferetur comitati

fuerint, aut campanæ ad id signo dato, semel oratio nem Dominicam & salutationem Angelicam, pro animabus defunctorum dictæ confraternitatis recitauerint, aut denium aliquem ad viam salutis reduxerint, & ignorantes præcepta ea que ad salutem sunt docuerint, aut quodcunq. aliud pietatis vel charitatis opus exercuerint, toties pro quolibet præmissorum operũ, sexaginta dies de iniunctis eis, seu alias quomodolibet debitis pœnitentis, in forma Ecclesiæ consueta relaxamus. Præsentibus pro confratribus perpetuo, pro non confratribus vero, ad decem annos, post elapsum annum Iubilei dum taxat, valituris. Volumus autem, quod si alias tam ipsis cõfratribus quam aliis Christi fidelibus præmissa peragentibus aliquam aliam similem indulgentiam perpetuo, vel ad certum tempus cõcesserimus, presentes nullæ sint. Datis Romæ, apud sanctum Petrum, sub Annulo piscatoris. Die quarta Decembris M.D.XC.IX. Pontificatus nostri anno octauo.

Gloria al Señor.

VLtra del Iubileo plenissimo y perpetuo concedio su Santidad en el Conuento de sant Gines de la Xara en su dia que es a veynte y cinco del mes de Agosto, concedio tambien el Domingo de Ramos, y el dia dela Resurreccion de Christo, y el dia del Santissimo Sacramento y por toda su octaua, y el dia dela Natiuitad de nuestro Señor, siete anos y siete quarentenas de perdon.

ADVER-

ADVERTENCIA DEL AVTOR, SOBRE LOS DOS Libros segundo, y tercero, que se quedan imprimiendo, consecutiuos, a este.

POr consejo y parecer de grauissimos y Doctissimos padres hazemos esta diuision, puniendo en este tomo este primero libro, y en otro el segundo y tercero, por muchas causas y razones. Y porq̃ no lo es callar las todas, entre otras son tres. La primera, porque libro que es muy justo ande en manos de hombres, mugeres y niños, no era razon hazerlo de tomo y grandor, que desdiga de manual, y familiar, lo qual fuera yendo todos tres juntos, porque tuuiera seys cientas hojas. La segunda, porque el segundo ni tercero, no tienen necessaria dependencia deste primero La tercera, porque la priessa que dauan los deuotos deste glorioso santo no permitia tanta dilacion. Y assi goze el lector deste primero, aora que lo embiamos, y quando le embiaremos los otros, gozara dellos. Y mientras selos embiamos, leigalo que se sigue en fauor delos dos libros.

Gloria al Señor.

PARA mayor gloria de Dios nuestro Señor, y para mayor seruicio de sus santos, (particularmente de la sacratissima Virgen) se pondran los dos libros que se siguen despues deste. El primero delos quales trata, de diez y seys Oratorios, o Hermitas. La primera, dedicada y consagrada ala deuocion, de la glorioſa ſancta Anna, como a fuente y origen, de donde nos vino todo el biẽ. Y las quinze al Rosario dela madre de Dios, y alos quinze Mysterios q̃ rezandolo se deuen cõtemplar. Diximos en el Prologo, como en cada vno delos dichos Oratorios, ay diuinas y admirables letras, assi en lengua Latina, como en Italiana, y Espaõla: puestas alli con muy grãde estudio y cõsideracion, para aquel Mysterio que alli se represẽta puestas, las quales escribiremos aqui por modo collectaneo. Y este modo de escriuir, no se deue tener en menos estimacion q̃ los demas pues sabemos auerlo exercitado y vsado gente grauissima y de muy grãde autoridad y erudicion. Plutarcho Cheronẽse vso del en sus Apophthegmas, a quien siguierõ e imitarõ muchos, vno delos quales fue Erasmo Roterodamo a quien siguio Paulo Manucio, sin apartarse vn punto ni letra, saluo que le quito y espurgo algunas cosas que con licencioſa libertad y con diente Theonino, y mal sonantes dezia. Valerio Maximo, en sus titulos y lugares comunes, a quien siguieron en este modo de escribir Baptista Egnacio, Fulgoso, Marulo y Sabellicoy, Prusonio, y otros sin numero antiguos y modernos de todas naciones. Eliano en su varia leccion, siguio este instituto. El mesmo modo

do

do de escriuir Aplazio a Polyeno en sus stratogemas Y lo mismo, a Guido Bitirino, a Alexandro ab Alexandro en sus dias geniales, a Raphael Volaterrano en su Anthropologia, y a Rauisio textor en su oficina. Cõrado Lycostene Rubeaquense siguio este modo, haziendo aquel mar Oceano de cosas, en su Theatro dela vida humana Dominico Nano Mirabelio, Autor de la Polyanthea, siguio este modo de proceder. Y lo que para mi tiene mas fuerça es, auerse aplicado a este estudio, antiguamente, Antonio Milesio. Y en nuestros dias el muy Docto y venerable Padre Fray Luys de Granada, a quien hazẽ conocido su Sãtidad y letras, desde la mas alta y populosa ciudad, hasta la mas baxa y pobre aldea. El qual hizo vna collectanea de todas las obras morales de Seneca Plutarco y otros autores. Y dexado todo lo dicho aparte, el Angelico doctor sancto Thomas de Aquino, hizo esto mesmo en su Catena Aurea digna de letras de oro. Y su especial amigo nuestro Seraphico Padre S. Buenauentura lo mismo en muchas partes particularmente en la Pharetra del diuino amor donde enamora el alma con sus flechas. Y Pedro Lõbardo maestro de ambos y delas sentencias, por esta vereda caminó enla Theologia q̃ escribio, resumiẽdo y recopilando a su proposito las sentẽcias y pareceres de todos los padres. Y su hermano (si lo fue) Graciano, Monje dela religion muy insigne en Santidad y letras, de S. Benito, hizo lo mesmo enla recopilaciõ q̃ hizo del Decreto. Lo proprio hizo S. Raymundo, recopilador delas Decretales. El autor de la glosa ordinaria (sea quiẽ fuere) hizo Aggregaciõ de

Sixt. Sen. in Biblior. pa. 246.

todos los dichos delos Padres y Doctores, sobre to dala diuina escriptura. Trabajado todos como fieles hijos dela santa Iglesia, cada qual por su camino, ser uir a su Venerable y Santissima Madre. Y para q̃ que de nuestro intẽto bien probado, y sin sospecha de al gun vergonçoso corrimiẽto, esto mesmo hizo el pri mero q̃ recopilo el Symbolo delos Apostoles, pues cada vno dellos, cõpuso su pedaço. Siendo el prime ro S. Pedro, como cabeça delos Apostoles, y el vlti mo sancto Mathia, como el q̃ fue vltimo llamado al Apostolado, juntando aquellas diuinas y preciosas piedras, para hazer el precioso joyel de q̃ gozamos, con el qual esta hermoseado el cuello y pecho, dela santa Iglesia, de donde recebimos el precioso y sub stancial liquor dela fe. Y paraque me detengo en co sa tan manifiesta y clara? Todos sabemos que la co sa mas diuina que tenemos es la Missa. Y essa la com pusieron sumos Pontifices, añadiendo cada qual su pedaço y fragmento, aun que le pese al maldito He resiarcha Luthero, el qnal dixo que era. Similis Pa lio Mendici, por los Fragmentos de oro, de q̃ se cõ ponia. De manera que el que junto en aquellos ora torios del Rosario que estan en la huerta, la rique za de aquellas letras, anduuo muy acertado, por ser todas ellas para diuinos loores de Dios y de sus san tos, y no dexo de andarlo yo puniẽdolas en los dos libros para perpetua memoria. Y paraque por el (co mo por Ptothocolo) el muy reuerendo padre Pro uincial en la visita de tan Santos lugeres, torne a re formar, las corrosiones y quiebras que las injurias del tiempo causaran, en aquellas terras, paraque no

se

se pierda su memoria. Pues ellas no lo merecen, ni los lugares donde estan, ni el buen zelo del que las mando poner, ni el trabajo y cuydado que a mi me costo el formar y disponer el presente tratado. En la vida de Theseo dize Plutarcho, que fue tan estimada y tenida la naue en q̃ fue a Creta a matar al Minothauro, que fue por muchos años guardada, de tal manera que en pudriendose vna tabla, luego le aplicauan otra. Razon es merezcan aquellos santos lugares: si quiera lo que la naue sobredicha, que en menoscauandose vn verso luego se aplique otro. Especialmente que aquellas letras, merecen viuir para siempre, por ser de los autores mas excelentes que ay en España, Francia, Italia, y toda Europa. Pondremos en cada escripto, el dueño y autor cuyo es, pues que es razon gozar dela hermosura de la fabulosa corneja, dando la gloria a sus dueños. Y la principal a Dios, de cuya mano a ellos y a nosotros viene todo don y gracia.

Gloria al Señor.

EN todas las hermitas del monte, ay muchas indulgencias que por ser decemnales, no las ponemos. Pero las de nuestra Señora de los Angeles son perpetuas, y assi ponemos la Bulla.

B.V.L.

BVLLA DE NVESTRO SANTISSIMO PADRE

Clemente octauo, en fauor de la hermita, y oratorio de Santa Maria de los Angeles, concediendole vn Iubileo plenissimo, para siempre. El dia de la Purificacion de la Virgen.

CLEMENS PP. VIII

AD PERPETVAM REI MEmoriam. Cum Sicut accepimus, in Ecclesia sancti Francisci ciuitatis Carthaginensis, vna pia vtriusq. sexus Christi fidelium confraternitas, non tamen vnius artis specialis cordigerorum sancti Francisci nuncupatorum, canonice instituta existat, quæ se in bonis operibus exercere consueuit. Nos vt confraternitas prædicta, maiora indies suscipiat incrementa. De omnipotentis Dei misericordia, ac Beatorum Petri & Pauli Apostolorum eius autoritate confisi. Omnibus vtriusq. sexus Christi fidelibus qui dictam confraternitatem de cetero ingredientur die primo eorum ingressus, si vere pœnitentes & confessi sanctissimum Eucharistiæ sacramentum sumpserint, plenariam, & tam ipsis pro tempore describendis, quã iam descriptis confratribus in ipsa confraternitate cuiuslibet eorũ mortis articulo si pariter vere pœnitentes & confessi sacraq communione refecti,

vel

vel quaterus id facere requiuerint, saltem vere contricti, nomen Iesu, ore vel corde deuote inuocauerint, etiam plenariam. Ac tam ipsis nunc & pro tempore confratribus quam aliis vtriusq. sexus Christi fidelibus vere pœnitentibus & confessis, ac sanctissima communione refectis, qui Ecclesiam sanctæ Mariæ Angelorum nuncupatam, ex ciuitate Carthaginẽsi, in festo Purificationis Beatæ Virginis Mariæ, à primis vesperis, vsq. ad occasum solis eiusdem festiuitatis, deuote visitauerint, plenariam omniũ peccatorum suorum, indulgentiam & remissionem, misericorditer in domino concedimus. Insuper nunc & pro tempore, confratribus existentibus vtriusq. sexus, qui dictam Ecclesiam in Cõceptionis Natiuitatis & Assumptionis, eiusdem beatissimæ Mariæ virginis, ac Sãcte Poloniæ virginis & martyris festiuitatibus pie visitauerint & ibi vt supra orauerint, septem annos, & totidem Quadragenas. Preterea ijs qui pauperes hospitio susceperint, vel pacem cum inimicis propriis vel alterius composuerint, seu cõponi fecerint, vel procuraverint, nec non etiam qui corpora defunctorum tam cõfratrum quam aliorũ, ad sepulchrum associauerint, vel quascunq. processiones, per ipsam confraternitatem delicentia ordinarii facientes, dictumq. sanctissimum Eucharistiæ sacramentum, tam in processionibus, quam ad infirmos, aut alias vbicunq. & quomodo cunq. pro tẽpore deferetur, comitati fuerint, aut cum paræ ad hoc, signo dato semel orationem dominicã, & salutationem Angelicam pro animabus defunctorum dictæ confraternitatis recitauerint, aut deuium aliquem,

ad

ad viam salutis reduxerint, & ignorantes ea præcepta ea quæ ad salutem sunt docuerint, aut quodcunq. aliud pietatis vel charitatis opus exercuerint toties pro quolibet præmissorum operum sexaginta dies, de iniunctis eis, seu alias quomodolibet debitis pœnitentiis, informa Ecclesiæ consueta relaxamus, presentibus, pro confratribus perpetuo, pro non confratribus vero, ad decem annos, post elapsum annum Iubilei, dũ taxat valituris. Volumus autem, vt si alias tã ipsis cõfratribus quam aliis vtriusq. sexus Christi fidelibus præmissa per agentibus aliquam aliam similem indulgentiam, perpetuo, vel ad certum tempus non dum elapsum duraturam concesserimus, presentes nullæ sint. Datis Romæ, apud sanctum Petrum, sub Annulo piscatoris. Die quarta Decembris M.D XC.IX. Pontificatus nostri anno octauo.

Gloria al Señor.

VLtra del Iubileo plenissimo, y perpetuo que ay en la hermita delos Angeles, todas los que la visitaren en el dia dela Concepcion, Natiuidad, y assumpcion dela sacratissima Virgen, ganan siete años y siete quarentenas de perdon. Y lo mesmo ganan el dia de Santa Apollonia, cuyo quixar esta en aquella sancta casa.

FINIS.

Soneto a la Religion y orden de nuestro Padre San Francisco.

OChenta y seys Prouincias, y conuentos
tres mil y quatrocientos computados:
cinco en Hierusalen, siete fundados,
entre Turcos y Barbaros sangrientos.
Martyres, veynte y seys, y quatrocientos
y sanctos veynte y seys canonizados,
de quinientos que estan beatificados
duran eternamente sus assientos.
Quatro Papas, quarenta Cardenales
quinientas mitras, con seyscientas plumas,
y Reyes veynte y tres: ostirpe honrosa.
Estos tiene por ramos inmortales,
con diez hijos de Reyes y otros numas
de Francisco la orden milagrosa.

Gloria al Señor.

Impresso, en el insigne conuento de Sant Francisco de Murcia, por Augustin Martinez. Año. de 1607.

Gloria al Señor.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
GRANADA